

ESTUDIOS
INTERNACIONALES

2

LA COMUNIDAD
DEL PACIFICO
EN PERSPECTIVA

Obra editada bajo la dirección de

FRANCISCO ORREGO VICUÑA

con la asistencia de

GLORIA ECHEVERRIA DUCO

Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile
EDITORIAL UNIVERSITARIA

LA COMUNIDAD DEL PACIFICO
EN PERSPECTIVA
VOLUMEN 2

ESTUDIOS INTERNACIONALES

Colección dirigida por el

INSTITUTO DE
ESTUDIOS INTERNACIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

EL INSTITUTO DE
ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE
es un centro de enseñanza superior
e investigaciones en el ámbito
de las relaciones internacionales,
en sus aspectos políticos, jurídicos,
económicos, sociales e históricos.
Imparte docencia de pre y postgrado
en la Universidad de Chile y
coopera con otras instituciones
académicas

Dirección: Calle Condell N° 249. Santiago 9, Chile
Dirección Postal: Casilla 14187. Sucursal 21 Santiago, Chile
Dirección cablegráfica: INTERACADEMIC. Santiago, Chile
Teléfonos: 42940 - 258249

LA COMUNIDAD DEL PACIFICO EN PERSPECTIVA

VOLUMEN 2

Obra editada bajo la dirección de
FRANCISCO ORREGO VICUÑA
con la asistencia de
GLORIA ECHEVERRIA DUCO



INSTITUTO DE
ESTUDIOS INTERNACIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

EDITORIAL UNIVERSITARIA
SANTIAGO DE CHILE

Esta obra reúne los estudios preparados para el *Grupo de Estudio sobre las relaciones entre América Latina y la región de Asia y el Pacífico*, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile en los años 1978 y 1979. Este grupo de estudio contó con el auspicio de:

THE TINKER FOUNDATION

Igualmente esta obra reúne los estudios presentados al Seminario sobre *La Comunidad del Pacífico: Hacia un rol para América Latina*, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, y realizado en Isla de Pascua entre el 18 y el 23 de octubre de 1979. Este Seminario contó con el auspicio de:

THE TINKER FOUNDATION
FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER
UNIVERSIDAD DE CHILE
SERVICIO DE DESARROLLO CIENTÍFICO Y CREACIÓN ARTÍSTICA
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE (PROYECTO N° S 654791)
BANCO ESPAÑOL - CHILE

© Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile
e Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1979
Inscripción N° 50.298
Derechos exclusivos reservados para todos los países

Texto compuesto con *Linotype Baskerville*
e impreso en los Talleres de la Editorial Universitaria
San Francisco 454, Santiago de Chile

I N D I C E

V O L U M E N I I

PARTE SEXTA: EL ROL DE LAS POTENCIAS EN LA COMUNIDAD DEL PACÍFICO

Japón y América Latina: una relación en continuo cambio. <i>Gustavo Andrade</i>	10
Japanese attitude toward the promotion of the Pacific Basin Cooperation. <i>Mitsuro Donowaki</i>	36
La creciente presencia internacional de China y su impacto en la región Asia-Pacífico. <i>Walter Sánchez</i>	42
An Australian view of the Pacific Basin. <i>R. W. L. Austin</i>	76
The main thrust of Canada's relations with the countries of the Pacific rim. <i>Arthur E. Blanchette</i>	89
El rol internacional de la India y su efecto en la relación Transpacífico al nivel de países en desarrollo. <i>Javier Illanes</i>	98
Diálogo Norte-Sur y cooperación Sur-Sur. <i>Willy Otten</i>	128

PARTE SÉPTIMA: LOS RECURSOS EN LA COMUNIDAD DEL PACÍFICO

Ocean resources and ocean technologies in the Pacific. <i>John E. Bardach and John Craven</i>	134
La Comisión Permanente del Pacífico Sur como factor de vinculación. <i>Hugo Llanos</i>	148
Producción, consumo y comercio de minerales en el mundo e importancia relativa de la Cuenca del Pacífico. <i>Comisión Chilena del Cobre, Dirección Técnica</i>	166
Prospects for technical co-operation in the minerals sector between Chile (Latin America generally) and Papua New Guinea (South Pacific Generally). <i>Wilson S. Ephraim, representing M. Ebia Olewale</i>	201

PARTE OCTAVA: OTROS ENFOQUES SOBRE LA COMUNIDAD
DEL PACÍFICO

The role of the universities in the Pacific Community. <i>Renagi R. Lohia</i>	206
Experiencia y expectativas de Chile en la cooperación Transpacífico. <i>Roberto Kelly</i>	215
Nómina de participantes en el Seminario	224
Colección Estudios Internacionales	230

P A R T E S E X T A

EL ROL DE LAS POTENCIAS EN LA
COMUNIDAD DEL PACIFICO

JAPON Y AMERICA LATINA: UNA RELACION EN CONTINUO CAMBIO*

Gustavo Andrade

1. *Introducción*

Al considerar a América Latina dentro del mundo internacional contemporáneo, es imprescindible salirse del marco que hasta hace muy poco tiempo prevalecía en esta clase de estudios. El pasado histórico con su herencia colonial imponía a los investigadores tanto latinoamericanos como extranjeros el que se dirigiera la atención hacia Europa o los Estados Unidos. La vinculación económica con los centros de poder del mundo occidental justificaba el énfasis que se hacía en las relaciones con los países de la cuenca atlántica. Pero como no hace mucho indicaba el ex-secretario de Estado de los Estados Unidos, Dr. Henry Kissinger¹, el eje de la historia contemporánea ha ido moviéndose lentamente del Océano Atlántico hacia el Pacífico. Las grandes potencias del mundo económico, si se exceptúa a Alemania, se hayan hoy día en esta región del Pacífico: Estados Unidos, Japón, la Unión Soviética y China. Dentro del grupo de los países en desarrollo, existen los llamados intermedios. En América Latina se pueden contar entre ellos a Brasil, México y tal vez Argentina; pero en este momento los que más llaman la atención por su rápido crecimiento son Corea del Sur, Taiwán, Hong-Kong y Singapur; todos éstos situados más o menos en la Cuenca del Pacífico.

Aunque las relaciones del Japón con América Latina datan de la época colonial, como lo podremos ver más adelante; sin embargo, el interés mutuo no ha venido a acrecentarse sino en las últimas décadas, debido en gran parte al papel que juega desde hace un tiempo el Japón en el mundo económico internacional. Los estu-

*Este trabajo fue preparado para el Grupo de Estudio sobre las relaciones entre América Latina y la región de Asia y el Pacífico, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile en los años 1978 y 1979.

¹Entrevista del Sr. Kissinger al periódico Yomiuri.

dios sobre las relaciones de Japón y América Latina han ido aumentando poco a poco como lo confirman algunos de los trabajos publicados². La mayoría de ellos han sido llevados a cabo por investigadores japoneses o no-latinoamericanos, lo cual nos indica todavía la orientación de los académicos del hemisferio y también la dificultad inherente en la investigación de las fuentes japonesas. El autor de este trabajo, dada su larga permanencia en Japón, ha podido en parte superar estas dificultades y confía que pueda aportar algo en este terreno aún por investigar.

2. *Historia de las relaciones entre Japón y América Latina*

Sin quererme extender en muchos detalles sobre el pasado histórico que liga al Japón y América Latina, quiero mencionar brevemente algunos de los hechos principales para poder encuadrar mejor el estado actual y la problemática que hoy día existe en sus relaciones.

Durante la colonización española de América Latina, después del descubrimiento y subyugación de las islas Filipinas en 1564, el Japón por hallarse en la ruta del Galeón de Manila, entra en la historia principalmente de México de una manera fortuita. En 1596 el galeón San Felipe arriva a las costas del Japón impulsado por los fuertes vientos que lo han obligado a cambiar de rumbo. Entre los pasajeros que viajan en él, de vuelta a México, se encuentra un misionero franciscano, Felipe de Jesús de las Casas, quien luego morirá mártir, al iniciarse la persecución contra el catolicismo en Ja-

²Cfr.

Hosono, Akio, *Latin America and Japan's Economic Relations*, Latin America/Japan Business Cooperation Symposium, Tokyo, 1979.

Gardiner, Harvey, *The Japanese and Peru, 1873-1973*, Albuquerque, University of New México Pr., 1975.

Harding, Timothy & Bray, Donald, eds., *Latin America and Japan: A Bibliography*, Los Angeles, Latin American Studies Center, California State University, 1975.

Hollerman, León, "Japón y México: el dilema del desarrollo", *Comercio Exterior*, octubre, 1971.

Medina Peña, Luis, "México y la política exterior del Japón: límites y posibilidades", *Foro Internacional*, 13:2 (1972).

Smith, Robert et al, *The Japanese and Their Descendants: An Annotated Bibliography*, São Paulo, Centro de Estudos Nipo-Brasileiros, 1967.

pón. Entrado el siglo XVII, en 1609, el Gobernador y Capitán General de las Filipinas en su viaje de regreso a España, vía México, se ve también obligado a buscar refugio en las costas del Japón como consecuencia de las tormentas que encuentra en el Pacífico. Durante su forzada estadía en Japón tiene la oportunidad de entrevistarse con el Shogun Tokugawa Ieiasu. Como resultado de esta entrevista se establecen las primeras conversaciones oficiales entre España y Japón. El Gobernador Rodrigo Vivero exige del gobierno japonés que se le conceda a España abrir puertos en la región de Kanto, cerca de la capital japonesa, que se permita la evangelización libremente, que los holandeses sean expulsados del Japón y que cuando las misiones españolas visiten al Japón sean recibidas decorosamente y en caso de desgracias marítimas que se les socorra. Por su lado, Tokugawa exige que se abra el comercio español a los japoneses, que se envíen expertos mineros y competentes hombres de mar para el desarrollo de la marina japonesa³.

Este primer contacto, aunque no fue directamente entre un país independiente latinoamericano y el Japón, sin embargo, por ser entonces México una colonia de España y por tratarse del galeón que hacía el recorrido de Manila a Acapulco, puede contarse como el primer intento de establecer relaciones comerciales y de ayuda técnica entre Japón y el mundo de habla hispánica.

En parte como resultado de estas conversaciones tenidas en 1609, el 22 de marzo de 1611 zarpó de Acapulco Sebastián Vizcaino, quien como representante del Virrey Velasco fue enviado al Japón para agradecer el trato recibido por el Gobernador Vivero y para pagar la deuda incurrida en la construcción del barco que condujo a éste hasta el Nuevo Mundo. El 10 de junio del mismo año ancló Vizcaino en el puerto de Uruga en las afueras de Edo, el actual Tokyo; Vizcaino era un encomendero español de la región de Jalisco. Sin embargo, la situación política del Japón impidió que se pudieran realizar los sueños de intercambio comercial y Vizcaino tuvo que regresar únicamente acompañado por la misión que el señor de Sendai Date enviaba a Roma. El 25 de enero de 1614, esta misión compuesta por 150 japoneses desem-

³*Latin America Jiten*, p. 257, Tokyo, Latin America Kyokai, 1979.

barcó en Acapulco, para continuar su viaje a Roma. De regreso de Europa el jefe de la Misión Tatekura volvió a cruzar a México para embarcarse en Acapulco rumbo a su patria. Algunos de los miembros de la expedición japonesa decidieron establecerse en Acapulco, según indican los documentos históricos⁴.

Después de estos intentos fallidos de establecer relaciones entre Japón y México, durante 220 años el Imperio del Sol Naciente cierra sus puertos al extranjero y por lo tanto durante esta época los pocos contactos que existen entre América Latina y el Japón se reducen a unos cuantos naufragos japoneses que llegan hasta las playas de Baja California o México.

Como resultado de la presión militar norteamericana, el gobierno japonés se vio obligado en 1858 a abrir poco a poco sus fronteras al mundo. En 1860 la primera misión japonesa zarpa de Shinagawa hacia los Estados Unidos; después de haber desembarcado en San Francisco, continúan hasta Panamá, en donde por primera vez montan en el ferrocarril que antecedió al Canal de Panamá. La exaltación y sorpresa de los japoneses han quedado vívidamente descritas por ellos mismos en el diario de Muragaki.

Pero el primer tratado comercial y marítimo que el Japón firmó con un país latinoamericano fue el tratado con Perú. Por esas razones desconocidas de la historia, lo que comenzó como una tragedia humana, concluyó en las primeras relaciones diplomáticas entre estos dos países. El barco peruano María Luz tuvo que buscar refugio en el puerto de Yokohama el 9 de julio de 1872. En este barco iban como inmigrantes 231 chinos, que en condiciones casi de esclavitud, habían sido contratados para la construcción del ferrocarril entre Lima y Callao. Uno de ellos logró escaparse y comunicar al cónsul inglés la situación en que se hallaban todos ellos. El gobierno japonés, informado por el cónsul británico, impidió la salida del barco con el pretexto de defender los derechos humanos de estos inmigrantes chinos. Las negociaciones entre el capitán del barco y las autoridades japonesas se complicaron, y el gobierno del Perú, informado de lo acontecido, en

⁴*Ibid.* p. 259.

un principio decidió enviar un navío de guerra para castigar la arrogancia japonesa, pero después de considerarlo mejor, nombró en 1873 como embajador plenipotenciario al Capitán Aurelio García. Aunque no llegó a un acuerdo para solucionar este problema, el Capitán García logró firmar provisionalmente el tratado de comercio y navegación con el Japón. La disputa sobre el barco *María Luz* fue sometida al arbitraje del Zar de Rusia, quien falló en favor del Emperador Meiji en 1875.

Dentro de la historia de las relaciones diplomáticas existe otro tratado de gran importancia sobre todo para el Japón, ya que gracias a la actitud del gobierno mexicano, quien le acordó el trato de iguales, este país pudo luego, poco a poco renovar sus tratados con las grandes potencias de su tiempo, en pie de igualdad.

Entre los episodios históricos, que recuerdan los japoneses con especial agradecimiento, se cuentan la ayuda prestada por Chile en 1894, cuando Japón inició su expansión militar en la guerra contra China. El navío de guerra chileno *Esmeralda* fue cedido al Japón en una transacción económica que desde el punto de vista del derecho internacional vigente dejó mucho que desear. Con este refuerzo la armada japonesa pudo continuar la guerra. Más tarde durante la guerra ruso-japonesa, Argentina cederá al Japón dos navíos de guerra que estaban construyéndose en Italia para la armada argentina.

Japón, a medida que iba adquiriendo importancia internacional, establece relaciones con los países del continente latinoamericano y solamente la Segunda Guerra Mundial rompe esta tradición diplomática, como consecuencia del ataque japonés a Pearl Harbour y la reacción de las naciones latinoamericanas de solidaridad con los Estados Unidos. Como resultado de la derrota nipona y la ocupación por parte de las fuerzas aliadas, únicamente al firmarse el tratado de paz en 1951, el Japón recupera su libertad diplomática y en marzo del año siguiente renueva sus relaciones con México, para luego seguir con los demás países de América Latina⁵.

⁵*Ibid.* pp. 260 y ss.

3. *La inmigración japonesa a América Latina*

Otro elemento que compone el cuadro histórico y actual de las relaciones entre Japón y América Latina, es la inmigración hacia el Nuevo Mundo por parte del pueblo japonés. Este elemento humano influye decisivamente, por ejemplo, en las relaciones de Argentina con Italia o demás países europeos, para no mencionar el ancestro español o portugués que sigue inclinando el interés de América Latina hacia el mundo occidental. Sin tener el peso que tiene la inmigración europea en América Latina, no se puede negar que uno de los factores del creciente interés de Japón hacia Brasil en particular y hacia algunos otros países del área está basado en el inmigrante japonés.

La historia de la inmigración en grupo de los japoneses hacia América Latina se inicia hace 80 años con los primeros 790 que se dirigen al Perú; luego sigue la inmigración a México, y por último, hace 71 años los primeros japoneses desembarcan en Brasil. Se calcula que del año 1868 al año 1945 habían emigrado a América Latina 244.334 japoneses. De los cuales 188.901 se dirigieron a Brasil, 32.917 al Perú, 14.505 a México y 5.415 a Argentina. El resto se dispersó por la gran mayoría de los países de América Latina sin llegar a los 1.000 en ninguno de estos países⁶.

De 1952 a 1976 se calculan que han emigrado 64.359 japoneses, distribuidos así: al Brasil 51.849, a Paraguay 6.848, a Argentina 2.365, a Bolivia 1.804 y a la República Dominicana 1.328. El resto se ha dividido en otros países del continente. De este último contingente de emigrantes la mayoría de ellos son agricultores que llegan a la cifra de 59.513, los técnicos no llegan sino a 2.622⁷.

Si se mira el conjunto de inmigrantes y descendientes de japoneses en toda América Latina, tenemos que en Brasil viven actualmente unos 750.000, seguidos por unos 67.000 en Perú, 30.000 en Argentina y 10.000 en México y Bolivia. En los demás países del área no llegan a formar colonias tan numerosas.

Sin poder adentrarme en los efectos sociales y económicos que ha tenido este flujo humano en las diversas sociedades de Amé-

⁶*Ibid.* p. 305.

⁷*Ibid.* p. 307.

rica Latina, es de considerar la prestancia intelectual y política de muchos de ellos hoy día, sobre todo en el Brasil. El pueblo japonés se enorgullece del éxito de sus compatriotas o descendientes en las lejanas tierras del Nuevo Mundo. Y aunque no haya sido esta inmigración en todos los aspectos un éxito extraordinario, por lo menos vincula a través de la sangre a dos regiones que están tan separadas entre sí. Después de los Estados Unidos, el mayor contingente de japoneses y sus descendientes se halla hoy día esparcido desde México hasta el extremo sur de América Latina. Se calcula, según datos de las agencias diplomáticas del Japón, que hoy viven en estos países alrededor de 893.000 japoneses⁸.

3. *El factor económico en las relaciones del Japón y América Latina*

Como lo indicaba anteriormente, dada la importancia del Japón en el mundo económico internacional, el mutuo interés ha ido acercando más y más a América Latina hacia este coloso industrial. Al estudiar este aspecto fundamental en las relaciones contemporáneas, quisiera fijarme en primer lugar en el aspecto comercial. Y luego en la llamada cooperación económica y técnica.

a) *El comercio:*

Al analizar el comercio ante todo insistiré en las relaciones con toda el área de América Latina, que para el efecto incluye también los países del Caribe recientemente independizados. Más adelante haré notar cómo este comercio, naturalmente tiende a especializarse con ciertos países y que por tanto no se puede generalizar fácilmente sin caer en un simplismo antiacadémico.

De todos es sabido cómo el comercio con el extranjero ha sido el motor propulsor de la economía japonesa y que comparado con el PNB el volumen de comercio con el extranjero en Japón llega al 12%, mientras que en Estados Unidos no es sino del 6.7%. En cuanto se trata del comercio con América Latina tenemos que para el año de 1960 las exportaciones japonesas llegaban al 7.5% del total y las importaciones latinoamericanas al 6.9%; en 1970

⁸*Ibid.* p. 303.

las exportaciones japonesas disminuyen al 6.1%, mientras las importaciones latinoamericanas llegan al 7.3%. En cambio para 1977 las exportaciones japonesas vuelven a recuperar su posición anterior en 1960 y la superan, llegando al 7.8%, mientras las importaciones latinoamericanas sufren una disminución muy grande, colocándolas en el 4.3% del total de las importaciones del Japón.

Por otro lado, el aumento anual medio de las exportaciones japonesas a América Latina se calcula en 19.5%, mientras que el aumento total en el mundo fue de 19.2%, con lo cual se demuestra que la situación de las exportaciones japonesas a América Latina ha sido mejor que la misma en todo el mundo. En cambio las importaciones provenientes de América Latina no ha crecido anualmente sino en un 14.4%, mientras que las importaciones del Japón provenientes de todo el mundo aumentaron en un promedio anual de 17.6%⁹.

Si se analiza el contenido de este comercio, se nota además un cambio notable en cuanto a las exportaciones japonesas a la región. En 1960 las exportaciones de industria pesada llegaban ya al 63%, en contra de la industria ligera de un 34%, mientras que los alimentos y otras exportaciones llegaban a ser un 3% del total. En 1970 el porcentaje de exportaciones de industria pesada pasa a ser el 81% y el de industria liviana solamente un 17%, manteniéndose en un 2% los alimentos y otros productos. En 1976 los productos de industria pesada ocupan el 91%, y los de la industria liviana un 7%, sin que haya mayor variación en los productos alimenticios y otros que siguen siendo únicamente el 2%. Si se compara con la tendencia general de las exportaciones japonesas, se nota que en 1960 los productos de industria pesada llegan al 62%, un 1% menos que el porcentaje para América Latina, los productos de la industria liviana llegan al 31.9%, un 2.1% menos que en América Latina. En 1970 Japón exporta al mundo entero un 72.4% de productos de industria pesada, y un 22.4% de productos de industria liviana, lo cual nos da una diferencia con América Latina de 8.6% y del 5.4%. En 1976 la tendencia general es la concentración de las exportaciones japonesas en los pro-

⁹Ministerio de Hacienda del Japón, *Estadísticas de aduanas*, Tokyo, 1977.

ductos de industria liviana. Pero en las exportaciones a América Latina hay una intensificación del 6.9% de los productos de industria pesada¹⁰.

De estos datos se pueden ir deduciendo algunas conclusiones, como es la del cambio de la estructura del comercio japonés en el mundo y sobre todo en América Latina, debido especialmente al desarrollo de la economía de esta región.

Al analizar, por otro lado, las importaciones procedentes de América Latina, tenemos que en 1960 un 28.9% del total correspondía a los alimentos, un 67.5% a las materias primas, como material de hierro, algodón, cobre, etc.; un 0.9% a los productos químicos y otro tanto igual a la maquinaria, mientras que los derivados de cobre y hierro llegaban al 1.7%. En 1970 los alimentos y fertilizantes aumentan al 35.1%, mientras que las materias primas disminuyen al 50.8%; las importaciones de petróleo que no existían antes en 1960, llegan al 2%; los productos químicos llegan al 1.9%, mientras que las maquinarias disminuyen al 0.1%; los derivados del cobre, etc., llegan al 9.5%. En 1976 la estructura de las importaciones procedentes de América Latina se constituye de esta manera: 29.5% para alimentos y fertilizantes; 52.8% para las materias primas; 1.2% para el petróleo; 3.8% para productos químicos; 2.5% para maquinarias; 9.1% para derivados del cobre, etc. Este breve análisis nos demuestra que aunque ha habido un aumento notable en los productos de valor incrementado como los químicos, los derivados de cobre, etc., sin embargo Japón sigue importando grandes cantidades de alimentos, fertilizantes y materias primas procedentes de América Latina¹¹. Dentro de las materias primas el porcentaje del algodón en rama ha disminuido del 42.6% en 1960 al 13% debido al cambio en la estructura industrial del Japón. En cambio la importación de material de hierro en este mismo período ha aumentado del 6.7% al 25.6%; los demás materiales no ferrosos han pasado del 3.8% al 5.5%; el material de cobre en cambio ha disminuido del 4.2% en 1960 al 3.3% en 1976¹².

¹⁰*Ibid.*

¹¹*Ibid.*

¹²*Ibid.*

Como es de imaginar, este comercio entre Japón y América Latina se concentra en algunos pocos países, como lo indican los datos de 1976. Las importaciones del Japón desde Brasil llegan a 819.000.000 de dólares americanos; después sigue Chile con 298.000.000 de dólares, Argentina con 253.000.000, México con 248.000.000 y Perú 232.000.000; los países del Mercado Común Centroamericano reciben 256.000.000 dólares por concepto de las exportaciones al Japón. Por otro lado, las exportaciones japonesas se concentran de este modo: a Brasil 882.000.000 de dólares americanos, a Venezuela 563.000.000, a México 386.000.000, a los países del Mercado Común Centroamericano 320.000.000, Argentina 233.000.000 y Cuba 200.000.000. Los demás países exportan o importan respectivamente del Japón menos de 200.000.000¹³.

Por el análisis anteriormente efectuado se puede concluir que la importancia comercial del Japón para los países de América Latina ha ido aumentando de tal modo que este país ha venido a colocarse de segundo entre los países con quienes América Latina mantiene comercio, como lo indica el Libro Blanco del Comercio del Japón en 1977.

La importancia del Japón en el comercio de las materias primas latinoamericanas se manifiesta por ejemplo en que en 1965 un 20.2% del total era exportado al Japón, mientras que en 1971 sube al 28.3%; los alimentos en 1965 ocupan únicamente el 2.4% del total de las exportaciones latinoamericanas, mientras que en 1971 sube al 7%. En el aspecto de las exportaciones a Latinoamérica, el Japón ocupa un 18.2% del total de productos de hierro, en 1965, mientras que en 1971 ha llegado al 43.9%, desplazando así a otros países productores de acero; en cuanto se refiere a maquinarias y material rodante, pasa del 8.7% y 6.7% respectivamente, al 13.3% y 15.2% en los años antes mencionados. En cambio los textiles, que en 1965 cubrían el 20.4% del total de las exportaciones a América Latina no aumenta sino en un 1.9% en los seis años de 1965 a 1971¹⁴.

Esta serie de datos escuetos nos indican algunas consecuencias evidentes, como es el cambio estructural progresivo de la estructu-

¹³*Ibid.*

¹⁴*Libro blanco sobre la economía del Japón, 1974.*

ra industrial tanto del Japón como de América Latina. Debido al alto costo de algunos productos que exigen gran cantidad de mano de obra por un lado y a los precios de las materias primas que han subido desde la crisis del petróleo, más la revaluación del yen, el Japón se ha encontrado ante la necesidad de ir transformando su industria. Como vemos en el caso del comercio con América Latina, los textiles no han aumentado de un modo similar a los otros productos, precisamente por las razones antes indicadas. Además, los países de América Latina han comenzado a competir con Japón en esta clase de productos en el mercado internacional. Como consecuencia de este cambio, el algodón en rama, que había sido uno de los productos primarios de mayor exportación al Japón ha ido disminuyendo progresivamente. Este fenómeno ha afectado principalmente a México y otros países centroamericanos. Por otro lado la especialización de la industria japonesa en productos de industria pesada requiere mayor consumo de acero, con la consecuente necesidad de mayor importación de material de hierro y otras materias primas, como lo comprueban los datos ya antes enunciados.

Además por el mismo fenómeno de la reestructuración de la industria japonesa ha sido posible para los países de América Latina aumentar su cuota en las importaciones que el Japón hace de productos elaborados o semielaborados. Aunque todavía no pasa de un 5% en el total de las importaciones procedentes de América Latina, sin embargo abre las posibilidades de un mayor comercio en esta clase de productos. Más adelante, al hablar de las proyecciones del comercio en el futuro, hablaré de los límites y dificultades en este tipo de mercado.

b) *Cooperación económica y técnica*

Dentro de los factores económicos de las relaciones de Japón y América Latina, hay que tener en cuenta la ayuda económica japonesa tanto a nivel oficial como privado. La ayuda oficial para el desarrollo (OFFICIAL DEVELOPMENT ASSISTANCE) se divide en donaciones, cooperación técnica y préstamos directos. En 1976 las donaciones a América Latina sumaban 2.920.000 de dólares,

32.570.000 en cooperación técnica y 43.740.000 de dólares en préstamos directos¹⁵. Otro tipo de cooperación económica es la que en parte es financiada con ayudas gubernamentales o con capital privado en inversiones. Las inversiones directas sumaban 288.560.000 de dólares, las inversiones en acciones y otras 327.230.000; por último, en la forma de créditos oficiales para exportaciones 379.630.000 y créditos para exportaciones con fondos privados 67.060.000 dólares. Todas estas sumas dan por resultado que en 1976 el total de la cooperación económica llega a 1.141.700.000. Es de notar que de este total Brasil recibe 665.280.000 dólares, seguido luego por México con 154.300.000, en tercer lugar Panamá con 138.260.000 y en cuarto lugar Venezuela con 91.160.000. Las inversiones directas de capital japonés en América Latina ocupan el 17.1% del total de inversiones en el extranjero, siendo después de Estados Unidos y Asia la región que más inversiones ha recibido por parte de los japoneses¹⁶. Las inversiones de capital japonés en América Latina se han concentrado en la minería un 18%, industria química 12.2%; acero y otros metales 9.7%, textiles 8%, otros productos manufacturados 8%, sector financiero y seguros 7.8%, industria de material rodante 6.7% y comercio 6.5%. El resto de las inversiones directas se divide en industrias agrícolas, forestales, etc.¹⁷.

Si se examinan las inversiones de capital en los países en desarrollo en 1975, el 58.2% se destinó a Asia, mientras que solamente un 19.6% fue para América Latina, un 10.4% para el Medio Oriente y un 10.1% para África. En 1976 en cambio la inversión en Asia disminuyó, no llegando sino al 48%, mientras que en América Latina aumentó al 32.8% del total, el aumento del Medio Oriente no llegó sino a 11.1% y la participación de África en las inversiones japonesas bajó al 5.7% del total¹⁸. Se puede concluir, pues, que la posición de América Latina en cuanto se trata de la cooperación económica y técnica es en cierto modo privilegiada. Sin embargo, hay que tener en cuenta que Japón se que-

¹⁵Libro blanco sobre la cooperación económica del Japón, 1978.

¹⁶Ibid.

¹⁷Revista mensual de estadísticas financieras, septiembre, 1977.

¹⁸Latin America Jiten, p. 289, Tokyo, Latin America Kyokai, 1979.

da muy atrás de los países desarrollados en lo que se refiere a cooperación económica y técnica. Además América Latina, por ser considerada una región que ha salido ya del subsubdesarrollo encuentra cada vez más difícil obtener la cooperación económica oficial japonesa y tiene que depender del capital privado con las limitaciones que esto implica.

Por último, dentro de la cooperación técnica hay que resaltar el aspecto de la preparación y perfeccionamiento de técnicos latinoamericanos en el Japón. A través de los programas de cooperación oficial han venido a estudiar en el Japón por períodos de varios meses un total de 2.556 técnicos latinoamericanos desde 1954 a 1976. Por otro lado Japón ha enviado 1.334 técnicos a América Latina para cooperar con los proyectos oficiales de esos países. El Japón, imitando en parte los Cuerpos de Paz norteamericanos, ha fundado un Cuerpo de Voluntarios Jóvenes, que dedican parte de su tiempo a la docencia o a trabajos de mejoramiento del nivel social de los países en desarrollo. Enviados por esta organización, un grupo de 68 jóvenes japoneses durante el período antes indicado, habían permanecido en tres países de Centroamérica. 61 en El Salvador, 5 en Costa Rica y 2 en Honduras¹⁹.

4. *El factor cultural*

Hasta ahora me he fijado principalmente en los factores que llamaría transitorios en las relaciones entre Japón y América Latina. Eventos netamente circunstanciales como los que iniciaron los intercambios diplomáticos no se repiten con frecuencia ni establecen lazos fuertes entre regiones tan distantes. Por otro lado, el incremento o disminución en el volumen del comercio reflejan muchas veces únicamente los intereses eventuales. Las fluctuaciones de la economía afectan en gran manera estas relaciones. Por estos motivos, con el fin de dilucidar si las relaciones entre Japón y América Latina están destinadas a ser duraderas, es indispensable analizar el factor cultural que es descuidado muchas veces.

Este intercambio cultural es más difícil poderlo reducir a ex-

¹⁹Agencia de Cooperación Internacional del Japón, *Anuario de 1976*.

presiones cuantitativas, como se puede hacer con las relaciones económicas. Sin embargo algunos datos estadísticos nos indican el estado actual. En Japón la educación universitaria ha llegado a extenderse de tal modo que cerca de un 40% del total de la población de 18 a 23 años, está registrado en las universidades. Estas llegan a un total de 950, incluidas también los llamados "Junior College", o sea universidades de sólo dos años. La mayoría de las universidades de cuatro años están divididas en universidades nacionales, provinciales o de las ciudades administradas con un presupuesto del gobierno y las universidades privadas fundadas por diversos grupos tanto de origen religioso como laico. Me he permitido esta introducción, porque al analizar el contenido de los estudios de las universidades del Japón para ver cuál es la importancia de América Latina en este ambiente, me he encontrado que únicamente 3 universidades estatales ofrecen un plan completo de estudios hispánicos, mientras que en las privadas existen 9 universidades con departamentos de estudios hispánicos. En cuanto a la enseñanza del portugués y estudios luso-brasileños, solamente una universidad privada tiene un departamento especializado, contra dos universidades estatales. El total de alumnos que están inscritos en los 12 departamentos de estudios hispánicos llega a 2.520, mientras que para el portugués no es sino 560. No es necesario hacer hincapié en que el conocimiento de la lengua es el primer paso en el conocimiento de una cultura diferente a la propia, fuera de ser el vehículo de comunicación entre los habitantes de diversos grupos culturales²⁰. Fuera del número de estudiantes inscritos en estos departamentos, es prácticamente imposible obtener el dato exacto de los universitarios que estudian castellano como segunda lengua extranjera en una gran cantidad de universidades. Por otro lado existen varias academias de lenguas en las grandes ciudades como Tokyo, Yokohama, Nagoya, etc., en donde se dan también cursos de castellano y portugués. Aunque como decía el idioma es el primer paso de acercamiento cultural, muchas veces quienes siguen los cursos en estas academias o en las universidades no pasan del primer nivel. En cambio quienes están inscritos en los departamentos de estudios hispánicos y luso-

²⁰Min. de Educ. del Japón, *Manual de las universidades*, Tokyo, 1978.

brasileños durante los cuatro años pueden penetrar más en el conocimiento del idioma; además en la mayoría de estos departamentos, fuera del idioma y la literatura, muchas veces se incluyen cursos de economía, historia, política, etc. del área del español o el portugués. Quienes se gradúan de estos departamentos tienen un conocimiento general de la cultura latinoamericana, que los dota de una preparación para luego trabajar en América Latina ya sea en las compañías japonesas que tienen negocios en esa región o como en el caso de algunos que inmigran al Nuevo Mundo.

El lector se sorprenderá al ver estos datos de que a pesar que existen relaciones tan íntimas y tradicionales entre Brasil y el Japón, como queda establecido en los otros párrafos de este trabajo, sin embargo el número de departamentos dedicados a los estudios luso-brasileños es muy reducido. En cambio para los estudios hispánicos existen 12 departamentos. En parte se puede explicar por el hecho de que Brasil es un solo país, mientras que los países de habla hispánica incluida España llegan a ser 19. Ha influido en parte también el hecho de que el español sea lengua oficial en las Naciones Unidas.

Ahora si se miran las relaciones culturales desde el otro lado del Pacífico, no se encuentra ninguna universidad en la América Española que se especialice en estudios japoneses. Existen algunos cursos dentro de los departamentos de estudios orientales del Colegio de México y la Universidad Autónoma de México. Tal vez al autor se le escapen otros departamentos en el área, pero en todo caso el contraste es muy grande con el desarrollo de los estudios hispanoamericanos en el Japón. En Brasil, dentro de la Universidad de São Paulo se ha iniciado un Instituto de estudios japoneses, fuera de otros ensayos en diversas universidades del país. Tal vez como consecuencia del gran número de descendientes japoneses en Brasil, el interés por la cultura de sus antepasados explica que se hayan fundado estos centros, mientras que en los otros países de América Latina todavía es muy incipiente el interés por la cultura japonesa.

En los últimos años se ha presentado un fenómeno en el mundo publicitario japonés que es muy significativo. Se puede decir que la ola del éxito literario de los novelistas latinoamericanos ha llegado a las costas del Japón con el retraso natural que fuerza a

este país a reflejar los fenómenos europeos y norteamericanos con una diferencia temporal. El autor que tiene más traducciones al japonés de los literatos contemporáneos de América Latina es Jorge Borges con 14 obras, luego están representados Vargas Llosa, García Márquez, Ciro Alegría, Asturias, Amado, Octavio Paz, Neruda, etc. En estos dos últimos años se puede decir que casi cada mes sale una traducción de alguno de estos autores, lo cual indica que hay un público lector que ciertamente se interesa por la novelística latinoamericana. A principios de 1979 visitó al Japón invitado por la Fundación del Japón el Dr. Vargas Llosa quien tuvo una acogida muy grata como lo manifiestan los artículos periodísticos y de revistas literarias que aún continúan saliendo. A la conferencia que pronunció en la Universidad Soffa asistieron unas 250 personas. Se espera en este año la visita de Octavio Paz y Jorge Borges, de tal manera que alguien llamaba este año el de la literatura latinoamericana. El total de obras traducidas del español al japonés en los últimos años es de 45 mientras que las traducciones del portugués son solamente 15.

La novelística japonesa todavía no ha encontrado gran cantidad de traductores al español y portugués debido en gran parte a la dificultad del idioma y también al subdesarrollo de los estudios japoneses en América Latina. Muchas de las obras han sido traducidas del inglés o francés, fenómeno que se aplica también a algunos novelistas latinoamericanos traducidos al japonés. Otro elemento que dificulta la difusión de la literatura japonesa en nuestro medio es el carácter de relato personal y con manifestaciones muy sutiles del alma japonesa que hace que para quien no conoce a los japoneses este tipo de literatura sea incomprensible. Pero si uno de sus grandes exponentes, Kawabata, ha llegado a obtener el Premio Nobel de literatura, es porque su novela tiene un valor universal.

En el aspecto de la investigación científica japonesa sobre América Latina resaltan los estudios arqueológicos, llevados a cabo por la Universidad Nacional de Tokyo, en su centro de estudios andinos. Este centro cuenta con un grupo de investigadores especializados sobre todo en las culturas preincaicas y han realizado varias excavaciones en el Perú. Ultimamente también se ha iniciado una

investigación etnográfica por parte de otro grupo de profesores de esta misma universidad en colaboración con especialistas peruanos en la región sur de este país. Como parte de este intento de conocer las antiguas culturas de América Latina, se han traducido o están siendo traducidas las obras de los cronistas de la colonia, encabezados por el P. José Acosta, Motolinía, Las Casas, etc.

Otro centro de investigación y divulgación de la cultura latinoamericana se halla situado en la Universidad Sofía de Tokyo, entidad privada. Su biblioteca especializada en el área es la mejor del Japón y puede competir con muchas de América Latina, ya que cuenta con unos 22.000 volúmenes sobre la historia, literatura, economía, política, etc., de la región. Sobre todo, los documentos relativos a la independencia de los países del norte de América del Sur son muy valiosos por ser algunos de primera mano.

Debido al esfuerzo de varias entidades, tanto oficiales como privadas, el público japonés ha tenido oportunidad de apreciar los valores estéticos tanto del pasado como del presente latinoamericano, a través de exposiciones artísticas. Por otro lado la dispersión de fuerzas que implica el hecho de que cada país promueva su propia cultura hace que el impacto no sea tan grande como se desearía.

El Japón, a nivel oficial, se ha esforzado en dar a conocer su cultura en todo el mundo a través de muchas actividades de las cuales resumiré algunas, comparándolas con las desarrolladas en otras regiones del mundo. En el período que cubre los años de 1972 a 1976 el Japón participó en tres exposiciones internacionales tenidas en América Latina, mientras en Europa participó en 78 y 1 en Estados Unidos. El gobierno japonés envió 6 exposiciones rodantes por América Latina, 23 a Europa y 4 a los Estados Unidos. Comparados estos datos con las exposiciones en los demás países del llamado Tercer Mundo, ciertamente América Latina ocupa una posición privilegiada en ese grupo, ya que a Asia solamente fueron 4 las exposiciones rodantes, y participaron en 2; a Africa y Medio Oriente fueron 5 exposiciones rodantes y no participaron en ninguna muestra internacional.

Por último, se ha de mencionar el aspecto humano en el intercambio cultural que se manifiesta principalmente por el número

de becarios. El Japón de 1973 a 1976 ha invitado un total de 1.566 estudiantes de todo el mundo, de los cuales solamente 161 son latinoamericanos lo que nos da un 10,2% del total de los becarios oficiales del Ministerio de Educación.

Con México, Japón mantiene desde hace 9 años un programa de intercambio de estudiantes japoneses y técnicos mexicanos de 100 personas por año. En algunas ocasiones ha sido difícil poder llenar la cuota respectiva por muchas razones. Pero este programa a gran escala, ha producido el efecto en el mundo académico japonés de encontrarse hoy día un gran número de especialistas de México, quienes compiten con los especialistas del Brasil en número y calidad. Otros países de América Latina por no tener una política agresiva de becarios a sus universidades, se ven poco representados en los círculos universitarios y académicos del Japón.

El intercambio a nivel de catedráticos y especialistas todavía está a un nivel que apenas si vale la pena mencionarse. En el Colegio de México desde 1967 se ha mantenido una cátedra de estudios japoneses que suele estar a cargo de un profesor visitante proveniente del Japón.

5. Futuro de las relaciones de América Latina y el Japón

Cuando se entra en el campo de las proyecciones, es muy difícil poder cuantificar esos datos, ya que depende de tantas variables que es prácticamente imposible preveer algunas de ellas, como cuando en 1973 los países árabes decidieron utilizar el petróleo como arma política en su lucha con Israel. Por eso al tratar de estudiar el futuro de las relaciones de América Latina con el Japón, no sólo hay que tener en cuenta los factores intrínsecos a ellas que han sido hasta ahora descritos, sino que hay que situarlas dentro del marco internacional en que se hallan tanto América Latina como el Japón.

Se me ocurre que en este análisis lo mejor es recurrir a lo que piensan los mismos japoneses sobre el futuro de las relaciones internacionales de su país. Uno de los institutos de investigación a nivel privado es el Nomura Research Institute, que está sostenido económicamente por el grupo de inversiones Nomura y cuyo di-

rector actualmente después de haber ocupado varios cargos muy importantes en la burocracia japonesa, especialmente en la Agencia de Planificación, al retirarse fue nombrado director de este Instituto. En 1978 dicha entidad publicó los resultados de una investigación hecha por sus especialistas bajo el título *The Search for Japanese Comprehensive Policy Guideline in the Changing World: National Priorities for the 21st Century* (En busca de una política comprehensiva y orientadora para Japón en el mundo que cambia: prioridades nacionales para el siglo 21). Aunque sin llegar a ser un documento oficial del gobierno, sin embargo, por tratarse de una entidad ligada con el mundo de los negocios y la burocracia japonesa, nos puede indicar algunas de las líneas generales del pensamiento nipón en este momento.

El marco internacional se caracteriza, según esta investigación por lo siguiente:

1) No existirá hasta el final de este siglo un superestado que domine a todos los demás. Ni una sociedad internacional basada en la balanza de poderes.

2) La bipolarización Estados Unidos y la Unión Soviética se irá transformando en una multipolarización, que producirá una reestructuración del orden internacional militar y económico al comienzo de los años de 1990.

3) La interdependencia creciente entre los diversos países obligará a solucionar muchos problemas a este nivel internacional.

4) Aunque continuará la tensión Oriente-Occidente, la mayoría de los problemas nacerán en los países del Tercer Mundo, como reflejo de la tensión antes mencionada.

5) Al ir desapareciendo los límites entre el uso pacífico y militar de la energía atómica, se producirán nuevas fricciones. En medio de este dilema habrá que encontrar una solución para la coexistencia pacífica²¹.

Dentro de este marco internacional, el Japón ha de buscar la línea directora de su política de seguridad basada en sus relaciones en primer lugar con el llamado grupo trilateral: Estados Unidos, Europa y los países del grupo OECDE. La segunda área de sus rela-

²¹*Ibid.* p. 6.

ciones para un desarrollo a largo plazo ha de ser la región asiática y del Pacífico. Una tercera área en donde Japón no debería profundizar demasiado sus relaciones es el continente asiático y su periferia, especialmente la península coreana.

Dentro de la segunda área, los investigadores del Instituto Nomura incluyen a Canadá, México y los países del centro y sur del continente americano.

Al proponer en concreto los pasos que se han de dar para obtener una colaboración estrecha entre los países del área del Pacífico y el Japón, los investigadores sugieren que el primer paso será con respecto a los 5 países desarrollados de las costas del Pacífico, los países del Asia Oriental, Sureste Asiático y Oceanía. El segundo paso será invitar a los países de Centro y Sudamérica a que se unan a este plan. Por último, en el futuro será conveniente después de mucho estudio y esclarecimiento de los fines de este plan, que China y la Unión Soviética participen en esta idea del Área del Pacífico. Esta nueva entidad económica tendría como objeto cooperar en el campo de la energía y producción de acero²².

En las proposiciones del Instituto Nomura se pueden percibir que para la estabilidad y seguridad del Japón es necesario mantener sus relaciones con el triángulo Estados Unidos, Europa. Pero que para su desarrollo necesita de un campo más amplio de relaciones, como es el propuesto en el plan del área del Pacífico. Precisamente dentro de este aspecto del futuro desarrollo del Japón es cuando por primera vez aparecen los países de América Latina en la perspectiva de estos investigadores. En otra palabra, se puede decir que los intereses económicos son los prevalecientes en las relaciones con América Latina y que para los investigadores japoneses América Latina no influye en los problemas políticos de estabilidad y seguridad del país.

Esta concepción de las relaciones internacionales del Japón con respecto a América Latina, no es exclusiva del grupo de investigadores que prepararon el trabajo sino que me parece que refleja, en gran parte, la mentalidad, tanto a nivel del gobierno, como de la mayoría de los japoneses. En otras palabras, América Latina no

²²*Ibid.* p. 43.

juega sino un papel secundario para los intereses del Japón. En este mismo estudio se constata la inestabilidad política del Medio Oriente y Africa como resultado de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética. En cambio se pasa por alto el análisis sobre América Latina, probablemente confiados en que las grandes potencias han llegado a un acuerdo tácito sobre esta región después de la crisis de los misiles en Cuba el año de 1962.

Fuera de esta concepción general de la política japonesa es importante tener en cuenta, también, los factores propios que han de determinar las relaciones de América Latina y Japón. Para este efecto me servirá como guía de trabajo, el estudio efectuado por otro grupo de investigadores pertenecientes al Japan Research Institute. Este estudio fue encargado a dicha institución por el Ministerio de Comercio e Industrias del Japón y, por tanto, las conclusiones de este trabajo, de un modo u otro, serán tenidas en cuenta por esta entidad gubernamental.

Este segundo estudio se limita a las relaciones puramente económicas y, por tanto, no abarca una visión general de la política diplomática del Japón. Pero, como aparecía claramente en el estudio del Instituto Nomura, América Latina únicamente entra en el juego de la diplomacia japonesa por el aspecto del desarrollo a largo plazo del Japón; creo que ambos estudios se complementan perfectamente.

El estudio del Japan Research Institute incluía a varios de los especialistas japoneses sobre América Latina, lo mismo que a representantes del comercio e industria con experiencia en los países del área. En el análisis del estado actual de las relaciones, los investigadores abarcaron toda la región desde México hasta el sur de América del Sur, pero cuando llegan a las proyecciones del futuro de las relaciones de Japón y América Latina se reducen a 7 países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela. Las razones que los llevan a circunscribirse a estos países son el resultado de las actuales relaciones económicas o de los posibles recursos naturales existentes en estos países. El estudio se realizó en el año 1977, por lo cual algunos de los datos económicos no reflejan absolutamente la realidad de 1979. Esto, sin embargo, no es un

factor tan importante que llegue a destruir las conclusiones del estudio.

Los participantes en este estudio estuvieron de acuerdo que las relaciones comerciales entre Japón y América Latina en diez años se habrán duplicado o triplicado, mientras que con Brasil únicamente en cinco años habrán obtenido ese desarrollo y en diez años se habrán cuadruplicado o quintuplicado. Con lo cual se demuestra una vez más, el papel que juega esta nación. Las importaciones procedentes de Argentina y Brasil durante un período de 5 años mantendrán el mismo nivel mientras que las procedentes de Chile, México, Perú y Venezuela aumentarán. En cambio, no existe casi ninguna posibilidad de aumentar las importaciones de Colombia²³.

Vistas las relaciones comerciales en una proyección a diez años, las exportaciones japonesas se concentrarán cada vez más en maquinaria eléctrica, en general, maquinaria y equipos de transporte. Las importaciones japonesas de estos siete países seguirán divididas, principalmente en materias alimenticias procedentes de Brasil, Argentina y Colombia, mientras que los otros cuatro países serán fuente de materias primas y minerales²⁴.

Los principales problemas que se presentan en la actualidad y que están ya manifestándose para el desarrollo armonioso de las relaciones comerciales, son los siguientes:

a) Por las dificultades financieras que atraviesan, tanto Perú como Brasil, estos países han tenido que restringir las importaciones y, por lo tanto, es necesario que Japón procure ofrecer mejores facilidades de financiación, especialmente para las exportaciones de fábricas, etc.

b) La balanza favorable al Japón irá haciendo sentirse cada vez más, con el natural resentimiento por parte de los países latinoamericanos. Aunque todavía no se ha manifestado abiertamente, puede venir una campaña antijaponesa. Con este fin Japón ha de ayudar al mejoramiento de las infraestructuras para hacer que las exportaciones latinoamericanas puedan aumentar y competir en el mercado. Además, hay que evitar la inundación del mercado con

²³Instituto de Investigación del Japón, *El futuro de la política comercial de Japón y América Latina*, p. 46, Tokyo, julio 1978.

²⁴*Ibid.* p. 93.

productos japoneses, por lo cual se requiere una regulación de las exportaciones a América Latina²⁵.

Estos mismos investigadores estudiaron también, el aspecto de las inversiones en el futuro y llegaron a las siguientes conclusiones:

a) Las inversiones en Brasil se cuadruplicarán o quintuplicarán en el espacio de unos diez años, con lo cual la diferencia dentro de estos siete países aumentará, ya que en la actualidad las inversiones a Brasil ocupan un 74,1% del total a América Latina;

b) México y Venezuela también participarán en el aumento de las inversiones japonesas, debido a los yacimientos petrolíferos. Las inversiones a Brasil se calcula que en un período de 10 años alcanzarán un total de 7.000 millones de dólares, mientras que a México será de unos 650 millones de dólares y a Venezuela, de cerca de 300 millones de dólares.

Hacen notar los autores del estudio que para que estas inversiones sean productivas y bien recibidas, tienen que hacerse de tal modo que sirvan al desarrollo integral, tanto económico como regional²⁶.

En las opiniones de los miembros de este grupo de investigación se nota la dificultad que encuentran los japoneses ante las limitaciones a la inversión extranjera en algunos países de América Latina. Ante la imagen que hasta ahora había producido cierto tipo de modelos de desarrollo proteccionista, algunos países de la región han adoptado una nueva estrategia de apertura a los capitales extranjeros, que puede ilusionar a los japoneses ante las posibilidades de nuevas inversiones. Sin embargo, creo que a la larga sería más productivo para el inversionista japonés estudiar el caso de México, en donde a pesar de ciertas estrictas reglas para las inversiones extranjeras, el capital norteamericano ha logrado penetrar esa economía en gran manera.

En cuanto a la cooperación económica y técnica, hacen notar los autores del estudio del Japan Research Institute, que el Japón debería reorientar su política en dos puntos fundamentales:

a) Mayor colaboración entre la ayuda gubernamental y la privada;

²⁵*Ibid.* pp. 95, 96.

²⁶*Ibid.* pp. 108-111.

b) Y una visión a largo plazo, que no se base en los intereses inmediatos del Japón sino que permita créditos y donaciones para la infraestructura económica y social que rendirán beneficios después de muchos años, pero que obtendrá la aprobación de los habitantes del país beneficiado²⁷.

6. Conclusiones

Por último, quisiera compendiar algunas de las ideas que han ido apareciendo a través de este análisis, de las relaciones entre Japón y América Latina. El Japón, comparado con otros países como los europeos o Norteamérica, es un advenedizo reciente en el campo latinoamericano. Hecho éste que como la mayoría, tiene sus aspectos positivos y negativos; en el aspecto positivo, Japón se encuentra con que no se le mira con los prejuicios que han producido largos años de colonialismo o predominio político-económico en el área. Pero en el aspecto negativo, Japón experimenta dos dificultades importantes; los lazos históricos han sido tan tenues que el desconocimiento mutuo es muy grande y, por tanto, las raíces de estas relaciones no han llegado a penetrar profundamente en el suelo de ambas partes. Los autores del trabajo del Japan Research Institute hacían notar cómo países de gran tradición en sus relaciones con América Latina, conocían las situaciones y personas de esos países, de tal modo que podían fácilmente superar cualquier dificultad en sus transacciones económicas, mientras que los japoneses desconocían la idiosincrasia de los latinoamericanos con quienes trataban. Como consecuencia de lo anterior, cualquier elemento inesperado, los toma por sorpresa y pasan de un extremo a otro exponiéndose a una inversión o aumento del comercio, que luego les hará, tal vez, retroceder totalmente, como lo prueban algunos casos en países como la República del Salvador.

Por otro lado, aunque los latinoamericanos deseen diversificar sus mercados de exportaciones y así reducir la influencia de los Estados Unidos, el Japón seguirá manteniendo su interés nacional más bien en la región del Sureste Asiático. Además, para el Japón lo mismo que para otros países en desarrollo, el surgimiento de

²⁷*Ibid.* p. 112.

países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, etc., está produciendo un efecto de reestructuración de sus industrias, de tal modo que muchas de las que se consideraban tradicionales en el Japón, han de ser trasladadas o cedidas a los países de desarrollo intermedio. Este factor que puede ser aprovechado por Brasil y México, que se encuentran dentro de la misma clasificación de desarrollo intermedio, también tiene un elemento negativo y es el de la distancia entre Japón y América Latina, que hace que los productos latinoamericanos no puedan competir del mismo modo con los de los productos del Sureste Asiático. El capital japonés se ha ido a buscar la mano de obra más barata posible en esa región. El problema para algunos de estos países es la carencia de materias primas, como es el caso de Singapur o Hong-Kong, y que hará que tengan que depender como Japón, de otras regiones del mundo.

Hoy en día las relaciones entre Japón y América Latina están sufriendo un cambio en donde, tal vez, la experiencia comercial de las grandes compañías comerciales japonesas han de jugar un papel de intermediarias en las relaciones con terceros países, como podrían ser los países en desarrollo del Sureste Asiático. Por otro lado, es sintomático el hecho que la Organización para la Promoción de Exportaciones del Japón (JETRO), haya iniciado un servicio de propaganda y exposiciones para los exportadores extranjeros que quieran tratar de vender sus productos en el mercado japonés. Hasta el año pasado esta entidad semioficial se había dirigido a incrementar las exportaciones japonesas en el mercado mundial, pero debido al superávit en la balanza comercial, favorable al Japón, y las dificultades inherentes a este hecho, se han visto obligados a ampliar sus actividades, con el fin de que el pueblo japonés se acostumbre a comprar los productos extranjeros. Brasil, Colombia, Argentina y Chile han aprovechado los salones de exposición para promover sus exportaciones.

Como lo he indicado varias veces, el papel que juega América Latina en la política diplomática japonesa se basa principalmente en función del plan de desarrollo de la economía de este país, pero ya se comienza a notar cómo entre algunos distinguidos diplomáticos japoneses se considera que el Brasil con su potencial económico y humano que lo coloca en términos de PNB entre los diez

primeros del mundo, entra a formar parte del concepto de seguridad y estabilidad de la economía y la paz mundial²⁸. Por tanto, el esquema de los investigadores del Instituto Nomura comienza a ser cuestionado y el Japón no podrá seguir su política diplomática, basada únicamente en los países del Norte. Aunque la actuación del Primer Ministro Ohira en la última reunión de la UNCTAD en Manila fue criticada por no haber manifestado en términos concretos la ayuda que el Japón estaba decidido a dar a los países en desarrollo, sin embargo, el hecho de que el Primer Ministro haya sido el único jefe de gobierno de los países desarrollados que participó en la reunión de Manila, indica una nueva política de acercamiento a los países del Sur. Se habla del papel de Japón como intermediario entre los países del Norte y del Sur. En este sentido Japón puede encontrar una actitud semejante en países como Brasil o Argentina, quienes actúan dentro del mismo ámbito en las relaciones Norte-Sur.

Como indicaba anteriormente, mientras las relaciones culturales entre Japón y América Latina permanezcan a un nivel tan precario como el actual, es muy difícil que a largo plazo pueda establecerse una base sólida que prometa un mayor acercamiento. Es verdad que existen factores que pueden facilitar esas relaciones, como es el elemento humano, la complementariedad de las economías y el pasado histórico favorable. Pero se necesita un mayor interés por ambas partes de conocer sus respectivas culturas y valores para evitar fricciones y malos entendimientos.

²⁸Conferencia ante la Sociedad Latinoamericana del ex embajador en el Brasil, Sr. Yoshida, junio 19, 1979.

JAPANESE ATTITUDE TOWARD THE PROMOTION OF THE PACIFIC BASIN COOPERATION

Mitsuro Donowaki

1. *Increasing cooperation across the Pacific*

For many centuries, the Pacific Ocean has been a forbidding natural barrier between nations in the area. It has been the largest ocean on earth where our brave and adventurous ancestors occasionally succeeded miraculously to spread human imprints and to make contacts between different cultures. More recently, partly due to the rapid development of the means of sea and air transportation, the Pacific Ocean has become a theatre for transoceanic military confrontations—three times in the last four decades, ill-befitting the popular name by which the ocean is known to us.

However, over the past decade or so, further changes have been taking place in the Pacific basin region. Technological developments are making the ties among the Pacific basin nations even closer. By the introduction of large-bodied jet-aircrafts, supertankers, communication satellites, advanced underwater cables and so forth, the Pacific Ocean is gradually being transformed into an inland sea where the passage of people and goods is becoming increasingly safe, economical, and consequently, highly intensive. Furthermore, the Pacific basin is surrounded by the most vigorously developing economies of the world. It is often pointed out that the United States trade with Pacific nations surpassed its trade with Atlantic nations in 1977. To give another example, Professor Hugh Patrick of Yale University recently testified before a U.S. Congressional Committee that the trade among North America (excluding U.S.-Canada trade), Japan, Korea, Taiwan, Hong-Kong, ASEAN countries (Thailand, the Philippines, Indonesia, Malaysia, Singapore), Australia, New Zealand and Papua-New Guinea amounted to only \$ 15.1 billion in 1965, but has reached \$ 104.8 billion by 1976.

2. *Japanese initiatives to promote cooperation*

This is the general background for the growing interest in Japan and many other countries in the Pacific region on the question of promoting the concept of the Pacific basin cooperation. In the case of Japan, as early as in 1967, the then Foreign Minister of Japan, Mr. Takeo Miki, stressed on several occasions the need for the promotion of mutual understanding, as well as the spirit of cooperation, among nations in the Asian and Pacific region. In 1968, Dr. Saburo Ohkita and Professor Kiyoshi Kojima advocated the establishment of an inter-governmental organization called the Organization for Pacific Trade, Aid, and Development (OPTAD).

Those proposals made in late sixties in Japan did not materialize in creating any organization or forum at governmental or official levels, perhaps because such an attempt was felt somewhat premature at the time. However, two non-governmental organizations were established in 1968. One is an organization called the Pacific Trade and Development Symposium, which is a forum for scholars of the Pacific region and Dr. Ohkita and Professor Kojima are among its founding members. The other is an organization called the Pacific Basin Economic Council (PBEC), which is composed primarily of businessmen from Japan, the United States, Canada, Australia and New Zealand. These two organizations have been holding annual meetings for more than ten years now, and have been contributing to the promotion of understanding and cooperation among countries in the region.

The formation of the Ohira Cabinet, early in December 1978, marked a renewed interest in Japan on the question of promoting Pacific Basin Cooperation Concept. In March, 1979, Prime Minister Ohira appointed a private consultative council called "the Pacific Basin Cooperation Study Group" headed by Dr. Ohkita. The membership of the Study Group consists mostly of young experts in their forties, numbering about fifteen scholars and several government officials in their private capacities. At the first meeting of the Study Group, Prime Minister Ohira gave a general guideline. He expressed his view that the remarkable development of the Pacific basin countries in recent years as well as the scientific and

technological developments made the promotion of regional cooperation in this vast area a real possibility. He asked the Study Group to come up with recommendations as to what should be done, or how Japan should contribute, for the purpose of promoting cooperation among the Pacific basin countries. He also suggested that in view of the economic, cultural, racial diversity of the nations in the region, the Cooperation to be promoted in the region should be an open one in nature rather than a closed one. Several forums may be created, and membership may vary according to specific themes for cooperation in each forum. Such forums as a whole should not only deal with economic fields, but also cover cultural, scientific, and other possible fields for cooperation. Finally, the Prime Minister requested the Study Group to study the matter as a long-range policy matter, and not to hesitate in coming up with recommendations which may be at variety with the position of the Japanese Government on this question.

3. *Recommendations of the Ohkita Interim Report*

The Study Group has so far held six meetings, and will submit an Interim Report to the Prime Minister of Japan in the very near future. Since I happen to be a member of the Study Group in private capacity, I shall try to explain what I think is the basic thinkings of the Study Group, which is likely to be reflected in its Interim Report.

First of all, the Study Group considers that all of the prerequisites for the promotion of regional cooperation are for the first time in history being met with in the Pacific basin region. Secondly, the Study Group considers that the Pacific basin cooperation to be promoted should take maximum advantage of the rich potential of the region, not only for the benefit of the peoples in the region, but also for the enhancement of the prosperity of all peoples in the world. Thirdly, as a consequence, such cooperation should be open in nature, in the sense that it should be joined by all nations which share the common objective, and also in the sense that such an attempt to promote regional cooperation in no way should be meant to exclude or weaken global cooperation. What we need to-

day is open regional cooperation befitting the age of global community. Fourthly, the Pacific basin region consists of nations with diverse cultural, racial and economic backgrounds. This diversity which has often been regarded as an inhibiting factor for promoting regional cooperation should now be regarded as a positive factor. We live today in a world of interdependence, and without cooperation between nations with diverse backgrounds, peace and prosperity of the world would never be achieved. Therefore, the very diversity and heterogeneity of the Pacific basin region makes the Pacific Basin Cooperation Concept more meaningful and challenging. Fifthly, the Study Group considers that such cooperation should be based upon the principle of free and open economic exchanges, cultural exchanges and so forth. It should be a regional cooperation of interdependence while respecting member countries' cultural and political independence. Sixth, the Study Group considers that the promotion of cooperation in the region should not affect the bilateral or multilateral cooperations which already exist within the region. Instead, the Pacific basin cooperation to be promoted should be in mutually complementary relationship with existing bilateral and multilateral arrangements. Such organizations as the Association of South-East Asian Nations, the South Pacific Bureau for Economic Cooperation, the Asian Development Bank, the United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific, as well as a number of close bilateral relationship in the region should continue to play important and positive roles for the promotion of Pacific Basin Cooperation Concept.

4. *Fields of cooperation*

Furthermore, the Study Group of the Prime Minister of Japan will in its Interim Report attempt to identify some of the specific fields for possible cooperation among nations in the region. One such field would be the promotion of cultural, educational and human exchange within the region. I shall not go into detail on this point. Another such field would be the promotion of trade and economic activities within the region. With a number of dynamic economies at different stages of growth in the region, it is important for the industrialized economies and the developing economies

to coordinate their interests for the prosperity of the region as a whole. Also, the Interim Report will make it clear that the Study Group will continue to make further studies on various fields for possible cooperation and draw up a Final Report to be presented to the Prime Minister of Japan sometime in spring next year. On the other hand, the Interim Report may also stress the importance of close consultations between nations in the region at all levels, both governmental and non-governmental, in order to arrive at a common recognition as to the need for promoting Pacific basin cooperation. As one of such attempts, the Study Group might urge that an international symposium to be attended by respectable individuals from interested countries to be convened, in order to reach common awareness of the need for promoting cooperation among Pacific basin countries, and also in order to come up with joint recommendations to Governments concerned.

5. *A joint effort of the nations concerned*

I have just explained the basic philosophy and proposals which the Japanese Study Group may express in its Interim Report to the Japanese Prime Minister. What would be the attitude of the Japanese Government after it receives the Interim Report? In order to answer that question, I have to speak now as a government official. I think that most of the basic philosophy of the Interim Report will be shared by the Japanese Prime Minister and Government of Japan from now on. Some of the more concrete proposals of the Interim Report which may require the Japanese Government to take some difficult measures, such as changes in Japanese industrial structure for the purpose of permitting more imports from developing nations in the region, may have to be seriously studied within the Government. But some other proposals such as more intensive consultations among Pacific basin countries at all levels will naturally be supported by the Japanese Government.

Lastly, I wish to emphasize three points. First, the Japanese Government does not intend to play a leading role in promoting Pacific basin cooperation, because this is not going to be for the interest of Japan only. Since such cooperation is for the interest of

all countries in the region, it is important that all countries in the region, including of course Chile and some other Latin American countries, should come up with constructive suggestions and proposals. Accordingly, the initiative and leadership for promoting cooperation in the region should be taken jointly by all interested countries of the region. Second, such an effort for promoting cooperation in the Pacific basin region should carefully refrain from worsening political or military antagonism within the region. Any notion of political or military grouping pitted against any nation or group of nations would be contrary to the interest of all countries in the region. Third, the whole process for promoting cooperation in the Pacific basin region should be regarded as a long-term endeavour, requiring sustained, joint and individual efforts by the Governments and peoples in the region over the coming decades. Through such common efforts of the Governments and peoples of the region, let us hope that the 21st century may witness the realizations of a truly pacific and prosperous regional cooperation in this part of the world.

LA CRECIENTE PRESENCIA INTERNACIONAL DE CHINA Y SU IMPACTO EN LA REGION ASIA-PACIFICO*

Walter Sánchez G.

1. *Una nueva era de relaciones entre China y el Pacífico Asiático*

El fin de más de treinta años de incomunicación oficial y hostilidades entre China con el Japón y Estados Unidos ha significado el inicio de una nueva era de relaciones en el Pacífico Asiático. El tratado de Paz y Amistad entre la República Popular China y el Japón firmado el 12 de Agosto de 1978 y el establecimiento de relaciones entre Pekín con Estados Unidos a partir del 1º de Enero del presente año son los hitos que inauguran esta nueva era en la política regional.

El presidente Hua al concluir el tratado con el Canciller del Japón Sunao Sonoda declaró enfáticamente: "éste refleja el deseo común de los pueblos chino y japonés, y favorece la amistad por generaciones entre los dos pueblos y la salvaguardia de la paz en la región del Asia y del Pacífico"¹. Cinco meses después, el 15 de Diciembre, el Presidente Carter y su colega Hua, anunciaron el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países a partir del primero de Enero de 1979. En esa oportunidad, el Presidente americano dijo: "el acuerdo chino-norteamericano es un acuerdo histórico— . . . como nación de un talentoso pueblo que comprende una cuarta parte de la población de la Tierra, China desempeña un importante papel en los asuntos mundiales— un papel que no puede sino tornarse más importante en los años venideros . . ."². En

*Este trabajo fue preparado para el Grupo de Estudios sobre las relaciones entre América Latina y la región de Asia y el Pacífico, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile en los años 1978 y 1979.

¹Comunicado Conjunto China-Japón *Boletín Informativo*, Embajada Rep. Popular China. Santiago, Chile, 10 enero de 1979, p. 1.

²*Pekín Informa* 51, 27 Dic. 1978 y p. 9-13. Incluye instrumentos firmados y comunicados entre China y Estados Unidos.

esos mismos instantes en Pekín, Hua, en una conferencia de prensa sin precedentes, comentó: "China ahora ha normalizado las relaciones con Estados Unidos y Japón... Esto es beneficioso para el desarrollo de las relaciones entre los pueblos de la región de Asia y del Pacífico y para la paz de esta región e incluso del mundo entero...".³ Los representantes de estos países, con sus declaraciones y decisiones parecen haber levantado un puente de oro a través del Océano Pacífico.

En nuestro modo de ver, el fenómeno de fondo que explica el cambio de equilibrio en la región Asia-Pacífico, es la apertura del siglo del Pacífico. Esta es la hipótesis central que quisiéramos plantear.

Masayoshi Ohira, el flamante Primer Ministro de Japón, en el Parlamento de su país el 25 de Enero pasado se refirió al significado de esos acontecimientos: "estos desarrollos diplomáticos se espera que contribuyan enormemente a la paz y estabilidad no sólo de Asia y el Pacífico sino de todo el mundo". Días antes, él mismo había anunciado su línea diplomática orientada hacia la formación de una comunidad del Océano Pacífico⁴.

Al parecer los líderes de estas grandes potencias concuerdan en asignar un alcance trascendente al nuevo equilibrio en esta región y con un gran impacto en la política global. Detrás de estos reconocimientos, se advierte el hecho formidable, que se ha reconocido de una vez y para siempre el surgimiento del siglo del Pacífico. El problema pendiente es quién será el líder de esta nueva era internacional.

³*Idem.* Ver también: Declaraciones del Presidente Carter en el Instituto de Tecnología de Georgia. 23 Feb. 1979, *Texto Oficial*, Servicio de Cultura y Prensa de la Embajada de EE. UU. Hay un enorme énfasis en la importancia de la región Asia-Pacífico para la estabilidad mundial y el desarrollo del mundo industrializado.

⁴Policy Speech by Masayoshi Ohira, at the 87th. Session National Diet Foreign Press Service Japan. Jan. 25, 1979. p. 7; también ver sobre el mismo tema la intervención del Canciller Sunao Sonoda, en esa misma oportunidad Foreign Policy Speech 87th Session. National Diet. F.P.S. Japan. Jan. 25. 1979. Esta hipótesis es muy debatida en Tokio. Mi aporte será discutir y probar esta idea desde la perspectiva de China y América Latina.

Como bien ha escrito el Director del Instituto de Investigaciones Nomura, Jiro Tokuyama: "La historia ha ordenado que el siglo XXI será el siglo del Pacífico, cuando las naciones que forman la comunidad del Pacífico reemplacen el eje euro-americano como centro de la política mundial y de la preminencia económica"⁵. La opinión de Tokuyama aparecida en un influyente periódico japonés, se refuerza con las predicciones de Arnold Toynbee. Según el historiador, hacia el siglo XXI la civilización europea compartiría su gloria con la civilización del Pacífico, y desde el siglo XXI hasta el XXVIII la región del Pacífico surgiría como la predominante.

Datos recientes de la OECB también apoyan estas proyecciones; según esta fuente, hacia el año 2.000 el aporte porcentual al PGB mundial de EE. UU. y el C.E.E. caerá de un 31% a un 19% y de un 20% a un 15%, respectivamente; mientras que al contrario el Japón subirá entre un 16% a un 23%. El potencial económico combinado de Japón y China será casi el mismo que el de EE. UU. hacia el año 2000. Con estos antecedentes, Tokuyama, al igual que muchos observadores, postulan la idea de llegar a un orden mundial basado en una Comunidad Económica Atlántica y una Comunidad Económica del Pacífico⁶.

El puente de oro levantado sobre los océanos no está libre de tropiezos para ser cruzado. Es fácil encandilarse a primera vista, lo cual puede conducir a nuevas decepciones. Baste recordar que China no es una potencia capitalista ni occidental; difícilmente podrá alcanzar sus metas propuestas si no se producen más cambios en su sistema económico y social. El fin del aislacionismo y el salto hacia afuera, requiere un esfuerzo interno para lograr su modernización.

⁵"Opening of Pacific Century" by Jiro Tokuyama, Director Nomura Research Institute. *Look Japan* Vol. 24, Nº 274. Jan. 10, 1979, p. 1-3; también ver *The Economist* Macraive Norman, "Pacific Century" 1975 - 2075, Jan. 4. 1975, pp. 15-35.

⁶*Idem.* Ymakoto Momoi, National Defense College, en *Look Japan*, Feb. 10, 1979. La fuerza militar soviética en el Pacífico Asiático tiene 755 embarcaciones y 1.330.000 de tonelaje. En la misma región la 7ª flota opera 51 embarcaciones, 2 portaviones. Esto es 1/5 de la figura soviética. El tonelaje es de 580.000, la mitad de la flota rusa en el Pacífico.

En la perspectiva del Pacífico Sur, y particularmente desde América del Sur, la nueva era que se inicia también requiere de una vocación política y de una capacidad de observación minuciosa y realista. Es imposible imaginar nuestra región al margen de esta emergente comunidad oceánica; no obstante, la apatía y la falta de voluntad para volcarnos al siglo del Pacífico es un obstáculo autóctono que no se puede olvidar. Con esta inquietud se pretende aportar en este trabajo algunos antecedentes que expliquen el "cómo" y "por qué" de la emergencia del Pacífico y de la creciente participación de China en los asuntos regionales. Además de esta labor descriptiva, se elaborarán algunas hipótesis sobre el significado de esta participación en el futuro.

En primer lugar examinaremos la participación de China frente a las políticas exteriores de los colosos del Pacífico: Estados Unidos y Japón; *posteriormente*, veremos los contactos con los países medianos, en especial los de la Asociación del Sudeste Asiático y organismos regionales.

En cuarto lugar, se harán algunas observaciones sobre América del Sur y la región Asia-Pacífico, desde el punto de vista de la política china.

2. China y las grandes potencias del Pacífico: El período de aprendizaje⁷

Cerca de una tercera parte de la superficie del planeta está cubierta por el Océano Pacífico. Más de cuarenta estados y cientos de posesiones, islas, estrechos lo rodean. Quizás ningún imperio será capaz de controlar una extensión tan grande. No obstante hoy, al igual que en siglos anteriores, el control de los "mares", y la calidad de las marinas sigue jugando un papel clave en el poder y la prosperidad de las naciones.

⁷Ver el excelente artículo de: Johnson B. & Lagdon F., "The impact of the Law of the Sea conference upon the pacific region. Part 1" *Pacific Affairs* Vol. 51, Nº 1 Spring 1978, pp. 5-24, verificar en p. 5. Sobre el mismo tema, pero en forma demasiado técnica ver: Chiu Hungdah "South China Sea Island: Implications for delimiting the Seabed and future Shipping Routes" *The China Quarterly* Nº 72, Dec. 1977, pp. 743-766.

Dentro de esta perspectiva de PAX Británica del siglo XIX y comienzos del XX, fue sucedida por la PAX Americana en esta región después de la segunda guerra mundial. Con el declinar de Estados Unidos y el auge de la PAX Soviética el conflicto puede acercarse. Dentro de este contexto se examinará la evolución de las relaciones de China con las potencias del Pacífico para saber por qué se produce este cambio desde “el conflicto” a la “normalización”. No se puede olvidar quién hizo el pozo cuando se bebe el agua; en este sentido el proverbio chino nos invita a mirar brevemente las raíces históricas de estos cambios.

Los primeros contactos y el papel de las imágenes

China y Estados Unidos desde hace doscientos años han atravesado momentos de entusiasmo, depresión, conflicto y amistad en sus relaciones, que se remontan a unos 200 años. China y el Japón tienen lazos históricos mayores; sin embargo, estos vínculos ancestrales y milenarios no impidieron treinta años de fricción y conflicto entre estos países.

Desde fines del siglo XIX hasta 1945 las memorias de los chinos sobre los japoneses se fueron empeorando a raíz del expansionismo de estos últimos. Mientras que en el caso de China y Japón la proximidad geográfica, afinidad cultural y racial ha estado casi siempre presente como un factor de unión; en el caso de China y Estados Unidos, la lejanía geográfica además de las diferencias de civilización han interferido en contra de una mejor relación a través del Pacífico. Akira Iriye, en su magistral obra “Across the Pacific: An inner History of America-East Asian Relations”, ha interpretado los principales episodios e ideas que han determinado las relaciones entre estos países. Sus advertencias de una década atrás cobran hoy mucha actualidad. Sus escritos demuestran cómo las ideas, simplificaciones, emociones y dogmatismos han complicado la estabilidad de la región Asia-Pacífico. En este Océano se han enfrentado los países en la forma más violenta y estas guerras se han producido a veces al margen de estas imágenes que cada uno tiene sobre el otro país. Aún más, las políticas no han sido fruto de la

“idea” del Pacífico como una comunidad sino que se han adoptado en ausencia de esta “idea”⁸.

Para los Americanos la idea preconcebida de la amistad sino-norteamericana se ha tropezado a menudo con la realidad. Por ejemplo, Carter al comunicar el establecimiento de relaciones con Pekín, recordó esta idea: “Antes de la separación de las últimas décadas los pueblos norteamericanos y chino tuvieron una larga historia de amistad...”.⁹ A diferencia de esta idea positiva, el caso del Japón frente a China y Estados Unidos nos muestra una realidad opuesta. Por cierto, nos referimos al período de pre-guerras en el caso de Japón y Estados Unidos.

Por su parte, los chinos han acusado las tácticas imperiales del Panasianismo japonés y también los norteamericanos veían este mismo peligro, además del problema racial y militar. Imágenes como los “alemanes” del Asia, sin humor y belicosos han jugado un rol mixtificador, al igual que el de China como centro cultural del Asia. Por ejemplo, uno de los arquitectos de la nueva diplomacia de EE. UU. hacia China nos dice: “Aún hoy día, a pesar de los enormes cambios en China y Japón por el influjo de las ideas occidentales a mediados del siglo XIX, los lazos culturales siguen siendo importantes. En un sentido China ha sido la Atenas y Roma del área Sinica, desde el punto de vista Chino como japonés”¹⁰. Esta visión del Profesor Barnett confirma la hipótesis de cierta admiración por la misión de China, comparada con la del Japón y otras potencias.

Naturalmente, existe un pasado cultural de más de 2000 años en común. Japón, Corea y Vietnam se sabe que pertenecían al área de la civilización Sinica, profundamente influenciada por los valores de China. Esta herencia común, contrasta con las diferencias de estas potencias con Estados Unidos, Australia o América del Sur que también pertenecen al Pacífico.

⁸Iriye Akira *“Across the Pacific”* A Harbinger Book Harcourt, Brace & World Inc. N.Y. 1967. (Con introducción de J. K. Fairbank). Ver Prefacio. El autor explica el desarrollo de las relaciones entre Tokio-Washington-Pekín. Libro fundamental en este tema del Pacífico Asiático.

⁹*Pekín Informa*, 51 op. cit.

¹⁰Barnett A. Doak, *China and the Major Powers in East Asia*. The Brookings Institution. Washington D.C. 1977. p. 90.

Por las razones de provenir de una civilización común; por su ubicación geopolítica, el Japón ha jugado un papel esencial en la diplomacia China: primero como fuente de intercambio cultural y de amenazas y después como polo de cooperación. Este papel clave ha llegado a hacer pensar que sin el conflicto contra el imperialismo japonés, los comunistas chinos difícilmente hubieran triunfado tan rápido en 1949.

La derrota del Japón en la conflagración bélica más grande de la región Asia-Pacífico, sin duda que sirvió para que los rusos que habían sido derrotados por Japón en 1904, reiniciaran sus incursiones en Asia y el Pacífico.

Pearl Harbour vino a marcar en forma dramática las relaciones e imágenes de la región hacia Japón "en y después" del conflicto¹¹. Una vez triunfada la Revolución China, se concentraría a su desarrollo interno, pero con apoyo soviético, en los primeros años del nuevo régimen. Estados Unidos, ya era una potencia mundial y desde 1907 con Roosevelt se vislumbraba una comunidad del Pacífico, formada con Australia, Canadá, Gran Bretaña, pero excluyendo los países asiáticos¹². La lección de la guerra del Pacífico sería precisamente terminar con esta idea de Roosevelt. La intervención del General Douglas Mac Arthur y su sello de emperador ayudó a poner fin al conflicto e iniciar el camino de la normalización. Otra lección del enfrentamiento fue el mejor conocimiento entre estos países. Según el Profesor Iriye: "En la historia de las incomprensiones a través del Pacífico, los años de Guerra no marcaron un período de extraordinarios prejuicios o distorsiones, sino más bien una etapa en la gradual expansión del interés en el otro y de aquellos recíprocos"¹³.

Moscú, desde Siberia avanzaba paulatinamente como un impor-

¹¹Desde 1907 Roosevelt ordenó la construcción de Pearl Harbour porque preveía un conflicto con Japón por la competencia naval, la inmigración y los problemas raciales.

¹²Barnett, *op cit.*

¹³Iriye *op cit.* p. 227. En 1940 Japón ocupa Manchuria el Norte de China, región costeras, el valle Yantze. También Indochina y Burma. China quedaba aislada. La ocupación de Japón en Corea por varios será un foco de resentimiento futuro.

tante contendor del poder en la región Asia-Pacífico. Su triunfo contra Japón; la inesperada victoria de Mao Tse-tung y los acuerdos de Yalta le pavimentaban el camino para reafirmar sus pretensiones en la región Asia-Pacífico. Así pues, los primeros contactos de China con las dos potencias de la región Asia-Pacífico, estuvieron marcados por períodos de encanto y de desilusión; de amistad y de enfrentamiento. Este fue el mejor aprendizaje. China temía la dominación y expansión del Japón, sobre Indochina, Corea y el sudeste asiático; y curiosamente veía en Estados Unidos u Occidente un eventual aliado para contrarrestar estas tendencias. Estas imágenes de alguna manera se mantuvieron a través del tiempo de aprendizaje y fueron frutos de los primeros contactos a través del Océano Pacífico.

Después de la segunda guerra mundial, la imagen de China sobre la amenaza del Japón se ampliará hacia Estados Unidos y la Guerra fría con ambos tuvo su primera gran víctima en Corea.

En breve, durante esta primera fase, se podría afirmar que China tuvo un corto prelude de amistad con Estados Unidos, no obstante lo que predominó fueron las fricciones con ambas potencias del Pacífico. Veamos a continuación en qué condiciones se produce el cambio del conflicto a la normalización y cómo influye la creciente competencia por el control del Área.

3. *China y la región del Pacífico Asiático: Del conflicto a la normalización*

La segunda guerra mundial provocó un completo realineamiento en la región Asia-Pacífico. En este nuevo cuadro China quedó aislada con el calor de la guerra fría contra Estados Unidos y Japón; décadas después romperá su aislamiento para iniciar una nueva guerra fría, destinada a liberar a Taiwán y contener a la Unión Soviética en el Pacífico Asiático y a escala mundial.

Los acuerdos de Yalta se firmaron sin participación de China. Por estos arreglos las tropas soviéticas entraron en Manchuria contra los japoneses. Moscú se comprometía a respetar la soberanía China en Manchuria, Sinkian (el turquestan chino) y establecer un puerto libre en Darien. China haría un plebiscito para determinar

el status de Mongolia Exterior. Todo esto culminó en que la Unión Soviética se consolidó en Darien y que Mongolia dejó de ser controlada por China hasta nuestros días.

La "amenaza del Norte" aún no aparecía con tanta urgencia, pero estos acontecimientos sumados a la serie de tratados desiguales que China debió firmar con los Soviéticos y occidente en el siglo XIX fueron sensibilizando a los chinos sobre la vulnerabilidad de su territorio.

Después de doce meses de fundada la República Popular China; el 25 de octubre de 1950 el Ejército de Liberación del Pueblo cruzó el Río Yalu desde Manchuria para intervenir en apoyo de Corea del Norte. Al día siguiente se reaseguraba la presencia de China en el Tíbet, que de hecho era independiente desde 1911. Ambos acontecimientos, marcaron el comienzo de un mayor conflicto entre China y la región Asia Pacífico: En febrero de 1951, las Naciones Unidas declaran a China como el agresor y le aplicaron un embargo militar. Como reacción, Mao se "inclinaria hacia el lado soviético".

El tratado de Amistad y Paz entre Moscú y Pekín, recientemente denunciado por los chinos, se firmaba como símbolo de este nuevo eje en el Asia y el Pacífico (1950). Además de este tratado se firmaron acuerdos bilaterales con Corea del Norte, Vietnam del Norte, Mongolia y Camboya. Más tarde se ampliaron estos acuerdos a Ceylán, Burma, Nepal y Yemen.

Hacia 1954, Chou en Lai y Jawaaharlal Nehru firmaron el famoso comunicado que contenía los cinco principios para regular las relaciones entre ambos países.

Estados Unidos no demoró en practicar una especie de "pactomanía" para asegurar un orden de post-guerra y contener el avance del comunismo. En el área, un primer tratado con Australia y Nueva Zelandia (ANZUS); acuerdos bilaterales de seguridad y cooperación con Japón, Corea del Sur, Taiwán y las Filipinas. Todos estos tratados fueron influenciados por la estructura de otros y pactos de seguridad tales como el TIAR y la NATO, pero su grado de cohesión nunca ha tenido el mismo poder disuasivo en el área del Pacífico Asiático. El caso del tratado de Seguridad del Sudeste Asiático, formado por Australia, Francia, Nueva Zelandia, Pakistán, Filipinas,

Tailandia, Reino Unido y Estados Unidos es una prueba de esta insuficiencia.

Además de Corea, el problema de Taiwán-Japón complicará enormemente las relaciones de China con el Pacífico Asiático; las presiones de J. F. Dulles enviado de Truman, "colocaron al Japón en la difícil situación de reconocer el Gobierno de Taiwán como el único legítimo de toda China o quedar al margen de la Conferencia de San Francisco. En Abril de 1952, el gobierno de Tokyo aceptó las relaciones con Chiang Kai-Shek, y desde entonces y por 20 años se paralizó la amistad con Pekín"¹⁴. Esta paralización sucedió en el campo oficial; en el terreno extra-oficial y especialmente en la diplomacia de pueblo —a pueblo— se desarrolló una rica red de relaciones políticas, económicas y sociales entre ambos pueblos.

Desde 1958, los chinos enunciaron tres principios que mejorarían las relaciones con Japón: En primer lugar, Tokyo no debe ser hostil hacia Pekín; no puede unirse a la conspiración para crear dos chinas y no debe obstruir los esfuerzos para normalizar relaciones entre los dos países. Posteriormente, China pedía una postura más no-alineada al Japón. La vigencia de estos principios durarían hasta 1971¹⁵.

En el campo económico también Chou en-Lai anunció otros tres principios comerciales: el intercambio se basaría en acuerdos intergubernamentales; contratos privados con tuición oficial y consideración especial en casos calificados. Este sería en los hechos el "comercio amistoso", que tuvo un papel esencial en el restablecimiento de relaciones. Entre 1963-67, el acuerdo entre Liao-Takasaki, conocido como el Memorándum L-T, ampliaría mucho más el intercambio entre ambos países. Hacia fines de 1957 se habían firmado más de

¹⁴Ver interesante artículo del ex Embajador de Chile en Japón, Sr. Oscar Pinochet, de la Barra en Sánchez G. Walter (Ed.) *Panorama de la política mundial*, Ed. Universitaria, Stgo. Chile 1977 p. 148.

Ver además Barnett *op. cit.* p. 95. El interés de EE. UU. en el extremo Oriente del punto de vista estratégico está ligado a lo que se llama una cadena de islas costeras que comprende 2 bases continentales Corea del Sur y si es posible Indochina. Entre ellas se encuentran Japón, Ryuku, Taiwán, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda, según opinión de J. Foster Dulles, Enero 1954.

¹⁵*Area Handbook for the P.R. of China*. D. P. Whitaker and Rinn-Sup Shinn. U.S.G.P.O. 1971, p. 317.

40 acuerdos extraoficiales de China con grupos de Japoneses. De 47 millones en comercio amistoso en 1961 se llegó a 621 millones en 1966, antes de caer de nuevo por la revolución cultural¹⁶. Para Pekín la suspensión de la ayuda soviética y la crisis interna a comienzos del sesenta fueron factores que hicieron repensar la estrategia hacia Japón, por cuanto comercio e ideología podrían divorciarse.

El “comercio amistoso” y el apoyo chino a la facción de izquierda del Partido Democrático Liberal ayudó a mantener al Japón en una postura más amistosa y neutral hacia China. La fórmula mágica que preparó el camino a la normalización fue: el comercio se separó de la ideología. Para China, el Japón era pieza clave por su respaldo a Taiwán y Corea del Sur. Por su lado Tokio no deseaba terminar y su posición equidistante en el conflicto Moscú-Pekín. Todos estos factores paralizaron los contactos oficiales, pero agilizaron aquellos lazos —pueblo a pueblo— que a la larga resultaron más positivos.

— *Iniciativas Chinas en favor de Acuerdos Regionales*

Además de las relaciones con Estados Unidos y el Japón, China hizo enormes esfuerzos para apoyar simbólicamente acuerdos multilaterales en los cuales se protegiera la región Asia-Pacífico de intervenciones de potencias extranjeras hostiles a la República Popular¹⁷.

La emigración fue una curiosa forma de practicar la diplomacia multilateral, con países medianos que formaban parte del tratado

¹⁶Barnett *op. cit.* pp. 102, 107. Ver también el interesante texto de Blaker Michael, *Japanese international negotiating Style*. Columbia Univ. Press 1977., cap. 2 y Hosoya Chihiro, Characteristics of The Foreign Policy decision making Japan. *World Politics* Vol. xxvi, April 1974, N° 3 pp. 353-370.

¹⁷El análisis de este problema ver en mi artículo sobre “La Política Exterior China hacia el Tercer Mundo” en, *Panorama de la Política Mundial. op. cit.* En menos de 3 años, 19 gobiernos, 12 de ellos asiáticos y 3 del ASEAN: Malasia, Filipinas y Tailandia firmaron comunicados conjuntos. En los 3 casos se ha incluido la cláusula antihegemónica, al igual que en el resto de los 12 comunicados con gobiernos asiáticos. pp. 104-105. Ver también: Fujii Shohoi, *Peking Post-Indochina Diplomacy vis a vis Southeast Asia* N° 43. Japan Institute of International Affairs. Jan. 1977. Desde 1975 se inició el contacto de varios líderes del ASEAN con Pekín: Presidente Marcos (Junio 8), Presidente Jaivara (junio 11) y otros.

de Seguridad del Sudeste asiático, establecido en 1954. Casi un 97% de los 20 millones de chinos en ultramar se han repartido en enclaves a través de varios países: Filipinas, Burma, Pakistán, Singapur e Indonesia tienen importantes colonias de emigrantes. La importancia económica, psicológica y política de estas colonias será vital como las gestiones gobierno-gobierno o partido-partido. La diplomacia pueblo a pueblo, en general, se probó como efectiva con excepción de acontecimientos en los cuales China apoyó o intervino en asuntos de otros países como en Indonesia y Singapur.

En cambio, el caso de Pakistán, que es miembro del tratado de seguridad con Estados Unidos, ha sido un ejemplo evidente del éxito chino. Hacia 1960, China apoyó con todo tipo de ayuda a este país. Cuando se inició la guerra indo-pakistana en 1965, China apoyó la justa acción en Kashmir para repeler la provocación armada de India. Este país, que los chinos usan como ejemplo de coexistencia pacífica ilustra su estrategia hacia potencias menores en la región. En la actualidad, Pakistán aún no toma posición definitiva en el conflicto chino-soviético sabiendo que en 1965 Moscú apoyó a la India en contra de Pakistán.

Finalmente, entre las iniciativas multilaterales que fueron utilizadas por China hacia la región se puede mencionar la Conferencia Afro-Asiática celebrada en Bandung en 1955, a la cual asistió Chou en-Lai. También se conoció la proposición del hábil negociador chino para establecer una zona desnuclearizada en la región Asia-Pacífico. En ese mismo período se había sugerido una conferencia de Paz de la Región Asia-Pacífico a realizarse en Pekín.

En la década del sesenta el apoyo soviético-chino a la Tricontinental (1966), culminó en una segunda reunión a realizarse en Pekín, que fracasó por la "Revolución Cultural" y la fricción ideológica entre comunistas. Estas proposiciones, si bien no del todo exitosas para Pekín, se aplicaron durante la década del cincuenta y el sesenta y demuestran la creciente preocupación de los dirigentes chinos por el futuro de la región.

En la medida que fue creciendo el clima de nueva guerra fría entre Pekín y Moscú, el control de esta área se transformó en un subproducto de esta rivalidad. En este contexto, en Junio de 1969, los rusos plantearon la estrategia de crear un sistema de seguridad

colectiva asiático. De inmediato Pekín reaccionó denunciando esta táctica como parte de una estrategia global para cercar a China. Como reacción, Chou en-Lai, visitó Pyongyang para neutralizar la penetración Soviética. Este acercamiento terminó en un nuevo acuerdo de ayuda militar de China con Corea del Norte.

En Indochina, Pekín se opuso desde 1965 a una acción concertada con la Unión Soviética y rechazó una proposición en este sentido. Advirtió China a los vietnamitas que debían descansar en sus propias fuerzas al igual que ellos lograron su revolución. La "idea" de que Vietnam desea imponer una "Federación Indochina" ha sido siempre rechazada por los chinos, incluso desde antes de la revolución. La guerra chino-vietnamita reciente, ha confirmado una vez más que esta idea no será aceptada jamás por los chinos.

Al respecto, Hua, en la Conferencia de Prensa de Pekín, el 16 de diciembre pasado, días antes de la guerra advirtió: "En el comunicado conjunto figura una referencia a nuestra oposición al hegemonismo. Nos oponemos al hegemonismo tanto grande como pequeño, y al hegemonismo tanto global como regional..."¹⁸, con esta ampliación de la tesis sobre el hegemonismo, China advertía a Vietnam los peligros de su expansionismo a través de una federación Indochina.

En relación a los países de la Asociación del Sudeste Asiático, la visita de Teng Hsiao a sus principales capitales en 1978 fue otro mensaje orientado a fortalecer acuerdos sub-regionales independientes de Moscú.

La política china hacia los tres países del ANZUS, también ha sido respondida con beneplácito, así lo demuestra el comunicado de la reunión del Comité del Pacto en Junio del año pasado. Ellos reafirmaron la contribución que hace ANZUS a la estabilidad regional y para las perspectivas de paz y desarrollo económico en la región Asia-Pacífico. Los ministros enfatizaron que la normalización de relaciones con la República Popular China y con otros países de la región fortalece las perspectivas de paz en el Asia y el Pacífico¹⁹.

¹⁸*Beijing Informa* (Pekín Informa) Nº 3 Enero/24/1979. "La Estrategia Rusa en Asia". pp. 12-14.

¹⁹*New Zealand Foreign Affairs Review* Vol. 28, Nº 2, April-June 1978. pp. 7-8. Más datos se verán en las próximas páginas. Según Barnett, *op. cit.* p. 116 el

Además de Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia, son bien conocidas las estrechas relaciones de Canadá con Pekín, con lo cual las probabilidades de una mejor participación de China en la región se acrecientan.

Para terminar de revisar este paso del "conflicto" a la "normalización" es importante destacar la atención que la prensa oficial ha otorgado al Pacífico meridional y a América del Sur.

El apoyo de China a los diez países de la subregión que se han independizado ha sido acompañada por una campaña anti-soviética. En particular se ha denunciado la infiltración de ese país en Papua Nueva Guinea y Fiji.

La actitud de solidaridad con las islas en Melanesia, Polinesia y Micronesia, también ha sido acompañada por el apoyo a sus derechos oceánicos. Hoy, según la Prensa China, más de 6 millones de millas náuticas cuadradas de aguas del Pacífico Meridional están bajo jurisdicción nacional, además de una organización para la protección de sus intereses²⁰.

Hacia América Latina, el tono de apoyo ha sido parecido en materias de carácter global, Derecho del Mar y en acusaciones entre Cuba y la Unión Soviética. Los viajes el año pasado, de un representante de la Asamblea Nacional del Pueblo por países de la región y del Vice Primer Ministro Keng Piao por el Caribe, son claros indicadores de la mayor atención de China a esta región.

Ilustres visitantes de América han llegado a Pekín, entre ellos el Presidente de México y los Cancilleres o Ministros de Asuntos Económicos de Argentina, Brasil y Chile. En áreas específicas como el Canal de Panamá, OEA, desarrollo amazónico y antártico, derechos oceánicos e independencia de Puerto Rico, los dirigentes chinos han demostrado un empeño por hacer pública su solidaridad y simpatías hacia estos países. Posteriormente veremos en más detalle el significado de esta creciente interacción entre los extremos del Pacífico.

En resumen, la transición del "conflicto" a la "normalización"

Comercio Chino-Japonés creció de 900 millones (1971) a 3.8 billones (1973). Las exportaciones de petróleo crecieron 8 veces.

²⁰Beijing Informa Nº 3, En. 24, *op. cit.* p. 25.

ha sido acompañada de una apertura y universalización de los contactos internacionales de China. Después de una década de finalizada la Revolución Cultural, Pekín muestra un amplio abanico de contactos con 118 países a comienzos de 1979. Además de este impresionante logro diplomático, una serie de acuerdos bilaterales con la cláusula antihegemónica, una activa y simbólica presencia en Naciones Unidas, le brindan un balance positivo a la diplomacia china y a su gran arquitecto Chou en Lai. Una vez lograda la normalización, surgen grandes interrogantes, las cuales queremos comentar en la parte final de este ensayo.

Interrogantes futuras

¿Qué alternativas se abren a China en relación a la región del Asia-Pacífico y América del Sur?

¿Cuáles son los obstáculos intra e internacionales que puedan minimizar o postergar esta presencia de China en Asia y el Pacífico?

¿Qué efectos podría tener el "contrataque" con Vietnam sobre la imagen china, en los países no comunistas de la región?

¿Hasta qué punto la mayor relevancia estratégica del Pacífico puede desplazar a China y privilegiar a la Unión Soviética y Estados Unidos?

Finalmente, si China continúa acrecentando su independencia del bloque no comunista dentro de la región Asia-Pacífico ¿será imposible en el futuro una alianza entre Moscú y Pekín? Evidentemente en los aspectos sectoriales y funcionales más o menos neutros existen muchas áreas de cooperación e interés mutuo. No obstante, es legítimo preguntarse: ¿serán suficientes estas áreas de cooperación para organizar una Comunidad del Océano Pacífico que incluya aspectos de alta política para el futuro?

Por cierto que el aporte de este trabajo a este debate es parcial y limitado, por cuanto se refiere a un polo de un equilibrio pentagonal, formado por Washington, Moscú, Pekín, Tokio y el Tercer Mundo. También supone buscar líneas de complementación entre los países de América del Sur y la región Asia-Pacífico. Am-

bos problemas los he planteado en otras publicaciones²¹. En esta oportunidad, a pesar de lo restringido del enfoque, quisiera vislumbrar algunas perspectivas de la política china en la región Asia-Pacífico. En concreto, hacer una especial referencia a esta última subregión, en la etapa postnormalización.

4. Comercio y Diplomacia en la Región Asia-Pacífico

El epicentro de la diplomacia mundial y de algunos aspectos comerciales se está desplazando imperceptiblemente hacia el área del Pacífico-Asiático. Esta hipótesis la enunciamos al comienzo de este ensayo. Dentro de este contexto la presencia de China y su impacto en la región merece algunos comentarios de carácter proyectivo²².

Desde el punto de vista comercial, como lo demuestran la normalización con Washington y Tokio, surgen varias preguntas sobre cuáles son las tendencias más gruesas hacia el futuro. Estos patrones de intercambio comercial sirven para dar un marco general dentro del cual se desenvuelve la actividad política y diplomática.

En relación a los protagonistas de la región Asia-Pacífico, es importante distinguir de los dos colosos asiáticos, la presencia de Estados Unidos como superpotencia del Pacífico y los intentos repetidos de la Unión Soviética por imponer una PAX SOVIETICA en los Océanos. Las relaciones de China, con el resto de los actores intermedios y con economías no comunistas, también requieren un breve examen. Los países y bloques del ASEAN, ANZUS, Canadá y América del Sur aparecen como la zona fronteriza entre los colosos y aquellos países más pobres. Finalmente hay que plantear

²¹Sánchez G., Walter. "La lucha por la autonomía e identidad de las potencias asiáticas: experiencias para América Latina". En Orrego, Francisco, *América Latina Clase Media de Naciones?* Talleres Corporación, 1979, p. 87-104.

²²Hsao Gene T. *The Foreign Trade of China*, University of California. Press Berkeley. Los Angeles. London 1977. (Incluye anexo con Acuerdos y Tratados Comerciales que ocupan buena parte del libro) p. XIII.

Barnett en un reciente libro discute algunas proyecciones en materia de problemas Sectoriales: nuclear, oceánico, energético, Barnett A. Doak. "*China Policy*". The Brookings Institution Washington, D.C. 1977.

aquellas zonas grises y focos de conflicto que pueda explotar, provocando nuevas decepciones o lamentables postergaciones históricas.

Con este fin, he ordenado esta sección final en torno a tres problemas:

- A) Los patrones de intercambio entre China y el Pacífico Asiático.
- B) China y sus políticas con los protagonistas del Pacífico-Asiático.
- C) China y sus vínculos con el resto de los países: Medianos y Pequeños.

A) *Patrones de intercambio*

En una reciente publicación del influyente Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, se sostiene que China y Japón tienen sorprendentes complementariedades económicas y culturales que pueden servir de base para una relación más estrecha²³.

En otro estudio se sugiere una íntima correlación entre intercambio comercial y actividad diplomática. En la fase de apertura, China incrementó entre 1970 y 1975 las relaciones comerciales con más de 150 países, mientras que sólo estableció vínculos diplomáticos con 107 gobiernos en el mismo período. En este período, por cada 2 países que reconocen a China, 3 tienen relaciones comerciales; esta proporción en la primera década fue de 1 a 3 y en la segunda de 2 a 5. Esta tendencia, si se mantiene a futuro, significa que la correlación será más equilibrada y por lo tanto podrá ser utilizada como un vehículo de comunicación a través de toda la región. Este patrón de intercambio ascendente también se refleja en las figuras totales del comercio de China.

²³Whiting, Allen S. y Dernberger, Robert, *China's Future 1980*, Project Council on Foreign Relations, Mc Graw Hill Book Company 1977, p. 2, y Hsiao, *op. cit.* p. 29.

<i>Comercio de China*</i>	1968	1973	1977*
<i>Importaciones</i>	1.8	5.2	7.1
<i>Exportaciones</i>	2.0	5.1	8.0

*Totales en billones de dólares. Fuente: *Time*, Nov. 27, 1978, p. 11.

La estimación para el año 1978 en términos del comercio global es de veinte mil millones de dólares; es decir, en una década el comercio de China se ha quintuplicado. Si se mantiene esta tasa de crecimiento exponencial, las posibilidades de intercambio "con y desde" ese país se multiplicarán, hacia el año 2000. Con Estados Unidos el comercio cambió radicalmente después del comunicado Kissinger-Chou. Desde menos de 1 millón de dólares durante dos décadas antes de 1971, el intercambio saltó a \$ 1.064 millones de dólares en 1974, convirtiendo a Washington en el segundo socio comercial después de Japón²⁴. El "comercio amistoso" con Japón, como vimos anteriormente, fue bastante significativo, aún antes de la normalización de relaciones.

En relación al Japón, el problema político con Taiwán se ha ido expresando claramente en las figuras que ilustran las relaciones de vendedor-consumidor. Por ejemplo, en 1973 Taiwán era el tercer cliente de Japón, pero descendió a un séptimo lugar en 1975. Por el contrario, China pasó del octavo lugar en 1973 al tercero en 1975. De esta manera el comercio y las inversiones de Japón con este país han sido una señal de que el comercio y la política van muy unidos en algunos casos sensibles²⁵.

Las proyecciones del "Council", predicen hacia 1990 un pgb de China, algo superior al de Japón en 1974 y el doble del actual en China. En términos de ingreso per cápita, hacia esa fecha se llegaría a unos 400 dólares²⁶. Esto significaría un éxito importante

²⁴Hsiao, *ibid.* pp. 13-14.

²⁵*Ibid.* p. 64.

²⁶Whiting, *op. cit.* p. 152. Hay varias reservas a estas proyecciones que los mismos autores señalan como advertencia al lector: la tradición de purgas y cambios bruscos es lo que más puede afectar el logro de estas metas.

de las políticas de modernización que preveía Chou en Lai en 1975 y que ha enfatizado Teng Hsio-Ping desde la muerte de Mao Tse-Tung (1976). Estos indicadores podrían ilustrarse de otro modo, como lo hace *The Economist*. Con la tasa actual de desarrollo, China podría llegar a ser 25 veces lo que es Inglaterra y 40 veces lo que es Polonia. Con su habitual sarcasmo, el articulista concluye negando tal eventualidad por la brecha del comercio exterior, que difícilmente puede equilibrarse con los actuales niveles de crecimiento²⁷.

A pesar de lo polémico de estas predicciones, hay que darle la oportunidad a China para demostrar que "ya no importa el color del gato sino que cace al ratón", tesis predilecta de Teng Hsiao-ping desde 1962. Si las llamadas al Departamento de Comercio de China en Washington son más de 250 al día y si los acuerdos firmados con Washington y Tokio funcionan, es probable que el gato cace al ratón, o al menos hay que respetar el beneficio de la duda²⁸.

El paquete de convenios comerciales, de asistencia técnica, financiera, científica y tecnológica y cultural firmado en el mes de febrero pueden significar el comienzo de la cacería. Según información de Washington, la "lista de compras", que traía Teng, incluía: mejores armamentos, tecnología industrial y créditos; por ejemplo, uno para un Satélite de Comunicación, de un valor de 500 millones y un Acelerador Nuclear de 50.000 millones de dólares. En el campo cultural se habla de un envío de 10.000 estudiantes chinos al exterior y convenios con 14 Universidades de Estados Unidos²⁹.

Con Inglaterra se firmaron acuerdos Científico-Tecnológicos semejantes; con Francia también, y el 12 de agosto con Japón, los trascendentales acuerdos que suponen un intercambio de 20 billones de dólares. Esto incluye 10 billones en maquinaria y tecnología para los próximos 13 años y 4 billones en instalaciones para producir acero. Según fuentes de Tokio, el gobierno chino pidió

²⁷*The Economist*, Agosto 19, 1978, p. 10.

²⁸*The Economist*, Feb. 1978, p. 45.

²⁹*Time*, Feb. 19. p. 20 y *The Economist*, Nov. 25, 1978, p. 4.

37 millones de dólares para prospección petrolera en el Golfo de Pohai y necesitará en el futuro 600 millones de dólares³⁰.

Por cierto que el panorama del comercio con el Primero y Segundo Mundo aparece promisorio para Pekín. Sin embargo, uno de los vicios que se achacaron a la "Banda de los Cuatro" fue concentrar el intercambio con estos dos Mundos en un 60% entre 1970 y 1975. Después del repudio de esta política, las otras áreas de la región que son Tercer Mundo en Asia y el Pacífico, debieron incrementar el intercambio con Pekín. Con los países de la ASEAN (Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Singapur), el intercambio global ha crecido en forma sorprendente.

Entre 1972 y 1974 las cifras se duplicaron con Malasia, Singapur e Indonesia. Ambos países ubicaban el 5º lugar entre los socios comerciales de China, seguido de Canadá y Australia, en orden decreciente. Gracias al acuerdo comercial con Filipinas, el comercio creció de cero en 1972 a 70 millones en 1973; además de que China cubre un 10% de las necesidades de petróleo de ese país y se han estrechado los lazos diplomáticos.

Las relaciones con Tailandia, después del acuerdo de 1974, en que se autorizaron a las firmas de Bangkok, para negociar a través de Hong-Kong; generaron un mayor flujo de bienes entre ambos países. Finalmente, con Singapur el Primer Ministro Lee Kuan New visitó Pekín en 1976 y se preparan las condiciones para un mejor intercambio comercial. Como señalamos anteriormente, el comercio extraoficial en estos países, sin duda que crecerá gracias a la presencia de fuertes colonias chinas que controlan sectores importantes de las economías del ASEAN³¹. Para terminar esta revisión muy general, no se puede olvidar que con los países de América Latina el intercambio global creció de 230 millones de dólares en 1972 a 510 millones en 1974.

Los incrementos más notorios se produjeron con Argentina, Brasil, mientras que Chile y Perú mostraron sólo leves incrementos. En el caso de Chile, es importante mencionar la visita del Canciller Hernán Cubillos a China en octubre de 1978 y la pre-

³⁰Time N° 27. 1978. *El Mercurio*, 4 Enero 1979, p. 8.

³¹Hsiao, *op. cit.* p. 35 para el 60% ver información de Taipei, en art. de K. C. Yeh en *Estudios y Publicaciones*, Sept. 1978 pp. 24-56 en p. 40.

sencia en Pekín de una delegación oficial de gobierno y sector privado en abril de 1979, iniciativas que pueden redundar en un mayor intercambio comercial, mejores vinculaciones diplomáticas y culturales³².

Una vez examinados los flujos de intercambio comercial entre China y el Area Asia-Pacífico, existen bases para proyectar optimismo hacia un estrechamiento entre las sociedades y economías a través del Pacífico. En esta proyección se ha incluido el área del petróleo y de la economía de los océanos, que serán tratadas en otro trabajo y que entregan elementos en esta misma dirección.

Con este mapa de fondo que ilustra las redes de vinculaciones comerciales y de algún modo políticas, examinaré con brevedad algunos países centrales de la región Asia-Pacífico.

B) *Las políticas hacia Estados Unidos y Japón*

En el inicio recordamos las frases de Hua Kuo Feng y Carter al comunicar el intercambio de embajadores. Al estudiar los acuerdos, no hay dónde desorientarse. El trabajo preparado por Kissinger y Chou en Lai fue culminado por Zbgniew Brzezinski y Teng Hsiao-Ping (Deng Xiaoping). Después de siete años de negociaciones se bebió el agua de reconciliación y se agradeció a los que cavaron el pozo. En el fondo, la política China hacia Washington y viceversa reconocen el hecho que a la larga, la Unión Soviética puede emerger como la superpotencia del Pacífico. En este sentido el futuro de la PAX Americana en la región estaría amenazando, como asimismo la posibilidad de un liderazgo de China u otros países.

En los documentos intercambiados se hace específica mención a la cláusula antihegemónica, que para China tiene un alcance soviético. Sin embargo en los comentarios a los tratados firmados,

³²Hsiao, *op. cit.* p. 16 según información del gobierno de E.E.UU. 1975. Para un análisis económico ver artículo de Juan Reutter.

Los datos más recientes, país por país, se pueden obtener en "*Asia 1978 Year Book*", Far Eastern Economic Review Hong-Kong. 1978; salvo una mención especial, los datos y cifras recientes han sido extractados de esta fuente de información económica y política.

tanto el Presidente Carter como Hua Kuo Feng reiteraron que "no se trata de un eje o alianza" dirigido contra Moscú y que además "no afectará las relaciones de cada estado con terceros países". Wang Bing-nan, Presidente de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero, escribió en *Pekín Informa*: "Los grandes pueblos de ambos países, que viven en opuestos litorales del Pacífico y tienen una larga amistad tradicional, dispondrán de un campo aún más amplio, para hacer esfuerzos mancomunados por su amistad..."³³. Por su parte, Teng declaraba que su visita a Estados Unidos había sido como una "luna de miel"; después de no perder la oportunidad para criticar al oso polar a Cuba y denunciar a Vietnam como "la Cuba del Asia", más ambiciosa que la que actúa entre africanos.

Para balancear esta imagen, Carter declaró al comentar los acuerdos: "Estaremos cuidadosos de no tener una relación desequilibrada entre China y la Unión Soviética", advirtiendo que se trata de "cooperación y no de alianza"³⁴.

Como siempre, Teng no hizo promesas que puedan ser utópicas o demasiado peligrosas en el futuro, en relación a Taiwán. En general se garantizó que Pekín no usaría la fuerza al menos que ellos se nieguen a negociar. Incluso se aceptaría la palabra unificación y no liberación y la mantención de su economía capitalista.

Debido a la reacción violenta de algunos sectores pro-Taiwán se llegó a proponer que Taiwán podría chantajear solicitando la ayuda de Moscú para presionar a Pekín y Washington³⁵. En este debate quien intervino para tratar de poner las cosas en su lugar fue Henry Kissinger. En su opinión: "China no es una carta. Eso lo deben entender los soviéticos". Sin embargo, subrayó: "que SALT debe ir acompañada de moderación" lo que —entre líneas—

³³*Beijing Informa*, 4, Enero 3, 1979, p. 9.

³⁴*Time*, Feb. 12 p. 19.

³⁵*Idem* y ver Parris H. Chang "What Taiwan Can Do? *Newsweek*, Jan 22, 1979, p. 13. La Carta Rusa, tiene verosimilitud. Chiang Ching Kuo vivió por 12 años en la Unión Soviética y su mujer es rusa. Muchos líderes de Taiwán tienen contactos con Moscú. Sobre el problema más explosivo, el de la Península Coreana, ver Arts. dedicados al problema del Nordeste Asiático en "*Comparative Strategy*" Vol. I. N°s 1 y 2, 1978.

significa menos represión y menos intervención en asuntos internos de otros países y continentes³⁶.

Debido a la creciente presencia soviética en el Pacífico, las políticas entre Pekín y Washington, necesariamente pasarán por el cálculo sobre el Kremlin. En este sentido el factor de incertidumbre se encuentra en el corazón de esta nueva era de relaciones. No se puede olvidar que el cuento del "oso polar" puede resultar más cierto que lo que los chinos predicán.

Después de ver la conexión americana de Pekín se proyectarán las vinculaciones con el otro país central. China y el Japón son los colosos asiáticos que se han volcado a la región Asia-Pacífico como su habitat natural.

Entre Tokio y Pekín, los escollos principales fueron superados, pero pueden reaparecer. En el pasado, las explosiones nucleares de China (1964), y después la elección de Eisaku Sato, fueron como dos bombas que con nuevas formas podrían explotar de nuevo e interferir en su amistad. Recordemos que la diplomacia por consenso³⁷ requiere apoyo político y estas alianzas pueden variar cuando surjan nuevos militares japoneses o nuevos políticos planteando las dudas de hace varios años atrás. Por el lado chino, las presiones de militares y facciones del Partido y Estado también pueden llevar a una crítica de los nuevos planes de defensa y desarrollo nuclear de Tokio.

En el pasado la angustia de Tokio fue la visita secreta de Kissinger a Pekín en 1971 y los shocks de Nixon; quizás en el futuro, Pekín podría interpretar las tácticas de Tokio como mensajes de los americanos u órdenes de la Trilateral, lo cual podría empañar las relaciones entre los "soles rivales", como los llama Tibor Mende³⁸. Previniendo estas dificultades, Chou en Lai le aseguró a Ta-

³⁶*Economist*, Feb. 3, 1979 pp. 20 y 22.

³⁷Hosoya Chihiro, "Characteristics of the Foreign Policy..." *op. cit.* También ver James White, "Tradition and Politics of Contemporary Japan". *World Politics* xxvi, N° 3. April 1974. Para un análisis más amplio de la influencia cultural en la diplomacia del Japón. *The Silent Power* (ED.) Center for International Exchange. The Simul Press, Tokio. Japón 1976. Part two.

³⁸Mende Tibor, *Soleils Levants: Le Japon et la Chine*, Paris Seuil 1975.

keo Kimura en 1973 y después Teng Hsiao-Ping a Masayoshi Ohira, que Pekín mira con buenos ojos su plan de autodefensa y las relaciones de protección nuclear con Estados Unidos³⁹. Estas promesas sirven para tranquilizar a Occidente, al menos mientras la línea Chou-Teng sea ortodoxa.

En opinión de los propios japoneses, los acuerdos con Pekín han planteado las siguientes alternativas, que también se deben incorporar a nuestro diagnóstico y proyecciones. Para Eiji Tominomori, editor político de *Asahi Shimbun*, el pacto "no ha resuelto todos los problemas que envuelve, sino la conclusión del tratado es un nuevo comienzo". El artículo 2 y el artículo 4 del tratado, referidos a la cláusula antihegemónica y a las relaciones hacia terceros, no significa que Japón renuncia a su posición antihegemónica. Es en este preciso contexto que se dice que a la diplomacia "omnidireccional" del Primer Ministro Fukuda le faltaría su columna vertebral⁴⁰.

Las dudas de los expertos nipones sobre el Pacto son variadas; unos insisten que para Moscú el Pacto significó que Tokio abandonó su posición de equidistancia en el conflicto chino-soviético. A esta tesis diplomática, Tokio adhirió desde 1956 y la ratificó en septiembre de 1972. A raíz de esta innovación puede (el Japón) caer preso del juego político manipulado por otros países.

Yasuhiko Ono, advierte que los miembros del ASEAN se han

³⁹Barnett pp. 145 y 116.

⁴⁰Ver 5 artículos especiales sobre el Pacto Chino-Japonés, por connotados especialistas en: *Asahi Evenings News*, 26, 28, 29, 30, 31 August 1978.

En la crítica de Tominomori, esto significa que la Diplomacia del Japón se inclinó hacia China y por lo tanto perdió el carácter de omnidireccional. Para el análisis de las Relaciones de Japón con el ASEAN, ver un survey de opiniones realizado en la prensa del Japón. Este survey se realizó con el fin de evaluar la puesta en marcha de la Doctrina Fukuda, anunciada en 1977. En ella se proponía mejorar las relaciones con el ASEAN y cooperar a la coexistencia pacífica con Indochina. Ver *Mainichi Daily News*, (August until September 1º). Cerca de 30 excelentes artículos.

Japón, en 1978, sigue siendo el principal socio del ASEAN. El Ministro de Comercio Exterior, el Ministro de Asuntos Económicos Internacionales y el Canciller Sonoda han visitado el área en 1978. Richard Cooper, Walter Mondale, visitaron la región, y Carter ha anunciado visita a la próxima reunión cumbre en Manila.

preocupado por el antisovietismo chino y por su Pacto con Japón. En esta coyuntura, ambos colosos podrían pretender un liderazgo de la subregión, en detrimento de su propia autonomía. En esta visión, el exceso de antisovietismo provocó la pérdida de Albania y los choques con Vietnam. A la larga, estos conflictos producen más intranquilidad en esta subregión intermedia del Asia y el Pacífico.

Como reacción a este eventual eje, Moscú ha iniciado una nueva ofensiva para ganarse a los miembros del ASEAN, después que lo había denunciado como una organización de corte neo-colonialista.

Seguendo este tipo de argumentos críticos, Kiyomasa Habara señaló que el Pacto supone cierto viraje hacia los grupos de derecha, en el sentido que tendrán pasaporte para criticar aún más al comunismo.

En Tokio, todos los partidos de oposición, excepto el comunista, deseaban el Pacto, pero una vez logrado, estos grupos perderán influencia en las relaciones entre Tokio y Pekín. Esta despolitización de la diplomacia chino-japonesa, le quitó una fuerte arma de presión a los chinos⁴¹.

En resumen, en las palabras y textos no hay dónde perderse respecto a las políticas de China hacia Estados Unidos y Japón; en los hechos, en cambio, subsisten una serie de inconvenientes que no han sido resueltos por la mera firma de los tratados. Como decía Tominomori, lo que señala los acuerdos entre Japón y China "es un nuevo comienzo".

Carter, habla de un nuevo ciclo histórico "en la amistad chino-americana. El siglo que se abre es probable, el de la comunidad del Océano Pacífico.

El concierto de intereses difícilmente se logrará sin que los soviéticos hagan todo lo posible para influenciar esta dinámica de equilibrio de poder. Los rusos tienen para ello dispositivos de aire, mar, tierra y de lucha ideológica, que pueden ser utilizados al margen de lo que son las expectativas de la moderación y disten-

⁴¹La influencia del problema chino en la política interna del Japón es un caso digno de estudiarse, para ver cómo son los vínculos entre política interna y exterior.

sión. Al proyectar estas dudas sobre los países centrales y su papel protagónico en el Pacífico, se plantea con mayor realismo la necesidad de incorporar a esta comunidad a otras regiones más periféricas y nuevos mundos, que al igual que en el pasado sirven para equilibrar al Viejo Mundo.

En los bloques no-comunistas de la región Asia-Pacífico existen algunas semejanzas entre las situaciones de subordinación, desarrollo intermedio, clase media de naciones, semiperiferia o cualquiera sea su categorización, que comparten los países del ASEAN, los de América del Sur y en menor grado Nueva Zelandia y Canadá.

Reconociendo las enormes heterogeneidades entre estos países, raciales, económicos, culturales y de todo orden, tienen algo en común: la mayoría de ellos pertenece al Tercer Mundo⁴². En este sentido pueden servir de factor de enlace y estabilizador para la formación de una Comunidad del Pacífico, la cual es inconcebible como un club exclusivo de países muy industrializados.

En la era de la escasez, darse el lujo de repetir errores del mundo euro-atlántico, sería no aprender de lecciones pasadas. Ello es más evidente cuando se observa que el proceso de descolonización aún no ha terminado en varias islas, archipiélagos y países de la región Asia-Pacífico.

A la luz de esta perspectiva observamos las relaciones de China con el resto de los países del Area Asia-Pacífico.

C) *China y las perspectivas de Cooperación con el Pacífico Asiático*

En el siglo del Pacífico, las alternativas de participación para China en los experimentos de cooperación regional son amplias, pero requieren la superación de etapas importantes. Al terminar el ensayo examinaremos a "grosso modo" estas interrogantes, en las

⁴²Estas ideas las desarrollo en mi artículo que aparecerá en libro editado por el Profesor Francisco Orrego V. *op. cit.* También este problema lo investigué más en detalle gracias a una invitación de la Fundación Japón durante 1979.

relaciones de China con los distintos bloques de países de esta vasta región.

En la estrategia China para el Asia y el Pacífico, la teoría de los 3 mundos es un punto neurálgico. También lo es la idea de formar un frente antihegemonista para impedir el cerco de la Unión Soviética.

Junto con el mapa ideológico del maoísmo y a través del cual los chinos leen la coyuntura internacional, coexisten intereses de carácter geopolítico y de Real Politik. Estos elementos son indisolubles entre sí.

Esta visión dialéctica se ilustra con el comportamiento reciente de China en su intervención contra Vietnam ("contra ataque"), para cuya justificación se invocaron estos argumentos.

Deng Xiaoping, en el Senado americano, advirtió: "El rol que jugará Vietnam será mucho peor que el de Cuba. Nosotros la llamamos la Cuba del Oriente. Si no se le da una lección no se irá jamás...". Entre líneas se lee que el ataque lo ordenó el "oso polar", que domina a Cuba, y por lo tanto así se explica el "contra ataque" de China.

Hay que dar una lección, dijo Deng; eso también implica que se atribuye un papel de maestro, en relación a un alumno, que podrían ser los países que no se deciden a enfrentar el hegemonismo soviético. Con este mapa de los tres mundos, en el cual China se autodefine como no-super potencia y como miembro del Tercer Mundo, se pueden explicar las relaciones de China hacia países no-hegemonistas.

Deng Xiao, le agrega el factor geopolítico, y fue explícito al señalar: "Nosotros no estamos seguros de nuestra frontera. Han existido movimientos de tropas necesarios y ustedes han sido conscientes de ello. En relación a lo que debemos hacer, es necesario esperar y ver. Yo puedo decir dos cosas: en primer lugar, nosotros los chinos no tenemos más que una palabra y en segundo lugar, no hacemos nada a la ligera"⁴³.

La ideología del maoísmo, un fuerte nacionalismo y un claro pragmatismo de una política de poder orienta su diplomacia. To-

⁴³Citado en *Le Monde Diplomatique*, Mars 1979, N° 300, p. 1. Ver. Art. de Xavier Luccioni.

do lo cual fue sobradamente ilustrado en estas declaraciones y mucho más en los acontecimientos de la guerra contra Vietnam y la posterior ronda de negociaciones.

Los viajes de los líderes chinos a los Balcanes y al Sudeste Asiático, también ilustran estas orientaciones diplomáticas. Rumania, Yugoslavia en la perspectiva del mundo menos alineada, y que pueda plegarse a un arco defensivo contra el hegemonismo. Irán, en cambio, serviría para apuntalar su posición en el Golfo Pérsico.

Tanto la visita a los Balcanes como a Irán se explica con la dialéctica del frente único y por el componente geopolítico. Posteriormente, Deng visitaría Singapur, Tailandia, Filipinas, mientras Hua daba seguridad a Indonesia en el sentido de que no intervendría en sus asuntos internos. De esta manera, en 1978, se cubrían todos los países del ASEAN.

Estos países en el cuadro de Pekín "Son instrumentos de la lucha contra la injerencia de las superpotencias", como declaraba Li Hsie-Nien, en Manila.

En forma paralela a estos acontecimientos, se producía la visita a Zaire de Hua, los acuerdos con Japón, los nuevos convenios con Corea del Norte, el apoyo a Camboya y la visita de Keng Piao a Pakistán.

En toda oportunidad se aprovecharon estos contactos para practicar la "diplomacia del banquete", y en medio de exquisitos manjares denunciar: el ingreso de Vietnam al COMECON (29-VI-1970), el Tratado de Paz y Cooperación entre Hanoi y Moscú; además de enrostrar las atrocidades de los vietnamitas en Camboya, y sus fechorías contra los emigrantes chinos. Todo esto como parte de la escalada mundial del "Oso Ruso", al cual Occidente responde con el apaciguamiento y la distensión.

En este mismo contexto, las visitas hacia América Latina del Vice Primer Ministro Keng Piao y otros contactos provenientes de la región, sirvieron para lograr estas metas globales de la diplomacia china.

Con Australia y Canadá, la tradición de quince años de un sólido intercambio se ha visto fortalecida por una diversificación de los intercambios comerciales y diplomáticos.

Con Canadá, el comercio del grano creció después de su pronto

reconocimiento a China en 1970, y con Australia, superadas algunas fricciones, se firmó un gigantesco acuerdo para comercio de grano entre ambos países. Con este gesto China agradecía el reconocimiento de Canberra y su ruptura de relaciones con Taiwán⁴⁴.

Estas relaciones se han ido consolidando por una mayor preocupación de Estados Unidos por el ANZUS y la región Asia-Pacífico.

Walter Mondale culminó su visita por las capitales del ASEAN en un encuentro oficial con el gobierno de Nueva Zelanda. En esta oportunidad (10-v-1978), Mondale declaró textualmente: "En mi gira he reforzado los vitales intereses económicos, políticos y de seguridad de los Estados Unidos en Asia y el Pacífico". Un mes después en Washington, en la reunión del Consejo del ANZUS, el comunicado final también reforzaba estas ideas, pero agregando el papel que le correspondía a China en esta región.

Junto con reafirmar sus especiales intereses con el área Asia-Pacífico, los ministros enfatizaron el rol vital de Japón en los asuntos regionales y el carácter estabilizador que significaba la normalización de relaciones con China. Además de destacar la presencia de China, expresaron su apoyo a la idea de crear una Agencia Pesquera para la Región del Pacífico Sur. También expresaron su apoyo a la política de Estados Unidos hacia los Territorios fiduciarios, la Micronesia y los acuerdos para limitar la presencia de efectivos militares en el Océano Indico, y de adhesión al Tratado de No-Proliferación Nuclear, del cual los tres países son signatarios⁴⁵.

Nueva Zelanda y Australia, con su impresionante comercio y amistad bilateral, jugarán un rol cada vez más activo en los asuntos del Pacífico, como lo ha demostrado su apoyo a la independencia de las Islas Salomón; su ayuda económica y contactos con los países del ASEAN mediante comisiones ad-hoc, además de su tradicional contacto cordial con Pekín.

La promesa de Carter en el mes de abril para participar en la Reunión Cumbre de los países del ASEAN y visitar BURMA, le ha dado

⁴⁴Hsiao, *op. cit.* p. 37.

⁴⁵New Zealand Foreign Affairs *op. cit.* p. 10.

un tono más dramático a este reencuentro entre ANZUS y los países del Asia y del Pacífico.

China en N.U. y otros foros ha tenido un apoyo simbólico y cierta coincidencia con los países del Pacífico Asiático. En múltiples asuntos: en el campo de las Nuevas Normas de explotación oceánica; el acceso y uso del mar como patrimonio común de la humanidad; problemas de zonas desnuclearizadas; acuerdos sobre pesquerías, aviación, transporte, turismo, desarrollo industrial y cooperación cultural reciben su apoyo, pero aún están esperando ser resueltos por mecanismos transpacíficos.

En otras áreas como la delimitación de zonas marítimas, descolonización de algunas dependencias, acceso al petróleo y la energía a los fondos marítimos, materias primas, uso de los estrechos y estados islas, son desafíos que requieren de una gran imaginación y voluntad política para evitar conflictos que se asoman en el horizonte del Pacífico-Asiático. En muchos de estos desafíos, se probará la vocación pacífica de China.

Las perspectivas de cooperación horizontal y el deseo de apresurar la marcha hacia un "nuevo orden", tesis que simbólicamente ha apoyado Pekín en Naciones Unidas, como bien lo ha probado Samuel Kim, también demandarán un esfuerzo por operacionalizar estos apoyos⁴⁶. Dentro de este escenario de perspectivas de cooperación transpacífico, los protagonistas aparecen claramente identificados. Por un lado, Estados Unidos, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Canadá en el área del Pacífico Occidental. Por otro lado, los países de desarrollo intermedio no-comunistas, incluyendo al ASEAN y América Latina. Corea, Taiwán y Hong-Kong, también son actores importantes, por cuanto según como se resuelva su situación política de reunificación, será el grado de estabilidad de los mares de China y la península de Corea.

China en la medida que se ha inclinado hacia el lado del no seguimiento a Moscú, para no hablar del anticomunismo, puede formar parte de esta emergente comunidad.

⁴⁶Kim S. Samuel, "Behavioural Dimensions of Chinese Multilateral Diplomacy". *The China Quarterly* Nº 72, Dec. 1977, pp. 713-743. Según el autor, el comportamiento de China en elecciones, lobbies, reuniones y otros indicadores, demuestra un apoyo más simbólico que real. Ello está de acuerdo con su visión de las Naciones Unidas.

Si su objetivo estratégico es estabilizar a Occidente como dicen sus líderes, la política china podría ser un aporte dentro de esta alianza oceánica para la cooperación y no para la agresión.

Las ventajas de una cooperación en el Pacífico Asiático:

En materia de recursos, esta región posee condiciones para formar una Comunidad Económica del Pacífico: Se podría decir que es el granero del mundo (90% de la producción de trigo entre Estados Unidos, Australia y Canadá) —; China quintuplicó su producción de petróleo y tiene reservas como las de Estados Unidos y su reserva total sería como las de Arabia Saudita⁴⁷; Japón y Estados Unidos son las dos potencias más industrializadas y tecnológicamente más avanzadas en el Pacífico y el Asia. El ASEAN y América Latina dominan gran parte del mercado de materias primas (caucho, estaño, hierro, aluminio, cobre). Su esfera de influencia, la del Océano Pacífico, posee un tercio de la superficie del planeta, 40 estados y cientos de dependencias; un 25% del comercio internacional marítimo se realiza a través del Océano Pacífico⁴⁸.

— Los recursos renovables en el Océano Pacífico son casi tan importantes como los continentales, en especial las zonas del norte de cuyas aguas se extrae la mitad de toda la pesca de este Océano⁴⁹;

— Según N.U., el área entre Taiwán y Japón puede ser una de las reservas más ricas de gas y petróleo del mundo; los nódulos de minerales (poseen cobre, cobalto, manganeso, níquel) y otros elementos vitales para la defensa y economía de los países del mundo. La mayoría de estas riquezas minerales están en la región del Pacífico Central donde se encuentran los nódulos —10 de 15 estados productores de cobre son del Pacífico. Finalmente, los ingresos per cápita proyectados por la OCEDE para el 2000, serían us: 10.577 en Japón; us: 10.086 en Canadá; us: 9.943 en EE. UU. y como referencia la CEE U.S. 6.900.

⁴⁷Look Japan, Jan. Ist, *op. cit.* The Economist, March 3, 1979, p. 63. Los autores del Council también analizan este problema con más rigor.

⁴⁸Johnson & Lagdon *op. cit.* p. 7.

⁴⁹Idem p. 8.

— La fuerza económica de Japón y China, para esa fecha, será casi la misma de la de EE. UU.

Estas ventajas económicas no excluyentes de otras sobre las cuales no existen comparaciones, pero sí fundadas presunciones, en materia de calidad de vida y otros valores típicos que le dan una visión de la vida, la naturaleza algo distinta al de otros continentes.

En el campo de los experimentos concretos el "Pacific Basin Economic Conference", es un tipo de instrumento que al igual que el ASEAN es necesario observar con cuidado en el futuro. Estos antecedentes, más aquellos que se han proporcionado a lo largo de este artículo, ilustran la hipótesis, del surgimiento del siglo del Pacífico y la importancia de China y América Latina en esta dinámica.

5. *Observaciones finales: Un optimismo moderado.*

Si bien hemos visto que existen áreas de promisorio entendimiento, también se presagian riesgos que no pueden ignorarse y que son la base de un optimismo moderado.

—Así como en el campo de los recursos vivos, en especial alimentos, es posible llegar a formas de reservas comunes, no es menos cierto que por fracasos en las políticas agrícolas o por inclemencias del tiempo, esta meta sea impracticable. El éxito económico de China dependerá en gran parte de la solución de este enorme desaffo de la producción agrícola.

—El afán de cooperación no es muy notorio en los países del ASEAN ni en la América Latina. Las políticas neomercantilistas de estos países no ayudan a una mejor integración. Basta pensar que sólo después de 9 años de su fundación se estableció el Secretariado permanente del ASEAN en Jakarta y la ALALC vence sus plazos pronto sin indicios de recuperación.

Como señala un Informe reciente de la Comisión Trilateral las áreas más promisorias de cooperación con países comunistas serían: —alimentos, —no proliferación; —política oceánica, y —problemas del comercio internacional. En segundo lugar, áreas más neutrales

como la —prevención de terremotos y —energía son posibles de acordar en el futuro⁵⁰.

En el sector —ayuda para el desarrollo, —investigación espacial para fines pacíficos y en —problemas climáticos, las perspectivas son deseables, pero con poca viabilidad. —En el caso específico de China, el movimiento de inmigrantes sin tierra y los que deambulan en barcos sin puerto que los quiera recibir, es un área donde la cooperación transpacífico se podría materializar sin postergaciones.

—La lucha por los mares dependerá en gran parte de la capacidad de investigación y tecnología que como se sabe se encuentra concentrada en pocas manos. Ello hace ineludible la búsqueda de una autoridad mundial para velar por el patrimonio común de la humanidad.

—Las contingencias de un mayor endurecimiento de las fisuras internas entre los contendores del poder en China puede provocar sorpresas y nuevos desencantos.

—La lección y la victoria militar de China contra Vietnam no apareció para Occidente algo tan espectacular, con lo cual las relaciones entre los militares, Hua y Deng pueden desequilibrarse en favor de uno u otros bandos. El exceso de antisovietismo puede provocar una fijación en la diplomacia China que en vez de servir para concitar apoyo puede ser antiproducente en Asia y el Pacífico.

—Otros sectores como la seguridad en el suministro de materias primas, la energía y uso de vías de comunicación a través de pasos y estrechos interoceánicos aparecen como nuevos segmentos grises y conflictivos.

—La creciente presencia de la Unión Soviética por aire, mar, tierra y su penetración política hará subir la importancia estratégica de Japón y China dentro del Océano Pacífico. La séptima flota Americana ya no es suficiente para ejercer con seguridad un contrapeso eficiente a la presencia naval rusa en el Océano Pacífico.

—La ascendente competencia entre los grandes, sumada a la ato-

⁵⁰Este debate fue planteado en el *Triangle Papers* N° 13, "Collaboration with Communist Countries in Managing Global Problems". Japan Center for Int. Exchange, Minato-Ku, Tokyo, Japón, 1977. En este informe participaron como autores Chihiro Hosoya, Henry Owen y Andrew Shonfield. Lamentablemente el informe se concentra en la URSS.

mización de los miniestados isleños, archipiélagos y antiguas dependencias, no ofrece un espectáculo tranquilizador en los segmentos extremos del enorme abanico de países del Pacífico Asiático. Como ha señalado Robert Bosc, en "Project": "El Océano así llamado Pacífico aparece como el lugar de enfrentamiento y quizás los más peligrosos en el curso de los próximos años"⁵¹.

Es de esperar que el tiempo no le dé la razón a este agudo observador de la región del Pacífico Asiático. Su pesimismo no es tan moderado como nuestro optimismo. Lo importante es registrar su mensaje y enfrentar el futuro sin encandilamientos ni dogmatismos. A la larga estas actitudes producen decepciones y no eliminan la posibilidad de un retorno del péndulo chino hacia una posición intermedia y menos beligerante en relación a la Unión Soviética.

La historia de las incomprendiones a través del Pacífico, está quedando suverada por los hechos, más que por actitudes optimistas. Por esta razón, no es el momento de terminar con un augurio triunfalista, sino invitando a la creación de actividades en común que faciliten el intercambio entre nuestros pueblos.

⁵¹Bosc R. "Les regimes autoritaires de droite en Asia Orientale". *Project* 126. (Juin, 1978) pp. 703-718. Este artículo es muy interesante, por cuanto hace un análisis comparado de experiencias entre Asia y América Latina. Los obstáculos internos de China son insinuados por Vermont Royster en varios reportajes aparecidos durante octubre en el *Wall Street Journal*. Ver, Oct. 20 "A Dragon by the tail", Friday, 1978. El Quinto Congreso del Pueblo, finalizado en marzo de 1978, mostró algunos signos tendientes a desmaoizar la política china. La portada de *Far Eastern Economic Review*, China's Congress 'Requiem for Mao', plantea estas interrogantes. March 11, 1978. Un año después, autores tan respetables como Fairbank, coinciden en destacar obstáculos internos, además, del problema de que EE.UU. tiende a encandilarse con China.

AN AUSTRALIAN VIEW OF THE PACIFIC BASIN

R. W. L. Austin

1. Introduction

It was Norman MacRae, Deputy Editor of the London Economist, who first allotted geographical names to spans of time.

He described the century from 1775-1875 as the *British Century*, a period in which the United Kingdom assumed world industrial leadership through its use of the steam engine, the Bessemer steel-making process, and other inventions.

The following century from 1875-1975 he called the *American century*, when the United States held a commanding lead in world industrial production, through its development of automobiles, aircraft, computers, and other sophisticated products.

The century which we have just entered, focussing on electronics and communications technologies, he called the *Pacific century*.

It is not necessary, however, to accept this cyclical view of history to recognise that the region, of which the Pacific Ocean forms the centre, is fast becoming one of the most vital areas in the world both strategically and economically.

To describe this region, the term "Pacific Basin" has come into common usage over the last decade. It is certainly not a very precise term, except in the strictly geographic sense. What does it really mean and what is its relevance to Australia?

Taking the widest view, the Pacific Basin can be defined as including all those countries bordering the Pacific Ocean in North, Central and South America; Oceania including Australia and New Zealand; ASEAN (Indonesia, Malaysia, Singapore, Thailand and the Philippines); Indochina; the countries of the Far East (China, Japan, Taiwan, North and South Korea and Hong Kong); and Asiatic Russia.

On this basis, the Pacific basin includes over 42% of the world's population and more than a score of countries exhibiting a wide variety of political and economic systems, races, religions and social

practices, as well as wide differences in income level and economic development. It includes some of the world's most affluent nations as well as some of the most wretched. The non-Comunist countries alone account for about 50% of the free world's G.N.P. and for about one-third of its trade. The picture is, of course, very much dominated by the U.S. and to a lesser extent by Japan; if these two countries are excluded the figures become 9½% and 12% respectively.

Situated at what in the Army would be called 7 o'clock on the map, Australia is well placed to observe the Pacific Basin as a whole from a central vantage point.

2. *The Australia Geo-political Position*

Australia for the first 160 years of its short history was part of the British Imperial system. This period came to an end with the fall of Singapore in 1942. For the following 33 years it was part of the American protective system in the Pacific. That came to an end in 1975 with the fall of Saigon and the removal of American troops from the region. Now Australia stands alone in some doubt as to the path it should follow.

A few months ago the Minister for Immigration stated that Australia was not a part of Asia, but a separate continent. That may well be true, but, in terms of its geopolitical position, the question must be asked, is Australia an Asian continent inhabited by Europeans or a European continent situated in Asia? There is no simple answer to this question and, although it may appear to be a matter of semantics, until an answer is found Australia's position will at best be ambivalent.

The distance between the West and East coasts of Australia is greater than the distance between Australia and Vietnam or Indonesia. This proximity is too close for comfort to countries of great volatility, which look upon Australia as an anachronism in the Asian world — vast, rich and underpopulated.

Its vastness is demonstrated by the fact that the five ASEAN countries, Indonesia, Malaysia, Singapore, the Philippines and Thailand, the three countries of Indochina — Vietnam, Cambodia and Laos—

could all fit into the Australian land mass and still leave room for Japan, the two Koreas, Taiwan and P.N.G. Its richness is generally assessed in terms of its abundance of natural resources and fertile soils. Its population is currently 14.3 million and will still be under 20 million by the end of the century, whereas the combined populations of the countries just mentioned are about 500 million and will exceed 750 million by the year 2000.

These facts illustrate the problem which faces Australia without the need for further embellishment. They also indicate some of the reasons for its preoccupation with the Western rim of the Pacific—the countries to the near North—rather than with the Eastern.

A further reason for this preoccupation is its special relationship with Papua New Guinea. This historic link, initiated by a League of Nations mandate and preserved by a United Nations trusteeship, has amounted, although it was never sought on that basis, to a colonial relationship. Now that Papua New Guinea has achieved independence, a large proportion of Australia's aid funds are directed to it.

The first strategic observation forced upon Australia from the north is the immense human tide of refugees flowing out of Indochina. Since the end of what is now called the second Vietnam war in 1975 more than a million people have been uprooted, the largest displacement since World War II.

Since the latest Vietnam war against Cambodia and the Chinese invasion of Vietnam, that figure has been greatly increased and will continue to grow. The era of the boat people has begun.

Indochina is today the scene of the greatest human tragedy the modern world has witnessed. The rulers of Russia, China, Vietnam and Cambodia itself all admit that in the past four years, the population of Cambodia has been reduced from 8 million to 5 million, that is by almost 40%. Up to 3 million people have either been executed with indescribable brutality, or have died of starvation. In the history of human horror what has happened in Cambodia has few parallels.

In Vietnam, where the victors in the war were more humane, 1 million people have been killed, placed in concentration camps, or in what are euphemistically called "new economic zones", or dri-

ven from the country, most of them having been stripped of their wealth beforehand. Between a quarter and a half of those who took to the open sea have been drowned. Many more, both of Chinese and Vietnamese ethnic origin, will certainly be expelled under similar conditions.

The burden of this wave of refugees has initially fallen upon Thailand, Malaysia, Indonesia and the Philippines. In each case, the fear of absorbing tens of thousands of intruders, unwanted both in economic and political terms, has led to extremely harsh treatment. This has included turning refugees back at the frontier, disallowing boats from landing, or re-shipping them out to sea after a short period in a makeshift camp. At one point the Malaysians even threatened to shoot all those who attempted to land.

This has superimposed a new strain on the potentially unstable situation in South East Asia, which stems variously from deep seated economic, social, racial and religious tensions, wide disparities in income distribution, insurgencies and high rates of inflation. The prospects are frightening and the implications for Australia are obvious.

There are, moreover, implications for all the nations of the Pacific Basin, not only for those in the Asian part of it. Already Canada and the United States are taking some share of the burden but others, including the countries of Latin America, must do so too. Countries like Japan, which by virtue of population pressure cannot take people, must provide money. The problem of the boat people touches the whole of the Pacific Basin.

The second strategic observation, taken a stage further north, concerns a number of areas of potential conflict of varying degrees of intensity.

There exists a potential point of friction between the USSR and the USA based on the simple fact that these two nations each have a capacity to destroy the other. Detente holds at present, but it is a fragile plant.

The long disputed, not wholly demarcated Sino-Soviet border, and the fear of each country for the other, is likely to delay for a long time to come any normalisation of relations between these two countries.

In the Straits of Taiwan there is no sign as yet of the negotiations which will be necessary if there is to be a Chinese compromise of what is essentially a very Chinese problem, and one exacerbated by the emergence of China as world force, requiring Western technologies to speed its industrialisation.

Japan and the Soviet Union are still at loggerheads over the Habomais, Etorofu, Shikotan, and Kunashiri —“northern territories for Tokyo, part of the Soviet Union for Moscow”.

Korea is the most volatile flashpoint, but until the two halves emulate the pragmatism of the two Germanys or are pressured by China, the Soviet Union, Japan and the United States —neither course likely at present— the conditions of “No war, no peace” seems likely to continue.

In the South China Sea, conflicting claims to the Paracel and Spratley Islands, quiescent at present, could accelerate if offshore oil deposits are discovered in the vicinity.

This paper does not attempt to speculate on the likely course of future events in the Pacific Basin. Given the tension between the USSR and China and the existence of the turbulent South East Asian area, the possibility of conflict will always be present. It is to be hoped that the countries of the area will seek to satisfy their aspirations in the economic rather than the military field.

3. *Economic Considerations*

Although this paper has included the countries of Latin America in the Pacific Basin, many economic commentators do not. Rather the terms Pacific Basin is more often interchanged with the “Asian Pacific” or “Pacific economic” community, meaning the United States, Canada, Australia, New Zealand and Japan, and the other countries of the Western rim. This bears witness to the success of the Western rim in making such an impact in international trade.

Despite the lack of any substantial history of regional consciousness, economic factors have created a network of trading relationships between the countries of the Western rim and North

America on the Eastern rim of the Pacific. The Asian Pacific economy now ranks along side the Atlantic economy as a major centre of world economic activity.

If North America is included in both these economic regions, the Asian Pacific economy, although smaller in some dimensions, is of the same order of magnitude as the Atlantic in population size, resource base, GDP, trade share and industrial capacity. Moreover, the Asian Pacific economy is growing at a considerably faster pace.

Moreover, the Asian Pacific countries (excluding North America) exhibit a heavy concentration of trade within the region. This is clearly demonstrated by the table in Appendix I, which shows that Japan conducts almost half its trade in this way.

This increased importance of the Asian Pacific area both within the world economy and, to the extent of economic interdependence, to the individual Asia Pacific economies can be attributed to three basic factors:

1. The growth of Japanese industrial strength. During the late 60's and the 70's Japan has overtaken the OECD countries in terms of income per head and is the third largest economy in the world after the United States and the USSR. Its impact on the Western rim countries has been in the demand for minerals and foodstuffs, and in the ability to finance investment in other countries for labour intensive manufactures.
2. The speed of industrialisation in the developing economies in the Western rim. As a result of Japanese growth the resource-rich countries, particularly Australia, have benefitted greatly from major investments, specifically oriented to meet Japanese demands. The move to a policy of trade oriented industrialisation, as opposed to protectionist import substitution policies, has precipitated the growth of South Korea, Taiwan, Singapore and Hong-Kong, despite rises in the price of oil, and these countries remain among the fastest growing in the world.
3. The formation of the EEC coupled with slower growth in Western Europe. This has served to highlight the prominence of

the Asian Pacific region and has focussed the attention of Pacific countries on the need to develop other relationships. Conversely, as opportunities for United States and Canadian trade decline in Europe, these two countries have increasingly turned to the Asian Pacific region, both to increase export opportunities and to finance cheaper imports.

~~The dynamism~~
The dynamism of the Asian Pacific region is unlikely to dissipate quickly; indeed, the outlook is one of continued rapid growth. Despite high degrees of interdependence within the region, the existing development strategies for the orientation of foreign trade are likely to continue.

Until recently, China has been a closed economy with little trade with the Asian Pacific region or indeed with the outside world, the occasional Chinese demand for grain being offset by mineral sales of various kind. Following a period of consolidation after the death of Mao, the leaders are now adopting a more mercantile approach. The magnitude of Chinese aspirations for more rapid industrialisation will require the assistance of the total world economy if they are to be achieved. Despite this, it is likely that China will play an increasingly dominant influence in the Asian Pacific region.

The Asian Pacific countries have largely recovered from the 1973-74 "oil shock", although this has resulted in structural shifts in the economic patterns and policies of the region. Japan was certainly the hardest hit, being solely reliant on oil imports, most of which come from the OPEC Middle East, and was forced to accept deflationary policies, inflationary pressures and declining economic growth as a result.

The energy conservation approach by Japan has meant a de-emphasis on the heavy industrial sector. This in turn has had a stabilising effect on its requirements for raw materials. The drive to diversify its power sources away from oil towards steaming coal and nuclear power has been intensified. At the same time, oil and natural gas exploration and production throughout the region has been increased considerably.

Despite these endeavours, the oil situation as it stands today has

serious implications for the economic development of the Pacific Basin. The region has already suffered from major price rises in the past and, although it has to a large degree recovered, it would be unwise to assume that price movements have now ceased. If to this is added the risks of limitations of physical supply, the possibilities for economic disruption are evident.

4. *Is the Pacific Ocean a Barrier?*

Although the great explorers may have regarded the Pacific Ocean as a barrier to communication and trade—and indeed many of them had disappointing, often tragic results to show for their efforts—it has been demonstrated that the ocean is manifestly no longer a barrier in so far as the Asian Pacific is concerned.

The existing trade routes most commonly cross the ocean horizontally along routes north of the Equator and vertically on both the Western and Eastern rims.

The diagonal routes must, however, not be forgotten and the experience of a number of countries should be examined.

On the Western rim, Australia, China and Japan are major traders on these routes:

- Australia exports meat, wool, metals and chemical to the u.s. and imports sophisticated machinery and consumer goods.
- China has opened modest trading links with Chile primarily for the purpose of importing copper and nitrates.
- Japan is probably the prime example of willingness to trade with Latin American countries. Japanese influence in Brazil is well known and has influenced the significant passage of materials and manufactures through the Panama Canal. However, it is clearly in Japan's interest to diversify its raw material supplies and therefore Japan is also prepared to invest across a broad front in raw materials projects. The need to ensure access to the Peruvian and Chilean fishing grounds would be an additional motivating factor.

On the Eastern rim, the North American countries of u.s. and Canada have the most substantial diagonal trade across the Pacific. Trade between Australia and North America alone amounted to about A\$ 4,000 billion in 1977/78.

By way of contrast, the total trade between Latin American countries and all the Western rim countries is only of a similar magnitude. The table in Appendix 2 indicates the broad position and highlights the success of Japanese efforts in its quest for raw materials in return for economic aid.

There has been little evidence of substantial horizontal trading south of the Equator. Australian trade with the Latin American Pacific seaboard has been minimal. Despite early historical links comprising coal in return for nitrates, the value of trade in 1977-78 was only A\$ 65 million, with the balance being in Australia's favour.

This position can largely be attributed to the parallel economic developments of Australia and the Latin American countries, particularly Mexico, Peru and Chile. They are all natural resource rich countries which have been developed by foreign investment. There is a relatively limited domestic requirement for the minerals and metals they produce and therefore these are exported into world markets. Japan has taken the opportunity to diversify its raw material dependence on Australia by looking to Chile for copper and Peru for lead, zinc and tungsten.

5. *Institutional Organisation to Promote the Pacific Basin*

A number of governmental institutions have been proposed for the Pacific Basin, although to date these have not attracted strong support. The most promising are:

- The PACIFIC FREE TRADE AREA (PFTA). This was conceived as an Asian Pacific organisation but received no support from the U.S. which preferred a free and open global economic system.
- The ORGANISATION FOR PACIFIC TRADE AND DEVELOPMENT (OPTAD). This was a proposal to cater for Latin American and Communist country membership as well as the Asian Pacific, and has held a series of Pacific Trade and Development Conferences (PAFTAD). The concept has been promoted by Australia and supported by Japan, but it appears to have been largely ignored by the countries of the Eastern rim.

Institutional activities concerning the Pacific Basin by academics are numerous. Again few look at the total Basin, although research projects by such bodies as the Australia-Japan Economic Relations organisation are beginning to do so. The Australian Society for Latin American Studies has attempted, by organising Trans-Pacific Seminars, often in consort with the Institute of International Studies of the University of Chile, to discuss and promote better interaction within the total Pacific Basin from historical and cultural, as well as economic, viewpoints.

Business organisations are more frequently bilateral groups concentrating on the opportunities and problems of trade between two countries. Australia, for example, has separate Business Cooperation Committees which involve Japan, China, Korea, the Philippines and Indonesia.

The main broadly based regional economic organisation is the PACIFIC BASIN ECONOMIC COUNCIL (PBEC), which has been in existence for more than a decade to promote discussion on regional trade and investment issues. It is an informal organisation of business and professional leaders, representing major companies and business organisations in Australia, Canada, Japan, New Zealand, the United States, together with a Pacific Regional Committee consisting of representatives from the developing countries. These now include the Philippines, South Korea, Taiwan, Hong-Kong, Malaysia, Indonesia, Singapore, Chile and Peru. PBEC's goal is to contribute to the acceleration of economic and social progress through international co-operation.

This collection of businessmen, bankers and industrialists meets annually with the common goal of strengthening the business enterprise system, improving business environments, generating new business opportunities and relationships, and increasing international trade and investment.

The theme of the last meeting held in Los Angeles in May, was indeed "Pacific Business in the 1980's Trade and Investment".

International trade is the life blood of the Asian Pacific region and its succour is communication. There appears to be no reason why Latin America should not become more positively involved

in existing regional institutions and one method of initiating this involvement might be increased participation in PBEC.

6. CONCLUSION

This paper has sought to demonstrate not only Australia's particular emphasis on the Pacific Western rim and the Asian Pacific region, but also its interest in forging links with the whole of the Pacific Basin.

It does not attempt to create a scenario for the future course of events. In that respect it has simply considered a number of disparate issues that seem to be of importance and which in some way or other could impact on the future of Australia and other countries in the region.

The importance of the oil situation cannot be over stressed. It carries with it such risks that major efforts will have to be made by the oil-consuming countries of the world to reduce their exposure.

In the absence of armed conflict on a major scale, the Pacific Basin would seem to have every prospect of economic development in the future. The area is rich in resources, plentiful in manpower and flanked by two great industrial countries. Normalisation of relations with China will certainly add a new dimension to its development.

Conditions are, however, unlikely to remain stable and predictable. The stresses and strains now evident will not be easily solved and others will develop as economies react to opportunity and changing comparative advantage. The developing countries will continue to voice their aspirations for rising living standards and the developed countries will have to respond in practical ways. Structural adjustments that will be required to the industries of the Pacific Basin will present problems of great complexity. It will be necessary to become accustomed to the idea that change in the Pacific Basin is the one thing that is inevitable.

Appendix I

PERCENTAGE OF TOTAL TRADE WITHIN ASIAN PACIFIC AREA

<i>Country</i>	<i>Exports</i> %	<i>Imports</i> %
Japan	49.8	43.3
Australia	63.9	58.8
New Zealand	50.5	54.4
South Korea	71.2	66.0
Taiwan	74.3	63.8
Hong-Kong	58.4	56.3
Philippines	71.1	65.6
Thailand	64.6	56.5
Malaysia	66.2	73.3
Singapore	72.2	59.2
Indonesia	83.5	76.0
Papua-New Guinea	63.3	90.4

Source: United Nations Year Book of International Trade Statistics

Appendix II

LATIN AMERICAN TRADE WITH ASIAN PACIFIC BASIN

1978 Indicative Total & Exports & Imports

	<i>Japan</i>	<i>Other Asian</i>	<i>Aust/NZ (US\$ Millions)</i>	<i>Total</i>	<i>% of Total Trade</i>
Chile	587	87	4	678	12.5
Peru	378	8	15	402	28.0
Ecuador	222	30	12	264	9.8
Colombia	410	21	4	435	11.2
Panama	858	150	2	1 010	22.6
Costa Rica	165	6	6	178	8.7
Nicaragua	86	22	3	11	8.0
El Salvador	72	6	3	81	4.2
Guatemala	204	20	3	226	10.0
Mexico	705	79	36	820	5.9

Source: United Nations Year Book of International Trades Statistics.

THE MAIN THRUST OF CANADA'S RELATIONS WITH THE COUNTRIES OF THE PACIFIC RIM

Arthur E. Blanchette

1. *Developing Relations with the Pacific*

It was in the 1640's that the first Canadian move towards the Far East occurred. It produced a misunderstanding which is still on our maps and which came about in this way. Not long after Montreal was founded in 1642, the early French explorers—like Christopher Columbus, Balboa, and others before them who were moved by the desire to find a westward passage to the rich and fabled East—pushed beyond Montreal along the St. Lawrence River. They soon came up against a narrowing in the river with vigorous rapids, beyond which the St. Lawrence broadened and seemed to stretch endlessly westward. These hardy pioneers believed that they had found the celebrated passage to the east so they gave this rapids side the name of Lachine (China), which still exists today. It is now an industrial city on the outskirts of Montreal.

The first tangible contact between Canada and the Far East took place much later in the form of fur and ginseng exports, from what was then New France and is now mainly Quebec, to China via merchants in France during the latter part of the 17th and the early years of the 18th century. This trade continued to grow well into the 19th century. Indeed, that early trade seems to have set the pattern for our economic relations with many countries of the Pacific Rim for all time. It is one of our regrets that, with the exception of some countries like Australia, Chile, Mexico, New Zealand, our exports to the countries of the Pacific Rim are still predominantly raw materials, a problem to which I shall return later.

Like the Latin American countries of the Pacific, Canada has been generally slow in establishing a broad and sustained relationship with the Far East. Canada has had certain experiences in common with Latin America which have brought this about.

We share a European colonial background. Canada was first a colony of France and then of Great Britain, whence came most of our people and also much of our political, economic, and social heritage. As a result Canada has tended naturally to look across the Atlantic in terms of our outlook on life and our traditions. Latin America, likewise, has looked towards Europe in much the same way, although achieving independence much earlier than Canada: by a good 100 years.

In addition, both Canada and Latin America have had broad and sustained relationships, not always happy, with the United States. I recall a quip, in this respect, by our former Prime Minister, Mr. L. B. Pearson, who once suggested to the then Foreign Minister of Mexico that one way of solving our mutual problems with the United States would be to dig a tunnel under that country! But I digress.

By 1867, Canada had obtained independence from Britain in domestic affairs, although Canadian external relations continued to be directed from London. This situation prevailed down to the 1920's. Chairman Mao once observed, in a celebrated aphorism, that political power emerges from the barrel of a rifle. It was Canada's heavy engagement in the first World War that provided the catalyst for independence from Britain during the 1920's. That decade witnessed the development of the Commonwealth as Australia, Canada, New Zealand, and other former British colonies achieved full sovereignty.

Throughout this period, there were some contacts between Canada on the one hand and China, Japan and other Far Eastern regions on the other, but they were relatively few in terms of what they are today. Political relations were non-existent. Trade was modest. For instance, in 1900, the major Japanese export to Canada was tea! I doubt whether very much tea now reaches Canada from Japan. Rather, it is automobiles, transistor radios, calculators and T. V. sets. Our largest single export to Japan has for many years been coal followed closely by cereals.

Actually, Canadian relations with Australia and New Zealand were much more sustained at the time, largely because of the British connection of course, but also because of the complementari-

ty of our economies in certain sectors. It is interesting to note that well before Canada was represented anywhere else in the world, outside of London and Paris, trade offices had been established in Sydney and Melbourne. The Sydney office goes back to 1894. Yokohama and Shanghai came much later: in 1904 and 1907 respectively. The first Canadian trade office in a Latin American country bordering on the Pacific goes back to 1904 also; in Mexico City.

That Australia should be the site of our first trade office in the Pacific area is not surprising. Down to 1939, Canadian exports to Australia were almost invariably ahead of our exports to Japan or China. If exports to New Zealand are added to the Australian total at the time, Japan falls well behind. Canadian exports to Australia and New Zealand, in contrast to those to Japan, have always had a fairly heavy industrial component and this is particularly true today.

Trade thus provided the first spark to our approach to the Pacific and this is still true. Currently, it is in the economic area that the Pacific region looms largest for Canada: either trade and investments in the case of our relations with the developed countries; aid and trade with respect to the developing countries.

2. *Political Outlook of the Pacific*

This should not be taken to mean that political relations are unimportant. To the contrary, they are generally good all around and as a result tend to be taken for granted. Cultural relations are growing as more and more Canadian universities begin to specialize in Pacific Rim studies, whether concerned with the Far East, Latin America or Australia and New Zealand.

The Government of Canada undertook a comprehensive review of its foreign policy in the early 1970's. Because of its importance, the Pacific region received particular attention. On the political side, some of the conclusions reached by the Government in that review are noteworthy and form the basis for Canada's general approach to the region today.

"By virtue of geography, history and present interest, Canada is a Pacific power. In the Pacific, as elsewhere, Canada is not a great power, not a prime mover. At the present time it does not appear to be in the Canadian interest to seek to participate in the various multilateral or bilateral security agreements in the Pacific. However much Canada has in common with the United States the Canadian outlook is often fundamentally different, reflecting a different historical evolution, different capacities in the international power spectrum, and different interests. For Canada, as for many of the smaller nations of the Pacific, the problem for the future will be to define constructive policies and interrelationships realistically tied to individual national capacities, yet effectively aimed at common Pacific objectives.

"American influence in the Pacific, in virtually every sphere of activity is so very great and all-pervasive that it must be regarded as one of the most significant "givens" in any consideration of alternatives; Canadian interests and policies are almost everywhere affected by it. At the same time, there are other important conditioning factors which impart special qualities and opportunities to Canadian activities in the area.

"Canada has the advantage of sharing common governmental and other traditions with the Commonwealth countries in the Pacific. There have been fraternal links with Australia, New Zealand, Malaysia and Singapore for some time. Recently there has been a rapid movement toward self-government and independence among the Commonwealth island territories of the South Pacific: Western Samoa, Nauru, Tonga and, later this year (1970), Fiji; with others to follow in the coming decade.

"Canadian francophone capacity is a unique and positive factor in facilitating an approach to relations with the approximately 45 million in Southeast Asia, for whose countries — the states of Indochina — the French language is an important means of international communication. French is also the official language of New Caledonia and French Polynesia, and is used with English in the New Hebrides.

"Also of advantage to Canada is the opportunity to reflect the bilingual aspect of the country with consequent contributions to the cause of national unity through providing the francophone elements of Canada a greater sense of participating in and contributing to the life of the country in an area where Canada as a whole is only now consciously developing its potential".

Canadian involvement in the political and security affairs of the Pacific, while of importance, has been generally intermittent except for our membership during two decades in the International Control Commissions in Indochina between 1954 and 1974. Canada did take an active part in the Korean War, but we did not become involved in SEATO or in ANZUS. We avoided involvement in the

Vietnam War. In general, we have striven to maintain good relations with all.

3. *Economic cooperation in the Pacific*

The abiding Canadian interest in the area over the last 30 years has been economic. Our trade relations with the region really took off after the signing of the Canadian-Japanese Trade Agreement of 1954. Statistics for the most recent decade indicate the rapid growth in Canada's trade with Pacific Rim countries. For instance, in 1950, Canadian exports to Japan amounted to only 20 million dollars and imports to \$ 12 million. By 1977, exports had risen to \$ 2.5 billion and imports to \$ 1.8 billion: a dramatic increase by any standard of comparison.

Between 1967 and 1977 Canadian exports to the whole Pacific area rose from about \$ 950 million to approximately \$ 4,000 million. In the same period, imports increased even more dramatically: from approximately \$ 535 million to roughly \$ 3,400 million. Current two-way trade with the Western Pacific Rim now represents 8.7 per cent of Canada's global trade, compared with 6.7 per cent in 1967.

By 1973, Japan had surpassed the United Kingdom as Canada's second leading export market, following the United States. In 1977, Japan accounted for 62.9 per cent of Canada's exports to the Western Pacific Rim, and for 52.1 per cent of Canadian imports from the region. Australia occupied second place in terms of two-way trade, followed by the Republic of Korea, China, Taiwan, Hong-Kong and New Zealand.

Canada's trade with the Pacific Rim has been dominated by the export of large volumes of unprocessed raw materials, such as minerals and foodstuffs, while the bulk of Canadian imports from the region have been finished goods or end products. For instance, less than 3 per cent of our exports to Japan are finished products.

CANADA'S 1977 TRADE WITH THE WESTERN PACIFIC RIM

	<i>Two-way Trade (\$mill.)</i>	<i>Total Exports (\$mill.)</i>	<i>%</i>	<i>Total Imports</i>	<i>\$</i>
Japan	4,308.8	2,506.3	62.9	1,802.5	52.1
Australia	761.1	407.6	10.2	353.5	10.2
Rep. of Korea	466.5	143.8	3.6	322.7	9.3
China	451.3	369.1	9.3	82.2	2.4
Taiwan	393.9	73.3	1.8	320.6	9.2
Hong-Kong	347.4	67.0	1.7	280.4	8.1
New Zealand	142.5	70.5	1.7	72.0	2.1
Total Pacific Asia	7,443.6	3,985.0	100.0	3,458.6	100.0
All countries	85,396.1	43,327.9		42,068.2	
Percentage to Pacific Asia	8.7	9.2		8.2	

As aptly stated by the former Canadian Ambassador to Korea, Mr. John A. Stiles, in a study that he prepared on *Canada, Korea and the Pacific Rim* in 1976:

"It is our hope and expectation that the mix of future Canadian exports to the region will contain an increasing percentage of manufactured goods. It would be wrong to assume that Canada will remain satisfied with the role of primarily being a resource producer and that we should leave it to others — principally Japan — to produce sophisticated manufactured goods and even to up-grade raw resources. This, frankly, is not the kind of future we see for Canada. Rather, we would hope for more cooperative arrangements such as joint ventures, investment in manufacturing facilities in each other's country, and possibly contract growing for food needs on a long-term basis".

Canadian trade with China tends to be basically exports of cereals and other foodstuffs also, along with some minerals such as nickel, copper, and potash. Depending on annual harvest results in China, this grain trade can be somewhat variable, although generally substantial and reliable.

This same pattern of exports of raw materials such as wood pulp and lumber, minerals and foodstuffs, is characteristic of our trade relations with most of the other countries of the Far East also; whereas the bulk of our imports from that region have usually been labour-intensive finished products, frequently with a high technology content. This is particularly true of Hong-Kong, Korea and Taiwan. It is only with Australia and New Zealand that our two-way trade might be called normal in terms of developed economies.

With the Latin American countries bordering on the Pacific, the trade mix is more varied than with the Far East. For example, Canada exports foodstuffs, cereals, etc., to Mexico, but we also import food from Mexico, particularly winter fruits and vegetables. We also exchange industrial goods. The same holds true for Colombia, for instance, and certain other Latin American Pacific Rim countries. Generally, the balance of our trade with Latin America has tended to favour Canada.

As regards cooperation for development, which is the second major aspect of our economic relations with the countries of the Pacific region, the budget of the Canadian International Development Agency (CIDA) in round figures is now roughly one billion dollars Canadian per year. Of that sum about 53 per cent is bilateral aid; about 40 per cent is multilateral, with the rest being disbursed among non-governmental organizations or to the International Development Research Center which the Canadian Government established in the early 1970's.

Latin America receives about 8 per cent of the bilateral total, that is, about 40 million dollars Canadian annually, with such Pacific Rim countries as El Salvador, Guatemala, Honduras, Peru, receiving a goodly share of the total. On the other side of the Pacific, Indonesia, Malaysia, the Philippines, Papua-New Guinea, are currently the main recipients. Canadian developmental assis-

tance to the South Pacific region has been increasing recently also.

Like a number of Pacific Rim countries, Canada is both a developed and a developing country. This should not be lost sight of. We are large importers of capital and technology, which has allowed us to create a respectable industrial and financial base on which our generally high standard of living in turn has been built. Since we produce more than we consume each year, we must export. Canada has therefore been a strong supporter of measures, since the end of World War II, to liberalize international trade as much as possible.

As regards the future, as the *Foreign Policy Review of 1970* put it:

"With a vast and varied potential, the Pacific area offers great challenges and opportunities for the growth of economic and commercial exchanges. The extent to which this potential can be developed will depend not only on deliberate and concerted efforts to understand and cater for the needs of Pacific region markets but on the establishment of a climate which minimizes conflict and instability".

Given the wealth of different cultures and civilizations in the area which we are studying, the disparate levels of development there — from the very richest to the very poorest; the most to the least developed — the various types of government current in the region based on different political philosophies, the basic common denominator underlying the future of the area would seem to me to be economic. Most of the associations, whether governmental or private, which have come into existence in the region recently, have had this factor in common. Canada is a member of many of them. (PAFTAD, by the way, is scheduled to hold one of its next meetings in Vancouver). Latin American Pacific Rim countries might consider taking part more actively in some of these associations. Some thought has been given currently to the possibility of a Pacific free trade area and also to an organization for Pacific trade and development. Both these possibilities might be worthy of further study by Latin American countries bordering on the Pacific. The two UN bodies: The Economic Commission for Latin America and The Economic and Social Commission for Asia and the Pacific (CEPAL

and ESCAP) might collaborate more closely. CEPAL is strong and dynamic. It is a force in the region. It is particularly good in the research field. Its experience might be of benefit to its counterpart on the other side of the Pacific.

Finally, since we are peering into the future, Latin American countries that are beginning to deal with the Far East might try to avoid Canada's experience, which has been primarily as a purveyor of raw materials. This is of course easier said than done, but as I remarked earlier, it is not a satisfactory situation and should be avoided when possible.

EL ROL INTERNACIONAL DE LA INDIA Y SU EFECTO EN LA RELACION TRANSPACIFICO AL NIVEL DE PAISES EN DESARROLLO*

Javier Illanes Fernández

1. GRAVITACIÓN INTERNACIONAL DE LA INDIA:

Los Factores de Poder:

Para entender el rol actual de la India en el concierto internacional y para poder especular sobre sus perspectivas futuras, es necesario tener presente una cantidad de factores de orden económico, demográfico, político o geopolítico, militar y de otra índole.

Economía:

El factor económico es singularmente importante en el caso indio, pues la debilidad de su economía es un elemento que actúa como un freno para el rol internacional del país.

En efecto, India es una inmensa nación que cuenta con una vasta población, ingentes recursos naturales, favorables condiciones para la agricultura y la industria, pero cuya característica dominante es una gran pobreza.

Algunas estadísticas vitales nos ayudarán a dar una visión sintética del problema:

*Este trabajo fue preparado para el Grupo de Estudios sobre las relaciones entre América Latina y la región de Asia y el Pacífico, organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile en los años 1978 y 1979.

EL ROL INTERNACIONAL DE LA INDIA Y SU EFECTO...

AREA, POBLACIÓN, CONSUMO¹

Area:	1.937.000 Kms. cuadrados				
	Unidad	1961 Censos	1971	1976	1977 Estimación
Población	millón	439.2	548.2	613.0	625.0
rural	%	82.0	80.1	79.2	79.2
urbana	%	18.0	19.9	20.8	20.8
Tasa de natalidad	por 000	41.7	36.9	35.0	34.5
Tasa de mortalidad	por 000	22.8	14.9	15.0	15.0
Expectativa de supervivencia	años	41.2	46.3	50.0	51.0
Analfabetismo	%	76.0	70.5	70.0	70.0
Consumo per cápita de granos	gramos/día	464.0	46.4	45.2	43.6
Género de algodón	metros/año	14.74	12.37	11.28	11.10
Azúcar	kilos/año	5.8	6.7	6.1	6.2

¹India 1976, Ministerio de Información y Radiodifusión, Economic Survey 1977-1978.

El problema demográfico

India enfrenta un grave problema de población. A lo largo de la historia, grandes masas humanas en sucesivas invasiones se desplazaron desde las áridas estepas del centro de Asia hacia las fértiles planicies regadas por los ríos Indus y Ganges. Sin embargo, lo que en un momento fue una próspera sociedad agrícola fue deteriorada por la destrucción de constantes guerras y la acumulación de una población que sólo podía ser alimentada satisfactoriamente si el monzón —un fenómeno climático caprichoso— traía suficiente lluvia cada año. La acumulación de capital en tales circunstancias era casi imposible y la agricultura se mantuvo en un nivel bajo de eficiencia induciendo a los campesinos a engendrar un elevado número de hijos para asegurarse abundante mano de obra para el trabajo de la tierra.

La población de India, que era de 238 millones a comienzos del siglo, llegó a 361 millones en 1951 y a 625 en 1977. Es decir, durante los últimos 75 años casi se triplicó y durante los últimos 35 casi se duplicó, aumentando en la medida correspondiente la presión de la población sobre la tierra disponible. El crecimiento de la población ha resultado no de un aumento de la tasa de natalidad, sino de una declinación de la tasa de mortalidad, debido al mejoramiento de los servicios sanitarios.

Con todo, la tasa de natalidad de 2,1% es sumamente elevada y significa que cada año la población de India aumenta en unos 13 millones de habitantes, o el equivalente a la población de Australia.

Aunque los recursos naturales del país no han disminuido, su disponibilidad per cápita ha sido reducida agudamente. Por ejemplo, el indio medio puede esperar ahora tener sólo el 40% de la tierra disponible para sus antecesores de comienzos del siglo y menos de la mitad de la de su padre o abuelo al comienzo de los años 20.

Las consecuencias de esta explosión demográfica para el desarrollo económico y social son abrumadoras. En el campo de la educación, por ejemplo, sería necesario abrir 52.000 escuelas primarias adicionales cada año. Ello explica por qué, a pesar de las crecientes sumas destinadas a la educación, la India casi no ha avanzado en la lucha contra el analfabetismo que, aún hoy, alcanza a un 70%.

En el desempleo el impacto es aún más dramático. Los desempleados en 1971 se estimaban en 18,7 millones (informe del comité sobre desempleo). En 1978, algunas estimaciones llevan esta cifra a más de 40 millones.

Esta situación explica las estadísticas mostradas más arriba que demuestran que la cantidad de alimentos y de género de algodón consumidos por habitante en 1977 eran inferiores a las cantidades consumidas en 1961. Ello, a pesar de los aumentos de producción de estos rubros y del progreso general del país.

El Gobierno indio ha dedicado grandes energías a programas para el control de la natalidad. Sin embargo, las complejidades

muy grandes del problema han provocado altibajos en esta campaña y se está muy lejos de lograr las metas propuestas.

India, sociedad agrícola

La agricultura es la principal actividad económica india. Un 80% de la población vive en las aldeas y cultiva el campo. El 43% del P.N.B proviene de la agricultura.

La agricultura produce la alimentación del país y sólo en forma mínima, productos para exportación. La gran vulnerabilidad de la economía india reside en la dependencia agrícola de contar con un buen monzón cada año. Si el monzón falla la población pasa hambre y es necesario destinar ingentes recursos a la importación de granos, como ocurrió en 1974. En cambio, en los años en que se registra un buen monzón hay superávits. 1975, 1976 y 1977 han acumulado buenas cosechas que han permitido juntar un stock de 20 millones de toneladas de granos y ahorrar muchos millones de dólares en importaciones. El peligro de una sucesión de malos monzones siempre está presente y el país necesitará reservas monetarias para importar granos y stocks propios, que son difíciles de almacenar. El aumento incontrolado de la población hace más críticos estos factores.

Por otra parte, el ritmo de crecimiento de la producción agrícola ha decrecido en los últimos 6 años en el subcontinente. En la década 1960-70, la agricultura india creció a un ritmo anual promedio del 1,9%; en el período 1970-76, ese promedio bajó al 1,4%. En general, puede decirse que ya contabilizados los progresos notables que la "revolución verde" acarreó en los años 60, la agricultura señala actualmente progresos muy modestos.

La producción agrícola aporta alrededor del 47% del Producto Nacional Neto.

Expectativas industriales

El Gobierno indio persiguió desde la independencia, una política de industrialización acelerada, dándole este énfasis a los sucesivos planes quinquenales. El resultado es que India ha adquirido una

importante base industrial que le lleva a la categoría del décimo país industrial del mundo. Es difícil evaluar la eficiencia de esa industria debido a los subsidios y barreras proteccionistas establecidos. Con todo, la producción industrial representa el 15% del Producto Nacional Neto, con lo que se demuestra lo lejos que está de compararse con el aporte de la agricultura. En cambio, como componente de las exportaciones, los productos industriales tienen una participación más importante: el 44%.

La industria minera india produce más de 100 millones de toneladas de carbón y 42 millones de mineral de hierro. La industria manufacturera produce unos 10 millones de toneladas de acero al año. Es la base para la fabricación de vagones de ferrocarril, maquinaria para la industria azucarera y textil, industria eléctrica, etc. La industria química produce 2 millones de toneladas de abonos nitrogenados, 628 mil de abonos fosfatados y 19 millones de toneladas de cemento por año. La textil, 1.043 toneladas de textiles de yute y más de 7 millones de metros de textiles de algodón al año.

También la industria ha disminuido su ritmo de crecimiento: en la década del 60 crecía a un promedio anual de 5,5%; en el período 1970-76 sólo lo hizo a un 3,8%². Esta "frenada industrial" se advierte en todo el Subcontinente y se explica por la falta de demanda ocasionada por el estancamiento agrícola.

La crisis energética

Aunque India es un gran productor de carbón, sus necesidades energéticas plantean una fuerte sangría de recursos en moneda extranjera debido a la necesidad de importar alrededor de 15 millones de toneladas de petróleo por un valor de us 1.300. La producción nacional de 8 millones de toneladas tiene buenas perspectivas de aumentar, pero también cabe prever un importante aumento del consumo que implicará que estas adquisiciones en el exterior seguirán gravitando fuertemente en la balanza comercial india.

Además, hay un grave déficit de electricidad que afecta a la industria india y que necesitará de fuertes y urgentes inversiones en plantas termoeléctricas, hidroeléctricas y nucleares.

²Banco Mundial. *World Development Report*. 1978.

EL ROL INTERNACIONAL DE LA INDIA Y SU EFECTO...
COMERCIO EXTERIOR: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES INDIAS
 (millones de dólares)

	1975-76	1976-77	1977-78 (estimados)
TOTAL	6.194	5.969	6.530*
I. Alimentos y reino animal	1.681	1.134	190
II. Materias primas, excepto petróleo	250	405	550
III. Petróleo y derivados	1.442	1.661	1.825
IV. Aceites animales y vegetales	20	139	650
V. Productos químicos	794	529	600
VI. Manufacturas	729	796	1.060
VII. Maquinaria y equipo de transporte	1.100	1.152	1.500

COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES INDIAS
 (millones de dólares)

	1975-76	1976-77	1977-78
TOTAL	4.756	6.051	6.470*
I. Alimentos y reino animal	1.474	1.491	1.930
II. Bebidas y tabaco	116	121	155
III. Materias primas (principalmente hierro)	639	703	560
.....			
VII. Manufacturas	2.007	2.942	3.200
VIII. Maquinaria y equipo de transporte	305	351	375

*Ministerio de Comercio de India.

La balanza comercial india ha sido tradicionalmente deficitaria. El saldo negativo se financia con ayuda externa y con invisibles (ayuda de indios expatriados a sus familias). En este déficit gravitan con especial fuerza las importaciones agrícolas masivas que es necesario efectuar en los años malos. Después del alza del petróleo de 1974, estas importaciones son también una fuerte sangría de los recursos indios (casi dos billones de dólares por año). La balanza para el año 1977-78 aparece equilibrada como resultado de tres años de cosechas favorables.

Las importaciones indias están fuertemente limitadas por aranceles elevados y otras restricciones destinadas a proteger la industria local y a economizar divisas. Las exportaciones industriales están estimuladas con importantes subsidios.

Un aspecto favorable del comercio exterior indio es que las exportaciones han crecido sostenidamente. Entre 1970-76 lo hicieron a un promedio anual del 5%, en circunstancias que los demás países del área registraron (-) 0,4%. También es favorable la diversidad de estas exportaciones, comparada con la estructura mono-exportadora que presentan la mayor parte de los países de bajos ingresos.

Balanza de pagos, ayuda externa, reservas, inflación

La balanza de pagos india es favorable gracias a la remisión de ayuda de indios expatriados a sus familiares y gracias a la ayuda exterior, que alcanza a alrededor de us\$ 2.000 millones anuales. Aproximadamente la mitad de esta suma se utiliza en el servicio de la deuda externa. Sin embargo, este servicio como porcentaje de las exportaciones ha bajado de un 22% en 1970 a un 12% en 1976 y equivale a un 0,9% del PNB.

En los tres últimos años India ha acumulado progresivamente reservas por más de 5.000 millones de dólares. Estas, como las reservas de granos, son el resultado de tres años de cosechas excepcionalmente buenas.

Una tasa de inflación baja es otro de los aspectos positivos de la economía india. Entre 1970-76 señala un promedio anual de 9,2%.

Tasa de crecimiento: La tasa de crecimiento anual del PNB de India es lamentablemente muy baja. En la década del 60 fue de un promedio anual de 3,6%. Entre los años 1970-76 bajó a un promedio anual de 2,7%.

Un cuadro más detallado de este último período muestra:

Ingreso nacional a precios 1970-71⁴.

⁴Banco de Reserva de India: *Economic Survey*. 1977-78.

EL ROL INTERNACIONAL DE LA INDIA Y SU EFECTO...

1973-74	1974-75	1975-76	1976-77	1977-78 (estimado)
5.4	0.8	8.7	1.4	6.0

Estas grandes variaciones reflejan, nuevamente, la dramática influencia de las cosechas agrícolas sobre la economía india.

El PNB indio de casi 100 billones de dólares es similar al de Australia. Pero India tiene 625 millones de habitantes y Australia sólo 14. Esta sola comparación nos muestra la magnitud del problema de pobreza y debilidad económica de la India. Con un ingreso per cápita de 120 ó 130 dólares, el país necesita crecer a un ritmo muy superior al logrado hasta ahora para vencer a la miseria. Crecimiento sostenido del PNB y control efectivo del aumento de la población parecen ser los dos objetivos indispensables.

Un estudio hecho por el "Birla Institute of Scientific Research" en 1976, buscó determinar a qué ritmo debería crecer la economía india entre ese año y el año 2000 si se quería llegar en esa última fecha a ingresos per cápita similares a los que hoy tienen los países desarrollados del Occidente. El resultado fue que para lograr este objetivo, el PNB debería crecer a una tasa de a lo menos un 13,8% anual. Ello requeriría a su vez, que los ahorros crecieran a un 17,1% anual y los consumos no excedieran un crecimiento de 12,8% anual⁵.

¿Qué posibilidades hay que la economía india pueda alcanzar estas elevadísimas tasas de crecimiento? A la luz de su comportamiento durante los últimos 25 años, en que sólo logró un crecimiento medio del PNB de 3,1%, ello parece muy poco probable.

Más bien, se pueden esperar tasas de alrededor del 5%, las que, de acuerdo al mismo estudio mencionado, no alterarán apreciablemente las características económico-sociales actuales del país.

POSICIÓN GEOGRÁFICA Y DETERMINANTES HISTÓRICAS

Nacimiento de la presencia internacional india

India se ha hecho presente en la comunidad internacional sólo en fecha relativamente reciente. Ello se ha debido a la mantención del

⁵Birla Institute for Economic Research, "India 2001", New Delhi, 64 pp.

colonialismo británico hasta 1947, aunque India gravitó como nación desde algunos años antes en que el Partido del Congreso apareció como una fuerza nacionalista poderosa y unificadora en la política interna del país y, consecuentemente, proyectó una imagen y aún una voluntad política hacia el exterior.

Sin embargo, es necesario también registrar el hecho de que este gran país ha tenido a lo largo de los siglos un serio problema de unidad nacional al estar casi constantemente dividido en numerosos reinos que luchaban entre sí, lo cual hacía a los indios mirar hacia dentro del subcontinente y abstenerse de una proyección externa. Sólo durante el breve espacio del imperio Maurya hubo una soberanía única sobre la mayor parte del territorio indio. Más tarde, la dominación extranjera alcanzó en dos ocasiones la semblanza de una unidad nacional india: durante los cortos años del apogeo del imperio Moghul en que se impuso la autoridad de estos conquistadores musulmanes sobre la mayor parte de India del norte y centro, y durante la dominación británica que, en su etapa final, llegó a ejercer autoridad directa sobre 53% de India, al propio tiempo que, indirectamente, imponía su voluntad al otro 47% regido por soberanos teóricamente independientes.

De tal manera, sólo al completarse la independencia de la India, en 1947, este enorme país alcanzó su unidad nacional aunque, paradójicamente, ello haya ocurrido simultáneamente con la dolorosa partición que dio nacimiento al Pakistán.

Por cierto, como se dice más arriba, India ya estaba presente en la comunidad internacional desde mucho antes. A través de su filosofía, religión, arte. Asimismo, a través del poderoso mensaje político de Gandhi, que si bien se daba en el ámbito interno de la lucha por la independencia, había captado la imaginación de amplios sectores en el extranjero. Es por ello que, cuando formalmente India pudo hablar como una nación independiente, encontró un auditorio propicio. Nehru se transformó en un estadista de talla mundial, pues representaba una nación que si bien era pobre y recién nacida a la vida independiente, era, al mismo tiempo, vasta, numerosa y portadora del mensaje moral de la resistencia pacífica contra el colonialismo y del rechazo a la inevitabilidad de tomar partido en el drama de la guerra fría.

India adquirió gran prestigio al coliderar el Movimiento de los países no-alineados y al llevar a cabo una política independiente de las grandes potencias, al mismo tiempo que de activo compromiso con los intereses de los países pobres del tercer mundo y, en especial, de los sometidos todavía a dominación colonial.

La tragedia de esa política es que simultáneamente India se haya visto obligada a jugar las cartas tradicionales de la política de poder, impuestas por la realidad del escenario geopolítico del Subcontinente y el sur de Asia. Así, la invasión de Goa, el conflicto de Cachemira y tres sucesivas guerras con Pakistán y el conflicto con China, debieron coexistir con una política que se pretendía heredera del pacifismo gandhiano. Los malentendidos sobre su posición nuclear, inclusive el rechazo al TNP y la "explosión pacífica" de 1974, se agregan a este cuadro aparentemente paradójal.

La realidad es que la política moralista basada en altos ideales, planteada en los organismos internacionales, tuvo que sufrir el impacto y adaptarse a las necesidades de la seguridad nacional. Un país como la India tiene, por su tamaño y ubicación geopolítica, la vocación inevitable de ejercer un liderazgo regional a través de la búsqueda de fronteras seguras y vecinos amistosos y cooperativos.

India en el Subcontinente

La partición de la India colonial creó dos Estados hostiles desde su nacimiento y que casi de inmediato tuvieron una amarga "manzana de la discordia" en el problema cachemiro. Pakistán buscó el apoyo de Occidente al participar en pactos militares dirigidos contra el expansionismo soviético. Pero el armamento y apoyo recibidos alienaron a la India, quien, lógicamente, lo veía como una amenaza contra sí misma y que con su posición no-alineada no podía recurrir a similares alianzas.

Tres guerras indo-pakistanas han dejado en claro la supremacía de India en el subcontinente, pero no han eliminado la desconfianza entre los dos países, que continúan haciendo gastos militares sumamente elevados en relación con las necesidades económico-sociales de sus vastas poblaciones. Este doloroso proceso probablemente no terminará mientras no se logre una solución definitiva de la

cuestión cachemira, lo que exigirá excepcionales dotes de paciencia y buena voluntad por ambos lados. En el camino, fuera de las pérdidas de vidas y el derroche en armamentos, se han hecho y deshecho alianzas políticas que tienen largas implicaciones para la región. Pakistán se alió con Occidente y luego con China y los países islámicos. India lo hizo con la URSS.

India contribuyó directamente al nacimiento de Bangla Desh, con lo cual, al mismo tiempo que infligió una derrota definitiva a Pakistán, se creó un vecino que debería demostrarle gratitud. Sin embargo, este sentimiento —como a menudo ocurre— fue efímero y dificultades en la distribución de recursos hídricos han agriado las relaciones indo-bengalíes.

Con China también ha habido una relación infortunada. Una frontera larga y ambigua de origen colonial en la región himalaya provocó una controversia que destruyó la cordial relación establecida por Nehru y Chou en-Lai. Repentinamente, los chinos ocuparon una parte de la zona fronteriza y los indios se vieron impotentes para repelerlos. Esto causó la ruptura por largo tiempo entre los dos países más grandes del Asia, al mismo tiempo que frustración y amargura en la India, desilusión hacia el Occidente y acercamiento de Delhi hacia Moscú.

Con los países más pequeños del área: Nepal, Sri Lanka y Butan, hay una relación que inevitablemente tiene dos caras. El pequeño ve con aprensión el poder y magnitud de su gran vecino en tanto que el grande está convencido de que ejerce una política generosa que no siempre es apreciada como se merece.

Después de la invasión china en 1962, la situación vecinal india tuvo su momento más bajo. La victoria de Bangladesh en 1971 y la explosión pacífica de 1974 marcaron tal vez el momento de mayor poder, pero no de mejores relaciones y confianza. En los últimos tiempos del Gobierno de la Sra. Gandhi, India tenía situaciones difíciles con todos sus vecinos. Sin embargo, ya se habían tomado los primeros pasos formales para normalizar relaciones con China y Pakistán, a través del restablecimiento de relaciones diplomáticas.

El Gobierno Janata emprendió vigorosamente la tarea de mejorar el cuadro vecinal, en lo que ha tenido un considerable éxito. Se firmó un largamente dilatado acuerdo con Nepal sobre comercio

y tránsito, que es fundamental para que el Reino himalayo tenga acceso al mar. Se encontró una fórmula de entendimiento temporal para el problema de la represa de Farakka, lo que determinó que Bangladesh retirara esa cuestión de los foros internacionales. Se continuó progresando en la muy lenta y difícil tarea de restablecer vínculos comerciales y de todo orden con Pakistán. Finalmente, se están dando pasos fundamentales y muy valerosos para un descongelamiento de las relaciones con China, inclusive un intento de solucionar el problema fronterizo.

India en el Asia meridional

De lo dicho anteriormente fluye que India tiene el rol predominante en el Subcontinente. Esta gran península —a su vez— detenta una posición geográfica central en el Océano Indico, el cual es un espacio marítimo de singular importancia estratégico-política en el escenario internacional. Dos tercios del tráfico marítimo de petróleo mundial se desplazan por aguas del Océano Indico y sus accesos se hacen a través de estrechos internacionales cuyo control político-militar reviste un valor extraordinario.

Es comprensible, pues, que la posición geográfica de la India en el centro de gravedad del Océano Indico le dé posibilidades de gravitación e influencia política regional considerables. A través de su archipiélago de Andamán/Nicobar controla la salida del vital estrecho de Malaca. Sus puertos de Calcuta y Bombay son los más importantes en la Bahía de Bengala y en el Mar de Arabia, respectivamente, y constituyen polos económicos en la región.

En una perspectiva terrestre, también es importante que el Subcontinente sea, con su frontera natural del macizo himalayo, la barrera de contención para el paso hacia el Océano Indico de las grandes potencias del Asia central.

Potencial militar

Fuerzas Armadas: India cuenta con un considerable establecimiento militar. Un ejército de más de un millón de hombres es el cuarto más numeroso del mundo. Su fuerza aérea cuenta con alre-

dedor de 950 aviones de combate. La Marina es la fuerza más reducida comparativamente con 41 barcos de significación, aunque hay planes de expansión, particularmente para adquirir submarinos. India fabrica elementos militares sofisticados, como el MIG 21, bajo licencia soviética; tanques de combate como el "Vijayanta"; fragatas tipo "Leander" y numerosos otros implementos bélicos. Las fuerzas armadas indias son modernas, bien entrenadas y no tienen parangón en la región. De tal manera, constituyen un elemento positivo para la gravitación internacional del país.

Desarrollo nuclear y espacial: Pese a las limitaciones impuestas por su débil estructura económica, India ha conseguido un nivel notable de avance en dos áreas científico-económicas que tienen un prestigio especialísimo en el ámbito internacional. Se trata del desarrollo nuclear y de la tecnología espacial.

En el terreno nuclear, India es el más avanzado de los países en desarrollo. Iniciadas sus actividades en 1957 tiene hoy 5 reactores de investigación funcionando. A ellos se suman 4 reactores de poder para la producción de electricidad, más otros 4 reactores en construcción. Será el primer país en desarrollo en construir un reactor "Fast Breeder" y sus numerosos laboratorios e institutos de investigación constantemente realizan estudios que le permiten hacer aportes originales a la tecnología nuclear para fines pacíficos.

La negativa india de suscribir el Tratado de No Proliferación, aunque basada en argumentos sólidos y razonables, y la "explosión pacífica" de 1974, causaron la impresión generalizada de que la India mantenía abierta la opción de producir armas nucleares. Esta tesis ha sido rechazada categóricamente por el Primer Ministro Desai, no obstante lo cual cabe prever dificultades entre este país y los Estados Unidos por chocar la posición independiente india en esta materia con la política de no proliferación aprobada por el Congreso norteamericano.

También en el campo de la tecnología espacial India ha realizado progresos que superan a los de cualquier otro país en vías de desarrollo. Ha puesto en órbita un satélite y tiene programados otros tres hasta 1980. Igualmente, instalará su propio sistema de comunicación doméstica por satélite (INSAT). Ha realizado también importantes progresos en cohertería y sensores remotos.

Estas son áreas prestigiosas de desarrollo industrial con ciertas implicancias estratégicas que realzan la presencia internacional de la India, su influencia —particularmente al nivel del tercer mundo— y su capacidad de negociación.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA INDIA

En las páginas precedentes ya hemos hecho referencias a la política externa de la India. Su gran mérito ha consistido en darle consistentemente al país una posición internacional favorable e importante que podría estimarse como superior a la que normalmente correspondería a los factores de poder del país. Una hábil política exterior ha sabido maximizar los elementos favorables y reducir la gravitación de los elementos negativos.

Sus elementos característicos más salientes son:

No alineamiento: India ha sido cofundadora del movimiento de países no alineados y ha asignado permanentemente máxima importancia a su actuación dentro de ese marco. Ello le valió una ingrata relación con EE. UU. en los tiempos intransigentes de Foster Dulles. Progresivamente, a medida que el mundo se ha ido haciendo multipolar y a medida que las filas no alineadas han ido creciendo notablemente, su posición privilegiada dentro del no alineamiento ha ido dando a India mayores frutos que se traducen en influencia y respeto internacional.

Anticolonialismo y lucha contra discriminación racial: Estas banderas, que son la herencia lógica de su reciente pasado colonial, han marcado la política exterior india y al mismo tiempo le han facilitado la adhesión de los países africanos y asiáticos que han sufrido estas formas de dominación.

Tercermundismo económico: Dentro del grupo de los 77, en la UNCTAD y en el ámbito de las Naciones Unidas y el Movimiento no alineado, la India ha sido un portavoz de los países en desarrollo en sus esfuerzos para lograr un orden económico internacional más equitativo.

Relaciones con las grandes potencias: El corolario de la posición

no alineada india es el rechazo a los bloques militares, al hegemonismo de las grandes potencias y la mantención de una posición de independencia y equidistancia. A lo largo de los años, ha habido sucesivas acusaciones de que Delhi se inclinaba más por un bando que por otro. El conflicto con Pakistán por Bangladesh en 1971, llevó al pacto ruso-indio que efectivamente produjo un notable acercamiento hacia Moscú. El Gobierno Janata ha restablecido el equilibrio al proclamar el "no-alineamiento genuino" y mejorar las relaciones indias con EE. UU. y el Occidente, al mismo tiempo que intentar el descongelamiento de las relaciones con China, sin perjuicio de mantener las buenas vinculaciones con la URSS.

La política vecinal: Ya se ha explicado cómo los conflictos regionales, particularmente con Pakistán y China, fueron elementos negativos para la proyección de la política e imagen internacional de India. La actual política que exitosamente persigue el mejoramiento de las relaciones de India con todos sus vecinos tendrá un efecto positivo.

Proyección de India hacia el Este de Africa y el Sudeste Asiático:

India ha tenido un tradicional interés político y económico en estos países que enmarcan los confines occidental y oriental del Océano Indico. Su participación para tratar de solucionar el conflicto vietnamita fue antigua y muy activa, como lo ha sido su vinculación actual con el nuevo estado Vietnamita unificado. Este país, lo mismo que las naciones que integran ASEAN, representan mercados potenciales muy interesantes para India, no sólo para la colocación de productos industriales sino, especialmente, por la posibilidad de efectuar "joint ventures" que permitirán a la industria india participar en el desarrollo económico de estas vastas áreas.

Similar consideración inspira el acercamiento al Africa y en particular al Africa del Este. Se la mira como una región en la cual los indios pueden competir exitosamente con los países desarrollados para la construcción de obras de ingeniería civil, como poblaciones, carreteras, puertos, aeropuertos, etc., o la instalación de fábricas. La tecnología desarrollada en India puede ser más adecuada para tales países que la más sofisticada, y por lo tanto cara, de los países desarrollados.

2. INDIA Y SU PROYECCIÓN HACIA EL PACÍFICO Y AMÉRICA LATINA

India ha tenido hasta ahora una proyección muy escasa hacia el área del Pacífico y América Latina. Con respecto de ella la inmensa extensión de este océano ha sido una barrera más que un puente. Así es como India poco navega el Pacífico y como el continente latinoamericano es aquel en el cual la presencia e intereses indios son los menos significativos.

¿Cuáles son las causas de este fenómeno?

Orientación histórica de India hacia Europa: Desde la llegada de los europeos al subcontinente la orientación de India en sus contactos con el exterior ha sido hacia Europa y, muy especialmente, hacia Gran Bretaña, la potencia colonial con la que la ligó, durante casi tres siglos, una estructura de dominio político y una vinculación comercial exclusivista. Ciertamente había en India la conciencia de otras naciones, particularmente Rusia y los EE. UU., así como los países inmediatamente cercanos, pero ello no equilibraba la abrumadora presencia británica.

Apertura luego de la Independencia: La India independiente amplió rápidamente sus horizontes internacionales. En el plano político trabó importantes relaciones con los EE. UU., con la URSS y con China. Igualmente, con el conjunto de los países en desarrollo, pero con preferencia con aquellos que asumieron posiciones de liderazgo dentro del movimiento de países no alineados: Yugoslavia, Egipto, Indonesia. Se dio, asimismo, un énfasis especial a las relaciones con los nuevos países que emergían a la independencia en África.

En el plano económico, las relaciones comerciales más importantes se trabaron con EE. UU., la URSS y Japón. El comercio con los demás países europeos creció paulatinamente, pero de manera desigual y no comparable con los países ya nombrados. Hoy el comercio de India con EE. UU. alcanza a alrededor de us\$ 2.200 millones anuales con la URSS a us\$ 1.000 millones anuales, y con Japón a us\$ 990 millones anuales. EE. UU. ha sido, a lo largo de los años, el principal proveedor de ayuda externa aunque los países de Europa Occidental y la URSS han hecho también muy importantes aportes.

El rol británico continúa siendo bastante significativo: un comercio de alrededor de us\$ 1.000 millones anuales y ayuda por aproximadamente us\$ 200 millones anuales. Por sobre todo, hay profundos contactos culturales y humanos que definen una relación especial.

Nuevos horizontes que se trata de abrir: Sin descuidar la amplia gama de relaciones políticas y comerciales mencionada, la India proyecta esfuerzos especiales para estrechar vinculaciones con ciertas áreas. Ellas son:

— *El Medio Oriente:* El bloque de países árabes es interesante para India, no sólo por el peso político que tiene, sino por poseer el petróleo que este país debe importar y por constituir un área propicia para colocar exportaciones industriales indias. Más importante aún, se trata de países que teniendo capital carecen de la tecnología y mano de obra especializada, las que India puede proporcionar para realizar proyectos civiles o industriales.

— *Africa:* puede decirse de este continente y, en especial del Este de Africa, algo similar. Es un área con un peso político muy grande por el elevado número de votos que tiene en los organismos internacionales. Es también un mercado potencial importante para las crecientes exportaciones industriales indias y para la colocación de tecnología, mano de obra especializada, etc., aunque por cierto con menor disponibilidad de recursos financieros que el Medio Oriente.

— *El Sudeste Asiático:* también figura entre las áreas a las que se dedican esfuerzos especiales para una mayor proyección de India. Es una región altamente poblada en la cercanía del Subcontinente y con buenas perspectivas de desarrollo económico. El interés indio en ASEAN se explica, pues, desde el punto de vista político y comercial. También en Vietnam como un comprador potencial que por ahora pasa difíciles momentos económicos.

Estas son las áreas de interés para la India: aquellas en las que existe una vinculación tradicional que se mantiene; aquellas en las que se ha creado una nueva y vital relación política y económica y, por último, aquellas otras en las que, sin estar desarrollados es-

tos vínculos hay, sin embargo, la perspectiva de ventajas potenciales que inducen a dedicarles un interés prioritario.

América Latina está virtualmente ausente de este cuadro.

Los contactos con América Latina

Si se descartan vinculaciones legendarias como la supuesta conexión entre navegantes indios y la civilización maya en América Central, tal vez es la migración india al Caribe la primera toma de contacto entre estas dos regiones casi antipódicas.

La emigración: al abolirse la esclavitud dentro del Imperio Británico en 1833, las colonias productoras de azúcar necesitaron desesperadamente mano de obra barata para las plantaciones. Así fue como se organizó paulatinamente un sistema de exportación de obreros indios ("coolies") hacia esas colonias: Mauritius, Malaya, Singapur, Fiji, Natal, Demerara (Guayana Británica), Jamaica, Trinidad y otras.

Este sistema enrolaba a los trabajadores por períodos largos, de 3 a 5 años, con un sistema de endeudamiento previo ("indentured labour") y se practicaba de tal manera que significaba una nueva forma de esclavitud. Entre uno y dos millones de trabajadores indios viajaron al exterior bajo este sistema entre 1840 y 1870. El sistema fue terminado oficialmente en 1917, después de una larga y amarga lucha en la cual tuvo participación Mahatma Gandhi⁶.

En lo que concierne al Pacífico y América Latina, la herencia de este régimen se da en la existencia hoy de sustanciales grupos de origen indio en ciertos países del Caribe: Guyana 51% de la población; Trinidad Tobago 40% y Surinam 45%. En Fiji, la población de origen indio es mayoría, 51% del total.

Es necesario anotar que la navegación hacia el Caribe transportando estos "trabajadores endeudados" se hacía por el Atlántico, al no existir el Canal de Panamá y ser la ruta por el Cabo de Buena Esperanza más corta, de manera que no se puede considerar como una proyección india hacia el Pacífico. Distinto es el caso de Fiji, bien adentrada en dicho océano.

Con todo, la migración india en el Caribe ha creado vínculos

⁶Tinker Hugh, "A New System of Slavery", Oxford University Press, 1947. 432 pp.

e intereses especiales de este país en las nuevas repúblicas de habla inglesa en América Latina.

Navegación y esfuerzos comerciales: en un orden cronológico, cabría mencionar, en seguida, los contactos que se han ido trabando para el intercambio comercial.

La navegación a través del Pacífico ha sido esporádica y escasa. Ya se ha dicho que la ruta atlántica era más corta y económica. Entre los ejemplos históricos cabe mencionar el de la Compañía de Calcuta, formada en Chile en 1819. Dice al respecto Eyzaguirre:

"La sociedad adquirió la fragata "Carmen", de trescientas noventa y seis toneladas, que fue despachada a Calcuta con un cargamento de cobre en noviembre de 1820, con la mira de retornar con sedas, té, especias y otros productos orientales. El mal estado en que arribó la nave a la India, como consecuencia de los temporales que la azotaron en la travesía, provocó su venta en Calcuta, y de allí los agentes de la sociedad despacharon en la fragata "Stanmore" los artículos de interés para Chile. En otros barcos siguió la compañía practicando el comercio con la India, la China y los puertos de México y el Ecuador. Las utilidades fueron, sin embargo, declinando. El zinc de los países escandinavos suplantó al cobre en el mercado indio y los apuros fiscales movieron al gobierno chileno a aumentar los derechos de exportación de ese metal. La compañía se vio obligada a liquidar, con fuertes pérdidas para sus socios"⁷.

A pesar de contar con servicios de navegación adecuados, India no tiene hasta ahora líneas de navegación directa con América Latina, a excepción de un servicio mensual que llega a Kingston, Jamaica. Hay conexiones con otros puertos latinoamericanos, pero siempre con algún transbordo. En cambio, hay dos líneas que tienen frecuencias mensuales por el Pacífico con la costa oeste de los Estados Unidos.

Se ha hablado de planes de la Shipping Corporation de India para establecer una conexión directa con a lo menos tres puertos latinoamericanos. Asimismo, algunas compañías de nuestro conti-

⁷Eyzaguirre, Jaime. "Historia de Chile", p. 487. Edit. Zig-Zag. Stgo., 1973.

nente estudian entendimientos que les faciliten su llegada a la India. Hasta ahora estos proyectos no parecen avanzar mucho, seguramente por el escaso volumen de carga disponible actualmente.

Similarmente, los esfuerzos comerciales han sido esporádicos y han rendido pobres resultados. Como puede verificarse del cuadro resumen que se inserta en la página siguiente, de las exportaciones totales de India en 1975/76 por us\$ 4.756.000.000, sólo 22.381.000 fueron a América Latina. De las importaciones indias por us\$ 6.149.000.000, en el mismo año, sólo us\$ 37.179.000 provinieron de dicho continente.

Problemas que limitan el comercio: la escasa magnitud del intercambio comercial entre India y América Latina se atribuye generalmente a los siguientes factores:

— *la gran distancia:* es causante del encarecimiento de los fletes y hace muy difícil la competencia con productos de otros países que están respectivamente más cerca de India o de América Latina. Si bien este no ha sido un factor que haya impedido el gran crecimiento del intercambio India-EE.UU. (que se encuentra casi tan distante), sí lo ha hecho con relación a América Latina, pues en este último caso ambas partes, India y América Latina, carecen de la capacidad de los países desarrollados para estimular financieramente sus exportaciones;

— *naturaleza de los productos:* tanto América Latina como India son productores esencialmente de materias primas y ello reduce inicialmente las posibilidades de trabar un intercambio importante. Débiles intercambios complementarios, como las ventas de salitre chileno a India y las compras de yute indio por Chile, se derumbaron por la competencia de los abonos sintéticos, por una parte, y del yute brasileño y el polietileno para sacos, por la otra. Las mayores compras de India en América Latina han sido las adquisiciones esporádicas de trigo en Argentina para suplir malas cosechas;

— *falta de fletes:* tal vez el problema más grave sea la falta de fletes marítimos directos entre India y América Latina. Los escasos viajes marítimos requieren de transbordos en Singapur o Hong-Kong en el Oriente, o en Europa o EE.UU., por el Occidente. Este

COMERCIO DE INDIA CON ALGUNOS PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*

PAIS	1974/1975		1975/1976		1976/1977	
	exportaciones	importaciones	exportaciones	importaciones	exportaciones (abril 1976 a enero 1977)	importaciones
Argentina	13.283.000	96.616.000	4.601.000	11.791.000	1.789.000	961.000
Brasil	4.260.000	3.634.000	2.705.000	8.196.000	1.689.000	23.143.000
Chile	1.453.000	100.000	809.000	543.000	268.000	536.000
México	1.090.000	15.588.000	1.445.000	13.838.000	1.946.000	12.863.000
Perú	814.000	—	1.387.000	1.502.000	469.000	1.677.000
Venezuela	275.000	388.000	1.271.000	104.000	4.429.000	178.000
Guyana	1.165.000	12.000	1.341.000	104.000	2.125.000	89.000
Jamaica	238.000	—	427.000	—	1.062.000	—
Trinidad	1.077.000	—	3.109.000	—	2.662.000	—
COMERCIO TOTAL DE INDIA CON AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.						
	29.448.000	117.543.000	22.381.000	37.179.000	22.002.000	45.413.000

Cifras expresadas en dólares americanos de cada año.

Año fiscal se extiende de abril a marzo.

*Cifras del Ministerio de Comercio de India.

transbordo basta, en muchos casos, para anular las ventajas de un precio de muchos productos industriales indios que se fabrican con mano de obra barata;

— *desconocimiento mutuo*: esta es, sin duda, la cuestión de fondo. Hay una falta de conocimiento muy grande que determina que no haya habido un incremento de los contactos comerciales. Se desconocen las posibilidades potenciales de este intercambio por falta de información en ambos lados.

India, sin embargo, ha enviado una cantidad de misiones comerciales, que mencionaremos más adelante, en un esfuerzo para intensificar sus exportaciones hacia América Latina. Por su parte, los países de nuestro continente han sido mucho más tímidos en tomar iniciativas para colocar sus productos en el mercado indio.

La relación política

Para completar este cuadro de débil vinculación indo-latinoamericana, cabe ahora examinar cómo ambos componentes de esta relación la han enfocado en su política exterior.

Del lado indio

Ya hemos dicho que India se orientó inicialmente hacia Gran Bretaña y Europa y, posteriormente, hacia otras áreas que no incluyen a América Latina. Al llegar la independencia, la influencia de la educación inglesa en India había dado a los dirigentes de este país una imagen desfavorable de la civilización española y, por extensión, de las ex colonias de España en América.

Por otra parte, predominaba en ellos el criterio equivocado y simplista de que seguía vigente en esa área la doctrina Monroe con fuertes resabios imperialistas. América Latina era mirada, pues, como un dominio reservado de los EE.UU. en el cual otras potencias no podrían incursionar. Se pensaba que los países de ese continente carecían de real autonomía y dependían política y económicamente de Washington.

Nehru, quien fue su propio Ministro de Relaciones Exteriores durante sus 17 años de gobierno, tradujo este prejuicio a través de

frases ocasionales y también en los hechos, al restringir sus contactos con América Latina a su única visita a México en 1961 y al actuar con extrema cautela para no ofender a EE.UU. en las crisis de Guatemala en 1954 y en los problemas que surgieron con la revolución cubana. No intentó siquiera asociar a los países latinoamericanos a la política de no alineamiento en la que estuvo empeñado con notable éxito y proyecciones mundiales.

En esa época se tomaron pasos formales, como el establecimiento de relaciones diplomáticas con varios países latinoamericanos. El primer convenio comercial fue firmado con Chile en 1956.

Indira Gandhi, sucesora de su padre después del breve interludio Shastri, parece haber querido reaccionar contra este abandono. A raíz de diversas invitaciones de líderes latinoamericanos que asistieron a la UNCTAD II en Delhi, en 1968, decidió efectuar una gran gira por el continente y elevar el nivel de las relaciones, tonificándolas tanto políticamente como en el plano económico. La visita se efectuó en 1969 y la llevó a nueve países, con notable éxito de relaciones públicas y creación de un ambiente de buena voluntad.

En abril de 1969, el Ministro de RR. EE. indio resumía en el Parlamento los resultados de la visita:

“La visita del Primer Ministro a algunos países sudamericanos... ha profundizado el interés y el respeto hacia la India a través del Continente, al margen de sistemas políticos internos, de la cultura racial o de la estructura económica de los países”. Prosiguió asegurando a los miembros del Parlamento que se harán... “esfuerzos conscientes” por nuestras misiones en América “para fortalecer nuestras relaciones con esos países”. Señaló las áreas en que se tomarían iniciativas: el envío de una misión comercial para estudiar la intensificación del comercio; la apertura de dos nuevas misiones diplomáticas, en Perú y en Venezuela; el estudio de una línea regular de carga entre India y América Latina; la negociación de acuerdos culturales adicionales con algunos países más de la región; establecimiento de cátedras de estudios indios en universidades seleccionadas en América Latina; organización de exhibiciones de arte indio, y, finalmente, un acuerdo con Brasil sobre coo-

peración y promoción del uso pacífico de la energía nuclear. Además, señaló que el Gobierno estudiaba una propuesta para establecer un Centro para Estudios Latinoamericanos en India... "a fin de que nuestra gente sea estimulada a interesarse en el lenguaje, literatura y problemas de los países sudamericanos"⁹.

La mayor parte de estas iniciativas se ha ido materializando paulatinamente, aunque es justo decir que el entusiasmo de ese momento pareció decrecer muy pronto y ser sustituido por el mismo paso lento que ya es característico de la relación India-América Latina.

En el plano político ha habido, sin embargo, algunos progresos, especialmente al crearse un buen entendimiento entre los dos lados para cooperar en la lucha común en el ámbito internacional contra estructuras de comercio internacional que son desfavorables para los productores de materias primas y los países en vías de desarrollo y en favor de un nuevo orden económico internacional. India y América Latina se entendieron bien en la UNCTAD, el Grupo de los 77 y los demás organismos internacionales que se ocupan de los problemas económicos y sociales. Paulatinamente, lo han ido también haciendo en los problemas políticos internacionales.

En el plano comercial, India ha buscado aumentar sus ventas en América Latina. En 1972 visitaron nuestro continente delegaciones indias del sector público. En 1975 lo hizo una misión de Instituto Indio de Comercio Exterior. Nuevas visitas del sector público han tenido lugar en 1977. Incluso se ha encargado a consultores especializados el estudio del mercado latinoamericano para productos indios. El sector privado también ha estado presente. Una misión de FICCI (Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry) visitó el continente en 1970. Sus conclusiones fueron que los esfuerzos de India para estrechar vínculos de comercio con América Latina "sufrían de handicaps como la falta de una estrategia científica y planeada de mercadeo, falta de contacto entre los hombres de negocios y no disponibilidad de ser

⁹Sr. Dinesh Singh, citado por R. Narayanan, "India Drifts Toward Latin America: an Indifferent Involvement". J. Nehru University. 1977. 41 pp.

vicios marítimos"¹⁰. La delegación destacó las buenas posibilidades para la colocación de exportaciones indias y para la inversión de capital en empresas comunes (joint ventures).

El interés de India en América Latina aumentó con la incorporación a la vida independiente de las antiguas colonias británicas del Caribe en las cuales, como hemos visto, hay grandes poblaciones de origen indio.

Hoy India tiene establecidas 13 Embajadas residentes en los países latinoamericanos y los restantes están cubiertos por Embajadas no residentes. En cambio, los países latinoamericanos sólo tienen 9 Misiones acreditadas en Nueva Delhi.

Del lado latinoamericano:

Achacar a la India la sola responsabilidad de una relación política y económica débil con América Latina sería muy injusto. Del lado latinoamericano ha habido, ciertamente, una dosis importante y quizás mayor de culpa en esta situación.

Sin pretender hacer un examen detenido a este respecto, deberíamos mencionar sintéticamente los siguientes factores determinantes de la apatía latinoamericana hacia la India:

— Los países de América Latina nacieron a la vida independiente hace más de 150 años. Sus problemas, aunque coincidentes en muchos aspectos con los de los países afroasiáticos que se hicieron independientes en los últimos 30 años, tienen sustanciales diferencias o, en todo caso, fueron visualizados en América Latina con una óptica diferente durante los primeros años de la segunda postguerra.

— Mientras para los afroasiáticos era esencial la lucha anticolonialista y contra la discriminación racial, para los latinoamericanos esta era una causa digna de apoyo, pero sin el poder galvanizador que aglutinaba en torno a ella al resto del "Tercer Mundo". Mucho más interesante resultaba para ellos luchar por un orden económico que fuera más favorable para los países subdesarrollados productores de materias primas y, particularmente, la obtención de preferencias en Europa y Estados Unidos.

¹⁰Narayanan, *op. cit.* p. 30.

— Mientras para los países afroasiáticos el rechazo a la división del mundo en dos bloques antagónicos pasaba a ser una causa de primera importancia, que daba origen al bloque de países no alineados, para las Repúblicas Latinoamericanas este era un tema que no suscitaba las mismas reacciones. Herederas histórica y culturalmente de Europa y vinculadas por un poderoso comercio con ese continente y los EE.UU., estaban moralmente en el bando occidental. Su resistencia a las actitudes imperialistas norteamericanas se había acallado con la "Política del Buen Vecino" y la solidaridad surgida durante la guerra. De ahí que enfocaran el fenómeno de la "guerra fría" de manera distinta que en Africa y Asia.

— Por otra parte, América Latina se encontraba en un estado diferente de subdesarrollo que Africa y Asia. Hoy se ha llegado a reconocer esta diferencia dentro de los países en desarrollo distinguiendo entre aquellos de "ingreso medio" (más de 250 dólares per cápita al año) y aquellos de "ingreso bajo" (inferior a dicha suma). Los países latinoamericanos están en la primera categoría, en tanto que los afroasiáticos, en general, en la segunda¹¹. Muchos problemas tienen, por consiguiente, un distinto enfoque en ambas áreas y, en algunas ocasiones, ambos grupos han competido por la ayuda externa.

— En las Naciones Unidas, América Latina constituía en 1945 un bloque poderoso. El aumento rápido de miembros afroasiáticos, sin embargo, hizo desaparecer virtualmente su peso negociador y ello dejó ciertas heridas e incomprensión con la manera de actuar del nuevo bloque predominante.

Todos estos factores explican la falta de interés latinoamericano en el no-alineamiento y la debilidad de los vínculos políticos con los países afroasiáticos y entre ellos con India, aunque ésta por su peso específico y por otros factores históricos y culturales, de todas maneras, era tal vez el más importante de esos países y con el cual se trabaron los principales lazos.

Estas posiciones iniciales, lógicamente, han evolucionado y muchas diferencias han ido desapareciendo. Particularmente, la cooperación en el plano económico internacional a nivel de los 77 v

¹¹Ver informe del Banco Mundial "World Development Report, 1978".

de UNCTAD ha sido total en los últimos años. También hay un mayor acercamiento en las posiciones políticas que se mantienen por los no-alineados y la generalidad de los países latinoamericanos en las Naciones Unidas. Estos países han demostrado un interés creciente por el no-alineamiento y unos pocos han ingresado a sus filas.

3. CONCLUSIONES

Del examen que hemos hecho de los factores de poder de la India es posible advertir que existe un elemento fuertemente negativo que actúa como un freno a sus posibilidades de acción en el campo internacional. Este factor es su debilidad económica, la gran pobreza que afecta a su población. Pese a los valiosos recursos naturales con que cuenta y a los esfuerzos realizados para acelerar el desarrollo económico y social del país, es necesario reconocer que el progreso ha sido hasta ahora muy lento y que todo indica que en lo que resta del siglo esta situación no cambiará fundamentalmente.

Los demás factores son positivos: una posición geopolítica privilegiada; un poder militar considerable; un avance notable en ciertas áreas sofisticadas de desarrollo tecnológico, como la nuclear y espacial. Sobre todo, una política exterior competente y hábil para proyectar positivamente, maximizándolos, los factores que favorecen la gravitación internacional de la India.

El resultado es que hoy la India es una potencia regional con su gravitación máxima en el Subcontinente y con un peso significativo en el área del Océano Indico, inclusive promisorias proyecciones hacia el Este de Africa y el Sudeste Asiático. Tiene considerable influencia en el Tercer Mundo, a través de su posición de liderazgo en el Movimiento de Países no alineados. Al mismo tiempo, por todas estas razones políticas y por ser un mercado potencial de proporciones gigantescas para las exportaciones industriales, constituye un polo de interés para los países desarrollados de Europa, para los EE.UU., así como especialmente para la URSS y el bloque socialista.

De no mediar su debilidad económica, India sería indudable-

mente una potencia mundial. Dado lo expuesto a este respecto, cabe prever que seguirá desempeñando en el futuro cercano un rol básicamente regional, aunque con una lenta y progresiva ampliación de sus horizontes a medida que se vaya logrando un desarrollo económico y social interno más satisfactorio.

Con respecto a la proyección de India hacia el Pacífico y América Latina, se ha verificado que comparativamente ella ha sido débil y escasa.

En su acción externa India se orientó básicamente hacia Europa y dentro de ella hacia Inglaterra, como resultado de la relación colonial. Como país independiente estrechó importantes relaciones con EE.UU., la URSS, Japón, sus vecinos asiáticos y, más recientemente, ha buscado asegurar una presencia económica y política en el Medio Oriente, África y los países del ASEAN. América Latina es un continente que no está en las prioridades de esta política.

Históricamente, India no ha sido un país que haya mirado al Pacífico. Su más importante vinculación con esa área y con el continente americano fue la masiva emigración de mano de obra endeudada durante la segunda mitad del siglo XIX y ella se hizo por el Atlántico, con la excepción de Fiji. De todas maneras, las poblaciones de origen indio, que son muy importantes en ciertos países del Caribe, constituyen un elemento significativo para el acercamiento de India y América.

El comercio indio-latinoamericano es débil y no representa los valores que sería lógico esperar. Ello se debe a la gran distancia que separa a ambas regiones, a la falta de líneas de navegación directa, a la similitud de productos y sobre todo, el desconocimiento mutuo.

En la relación política se pueden advertir dos épocas en la forma en que India visualizó su vinculación con los países latinoamericanos. La primera, durante el largo gobierno de Nehru, en que el contacto fue mínimo debido a un gran desconocimiento y al prejuicio indio de que ese continente era un área de predominio norteamericano en la que era estéril y peligroso incursionar. No hubo ningún intento de asociar a los países latinoamericanos al movimiento no alineado, pues se los consideraba sometidos políticamente al Occidente. Durante el Gobierno de la señora Gandhi,

esta política cambió y se anunció la necesidad de entenderse con América Latina. El viaje del Primer Ministro en 1969 a nueve países de dicho continente fue la culminación de este esfuerzo. Se crearon nuevas misiones diplomáticas indias en América Latina, se firmaron acuerdos culturales y comerciales y se enviaron misiones a explorar la forma de incrementar el comercio. En este período, se estableció un grado importante de cooperación en los organismos internacionales para luchar por las causas económicas de los países en desarrollo. Con todo, subsistía la debilidad en las relaciones indo-latinoamericanas, que ha sido su característica básica.

Del lado latinoamericano hay aún una mayor responsabilidad en esta situación. Se ha mirado con apatía una vinculación política y aún económica con India. Los países de nuestro continente, por su ya larga vida independiente, no asignaron la misma importancia al anticolonialismo, lucha contra la discriminación racial y demás causas que galvanizan a los países afroasiáticos. Tampoco tuvieron la misma actitud que ellos frente a la confrontación de la guerra fría. Por sentirse parte de Occidente no simpatizaron originalmente con el no-alineamiento, que preconizaba una tercera posición equidistante de los dos grandes bloques, pero que en la práctica parecía más antioccidental.

La mayor parte de estas causas de incompreensión y distanciamiento han sido superadas hoy. India sabe más sobre América Latina y ésta más sobre India. El no-alineamiento ha desbordado sus límites iniciales y ha adquirido una vastedad que comprende a la mayoría de los países independientes. La bipolaridad del mundo se ha diluido, dejando un cuadro en el que América Latina puede actuar con mayor independencia y en el cual los problemas económicos del Tercer Mundo asumen la primera importancia. Todo ello, hace más factible la colaboración y acercamiento político entre India y América Latina.

Cabe mencionar, de pasada, que el ingreso de un mayor número de países latinoamericanos al movimiento no-alineado es deseable desde el doble punto de vista de que ello tendería a moderar y equilibrar a dicho movimiento y de que, al mismo tiempo, fortalecería la voz y gravitación de América Latina en el concierto internacional, bastante debilitada en los últimos tiempos. Si se lle-

ga a producir este acercamiento latinoamericano no-alineado, como parece bien posible, habríamos avanzado notablemente hacia el importante objetivo de integrar un frente orgánico de todo el mundo en desarrollo para la defensa de sus intereses económicos y políticos en el plano mundial. Obviamente, los pasos en esta dirección implicarán también un estrechamiento de las relaciones del continente latinoamericano con la India.

En cuanto al comercio indo-latinoamericano, es obvio que seguirá siendo afectado por el factor inmutable de la distancia geográfica, pero también es cierto que podría mejorar notablemente si de ambos lados se hace un esfuerzo consciente para superar los factores negativos ya claramente identificados. Los principales, que son la carencia de líneas de navegación directa y el escaso conocimiento de las posibilidades comerciales recíprocas, pueden ser subsanados rápidamente con un esfuerzo determinado de los Gobiernos.

Hasta ahora la enorme dimensión del Océano Pacífico ha sido más bien una barrera que un puente entre India y América Latina. Sin embargo, en una era en que dicho Océano llegue a adquirir el papel preponderante como centro de comunicaciones y comercio que ahora tiene el Atlántico, la vinculación de India y América Latina debe necesariamente crecer. Son los extremos de una cadena en la que habrá otros eslabones. En la medida en que los contactos intermedios se multipliquen, la irradiación hacia la periferia será más poderosa. Así, el comercio de América Latina con Japón, Corea, China, Filipinas, Australia, Indonesia, estimulará y hará más interesante y económico el comercio con la India.

DIALOGO NORTE-SUR Y COOPERACION SUR-SUR

Willy Otten

Este Seminario que tiene lugar en el ámbito del Océano Pacífico y que constituye el primero en su género en Isla de Pascua, centro simbólico y punto de comunicación entre el subcontinente latinoamericano y los países del Pacífico Sur, representa, en muchos aspectos, una actividad innovadora.

Se trata de que tenga lugar por primera vez un diálogo científico entre los países de estas vastas regiones, diálogo que debe ser evaluado cualitativamente en forma distinta al diálogo Norte-Sur que lleva ya tantos años. Se trata, al mismo tiempo, de un evento que se orienta con una intención diferente a la de reuniones internacionales de los países en desarrollo del Sur que se han celebrado anteriormente.

1. La armonización de las concepciones del desarrollo

Esta reunión científica en la Isla de Pascua debe contribuir a lograr como resultado una armonización de las concepciones del desarrollo de las regiones del "Sur" o, en todo caso, dar impulsos importantes en esa dirección. El diálogo hasta ahora realizado más que nada en el nivel de las relaciones Norte-Sur, ha permitido dejar en claro que existe una significativa escasez de estrategias congruentes de desarrollo, como también de ideas practicables de una mayor colaboración en el campo económico, científico, cultural y político en los países del "Sur". Esta situación debilita su propia posición negociadora en todas las conversaciones que se conducen con el "Norte", en las cuales la regla general es que se presenta a éste, programas excesivos e irrealizables que, por lo demás, generalmente encierran contradicciones internas y no son defendidos en forma unitaria por los países del "Sur".

Solamente en los últimos años se ha tomado conciencia de este estado de cosas, lo que ha llevado a reconocer la necesidad de que el "Sur" realice mayores esfuerzos que en el pasado para lograr

una amplia unidad en sus criterios de desarrollo a niveles nacionales, regionales e interregionales y en el diálogo con el "Norte". El cumplimiento de esta tarea presupone una colaboración más intensiva del Sur en todos los campos. Sería altamente positivo que este Seminario pudiera contribuir a la comprensión de la necesidad de una cooperación armónica como la indicada. En este encuentro en la Isla de Pascua se da la posibilidad de imprimir una orientación cualitativa a esta cooperación que, necesariamente, debe ser incrementada.

Por esta razón, la Fundación Konrad Adenauer, en la línea de contribuir a su objetivo de trabajar por la conformación de un futuro mejor y más justo, ha contribuido con agrado a hacer posible este Seminario. En nombre de la Fundación quiero saludar cordialmente a los organizadores y participantes y desear a todos que, recurriendo a mucha imaginación, y a su capacidad de idear nuevas fórmulas y proposiciones, pongan su conocimiento y su buena voluntad, tras el objetivo de hacer de este Seminario, un importante éxito.

Se trata en este Seminario más que nada de fundamentar, por medio del intercambio de experiencias y del señalamiento de perspectivas, una asociación durable y dinámica entre instituciones, científicos, agentes económicos y gobiernos de los países aquí representados. Esto constituiría un importante primer paso en dirección a un diálogo Sur-Sur de carácter permanente, de cuya seriedad dependen los progresos futuros en el ámbito de la cooperación entre los países del Sur, como también en el diálogo entre el Norte y el Sur. Por esta razón, sería un hecho muy positivo que en esta conferencia pudieran identificarse alternativas concretas de colaboración interregional entre América Latina y el Pacífico Sur.

Las numerosas conferencias internacionales de los años recientes, han traído progresos relativamente escasos para los países del Sur. En su conjunto, las expectativas para una pronta realización de las extensas demandas del Sur no han mejorado significativamente. No es una casualidad que se traduzca irónicamente la sigla UNCTAD con la expresión "under no circumstances take any decision". Esta situación ha conducido a que, cada vez en mayor medida, las conferencias Norte-Sur se encuentran bajo un clima de sentimientos de

frustración e, incluso, de amargura. A esto se une el hecho que los países del Sur se enfrentan a una nueva tendencia proteccionista de los países industriales, tendencia que dificulta la realización del deseo de un desarrollo constante de las relaciones económicas, ya que éstas se encuentran ahora sujetas a nuevos tipos de fluctuaciones y de este modo no se prestan para una planificación confiable hacia el futuro.

2. *La cooperación entre los países del Sur*

En todo caso, en los países del Norte se ha desarrollado la conciencia acerca de la necesidad de cambios importantes en el ámbito de la cooperación Norte-Sur. Sin embargo, los estados industriales encaran, en los últimos años, nuevos tipos de problemas en sus sistemas económicos, lo que ha tenido el efecto de "capturar" gran parte de sus esfuerzos y sus reflexiones, afectando sus intenciones de posibilitar, a corto plazo, las correcciones necesarias en la relación Norte-Sur.

No obstante, estas tendencias aparentemente contradictorias constituyen para los países del Sur, tanto un desafío como una oportunidad. Son estos mismos países los que deben hacer nuevas contribuciones con la finalidad de pasar del hasta ahora no muy productivo intercambio de proposiciones, a una fase de elaboración de soluciones que ofrezcan mayores perspectivas de realización.

En el contexto de esta tarea, tienen significación creciente las diversas formas de colaboración entre los países del Sur. Aún cuando se toman en consideración las diferencias, a veces marcadas, en los respectivos sistemas sociales y económicos entre los países del Tercer Mundo, estos países siguen teniendo la oportunidad de ejercer acciones conjuntas a favor de demandas realistas.

Constituiría un resultado muy positivo de este encuentro, el que se pudieran encontrar modalidades mediante las cuales las regiones (América Latina y el Pacífico Sur) pudieran analizar también, una vez concluido el Seminario, su "comunidad de intereses" en forma permanente y derivar proposiciones de solución de esos análisis. Los países industriales disponen de un potencial para la solución de problemas, que es muy superior al de los países en desarrollo. Si, a

modo de ejemplo, se considera la situación de los doce grandes estados industriales del mundo, se puede verificar que para todas las actividades técnico-económicas importantes —sea que se trate de las exportaciones, el consumo de energía, los gastos en armamentos o los recursos para investigación y desarrollo— más del 80% corresponde a este grupo cuantitativamente pequeño de estados poderosos. Esto significa que menos del 10% de los miembros de la comunidad estatal, que suman más de 150, reúnen más del 80% de todas las actividades significativas en el campo técnico, científico y económico. En sí mismo, esto no es nada nuevo. Lo que sí es nuevo, es la situación de diferentes características cualitativas, que no podrá dejar de tener influencia sobre la relación futura del gran número de pequeños estados frente al pequeño grupo de países grandes, así como sobre las vinculaciones entre potencias industriales y países en desarrollo y sobre las relaciones entre los propios países en desarrollo. Junto con este hecho, cabe observar que los países del Sur ganarán peso como factor independiente político y económico en la medida que refuercen su colaboración y contribuyan, de este modo, a la transformación estructural de la economía mundial.

Los países del Sur terminaron, mucho tiempo atrás, de ser participantes pasivos en un orden creado por los estados industriales. Ya juegan, actualmente, un rol de importancia en el proceso de creación de una interdependencia global. Ellos forman parte integral de los esfuerzos por construir un mundo basado en la cooperación, sin que hasta ahora, hayan podido reconocer plenamente el rol que les corresponde en esta tarea. Tal estado de cosas se debe también, al hecho que ellos mismos no poseen suficientes sistemas eficientes de coordinación y cooperación. Por esta razón, debe reforzarse y activarse la cooperación Sur-Sur a nivel regional, subregional e interregional. Solamente de esta manera, los países del Sur podrán realizar su contribución propia para llegar a constituir miembros plenos del proceso de decisión mundial.

Solamente se podrá lograr, a largo plazo, una estabilidad económica mundial, que es la condición previa para la eliminación de los obstáculos todavía existentes en el camino a un sistema económico internacional justo y un crecimiento económico sostenido a nivel mundial, que permita la satisfacción prioritaria de las urgen-

tes necesidades de los países del Sur, en la medida que todos los países colaboren responsablemente en forma conjunta.

Ciertamente, el peso principal de la responsabilidad en esta tarea, recae sobre los países industriales. Pero aquella parte de la responsabilidad que corresponde asumir a los países del Sur, podrá ser cumplida en la medida que logren reforzar su cooperación recíproca. Esto requiere realismo, valor y solidaridad. Debería superarse el principio de "chacun pour soi" en la desintegración aun imperante de la cooperación regional e interregional. Este Seminario tiene la oportunidad de señalar oportunidades para la integración de la cooperación interregional Sur-Sur.

PARTE SEPTIMA

LOS RECURSOS EN LA COMUNIDAD
DEL PACIFICO

OCEAN RESOURCES AND OCEAN TECHNOLOGIES IN THE PACIFIC

John E. Bardach and John Craven

1. INTRODUCTION

During the last three decades, political, economic, and resources developments have contributed to the rise of the Pacific Ocean to rival and even to surpass the Atlantic in global importance. The industrial growth of Japan, the vigorous entry of Australia and New Zealand into the world food and minerals markets, the more recent changes in the policy of China, the gaining of independence of previous colonial nations, the discoveries of oil and gas on island shelves and in other locations of the Pacific rim, and the development of Pacific fisheries are illustrations of the factors that caused this rise. Ocean resources will gain further in importance, as will new ocean technologies, greatly to enhance reliance of nations on the oceans for their future development. Imaginative use of these resources and technologies could mold the relations of peoples and nations in the Pacific into patterns different from those that prevail today. In this article, resources are defined as substances or processes that are or can be used for the socioeconomic betterment of man; thus physical and social technologies related to resource uses are implicitly included. Some of these may well jointly become instrumental in fostering the rise of a tropical coastal region and island civilization to rival the present dominant temperate zone, continental one. This still speculative hypothesis is best set forth by developing a number of propositions relating to energy and raw materials, to the oceans' role in recycling wastes, to communication and transportation as well as to food, nutrition, and disease. One may add that if a shift to a more tropical preponderance in human affairs is to take place, it will first take place in the Pacific because of the many islands and island groups in this largest of the world's oceans which play an important role in the production of ocean resources and the amenities which the oceans can provide.

2. PROPOSITIONS RELATING TO ENERGY, FOOD, AND RAW MATERIAL RESOURCES AND TECHNOLOGIES

The propositions are:

(1) The energy per capita required for reasonably affluent living in the tropics is significantly less (perhaps an order of magnitude less) than the energy required for a comparable standard of living in the north or south temperate zones. In developing this proposition, we touch upon tropical housing and on transportation. As we do so, we note developments in shipping and in the building of ocean platforms, potentially making ocean areas available for resource technologies and eventually, perhaps, for habitation. We also touch on communication; though the discussion of it is not directly ocean oriented, it supports arguments for the development of an ocean-oriented civilization. We also touch upon the oceans as suitable to accept the wastes of human settlements and industries with little or no alteration of the ocean environment, provided practices of disposal are based on an understanding of ocean currents, chemistry, physics, biology, and the like.

(2) Energy sources and energy pipelines available to the world at present and in the near future are increasingly tropical or under the control of the tropical nations (Siddayao, 1978), and solar energy is likely to increase in importance in the immediate and long-range future. Hence, tropical and oceanic energy sources (which are ultimately sun-driven) will also assume an ever greater importance.

(3) Protein components of human nutrition will in the future be supplied increasingly by more balanced plant protein rations and by animal protein taken from or reared in the water (Milner *et al.*, 1978). The polar, temperate, and tropical fish resources of the Pacific are only partly exploited and await the invention of social technologies, that is, conservation-oriented management paradigms, and sound mariculture practices to assume the importance they could assume. Similarly, mineral resources and their development are perhaps at present more beset with problems of creating the social rather than physical and engineering technologies that will help us manage them (Allen and Craven, 1979).

(4) Lastly, one should observe the less ocean — but more tropics — oriented tenet that, in the past, tropical man had successful competitors, to put it mildly, in the form of tropical diseases and parasites. He also did not know presently available practical means to control his populations. Tropical diseases and overpopulation are, at least in theory, controllable.

The first proposition, namely, that it is cheaper in terms of energy to live in the tropics or subtropics than in the temperate zones, hardly needs elaboration. Both authors can testify to the fact that they have no heating bills and the clothing bills of their families are a fraction of what they were in Ann Arbor, Michigan or New York, respectively, where they resided before they moved to Hawaii. As this proposition includes the term “reasonably affluent living”, one ought to mention that there are, especially for tropical islands, as yet not adequately realized possibilities of building with nature instead of against her. Provided architects use their skills to take advantage of winds and through them of evaporative cooling (and in the not-too-distant future also of solar devices for cooling), tropical and subtropical living and working spaces can become far more independent of fossil fuels than they now are. Reasonably affluent living also includes transportation, the present bane of energy planners, since the most palpable scarcity in sources of energy is that of portable fuels. Open air, light frame cars have already made their appearance and will spread. And motorcycles and bicycles make for more pleasant land transportation in the subtropics and tropics than in regions where there is snow and sleet.

Oceanic and coastal communities can also benefit from innovations in sea transportation. True, high speed marine craft are energy intensive, but energy costs of ship operations are adjustable because of the trade-off between speed and power. A reduction in speed of 50% entails savings in installed power requirement and fuel consumption so as to make any given voyage at that speed cost only a quarter of what it would have cost to travel at the higher speed. New ship concepts such as semi-submersible hulls can provide low energy, high volume, sea-kindly transportation for people and vehicles in and around island or coastal waters; advan-

ced stable platform designs also deserve mention here (Yumori, 1975).

In the transport of bulk goods in tankers, by containerships, or in barges, there is no competition to ocean transport in terms of energy costs per ton-mile. Rail transport, in gross terms, is several times more expensive while road and air transport, respectively, are one and two orders of magnitude more costly. These comparisons underline technology and design-related energy advantages in the sea transport of goods and people where speed is not of the essence, and with them, some attractive attributes of oceanic environments. Also, design and sea trials of combinations of wind cum diesel-powered freighters of various sizes promise to lower even further the transport costs of certain goods (Ocean Industry, 1979).

More costly though air transportation may be, all those who participated in the Easter Island conference recognize its advantages and its role in communications in the Pacific. They are such that one can predict, considering the many airstrips and the many conveniences of flying, that this mode of transportation will command that liquid fossil fuels continue to be allocated to it with high priority.

Airplanes permit meetings but satellites permit dialogues over great distances as clearly borne out by the international telephone installation on Easter Island. In association with telecommunication devices such as typewriter consoles, satellite-mediated dialogues can be had over the entire globe that are independent of time zones. The East-West Center, for instance, situated in the mid-Pacific, has held a successful tele-conference on resources with the International Institute for Applied Systems Analysis (IIASA) in Vienna with a time difference of eleven hours prevailing between the two sites.

But back to the ocean and to further amenities it provides: waste management and waste disposal seem to have posed increasingly difficult problems for modern society. Contrary to popular belief, the ocean is an excellent environment in which the wastes of men can be blended. Extensive and exhaustive studies by the Southern California Coastal Water Research Project (Bascom, 1979) have found that oceanic disposal of sewage, even after minimal treatment but taking into account prevailing ocean currents,

is the environmentally-preferred method of waste management. The energy differential between this method and secondary, let alone tertiary, treatment is large. The differential cost in capital investment alone for traditional alternatives to dilute ocean disposal of New York City sludge is not less than two billion dollars.

Even as we mention other forms of waste disposal in the ocean, e.g., the return of mine tailings from future manganese nodule minings or the dumping of car bodies to make artificial reefs which provide shelter for fishes, we must also point to the need both of ascertaining degrees of alteration in the environment that follows these actions and whether or not some clearly economic trade-offs are socially desirable or acceptable.

After having touched here on energy savings through ocean technologies, we now propose to return to energy proper and to its sources: relating to them, we make the conservative assumption that the fundamental energy source will continue to be fossil (oil, gas, and coal), that the development of nuclear energy will be inhibited but not limited by the problems of proliferation and waste disposal, and that a transition to the many forms of solar energy will occur only when they are economically competitive. Finally, we also assume that very advanced energy resources, a mix of fusion and solar energy utilization worldwide, will not occur in the 20 to 30 year time frame envisioned in this paper. We do assume, though, that conventional fuel prices will rise in our time frame so as to foster a partial transition to nonconventional, i. e., renewable, energy sources, especially in those portions of the Pacific which are naturally well suited for such a transition.

The presently known patterns of distribution of fossil fuels, coal as well as liquid and gaseous hydrocarbons, endow the Pacific and the Pacific rim with substantial advantages. Coal deposits exist in numerous Pacific rim countries and are being tapped increasingly. The many shallow ocean basins of Southeast Asia as well as the South China Sea, and even the shallow areas connecting some of the island arcs, are now considered prime potential sources for submarine oil and gas (Siddayao, 1978). In fact, a recent conference at the East-West Center on fertilizer supplies in the Pacific indicated that there are abundant feedstocks of natural gas for

making nitrogen fertilizer (Du Bois, 1979) and, incidentally, also widely distributed deposits of phosphates (Lee, in preparation). Tapping these for the agricultural development of the Pacific peoples appears as much a problem of technology and its transfer as it is of socioeconomic inventiveness and political will to address longer rather than shorter range national economic planning.

As many of these fossil hydrocarbon sources are those of the sea bottom, their production will be more expensive than if they were land based. Even as this may increase the number of petroleum producing countries, perhaps to affect the future of OPEC, the price of fossil fuels is not going to become cheaper.

The pattern of present and foreseeable future distribution of production sites of fossil fuel (even to include the Arctic and Antarctic) also affects the routes over which these fuels will be transported to their sites of use. Shipping routes are limited especially as they are constrained to pass through a small number of oceanic gates. Here, problems of tanker passage through the Straits of Malacca and, in turn, those of Sunda and Lombok are well known (Finn *et al.*, 1979). Suez, even when not closed to oil, has limits to tanker size, altering the geo-logistics of Mideast oil. Aside from the fact that Pacific islands are close to Indonesian and other (future) sources of oil from the Sunda shelf or the South China Sea, they are also closer to the Mideast sources of big tanker-transported oil than the east coast of North America. Disregarding, for argument's sake, societal and political mechanisms of the choice of trade routes and of price control, Pacific islands could assume an important role in oil transshipment, if not in oil-based industrial development.

Whatever the geopolitics of oil production and shipment, it is axiomatic that we will turn to the development of small — and large-scale natural energy sources and that some of them will soon be competitive in price to those fueled by coal, oil or gas, or by nuclear energy. First, the sun will be used increasingly for tasks that demand the application of low temperatures such as the heating of water, the drying of crops, and evaporative cooling. A large part of the Pacific lies in the path of trade winds, another in the path of the monsoons. Both kinds of wind forces are related to the

oceans, and they are reasonably predictable. Wind power will surely be used on Pacific islands and in the Pacific rim for such tasks as pumping and perhaps, also, for the generation of moderate amount of electricity.

A more directly ocean-related mode of energy generation makes use of the difference in entropy between a source of heat and a sink of cool water. Land-based sources of cooling water for energy generation are in short supply, with competition for these among agricultural, urban, and industrial uses. Thus a primary energy resource which is available in effectively limitless quantities in the ocean, particularly in the tropical ocean, is simply cold water. The upper layers of tropical water are effectively heated by the sun, but some 400 to 600 meters below the surface is a vast reservoir of water a few degrees above the freezing point. The temperature difference between the warm and cold layers can be harnessed to produce energy; hence the term for the technology "ocean thermal energy conversion" or OTEC for short (Weeden, 1975). It relies on juxtaposing warm and cold water in such a fashion that a liquid of low boiling point such as Freon or ammonia can be evaporated and condensed, respectively, with the vapor so produced, driving a low pressure turbine. Another OTEC design would use water vapor for driving the turbines instead of organic fluids, enabling the production of fresh water as a by-product of the energy generating process.

OTEC plants may be sited on the shores of islands with steep slopes, or they may be reasonably close to, or further from the shore. Depending on distance, they could be connected to the sites of power use by high voltage transmission lines, or if they are on the high seas grazing as it were for the cold water they employ, the energy they produce could be stored in the form of liquid hydrogen — through electrolytic disassociation of water or — as ammonia. The latter would be produced from the nitrogen in the deep water which has a nitrate content of up to 100 times that of the surface layer. Ammonia could be used as fertilizer or as a base for industrial processes and also as a hydrogen carrier for a hydrogen energy economy.

• The best regions for OTEC deployment are in the tropical seas

because of the prevalence of a maximum of thermal difference between surface and deeper water. But that temperature differential is low compared to other sources of motive power for the turbines such as steam and thus Carnot and practical efficiencies of OTEC plants are also low. Therefore, they are subject to economies of scale: input-output calculations considering presently possible technologies indicate that 500 megawatt OTEC plants are or can soon be competitive with coal — or oil-fired power plants in the same order of magnitude (Perry, 1977). Few Pacific islands presently have such power demands, but one can conceive of industries to be developed which will greatly increase island power needs (e. g., copper in Fiji). There are also possibilities of joint uses of OTEC devices by several small nations. The present OTEC test installation at Keahole Point on the island of Hawaii has successfully produced 50 kwh of electricity. Experiments will be performed there with floating and land-sited OTEC pilot plants prominently including floating platform designs and materials testing for technical and economic advantages. It is also intended to establish there, with more reliability than can now be adduced, what the possibilities of OTEC-associated aquaculture might be. The enriched nutrient content of the deep water has interesting possibilities in this regard; for their realization, these would have to be combined with new inventions in aquacultural engineering.

An important challenge for these will be to optimize growing temperatures, for growing things in the tropics, including the tropical ocean, has many advantages in terms of energy and energy production, many of which are not yet realized. The initial advantage of the tropics was an extended growing season which permitted the development of such unique crops as sugar cane, pineapple, and bananas. It is true that some of these advantages have been lost by the development of sugar beets and corn and the expanding horticulture of competitive temperate zone fruits. As fertilizer can be made available through earlier mentioned natural gas and phosphate deposits as well as from OTEC sources, apart from the smaller-scale recycling of organic materials, the advantage may be regained by developing multiple cropping on the tropical lands, that is, by planting together and/or in proper succession combi-

nations of vegetables, tropics-adapted carbohydrate-producing crops and even of mixing land agriculture with aquaculture.

The availability of fresh water may set a limit to some of these endeavors, but recent developments of selective breeding and hybridization of crop plants suggest that plants can be grown with the use of brackish or saline water (Boyko, 1968), and that, therefore, the coastal zone may have uses for agriculture that have not yet been realized. In aquaculture, there are numerous cultivars that permit the use of brackish water (Bardach *et al.*, 1972). Mariculture proper is developing by leaps and bounds with Pacific nations being in the lead by far in these developments (Bardach, 1976), among which one should mention especially the culture of marine algae for industrial colloids and perhaps eventually as a base of biofuels.

At the same time, the Pacific furnishes about 52% of the world's fish harvest (Holt, 1978); estimates by the FAO indicate that the fish take in the Pacific could at least be doubled through emphasis on now underharvested species, the high value skipjack tuna prominently among them (FAO, 1978). Even laboratory attempts at the first stages of tuna aquaculture have been successful.

The tropical Pacific, compared to other oceans, has by far the largest area of coral reefs; these are productive of fish and their harvest has endowed the Pacific Islanders with a remarkably sound nutritional base in the past. Now sporadic overfishing is the rule, in part, because ancient and wise fishery management methods have been relinquished in favor of those introduced by western nations. Where fishes do not move much, as is the case with most members of reef fish populations, and/or where man relies for food or income on truly sessile organisms such as giant clams or cone shells it pays to give management responsibilities for areas to individuals or groups rather than to open the fishery to all who can technically partake in it. Such was the ancient polynesian custom; it should be reexamined for its applicability to present times. The authors believe that this would be an important contribution which island cultures could make to reef fish management in the Pacific.

Just as reef fishing grounds were owned by clans, tribes, or families in ancient times, so are now the fishing grounds for tuna ow-

ned by individual nations. Recently, extended economic zones have become customary international law, and the migratory fish that find themselves in one or another of these zones on their Pacific-coastal nations. Therefore, they fall under the management and care of these individual nations for that portion of the year during which they frequent particular economic zones. Even though scientific rationale may suggest that it would be desirable to manage highly migratory fish as a species rather than by separate regulations in each economic zone where the fish may find themselves at the time, the interpretations of rights of coastal nations in their 200-mile economic zones makes such ocean —or area— wide management difficult. It is, however, likely that the Pacific nations will be able to invent social technologies or management paradigms that will permit the application of area-wide findings to national ocean spaces or subregions. Most probably a two-tiered organization with a broad scientific advisory body in a more restricted association of tropical Pacific nations would be adequate for management. Resolution should be sought along those or similar lines not only of who owns the tuna but how they should be managed so as not to be taken too heavily for the good of succeeding generations. This would enhance Pacific unity.

Just as migratory fish should be managed on the basis of yet-to-be-invented rules agreed upon by a number of nations, so are there needs for internationally acceptable management paradigms for the polymetallic nodules of the Pacific sea floor. Here, the rise to customary law status of 200-mile extended economic zones may be of detriment to reaching an internationally acceptable solution; a number of Law of the Sea experts think it possible that mining may begin inside one or another economic zone (Allen and Craven, 1979). Even if that were to come to pass, the large extent of the resource and the future, perhaps far future, need of many nations for the metals it could provide leave hope for eventually achieving for it equitable international management.

We have mentioned at the outset that tropical diseases can be brought under control, thanks to application of nutritional principles, sanitation and medical technologies such as antibiotics. Pro-

blems with the latter notwithstanding and present economics— or politics-caused famines aside, these and other applications of modern medicine have made life in certain regions of the tropics very tolerable indeed. Take, for example, the State of Hawaii which in its early history was heavily ravaged by disease; it has now the highest life expectancy in the United States, 70 years on the average for males and 73 for females.

Another island, Easter Island, the site of this conference, experienced a collapse of its high culture, most likely due to its population exceeding the carrying capacity of its resource base. While one may observe that population control can be exercised by many means, those that modern woman and man have at their disposal are more effective and benign than those of old. Whether or not they and best health and medical practices will be applied is not only a question of income, technical infrastructure, level of development, and the like, but prominently one of political will to invent appropriate social organizations for the task.

3. CONCLUSION

Reviewing the points raised in this article, we see that the Pacific has shrunk, that material and energy resources on or near islands and in or near rim countries are not scarce, that movements of people, goods, and ideas are easier now than they were in the past, and that they will be easier still. Pacific development will be assisted by new resource potentials here touched upon and by use of resource-associated and other new technologies. We may find, though, that the Pacific peoples will adopt of these resource use potentials and technologies only those that help them on the political and economic paths they choose. It is implied in these choices that there should arise an imaginative blend of some of the old and some of the new, but it will not be easy to decide nation-by-nation or region-by-region what of the old to retain and what of the new to adopt. (Similar thoughts were expressed independently by Cleveland and Abdel Rahman in a paper for UNCTAD, Vienna, August 1979.)

The path to such decisions may well be straightened by having available both short— and long-range assessments of technology.

The use of certain resources and the techniques that make it possible may require longer-range planning than is normal in government agencies and corporations. The time scale of adopting them may influence rates and extent of economic development. Lastly, one must, if possible, try to ascertain the longer-range implications of bringing resources into use and the technological changes connected thereto. Can one justify certain decisions to the silent majority of future generations?

Three or five year plans are the rule; rarely does one find proper emphasis in planning also on long-range effects and on the requisite attention to making a technology as responsive to human and social as to economic needs. We believe there should be attempts on the parts of nations and groups of nations in the Pacific, such as ASEAN and the Pacific Community through their Commission or their Forum, to analyze patterns of future needs in the light of possible resource technologies that might satisfy these needs, keeping in mind also social and environmental constraints. Other entities that may usefully participate in such analyses are the University of Hawaii-based Law of the Sea Institute and the Pacific Science Association as well as the East-West Center. Truly forward-looking planning and assessment units are rare yet, even in universities, let alone governments. Though they may consist of few persons (for reasons of training), their creation might help developing nations avoid some of the mistakes that developed nations now admit to have made by not having looked far enough ahead.

Whatever the alternative futures that may be conjured up by these and similar efforts, a scenario of international cooperation is in the common interest. In the Pacific, as elsewhere, the cooperating units are and will be nation states with some objectives of cooperation best discharged through regional organizations. (Migratory fishery management was mentioned as a case in point.) Some interactions among Pacific nations will transcend even the regions and they may pave the way to forging a Pacific community. We believe that assessing the resource potentials and the technologies related to them, as they were cursorily described by us here, in a long- and medium-range mode, would also contribute to the formation of such an, albeit loose, community that may one day arise.

REFERENCES

ALLEN, SCOTT and JOHN P. CRAVEN, Eds.

1979. Alternatives in Deep Sea Mining. Sea Grant Coop. Rep. UNIH-SEAGRANT CR-79-03. Honolulu, Hawaii: Law of the Sea Institute, University of Hawaii, vii + 110 pp.

BARDACH, JOHN E.

1976. Aquaculture Revisited. *J. Fish. Res. B.d. Can.* 33,4,2:880-887.

BARDACH, J. E., J. RYTHER and W. McLARNEY.

1972. *Aquaculture: The Farming and Husbandry of Freshwater and Marine Organisms*. New York: Wiley Interscience, John Wiley & Sons. 868 pp.

BASCOM, W., Ed.

1979. Coastal Water Research Project Annual Report for year 1978. El Segundo, California, 253. pp.

BOYKO, HUGO, Ed.

1968. Symposium on Saline Irrigation for Agriculture and Forestry. World Acad. Art and Science Publication N° 4. The Hague: Dr. Junk Publ., xvii + 325 pp.

CLEVELAND, H. and I. H. ABDEL RAHMAN.

1979. Dynamism and Development. A paper prepared for the U. N. Conference on Science and Technology in Development (UNCSTD), Vienna, Austria, August 20-31, 1979. 81 pp. (mimeo.)

DU BOIS, E.

1979. Major Gas Reserves of Southeast Asia And Australasia, an Overview. Paper presented at the Fertilizer Raw Material Resources Workshop, East-West Center, Honolulu, Hawaii, August 20-24, 1979.

FINN, D. P., Y. HANAYAMA, M. J. MEIMANDI-NEJAD, T. PIYANKARNEHAMA, J. P. REEVES.

1979. Oil Pollution from Tankers in the Straits of Malacca: A Policy and Legal Analysis. Open Grants Paper N° 6. Honolulu, Hawaii: East-West Center.

FOOD and AGRICULTURE ORGANIZATION (FAO).

1978. The State of Food and Agriculture 1977. World Review. Food and Agriculture Series Monography N° 7. Rome: FAO, ix + 169 pp.

HOLT, S.

1978. Marine Fisheries. In: *Ocean Yearbook N° 1*. E. Mann-Borgese and N. Ginsburg (eds.) Chicago and London: University of Chicago Press, pp. 38-83.

OCEAN RESOURCES AND OCEAN TECHNOLOGIES IN THE PACIFIC

LEE, A. I. N., Ed.

Fertilizer Mineral Occurrences in Asia and the Pacific. Honolulu, Hawaii: East-West Center. (In preparation)

MILNER, M., N. S. SCRIMSHAW and D. I. C. WANG, Eds.

1978. *Protein Resources and Technology: Status and Research Needs*. Westport, Connecticut, U.S.A.: Avi Publ. Co., xxi + 629 pp.

OCEAN INDUSTRY.

1979. Tug with Sails is Forerunner of New Class. August 1979. pp. 69 and 73.

PERRY, A.

1977. Net Energy Analysis of Five Energy Systems. Tennessee: Institute for Energy Analysis, Oak Assoc. Univ., pp. 1-59.

SIDDAYAO, C. M.

1978. *The Offshore Petroleum Resources of Southeast Asia*. Oxford, New York, and Melbourne: Oxford University Press, xiv + 205 pp.

WEEDEN, S. L.

1975. Thermal Energy from the Oceans. *Ocean Industry*, September 1975: 219-228.

YUMORI, I. R.

1975. The Seaward Extension of Urban Systems: The Feasibility of Offshore Coal-fired Electrical Power Generation. UNIHAW-SEAGRANT CR-75-02 CR; Tech. Report N^o 7. Waimanalo, Hawaii: Oceanic Institute, 121 pp.

LA COMISION PERMANENTE DEL PACIFICO SUR COMO FACTOR DE VINCULACION

Hugo Llanos M.

1. INTRODUCCIÓN

La CPPS nace como consecuencia de la "Declaración de Santiago"- Declaración sobre Zona Marítima, de 18 de agosto de 1952, mediante la cual, Chile, Ecuador y Perú adoptan la primera declaración mundial, de carácter multilateral, que proclama la soberanía y jurisdicción exclusiva del Estado ribereño sobre una zona adyacente a las costas de 200 millas marinas.

El objeto de esta Declaración tripartita es asegurar a sus pueblos las necesarias condiciones de subsistencia y procurarles los medios para su desarrollo económico. Su deber será cuidar de la conservación y protección de los recursos naturales y reglamentar el aprovechamiento de ellos, impidiendo que una explotación de dichos bienes pueda poner en peligro su existencia y conservación.

Tanto Chile, como Ecuador y Perú, proclaman pues, como "norma de su política internacional marítima, la soberanía y jurisdicción exclusivas que a cada uno de ellos corresponde sobre el mar que baña las costas de sus respectivos países, hasta una distancia mínima de 200 millas marinas desde las referidas costas. La jurisdicción y soberanía exclusivas, sobre la zona marítima indicada, incluye también la soberanía y jurisdicción exclusivas sobre el suelo y subsuelo que a ella corresponde".

Como lo establece la propia Declaración, "los factores geológicos y biológicos que condicionan la existencia, conservación y desarrollo de la fauna y flora marítima en las aguas que bañan las costas de los países declarantes, hacen que la antigua extensión del mar territorial y de la zona contigua sean insuficientes para la conservación, desarrollo y aprovechamiento de esas riquezas a que tienen derecho los países costeros".

La Declaración constituyó una respuesta a la teoría obsoleta que consideraba inagotables los recursos del mar, dejándolos inermes, a

partir de la distancia de 3 millas marinas, a la explotación irracional de las flotas comerciales provenientes de terceros países, firmes defensores del llamado principio de "la libertad de los mares".

La Declaración de Santiago, y otros que la siguieron —las Declaraciones de Montevideo y de Lima, de mayo y de junio de 1970, la de Santo Domingo de junio de 1972, y otras, contribuyeron a lo que se ha dado en llamar la Doctrina Latinoamericana sobre el Derecho del Mar, cuya influencia, respaldada por los países en desarrollo afro-asiáticos, ha sido fundamental para que la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, recoja, en el artículo 57 del Texto Integrado Oficioso para Fines de Negociación (A/Conf. 62/WP. 10/Rev. 1, 28 de abril de 1979), la existencia de una zona económica exclusiva que "no se extenderá más allá de las 200 millas marinas medidas a partir de las líneas de base desde las cuales se mide la anchura del mar territorial".

El artículo 55 establece que "la zona económica exclusiva es una zona situada fuera del mar territorial y adyacente a éste, sujeta al régimen jurídico específico establecido en esta parte, de acuerdo con el cual los derechos y jurisdicciones del Estado ribereño y los derechos y libertades de los demás estados se regirán por las disposiciones pertinentes de la presente Convención".

Esta zona *sui generis* que el Texto Integrado Oficioso en su artículo 55, la sujeta a un *régimen jurídico específico*, no es mar territorial, ya que en ella existe libertad de navegación, lo que es incompatible con la noción de mar territorial donde sólo rige el derecho de paso inocente. No es tampoco alta mar, porque no es *res communis*, ya que el Estado ribereño ejerce sobre ella poderes muy amplios sobre sus recursos, sobre la investigación científica, preservación del medio marino, sobre la instalación de islas artificiales y otros aspectos.

El artículo 56 de dicho Texto establece lo siguiente: "En la zona económica exclusiva, el Estado ribereño tendrá:

a) Derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y ordenación de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, del lecho y el subsuelo del mar y las aguas suprayacentes, y con respecto a otras actividades con miras a la ex-

ploración y explotación económicas de la zona, como la producción de energía derivada del agua, de las corrientes y de los vientos;

b) Jurisdicción, con arreglo a las disposiciones pertinentes de la presente Convención, con respecto:

- (i) Al establecimiento y la utilización de islas artificiales, instalaciones y estructuras;
- (ii) A la investigación científica marina;
- (iii) A la preservación del medio marino;

c) Otros derechos y obligaciones previstos en la presente Convención¹.

La posición adoptada por Chile, Ecuador y Perú no fue fácil. Tuvieron que hacer frente a la incomprensión internacional que estimaba poco realista la extensión, por países tan débiles, de su soberanía y jurisdicción sobre una zona marítima tan extensa de 200 millas, que era coincidente con la corriente de Humboldt, pródiga en riquezas ictiológicas.

Los reclamos diplomáticos, amenazas y presiones económicas no se hicieron esperar para castigar así a estos tres países que se atrevían a capturar y multar a los "tunaclippers" que violaban la zona de 200 millas marinas. Es así, que ya en 1972 se llevaban registradas 177 infracciones pesqueras en los tres países.

La CPPS que fue el mecanismo institucional creado por Chile, Ecuador y Perú para realizar los fines señalados en la Declaración de Santiago, facilitó la acción multilateral regional de los tres países, que hizo posible el reconocimiento universal de la tesis de las 200 millas, hoy consagrada en el nuevo Derecho del Mar.

Ha permitido, asimismo, estimular el aprovechamiento racional de los recursos del mar, contribuyendo al fortalecimiento de la industria pesquera y al aumento consiguiente del consumo del pescado en la dieta de los habitantes de los países que la integran.

La eficacia de su acción se exhibe en el siguiente dato ilustrati-

¹El artículo 86 excluye a la zona económica exclusiva de las disposiciones aplicables a la alta mar.

vo: en 1951 la producción pesquera de Chile, Ecuador y Perú no alcanzaba al 1% de la producción mundial. En 1976, el promedio representa el 8.1% del total mundial, habiendo alcanzado, en años óptimos —quinquenio 1968-1972—, el 16% del total mundial. El descenso anotado se debe, principalmente, a la disminución de la pesca de la anchoveta.

La labor de la CPPS permitió, con la ayuda del Fondo Especial de Naciones Unidas y el concurso de FAO, desarrollar un sistema de investigación marina, creándose instituciones tales como el Instituto del Mar, en el Perú; el Instituto de Fomento Pesquero, en Chile, y el Instituto Nacional de Pesca, en Ecuador, que han contribuido decisivamente en la dinámica del desarrollo de nuestro potencial pesquero.

En sus 27 años de existencia, la CPPS se ha constituido en el foro regional insustituible donde Chile, Ecuador y Perú discuten, armónicamente, todos los problemas relativos a la conservación, desarrollo y aprovechamiento de las riquezas marítimas del Pacífico Sur.

La coordinación lograda por los tres países en el seno de la CPPS, ha permitido que ella se mantenga en todas las conferencias del mar: en la I de Ginebra, de 1958, en la II de Ginebra, de 1960 y, especialmente en la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La solidaridad así lograda por Chile, Ecuador y Perú, respaldada por todos los países en desarrollo, ha logrado que esta última Conferencia acepte una zona económica exclusiva de 200 millas marinas, lo que constituye un hito importante para la organización de un nuevo orden internacional.

La experiencia de la CPPS como el primer sistema regional vigente en asuntos del mar, de los países en desarrollo, hace pues necesaria la divulgación de sus actividades, ya que muchas de éstas pueden constituir un factor de vinculación fructífera en el área del Pacífico. La reciente incorporación de Colombia al Sistema del Pacífico Sur así lo comprueba. También Panamá participa en ciertas actividades de la CPPS.

2. ORIGEN DE LA CPPS

La CPPS es una organización intergubernamental, con personalidad

jurídica de Derecho Internacional, y fue establecida mediante un Convenio de fecha 18 de agosto de 1952, suscrito y aprobado por los Gobiernos de Chile, Ecuador y Perú.

La finalidad de esta organización es velar por el cumplimiento de los fines señalados en la llamada Declaración de Santiago o Declaración sobre Zona Marítima, de 18 de agosto de 1952, en la que los gobiernos de Chile, Ecuador y Perú proclamaron "como norma de su política internacional marítima, la soberanía y jurisdicción exclusivas que a cada uno de ellos corresponde sobre el mar que baña las costas de sus respectivos países, hasta una distancia mínima de 200 millas marinas desde las referidas costas".

"La soberanía y jurisdicción exclusivas sobre la zona marítima indicada, incluye también la soberanía y jurisdicción exclusivas sobre el suelo y subsuelo que a ella corresponde..."

Como lo establece el convenio sobre Organización de la Comisión Permanente de la Conferencia sobre Explotación y Conservación de las Riquezas Marítimas del Pacífico Sur, de fecha 18 de agosto de 1952, la Comisión Permanente efectuará los estudios y tomará las resoluciones para la conservación y mejor aprovechamiento de la fauna y demás riquezas marítimas, tomando en cuenta los intereses de los respectivos países, y uniformará las normas sobre caza marítima y pesca de especies comunes en los países respectivos, para la conservación de las riquezas marítimas.

Será de su competencia:

- Fijar especies protegidas, temporadas y zonas marítimas abiertas o cerradas, tiempo, métodos, medidas de pesca y caza, aparejos y métodos prohibidos; y, en general, reglamentar las faenas de caza y pesca;
- Estudiar y proponer a las partes las medidas que estime adecuadas para la protección, defensa, conservación y aprovechamiento de las riquezas marinas;
- Promover estudios e investigaciones de orden científico y técnico sobre los fenómenos biológicos que ocurren en el Pacífico Sur;
- Formar la estadística general de la explotación industrial que las partes haga de las riquezas marinas y sugerir las medidas de protección que el estudio de dicha estadística revele;

- Conocer y absolver las consultas que se le hagan con relación a las medidas de preservación de las especies marinas y sobre la forma de explotarlas, y armonizar el criterio de los Gobiernos pactantes en cuanto a sus legislaciones internas;
- Mantener intercambio de informaciones científicas y técnicas con cualquier otra organización internacional o privada cuyos fines se encaminen al estudio y protección de las riquezas marinas, etc.

3. ESTRUCTURA DE LA CPPS

La CPPS cuenta con una Secretaría General, que es el órgano asesor ejecutivo, encargado de llevar a cabo las labores y funciones que le han sido encomendadas.

Su sede es rotativa y funciona por cuatro años consecutivos en cada una de las capitales de los países pactantes. Actualmente tiene su sede en Lima, Perú.

La Secretaría General está constituida por el Secretario General, los Subsecretarios Jurídico y Científico, y su personal administrativo. Cuenta, además, con dos organismos asesores: una Comisión Jurídica y una Comisión Coordinadora de las Investigaciones Científicas y sus Métodos de Trabajo (cocrc).

El Secretario General es el representante legal de la CPPS y le corresponde ejercer la jefatura de la Oficina de la Secretaría General.

Los Subsecretarios Jurídico y Científico son sus inmediatos colaboradores en las materias propias de su especialidad.

La Comisión Jurídica está compuesta por el Subsecretario Jurídico y por sendos representantes de los países miembros, los que designan, asimismo, suplentes.

cocrc está constituida por el Subsecretario Científico, por los Directores Técnicos de los Institutos de Investigación Pesquera, por los Directores de Pesca, por los Directores de los organismos técnicos de investigación oceanográfica de la Armada y por los representantes nacionales de las instituciones universitarias que desarrollen investigaciones en Ciencias del Mar de cada país signatario, los que podrán ser asesorados por los expertos que éstos deseen nominar.

Para coordinar las labores de la CPPS y su Secretaría General hay un órgano regional en cada país pactante, llamado Sección Nacional

de la CPPS. Su función es servir de enlace entre la Secretaría General y los respectivos gobiernos, o entre ésta y los organismos dedicados a los estudios de las Ciencias del Mar en cada uno de los países pactantes, para los fines que persigue la CPPS.

4. FUNCIONAMIENTO

La CPPS celebra reuniones ordinarias y extraordinarias para realizar los fines señalados en la Declaración sobre Zona Marítima y asegurar el debido cumplimiento y promoción de los principios y objetivos contenidos en los convenios, resoluciones y acuerdos del Pacífico Sur.

Las reuniones ordinarias se realizan cada dos años y las reuniones extraordinarias cada vez que circunstancias especiales así lo aconsejen.

Los países miembros de la CPPS se hacen representar a estas reuniones por medio de un número suficiente de Delegados y pueden, además, designar los suplentes y asesores que estimen necesarios.

Pueden asistir, además, a estas reuniones, en calidad de observadores, representantes de otros gobiernos y organismos e instituciones nacionales e internacionales.

5. PROCEDIMIENTO PARA LA ADOPCIÓN DE CONVENIOS Y RESOLUCIONES

En cuanto al procedimiento seguido en materia de conclusión de convenios internacionales, el procedimiento adoptado sobre el particular no se aparta del sistema tradicional de ratificación formal de los tratados, ya que se requiere que éstos se sometan al procedimiento de ratificación, según los mecanismos constitucionales internos de cada país contratante.

La adopción del texto de un convenio se realiza en las llamadas conferencias o reuniones extraordinarias para la conservación y explotación de las riquezas marítimas del Pacífico Sur, con la asistencia de los respectivos plenipotenciarios de los gobiernos de Chile, Ecuador y Perú.

Hasta el presente, se han celebrado ya cuatro de estas conferencias extraordinarias, siendo la primera de ellas la que estableció, el 18 de agosto de 1952, la Comisión Permanente del Pacífico Sur.

La CPPS ha sido facultada para acordar en las reuniones que ella celebra, la adopción de resoluciones que son válidas y obligatorias en cada uno de los países signatarios desde la fecha de su adopción, excepto aquellas que fueran impugnadas por algunos de éstos dentro del plazo de los 90 días siguientes, caso en el cual la resolución o resoluciones impugnadas no regirán en el país del reparo mientras éste no lo retire. Para los efectos del antedicho plazo, se entenderán notificados los gobiernos desde la fecha de la adopción del acuerdo, por el solo hecho de la concurrencia de sus respectivos delegados. En caso de ausencia de representantes de un país se le notificarán los acuerdos, por escrito, en la persona de su representante diplomático acreditado en el país sede de la Comisión.

Son resoluciones las que recaen sobre todas aquellas cuestiones que, en razón de su materia, no requieren ser sometidas a los procedimientos constitucionales de aprobación y ratificación interna de cada país.

Ya en 1952, los países miembros de la CPPS quisieron dotar a esta organización de un grado de dinamismo tal, que acordaron que sus resoluciones entraran en vigor dentro de un plazo muy corto, 90 días, plazo este que se le otorgó a cada Parte para hacer valer alguna impugnación. Se evitaba así todo complicado procedimiento formal que pudiera entorpecer un efectivo funcionamiento de la Comisión.

Asimismo, la notificación del Acuerdo para los efectos del transcurso del plazo ha sido simplificado y basta la sola concurrencia del delegado del respectivo gobierno para considerar notificado a éste y empezar así a correr el referido plazo de 90 días.

Lo anterior explica el éxito de la CPPS, la que ha podido aprobar un sinnúmero de resoluciones que le han permitido cumplir satisfactoriamente los fines señalados en la Declaración sobre Zona Marítima suscrito por los gobiernos de Chile, Ecuador y Perú.

6. ACTIVIDADES DE LA CPPS

Jurídicas

Convenios constitutivos

Los convenios constitutivos de la CPPS y que se encuentran debidamente registrados en Naciones Unidas, son los siguientes:

—Declaración de Santiago —Declaración de Zona Marítima—, de fecha 18 de agosto de 1952.

—Declaración conjunta relativa a los problemas de la Pesca en el Pacífico Sur, de fecha 18 de agosto de 1952.

—Organización de la Comisión Permanente de la Conferencia sobre Explotación y Conservación de las Riquezas Marítimas del Pacífico Sur, de fecha 18 de agosto de 1952.

—Reglamento para las Faenas de Caza Marítima en las Aguas del Pacífico Sur —Reglamento para la Caza de Ballenas—, de fecha 18 de agosto de 1952.

—Convención sobre Personalidad Jurídica Internacional de la Comisión Permanente del Pacífico Sur, de fecha 14 de enero de 1966.

Convenios de cooperación

Como resultado de su labor de 27 años, la CPPS ha ofrecido su cooperación y capacidad a los distintos organismos internacionales, colaborando así a los programas que éstos organizan.

Su actividad se inserta así, como organismo regional, dentro del proceso universal de cooperación para el desarrollo jurídico económico y social y para la promoción de la ciencia y la educación.

Como consecuencia de la activa participación de la CPPS en las reuniones de FAO, COI-UNESCO, OCMI, Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, etc., ha suscrito acuerdos de cooperación con todos ellos, siendo especialmente relevante el celebrado recientemente con la Secretaría de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, mediante el cual se ha concertado una activa colaboración para promover y facilitar el mejor conocimiento y la más amplia difusión de informaciones acerca del desarrollo y resultados de dicha Conferencia. Para tales efectos, la

CPPS, que se encuentra organizando un Centro de Documentación en las Ciencias del Mar, dispondrá de una sección especial relativa al Derecho del Mar, para lo cual la Secretaría de la Conferencia le proporcionará la documentación respectiva.

La CPPS recopilará, de manera permanente, la mayor información posible acerca de las publicaciones que se editen en los Estados Miembros del Sistema del Pacífico Sur, sobre el conjunto de los temas propios de la Conferencia sobre el Derecho del Mar, y procederá a su clasificación dentro de una Bibliografía Especializada, de cuya edición pondrá a disposición de la Secretaría de la Conferencia el número de ejemplares que se acuerde posteriormente.

La CPPS procurará que dicha Bibliografía incluya, también, las publicaciones que se realicen en otros Estados de América Latina, con miras a compilar una Bibliografía Latinoamericana sobre las Ciencias del Mar.

La Secretaría de la Conferencia autorizará a la CPPS la reproducción de los textos que produzca la Conferencia sobre el Derecho del Mar, a fin de procurar su más amplia difusión, sin costo para dicha Secretaría de la Conferencia.

Convenios en preparación

— Convenio sobre la protección del medio marino contra la contaminación en el Pacífico Sudeste

La CPPS está estudiando los lineamientos aprobados en la Reunión Internacional de Trabajo sobre Contaminación Marina en el Pacífico Sudeste, realizada en Santiago de Chile, en noviembre de 1978, para la formulación de un *Convenio sobre la protección del medio marino contra la Contaminación en el Pacífico Sudeste*.

Entre las disposiciones contenidas en dichos lineamientos, debemos hacer referencia a aquellas que establecen medidas para impedir, reducir y controlar la contaminación del medio marino; las de cooperación en caso de emergencia que sea causa de contaminación, las que disponen el intercambio de información y cooperación en la investigación de cualquier tipo de conta-

minación del mar, las que señalan la responsabilidad e indemnización derivadas de la contaminación, etc.

- *Proyecto de Acuerdo sobre la Cooperación Regional para el combate contra la contaminación del Pacífico Sudeste por hidrocarburos y otras sustancias nocivas, en casos de emergencia*
Se encuentra ya prácticamente redactado el Acuerdo mencionado, que contiene disposiciones relativas al ámbito geográfico para su aplicación, la promoción de planes y programas de contingencia para combatir la contaminación del mar por hidrocarburos y otras sustancias nocivas, las medidas a adoptarse en casos de emergencia, etc.
- *Proyecto de Reglamento común referente a las operaciones de investigación de naves extranjeras*

Al respecto, la CPPS ha recomendado la adopción de las siguientes condiciones mínimas comunes:

- Que en la correspondiente solicitud de autorización se expresen con precisión las finalidades, métodos y áreas de la investigación a desarrollarse;
- Que, como parte del programa de trabajo de las naves extranjeras de investigación, y en lo que éste se relacione con los programas de investigación de cada país, dichas naves realicen trabajos que contribuyan a desarrollar los referidos programas nacionales;
- Que se proporcionen oportunamente los datos básicos del estudio ejecutado y la información oficial resultante de las investigaciones efectuadas en el ámbito jurisdiccional del respectivo país, incluyendo el informe final pertinente;
- Que se admita a bordo personal técnico de cada país, sin costo para el mismo, y que dicho personal pueda participar activamente en las investigaciones;
- Que en los casos de cruceros de prospección pesquera se entregue, a título gratuito, a la institución científica designada por el país al que concierne la autorización, el volumen de la pesca obtenida.

Sobre esta base se ha hecho un estudio comparativo de las legis-

laciones vigentes de Chile, Ecuador y Perú referente a las operaciones de investigación de naves extranjeras y en relación al Texto Integrado Oficioso para fines de Negociación de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Dicho estudio se encuentra sometido al análisis y aprobación de los gobiernos de los Estados partes de la CPPS.

Seminario taller sobre el Derecho del Mar

La CPPS, con el copatrocinio y la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el apoyo de la Academia Diplomática del Perú, ha organizado un Seminario-Taller sobre el Nuevo Derecho del Mar, que se llevará a cabo en Lima, entre el 7 y el 31 de enero de 1980.

Estará destinado a proporcionar formación, a nivel de especialistas, a los representantes de los gobiernos, de la diplomacia, de las universidades y de las empresas, llamados a incorporarse a los círculos en los que se adoptan decisiones, y a preparar a quienes deberán tomar a su cargo en América Latina la responsabilidad de dirigir en sus países o en los organismos internacionales, la nueva política universal sobre el espacio oceánico. En una palabra, aplicar y aprovechar las instituciones y las oportunidades que ofrece el nuevo Derecho del Mar como una de las más valiosas contribuciones de Naciones Unidas en favor del desarrollo y de la conservación de la paz.

En términos generales, el Seminario-Taller es un proyecto de cooperación técnica entre países en desarrollo.

Científicas

Estudio Regional del Fenómeno de "El Niño" (ERFEN).

A intervalos irregulares —3 y 10 años—, ocurre una condición oceánica anormal frente a la costa occidental de Sudamérica, que se conoce con el nombre de Fenómeno de "El Niño".

Se caracteriza por presentar anomalías de la temperatura superficial del mar, que alcanza hasta 5°C por encima del promedio histórico frente al Perú y por extenderse a lo largo de toda la costa

sudamericana, desde Colombia hasta Chile, y hacia el oeste, más allá de los 180°W a lo largo del Ecuador. Perturbaciones menores han sido detectadas tan al norte como California.

El proceso observado en Sudamérica no es sino una expresión de una condición anómala en gran escala que involucra tanto el océano como la atmósfera y que alcanza, por lo menos, desde Indonesia hasta la costa americana del Atlántico y desde el ecuador hasta las latitudes medias de los dos océanos.

Sus consecuencias, muy complejas, producen un impacto directo sobre las pesquerías de los países del área con modificaciones en aspectos tales como tamaño y distribución de los stocks de anchoveta frente al Perú y norte de Chile, abundancia de camarones en las costas del Ecuador, tamaño y distribución de las poblaciones de atún y otras especies: merluza, jurel, bonito, caballa, etc. Todo ello causa profundos problemas socio-económicos: fluctuaciones en el ingreso de divisas por exportaciones pesqueras, deficiencias de utilización de la capacidad industrial instalada y de la capacidad de flota pesquera, inestable disponibilidad de pescado para consumo humano directo, etc.

Se está desarrollando por ello un programa de investigación (Proyecto ERFEN) coordinado por la CPPS entre los países de la región (Colombia, Ecuador, Perú y Chile).

En relación con esta materia, la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI), ha creado el denominado "Grupo de Trabajo Mixto COI-OMM-CPPS sobre las Investigaciones de "El Niño", el mismo que es abierto a los países miembros de tales organizaciones. El Grupo Mixto efectuó su primera reunión en octubre de 1978 y proyecta la segunda para fines de 1980.

Con asistencia de la COI los países participantes prepararon un proyecto regional PNUD en apoyo de ERFEN. Esta es una propuesta para un programa regional interdisciplinario de educación, capacitación, investigación científica y vigilancia sobre los fenómenos que afectan al régimen oceanográfico y climático de las aguas costeras del Pacífico Suroriental y en particular a las existencias de recursos renovables de gran importancia para la región, tales como la anchoveta, la sardina, el bonito, etc.

Su objetivo es crear una infraestructura capaz de investigar y

monitorear (vigilar) los fenómenos naturales, oceanográficos y meteorológicos que afectan las aguas del Pacífico Suroriental, así como los cambios inducidos por los mismos en la producción biológica del área, particularmente en los recursos renovables de mayor interés a las pesquerías. La posibilidad de monitorear estos fenómenos permitirán encarar racionalmente el manejo de la zona costera, especialmente del ecosistema marino, así como la adopción de estrategias adecuadas en otras actividades de importancia socio-económica, como la agricultura, afectada por los cambios climáticos que ocurren colateralmente con las fluctuaciones en el sistema mar-atmósfera. El ERFEN comprende varios componentes: (i) Programa Oceanográfico; (ii) Programa Meteorológico; (iii) Programa Biológico; y (iv) Actividades de apoyo, tales como Capacitación de Personal; mejora de los Centros Nacionales de Datos Oceanográficos, y establecimientos de sistemas adecuados para la difusión de los productos de las investigaciones del ERFEN. Para su desarrollo está contemplado el apoyo de la COI, la OMM y la FAO, en sus respectivos campos de acción.

En el Programa ERFEN participan Colombia, Ecuador, Perú y Chile y el área geográfica de estudio está comprendida entre 5° Lat. N. y 40° Lat. S. y entre la costa sudamericana y 100° Long. W., aproximadamente.

En un Boletín ERFEN trimestral se difunden los resultados científicos del proyecto, en español y en inglés.

Programa Regional sobre Contaminación Marina

En la Reunión Internacional de Trabajo sobre Contaminación Marina en el Pacífico Sudeste, Santiago de Chile, noviembre de 1978, con participación de expertos de Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, auspiciada por FAO, COI, PNUMA y el Gobierno de Chile y a la que asistieron representantes de OCM, OMM y de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP), se elaboró un "Plan de Acción Inmediata sobre Investigación de la Contaminación Marina en el Pacífico Sudeste", que incluye:

- 1) estudios básicos de vigilancia de áreas contaminadas;

- 2) establecimiento de un grupo de trabajo para intercalibración de métodos;
- 3) desarrollo de un programa de capacitación con apoyo de coi;
- 4) establecimientos de mecanismos de coordinación.

Se recomendó que la CPPS fuera el organismo de coordinación regional. Además, se elaboró un programa a largo plazo sobre investigación y vigilancia de la contaminación marina en el Pacífico Sudeste y se adoptó la recomendación para que los gobiernos de la región establezcan un fondo especial para la investigación de la contaminación marina.

Finalmente, se elaboró el "Proyecto de Acuerdo sobre Cooperación Regional para el Combate contra la Contaminación del Pacífico Sudeste por Hidrocarburos y otras Sustancias Nocivas, en Caso de Emergencia" y "Los Lineamientos Básicos que pueden ser utilizados para la suscripción de un Convenio Regional sobre la Protección del Medio Marino contra la Contaminación en el Pacífico Sudeste", que ya hemos mencionado más arriba.

Recientemente el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), presentó una proposición para desarrollar las actividades sugeridas en la reunión de Santiago, dentro de su programa sobre mares regionales.

Formación de personal científico y técnico

Los dos proyectos arriba mencionados —ERFEN y el Programa Regional sobre Contaminación Marina— suponen la realización de programas a largo plazo que, en sus etapas iniciales estarán orientados a estimular la formación de personal, la dotación de equipos y el desarrollo tecnológico y científico. Se supone que ambos proyectos permitirán en un plazo relativamente corto, el perfeccionamiento de unos 100 científicos a niveles de post-grado y unos 250 especialistas a diversos niveles tecnológicos.

En ambos casos, la realización de estos esfuerzos de tal importancia que no habrían podido ser realizados a título individual por los países de la región, habrá logrado organizar una infraestructura científica y tecnológica de real envergadura para los integrantes del Sistema del Pacífico Sur.

Seminario sobre las Pesquerías del Atún

Del 5 al 9 de noviembre de 1979 y coincidiendo con la VIII Reunión de la Comisión Coordinadora de las Investigaciones Científicas (COIC) la CPPS ha previsto la realización de este Seminario dedicado al estudio del conjunto de problemas vinculados con la captura de los atunes y especies afines de mayor interés biológico y económico para Chile, Ecuador, Perú y Colombia.

El Seminario estará dedicado a investigadores, biólogos, autoridades, empresas y promotores de actividades pesqueras.

Este Seminario constituirá el primer esfuerzo regional para tratar con rigor científico un aspecto primordial de la explotación de los recursos vivos del mar y permitirá, con sus conclusiones, proponer acciones de coordinación subregional para el estudio y ordenamiento de estas pesquerías. Como las capturas registradas cubren áreas situadas más allá de las 200 millas, se deduce la necesidad de un tratamiento a nivel regional para llegar a una más apropiada utilización del recurso y su adecuada conservación.

Entre los temas que abordará este Seminario, mencionaremos: una Sinopsis de los túnidos, efectuada por expertos de la Comisión Interamericana del Atún Tropical; Sinopsis de datos sobre las pesquerías de túnidos-artes de pesca, embarcaciones, operaciones pesqueras, utilización (productos, normalización), métodos y estadísticas generales, que estará a cargo de un experto de FAO; Perspectivas en la explotación de los túnidos —nivel de explotación actual, potencial de los recursos atuneros mundiales— con una proyección en el análisis de las perspectivas del comercio atunero mundial. Esto último estará a cargo de un especialista del "Centre National pour l'Exploitation des Océans", caracterizado organismo de Francia; la administración de los recursos atuneros, a cargo de un experto designado por el Gobierno de España, en el que se efectuará el estudio analítico del ordenamiento de estas pesquerías en el ámbito internacional con miras a exponer cómo se encara el problema a nivel de los grandes organismos y en relación con las nuevas formulaciones que derivarán de la próxima Convención Universal sobre el Derecho del Mar.

Finalmente, se realizará un estudio comparativo entre los cuatro países de la región: Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

Otras actividades

Otras actividades de la CPPS en el área científica, corresponden a variados temas de interés común a sus países miembros. Así, podemos anotar las siguientes: (i) intercambio de personal técnico y científico; (ii) establecimiento de un sistema de intercambio de informaciones; (iii) educación y capacitación en ciencias del mar; (iv) pesca artesanal; (v) maricultura; (vi) mamíferos marinos, etc.

Publicaciones

La CPPS efectúa las siguientes publicaciones.

Revista Pacífico Sur

Esta es una publicación semestral que constituye el órgano de difusión de la CPPS, tanto para los aspectos jurídicos, como para los trabajos de investigación que se realizan en la región.

Recientemente se ha editado un Número Especial (Nº 8), dedicado al Nuevo Derecho del Mar, en el cual se ha incluido, con la autorización de la Secretaría de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, el Texto Integrado Oficioso para Fines de Negociación, de dicha Conferencia, y los informes de las Comisiones y de los respectivos Grupos de Negociación.

Legislación

Este constituye un tipo de publicación especial, que contiene la legislación pesquera, los instrumentos legales e internacionales, las estadísticas pesqueras, etc. que interesan a los países de la región.

Boletín ERFEN

Esta es una publicación trimestral que contiene los resultados cien-

tíficos relacionados con el Estudio Regional del Fenómeno de "El Niño"-ERFEN.

Boletín Mensual

Contiene un extracto de información de especial interés en los ámbitos jurídicos y científicos de las ciencias del mar.

Áreas de cooperación

Del recuento de las actividades efectuadas por la Comisión del Pacífico Sur se pueden identificar ciertas áreas, en las cuales es posible establecer canales de cooperación con entidades con fines similares a los de la Comisión, o con países interesados en los proyectos y programas emprendidos por ésta.

Es así, que podríamos señalar las siguientes áreas de cooperación, que ofrece la CPPS:

- i. ERFEN
- ii. Contaminación
- iii. Investigación de naves extranjeras
- iv. Intercambio, en general, de informaciones de proyectos, programas, documentos y publicaciones de la CPPS.
- v. Asistencia a reuniones de los órganos de la CPPS, seminarios y eventos internacionales organizados por ella.
- vi. En general, cooperación en materias de interés común: estudio de proyectos similares, intercambio de expertos, estadísticas, etc.

La vinculación de la CPPS con otros organismos regionales, v.gr.: Comisión del Pacífico Meridional, Consejo de Pesca del Indo-Pacífico, en áreas de interés común, se hace ahora más indispensable que nunca, ya que la Convención Internacional que está emergiendo de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar amplía las funciones de dichos organismos, por lo que su adecuado desarrollo demandará un intercambio de informaciones y experiencias cada vez más estrecho. De la eficaz cooperación entre los organismos regionales competentes dependerá pues, en gran medida, la ordenación y conservación de los recursos del mar.

PRODUCCION, CONSUMO Y COMERCIO DE MINERALES EN EL MUNDO E IMPORTANCIA RELATIVA DE LA CUENCA DEL PACIFICO

*Comisión Chilena del Cobre
Dirección Técnica*

1. *Introducción*

Actualmente el comercio de minerales constituye cerca de un 25% del comercio mundial. El incremento de las exportaciones minerales durante los últimos años ha sido superior al incremento de las exportaciones totales.

Existen claros ejemplos de que hay una tendencia a la concentración geográfica de los recursos minerales, lo cual implica que la producción minera está controlada por algunos países.

Hay cinco países, llamados potencias mineras, que controlan gran parte de las reservas mundiales de minerales. De estos cinco países, cuatro son ribereños del Océano Pacífico; ellos son EE.UU., URSS, Canadá y Australia.

Además existen países como Japón, que han tenido un gran desarrollo industrial, y otros países, también ribereños del Pacífico, como Corea del Sur, China, Taiwán y Nueva Zelandia, que están logrando un desarrollo económico que tendrá un efecto considerable en el comercio mundial.

Las estadísticas mundiales referentes a reservas, producción y consumo de minerales, permiten visualizar la importancia que tienen y tendrán en el futuro los países de la Cuenca del Pacífico.

En el presente estudio se realiza un análisis de las estadísticas mundiales, con el objeto de visualizar la participación de los países ribereños del Océano Pacífico en el contexto mundial, en lo referente a reservas minerales. Haciendo además algunas consideraciones específicas sobre cada uno de los principales metales.

Posteriormente se analiza la producción y consumo de minerales, especialmente de cobre; aluminio, estaño, zinc, plomo y níquel

entre los años 1961 y 1978, en donde se puede apreciar la importante participación de los países del Pacífico en el panorama mundial.

Finalmente, se hace un breve análisis sobre el comercio y las perspectivas futuras del abastecimiento y demanda de minerales.

2. *Concentración geográfica de los recursos minerales en el mundo*

Pocos países en el mundo pueden tener la esperanza de llegar a ser autosuficientes en cuanto a recursos minerales. Es probable que la URSS sea el país que se encuentre más cercano a ese ideal. El comercio internacional ha permitido apreciar las consecuencias de una errática y desigual distribución de las riquezas mineras mundiales, haciéndose sentir cada día más la vulnerabilidad de algunos países industrializados consumidores de minerales que no son autosuficientes, si reparamos en que la demanda se está doblando cada 15 a 20 años.

En la mayoría de los países industrializados, más de un cuarto de sus importaciones totales corresponden a minerales, siendo las excepciones Canadá, Australia, URSS, y Sudáfrica. Es de interés destacar aquí que los tres primeros países son ribereños del Océano Pacífico. Los países ribereños del Pacífico se indican en el Anexo N° 1.

Estados Unidos, que fue por largo tiempo un importante productor de minerales es, hoy en día, un importador neto. En Japón, cerca del 40% de sus importaciones corresponde a minerales y muchos de los países menos desarrollados importan gran cantidad de estas materias primas. Por otra parte, las economías de muchos países en desarrollo son pesadamente dependientes de las exportaciones de uno o dos minerales, y por lo tanto, extremadamente vulnerables a los cambios de la demanda.

La concentración de las reservas y de la producción de petróleo en Medio Oriente y del estaño y el tungsteno en pocos países del Asia, constituyen los más claros ejemplos de concentración geográfica de recursos minerales, no significando ello que no estén excesivamente concentrados la mayoría de los restantes recursos utili-

zados por el mundo industrializado, lo que conduce a la conclusión de que la producción minera actual está controlada por unos pocos países.

La estimación de las reservas mundiales de minerales es una tarea difícil. Las estimaciones hechas en 1970 por el *us Bureau of Mines* se consideran muy conservadoras, empero, tienen la ventaja de permitir comparaciones a nivel internacional en la mayoría de los casos.

La Figura N° 1 señala la participación de EE.UU., Canadá, URSS, Australia y Sudáfrica en las reservas mundiales de veinte minerales diferentes. Cabe señalar que los veinte minerales considerados representan en valor más del 96% del consumo mundial de minerales.

La Figura N° 1 muestra además que para los 16 primeros minerales analizados, las reservas conjuntas de las cinco potencias mineras superan en cada caso particular más del 25% de las reservas mundiales respectivas. Tres países (EE.UU., URSS y Canadá) mantienen más de la mitad de las reservas mundiales de molibdeno, plata, plomo, zinc, vanadio, ilmenita y de los metales del grupo del platino. Ellos controlan, además, más del 40% de las reservas mundiales de cobre, fosfato y uranio (no se conocen antecedentes específicos de la importancia de la URSS en materia de uranio, pero se sabe que posee grandes depósitos).

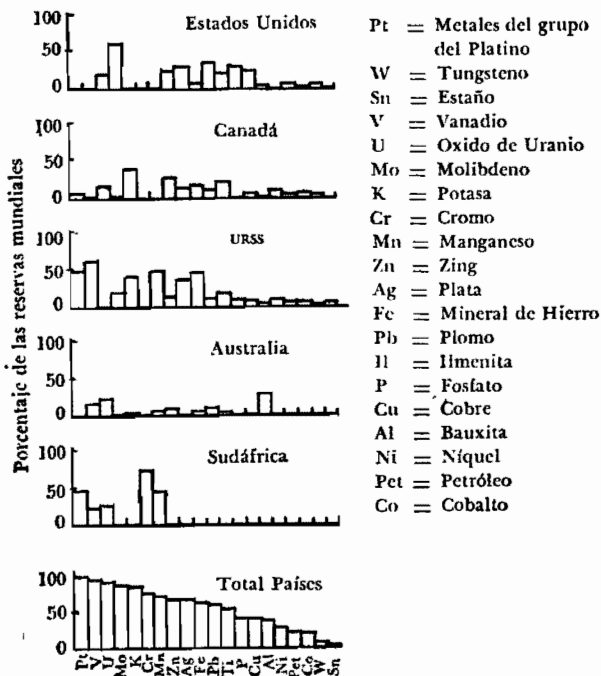
Finalmente, la URSS resulta ser el país más autosuficiente del mundo, ya que posee más del 5% de las reservas estimadas de cada uno de los minerales considerados, a excepción de cromo y tungsteno. La Fig. N° 1 nos ilustra, en resumen, sobre la enorme concentración de recursos existentes en cinco países, cuatro de los cuales son ribereños del Océano Pacífico.

La tabla del Anexo N° 2 muestra dos países que tienen reservas importantes de 10 minerales diferentes.

Cabe advertir que esta tabla puede estar lejos de reflejar la estricta realidad, dado que existen grandes vacíos de información, como por ejemplo, en lo referente a las reservas minerales de China, estimándose que la realidad podría ser tan diferente, como para cambiar sensiblemente la distribución de las reservas mundiales de algunos recursos. Sin embargo, este cuadro permite visualizar la

Fig. N° 1

PARTICIPACION DE LAS POTENCIAS MINERAS EN LAS RESERVAS MINERAS CORRESPONDIENTE A 20 MINERALES



FUENTE: US Bureau of Mines, 1970; US National Commission on Materials Policy, 1976; Mining Journal (London) 1973.

gran importancia que tienen y tendrán en el futuro los países de la Cuenca del Océano Pacífico como detentores de la mayor parte de las reservas mundiales. En efecto, ordenando los antecedentes del Cuadro N° 2, se puede apreciar que los países de la Cuenca del Pacífico poseen en conjunto más del 50% de las reservas de la totalidad de los minerales considerados, con la excepción del cromo, manganeso y cobalto. Sin embargo, se piensa que al entrar en explotación los recursos potenciales de manganeso y cobalto, presumiblemente existentes y los nódulos de manganeso de los fondos oceánicos, los países del Pacífico pasarán también a controlar la mayor parte de las reservas mundiales de los minerales señalados.

Sobre las reservas de los minerales seleccionados, se pueden señalar algunas consideraciones, a saber:

Tungsteno: Se estima que el 75% de las reservas mundiales de este metal están en China. Luego sigue EE.UU. con un 6% del total, y veinte países que tienen reservas de tungsteno, de los cuales sólo Corea del Sur, Bolivia y Birmania poseen más del 2% de las reservas mundiales. Se puede observar que existe concentración de reservas en países del Pacífico, existiendo, además, buenas perspectivas de encontrar tungsteno a lo largo de la franja que circunda el Océano Pacífico en América, Asia y Australia.

Cromo: El 99% de las reservas mundiales de cromo se encuentran en Africa. Los únicos otros países con reservas de alguna significación son la URSS y Turquía.

Molibdeno: Geográficamente, fuera de la URSS, que tiene un 20% de las reservas de molibdeno reconocidas, este metal está concentrado en el cordón cordillerano que se extiende desde Canadá hasta la Cordillera de los Andes, donde se estima que existe gran cantidad de recursos inexplorados.

Vanadio: Sólo unos pocos países tienen reservas significativas de vanadio, siendo la URSS el más importante. Existen fuentes potenciales de vanadio en EE.UU., Canadá, Nueva Zelandia, Australia y Japón.

Platino: Las reservas mundiales están predominantemente en manos de la URSS y Sudáfrica. Existen recursos potenciales en Colombia, Canadá, Etiopía, y se presume la existencia de grandes recursos hipotéticos en Alaska.

Plata: Las reservas mundiales de plata son controladas por países ribereños del Pacífico. Aparte de EE.UU., URSS, Canadá, México y Perú, ningún país controla más del 3% de las reservas.

Plomo y Zinc: Aun cuando los depósitos de estos metales están altamente concentrados en la URSS, EE.UU. y Canadá, se estima que existen grandes recursos en Europa y América y en las profundidades de la Cuenca del Mar Rojo.

Cobre: Aproximadamente, el 70% de los recursos conocidos en el mundo, están concentrados en los depósitos de Chile, Perú, EE.UU., URSS, Zaire y Zambia. De acuerdo a recientes descubrimientos, se prevé que en tres décadas más, las zonas más ricas en cobre del mundo incluirán a la Región de Oceanía, Papua-Nueva Guinea, Islas Salomón y Filipinas.

Titanio: Bajo la forma de rutilo se encuentra concentrado en Australia y Sierra Leona, 46% y 34% de la producción mundial, respectivamente. No obstante, bajo la forma de ilmenita, se encuentran los recursos titaníferos más abundantes que se concentran, principalmente en Noruega, EE.UU., URSS y Canadá, cada uno de ellos tiene, aproximadamente, el 20% de las reservas de ilmenita.

Estaño: El grueso de las reservas mundiales se encuentran en Asia Sudoriental, China y Bolivia. De acuerdo a recientes descubrimientos, se estima que Zaire y Brasil podrían ser posibles nuevas fuentes de recursos por identificar; sin embargo, a menos que se incrementen sensiblemente los precios del estaño, se resuelvan algunos problemas interesantes a su beneficio y resulte abordable la explotación de los recursos submarinos, parece razonable suponer que el Sudeste de Asia seguirá dominando por algunas décadas el suministro de estaño.

Cobalto: Aproximadamente, el 50% de las reservas de cobalto se encuentran en Zaire y Zambia. Una parte importante de las reservas mundiales se encuentra en Australia y Nueva Caledonia (casi el 30%) siguiendo en importancia Cuba, Canadá y la URSS. Sin embargo, cabe señalar que Cuba se ubica a la cabeza de los detentores de recursos mundiales identificados con un 23% del total.

Los antecedentes anteriores no incluyen los recursos de cobalto correspondiente a fuentes no convencionales, siendo importante destacar que los nódulos de manganeso de los fondos marinos se consideran como una futura fuente de provisión de cobalto. Se estima que los nódulos del Océano Pacífico solamente aportarían recursos del orden de 10×10^{12} toneladas contra 10×10^9 , que serían capaces de aportar las fuentes convencionales.

Manganeso: Es uno de los minerales más abundantes, pero no por ello deja de exhibir una remarcable tendencia a la concentración. Si bien es cierto Sudáfrica y URSS tienen la supremacía actual en materia de reservas y recursos convencionales de manganeso, su liderazgo podría ser puesto a prueba por los enormes recursos potenciales que se encuentran en los fondos oceánicos.

Aluminio: Las reservas de bauxita están altamente concentradas en Australia y Latinoamérica, subiendo la participación de las reservas australianas sobre las reservas mundiales desde práctica-

mente 0 al 20% desde 1950 adelante. Las reservas de Surinam, por su parte, se han doblado en el período comprendido entre 1965 y 1974. No es posible obtener en el mundo, detalles sobre los recursos de bauxita por país, pero resulta factible, en cambio, predecir que los actuales detentores de las reservas mundiales tenderán, en el futuro, a fortalecer su posición. Los recursos de aluminio detectables en arcillas y pizarras podrían alterar, significativamente, la distribución geográfica de los países productores de aluminio, siempre que se resuelva el problema de la alta demanda de energía requerida por los procesos de reducción, utilizados en la producción de aluminio.

Hierro: Es factible encontrar minerales de hierro en todos los continentes pero, en general, las reservas de hierro están fuertemente concentradas. En efecto, la URSS tiene, respectivamente, el 43 y 40% de las reservas y recursos mundiales estimados, a pesar del gran incremento de las reservas y recursos conocidos que se ha producido a contar de 1954, como consecuencia de las exploraciones realizadas en Canadá, Australia, Sudamérica (especialmente Brasil). A pesar del aumento que tendrán en la próxima década las reservas australianas y sudamericanas, es improbable que el predominio de la URSS en materia de reservas de hierro se vea afectado seriamente. En el largo plazo la explotación de los nódulos de los fondos oceánicos y de los sedimentos de los fondos marinos podría llegar a cambiar el presente esquema de distribución geográfica de las reservas de minerales de hierro.

Fosfatos y Potasa: Estos dos minerales de uso agrícola son bastante abundantes en el mundo. La roca fosfórica está ampliamente distribuida, existiendo grandes depósitos no explotados en Perú, Australia y el Sahara Español. La mayor parte de los recursos conocidos en materia de fosfatos corresponde a depósitos marinos de fosforita en cuencas sedimentarias.

El abastecimiento actual de potasa del mundo es controlado por la URSS y Canadá. Este último país solamente podría satisfacer la demanda mundial de potasa hasta el año 2000. Teóricamente se podría extraer potasa de salares y del agua del mar.

3. *Producción mundial de minerales*

En los últimos setenta años la producción de minerales del mundo se incrementó doce veces. Entre los años 1965 y 1977 la producción de aluminio aumentó en un 118%, la de petróleo en un 96% y la de hierro, níquel, vanadio, zinc y cromo en más de un 50%. A pesar de esto, la producción mundial de minerales permanece altamente concentrada. Casi el 70% de la producción mundial total de metales proviene de cerca de 170 minas. Alrededor de 1.000 grandes minas (de más de 150.000 toneladas/año de procesamiento de minerales) concentran el 90% de la producción mundial, excluyendo a las economías centralmente planificadas. Mención especial merece la concentración de la producción petrolera, ya que el 85% de la producción mundial de hidrocarburos es aportada por 238 yacimientos que representan menos del 5% del total de yacimientos existentes en el mundo.

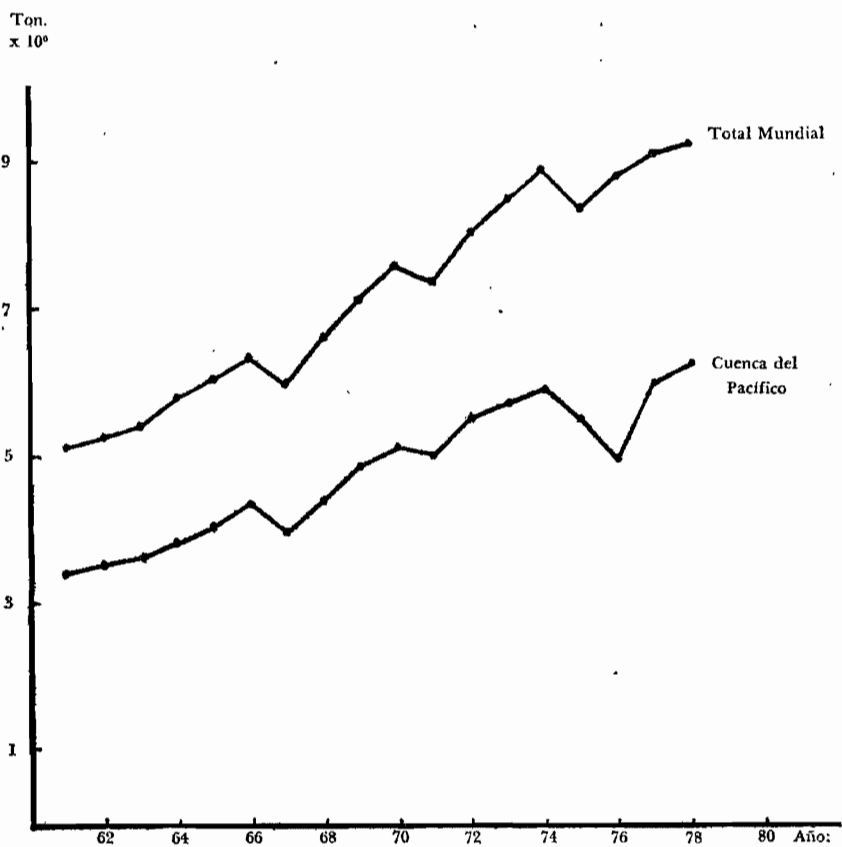
En los gráficos de las Figuras Nº 2 a 7, se indica la producción de cobre, aluminio, estaño, zinc, plomo y níquel desde 1961 a 1978. En ellos se señalan la producción mundial de estos metales y la que corresponde a los países de la Cuenca del Pacífico, pudiéndose apreciar la importancia de estos países en el contexto mundial.

La participación de los países de la Cuenca del Pacífico en la producción mundial de los metales señalados, ha sido superior al 60% durante el período considerado, llegan al 65% en el caso del cobre y aluminio durante los últimos años y al 80% de la producción de níquel.

Las estadísticas mundiales confirman la supremacía de la Cuenca del Pacífico en los rubros señalados, así como en la producción de magnesio, cadmio, mercurio, plata, molibdeno, manganeso, etc. Sólo en lo tocante a petróleo, bauxita, cobalto y cromo, ha participado con porcentajes inferiores al 50% sobre una base regional, cumple señalar que Asia registra el más alto incremento dentro de la producción minera mundial, siendo seguida por Australia, URSS y Europa Oriental. Latinoamérica y Europa Occidental han quedado muy rezagadas.

El hecho más sobresaliente es que el número de países que producen cantidades significativas de minerales es pequeño y que la

Fig. Nº 2
PRODUCCION DE COBRE, REFINADO



estructura de la producción mundial no se ha alterado mayormente, manteniéndose una alta concentración geográfica en EE.UU.,

Fig. Nº 3
PRODUCCION DE ALUMINIO

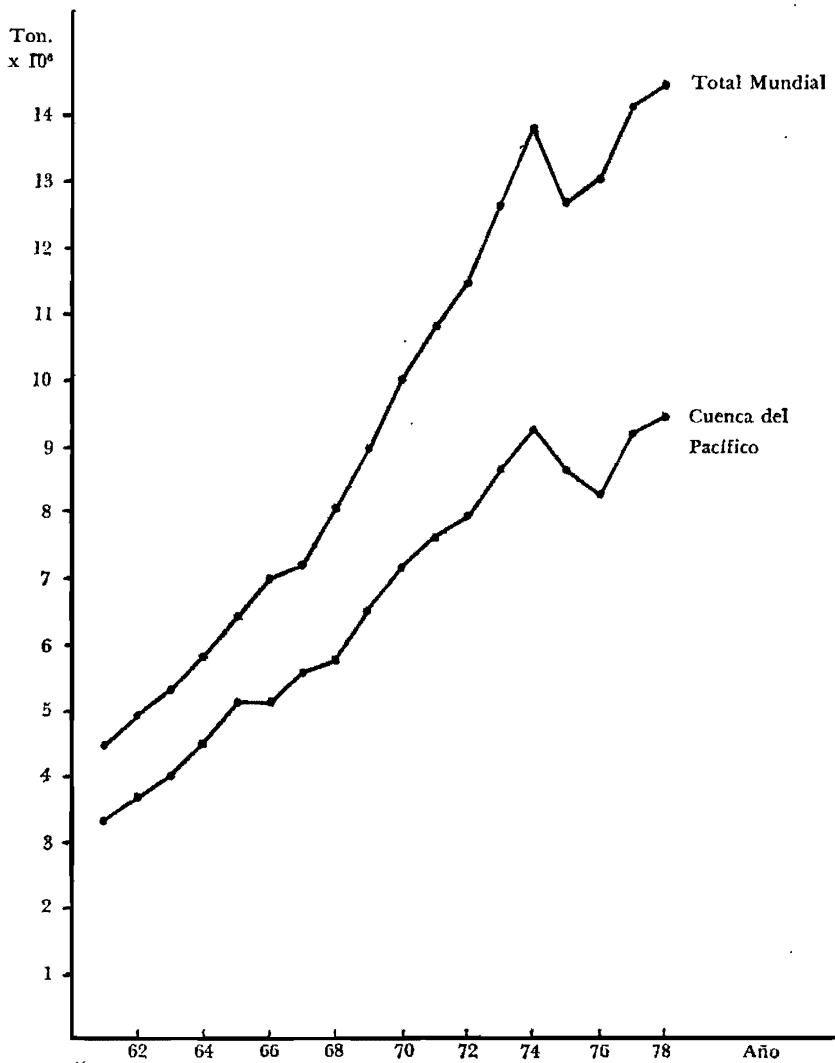


Fig. Nº 4
PRODUCCION DE ESTASO

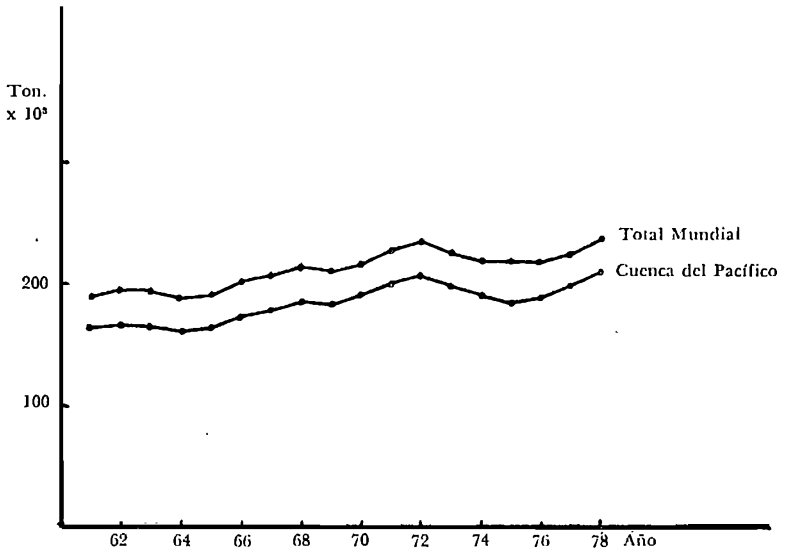


Fig. Nº 5
PRODUCCION DE ZINC

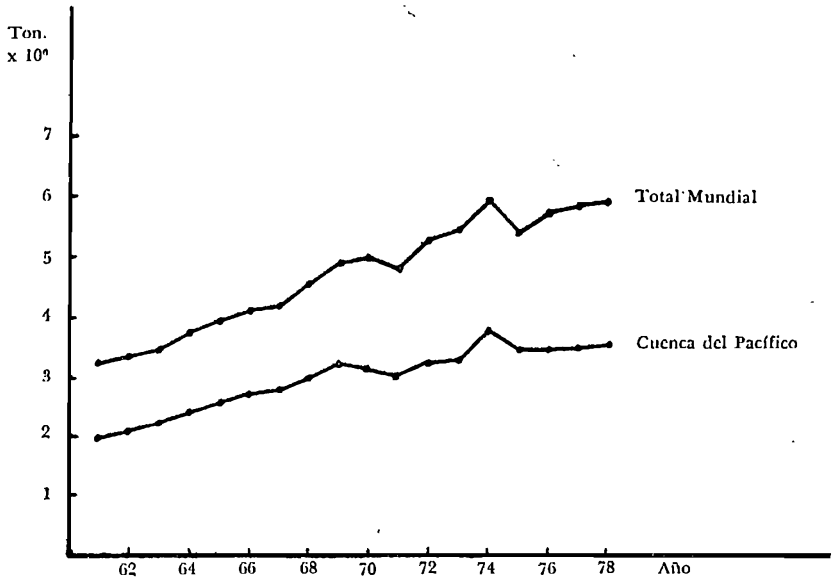


Fig. Nº 6
PRODUCCION DE PLOMO

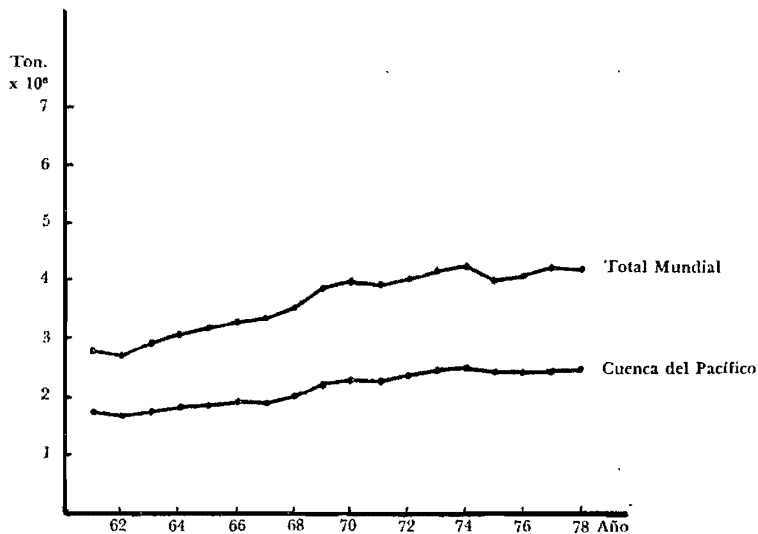
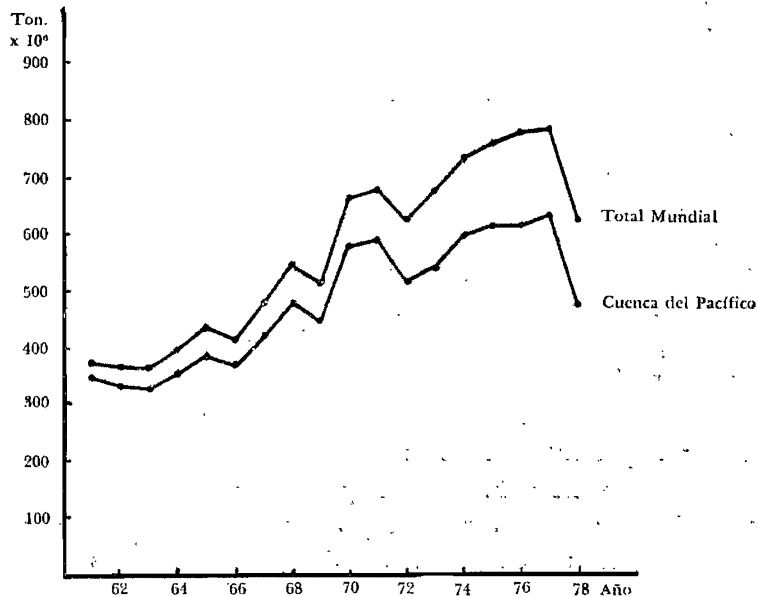


Fig. Nº 7

PRODUCCION DE NIQUEL



URSS, Canadá, Australia, Sudáfrica y una docena de países latino-americanos, asiáticos y africanos.

El principal país productor del mundo es Estados Unidos que, además de ser un neto importador, produce cerca del 25% de la demanda mundial de minerales. Tiene una posición de liderazgo en lo que se refiere a la producción de molibdeno, vanadio, fosfatos, cobre, uranio y platino. EE.UU. tiene, también, una alta participación en la producción de ilmenita, plomo, plata y petróleo.

La URSS es el segundo productor de minerales más grande del mundo, con un 20% del total, ejerciendo supremacía en lo tocante a hierro, manganeso, potasa y cromo, además de tener una fuerte participación en la producción de níquel, fosfato, tungsteno, cobre, plomo, zinc, plata y petróleo. Su importancia como productor de oro, platino y uranio es alta, pero no se dispone de antecedentes confiables al respecto. No hay duda que los recursos minerales potenciales de la URSS son enormes y que su explotación se está expandiendo rápidamente.

Canadá es el tercer productor mundial, pero el primero si se toma como base la producción per cápita. Canadá está a la cabeza en la producción mundial de níquel, zinc y plata; ocupa una posición de privilegio como productor de uranio y es tercer productor de oro. También produce importantes cantidades de ilmenita, plomo, cobre, metales de la familia del platino, potasa, hierro, molibdeno y plata.

Australia es relativamente un recién llegado dentro del grupo de potencias que dominan el panorama minero mundial. Hace diez años Australia tenía una producción insignificante de bauxita, hoy controla cerca del 20% de la producción mundial de este mineral. Australia tiene una significativa participación en la producción de ilmenita, plomo, zinc, plata, hierro y podría llegar a producir cantidades considerables de uranio en el futuro.

En relación a China, se estima que la producción de minerales debe ser importante, ya que no se cuenta con información muy completa sobre ese país. Se sabe que China es el productor más grande del mundo de tungsteno y antimonio y sigue a los EE.UU. y Rusia en materia de producción de carbón. China es el quinto

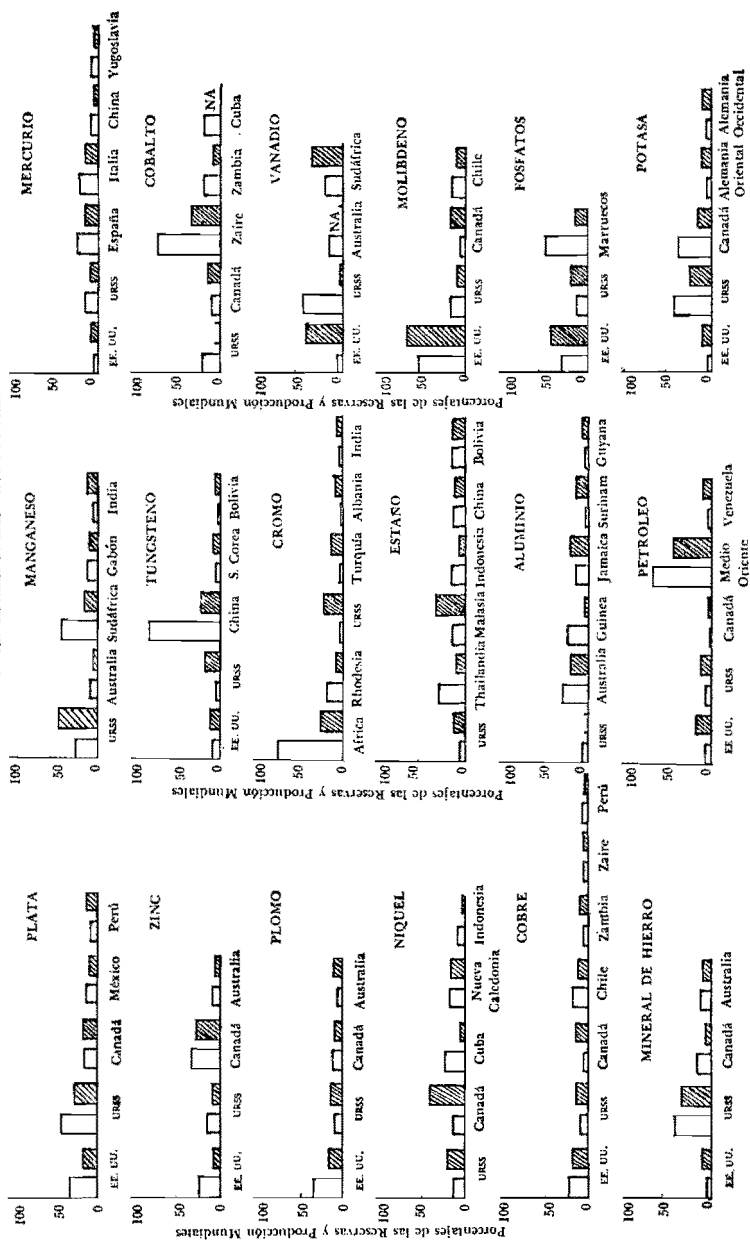
productor mundial de estaño y mercurio y es un productor medio de aluminio, hierro, cobre, plomo y zinc.

No existe un grado de correlación muy alto entre las reservas y las producciones mundiales de minerales, como sería dable esperar. La participación de EE.UU. sobre las reservas, por ejemplo, es menor que su participación en materia de producción, con la salvedad de plata, plomo y zinc, lo cual refleja la declinante tendencia de la industria de minerales de los EE.UU., situación que podría agravarse a futuro por efecto del aumento de los costos de producción originados por la disminución de la ley de los minerales y el aumento de las dificultades para explotarlos, el aumento de las regulaciones sobre control de la contaminación ambiental, el aumento de la componente de costos correspondiente a seguridad industrial y salud del personal, el aumento de los precios de los bienes de capital y repuestos utilizados en la minería, etc. Por contraste, el Medio Oriente, que posee el 70% de las reservas mundiales de petróleo, sólo abastece el 33% del mercado mundial. Sudáfrica, por su parte, tiene vastas reservas de cromo en relación con su producción.

La Fig. N° 8 nos presenta una comparación entre reservas y producción de los principales países productores. De este cuadro se puede sacar como conclusión, que la producción de determinados minerales se incrementará en la URSS, en tanto que disminuirá en EE.UU., ya que las reservas de este último no soportarán los grandes incrementos futuros de la producción. Es factible deducir, además, que las producciones de estaño en Tailandia, bauxita en Australia, cromo en Sudáfrica y petróleo en el Medio Oriente y Norte de Africa, podrían expandirse considerablemente. Las reservas de tungsteno de China bastarían para abastecer al mundo durante varias décadas y Marruecos conjuntamente con Canadá podrían suplir gran parte de las necesidades de potasa del mundo por largo tiempo.

Sin embargo, tales conclusiones podrían conducir a engaño, ya que las reservas pueden cambiar en un corto período de tiempo, ejemplo claro de ello es la expansión extraordinaria de las reservas australianas de bauxita y hierro y las reservas petrolíferas en México.

Fig. N° 8 PARTICIPACION EN LAS RESERVAS Y PRODUCCION MUNDIALES DE 18 MINERALES DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES



FOUENTE: US Bureau of Mines, 1970; US National Commission on Materials Policy, 1973a; Mining Journal (London), 1973; Naciones Unidas, 1974c.

El desarrollo de fuentes no convencionales de recursos podría modificar notablemente el cuadro actual. Los fondos oceánicos, especialmente del Océano Pacífico, poseen importantes reservas de nódulos marinos que contienen principalmente manganeso, níquel, cobalto y cobre, lo que puede afectar, sensiblemente, la distribución geográfica de la producción de estos metales.

Se han publicado estimaciones que varían entre ciento de billones hasta más de un trillón solamente en el Océano Pacífico; sin embargo, la cantidad susceptible de explotarse, debido a diversos factores, representa una fracción de estas cifras.

Los depósitos más ricos y mejor estudiados se encuentran en los fondos del Océano Pacífico, por lo que una eventual explotación de ellos implicaría que la localización de plantas procesadoras deberá ser en puntos de sus costas.

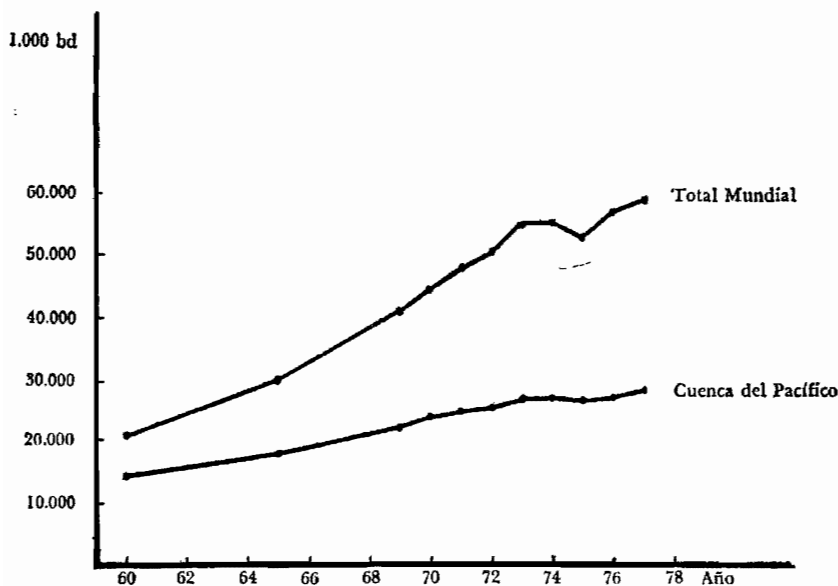
La existencia de reservas minerales es usualmente un requerimiento básico para la existencia de una industria de tratamiento de minerales, aun cuando hay países como Japón, que han desarrollado su industria de minerales sobre la base de importar estos insumos, a fin de procesarlos y reexportarlos posteriormente. En realidad, la existencia de reservas no tiene ningún valor si los costos de explotación resultan ser muy elevados y los precios de los minerales, muy bajos. Además, la necesidad de hacer grandes obras de infraestructura puede desalentar la explotación de una mina. Sin embargo, una alta escala de operación, unida a una gran eficiencia de explotación pueden hacer competitivos minerales de baja ley frente a otros de alta ley. Asimismo, la disponibilidad de un servicio de transporte eficiente y barato puede reducir la desventaja que pudiera tener un productor al encontrarse alejado de los mercados de su interés.

En relación al petróleo, la participación de la Cuenca del Pacífico en la producción es inferior al 50%, considerando a la urss, sin embargo, hay que señalar que los yacimientos petrolíferos de este país se encuentran muy alejados del Océano Pacífico. La Figura N° 9 muestra la producción de petróleo en el mundo y la que corresponde a la Cuenca del Pacífico (incluida la urss).

En cuanto al carbón, la participación de la Cuenca del Pacífico

Fig. Nº 9

PRODUCCION DE PETROLEO



en la producción es del 65% aproximadamente, como puede observarse en el gráfico de la Fig. Nº 10.

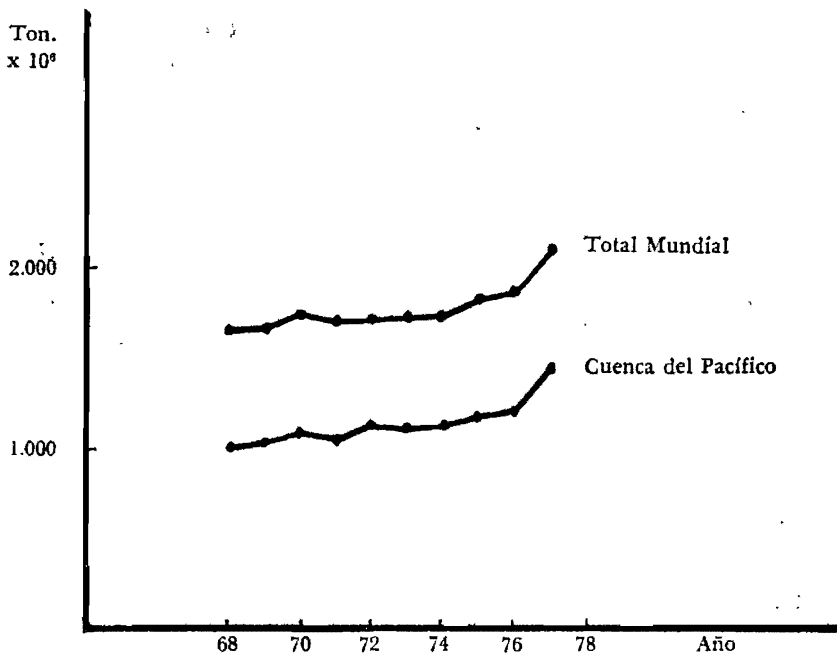
Finalmente, debe mencionarse que al considerar la producción de materiales de origen secundario, la distribución geográfica de la producción de minerales podría alterarse. En efecto, en los EE.UU. el 35% del plomo, el 28% del hierro y entre el 20% y 30% del cobre, níquel, antimonio, mercurio, plata, oro y platino consumidos se recuperan de chatarra. El incremento del reciclaje en otros países podría llegar a afectar significativamente, la producción primaria de metales.

4. Consumo Mundial de Minerales

Desde el año 1950 en adelante, el mundo ha consumido más minerales que el total consumido anteriormente a lo largo de toda su historia, concentrándose la mayor parte del consumo en EE.UU. y Europa Occidental. Los países de economía centralmente planificada han incrementado su participación en el consumo mundial

Fig. N° 10

PRODUCCION DE CARBON



de aluminio, cobre, hierro, manganeso, níquel, fósforo, estaño y zinc de un 16% en 1950 a un 26% en 1970. La participación de Japón ha subido del 1% en 1950 al 12% en 1970. En igual período, Europa Occidental declinó del 30 al 27% y la participación del conjunto de países desarrollados de economía de mercado bajó del 80% a 68%. Los países en desarrollo, por su parte, aumentaron su participación del 4% al 6%. La declinación de los EE.UU. en la participación del consumo mundial de minerales ha sido mucho más aguda que la que ha caracterizado a Europa Occidental. En efecto, en 1950 EE.UU. absorbía el 42% del consumo mundial, disminuyendo a un 27% en 1970.

En los gráficos de las Figuras N.os 11 a 16, se indican los consumos de cobre refinado, aluminio, estaño, zinc, plomo y níquel, en el mundo y el consumo de los países de la Cuenca del Pacífico,

pudiéndose apreciar que la participación de estos países en el consumo mundial es superior al 50%.

Comparando estos gráficos de consumo con los de producción, se puede apreciar que los países de la Cuenca del Pacífico se auto-abastecen de estos metales, con excepción del aluminio, durante los últimos ocho años.

En relación al consumo de petróleo, se puede observar en el gráfico de la Fig. N° 17, que los países del Pacífico consumen el 63% del total mundial. Comparando con las cifras de producción, se observa que no existe autosuficiencia en cuanto a petróleo.

En el cuadro del Anexo N° 3, se indica el consumo per cápita de minerales, correspondiente a diferentes regiones del mundo, indicando que serán los países en desarrollo los que tendrán las mayores posibilidades de aumentar su participación, en atención a sus bajos niveles actuales de consumo.

5. Comercio Mundial de Minerales

El comercio mundial ha estado creciendo en los últimos 15 años a una tasa dos veces superior a la suma del Producto Nacional Bruto. Las exportaciones de minerales han crecido a una tasa mayor

Fig. N° 11
CONSUMO COBRE REFINADO

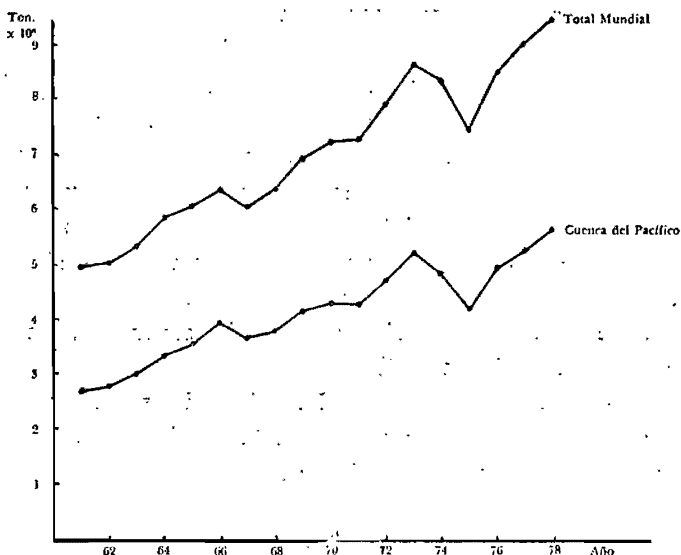


Fig. Nº 12

CONSUMO DE ALUMINIO

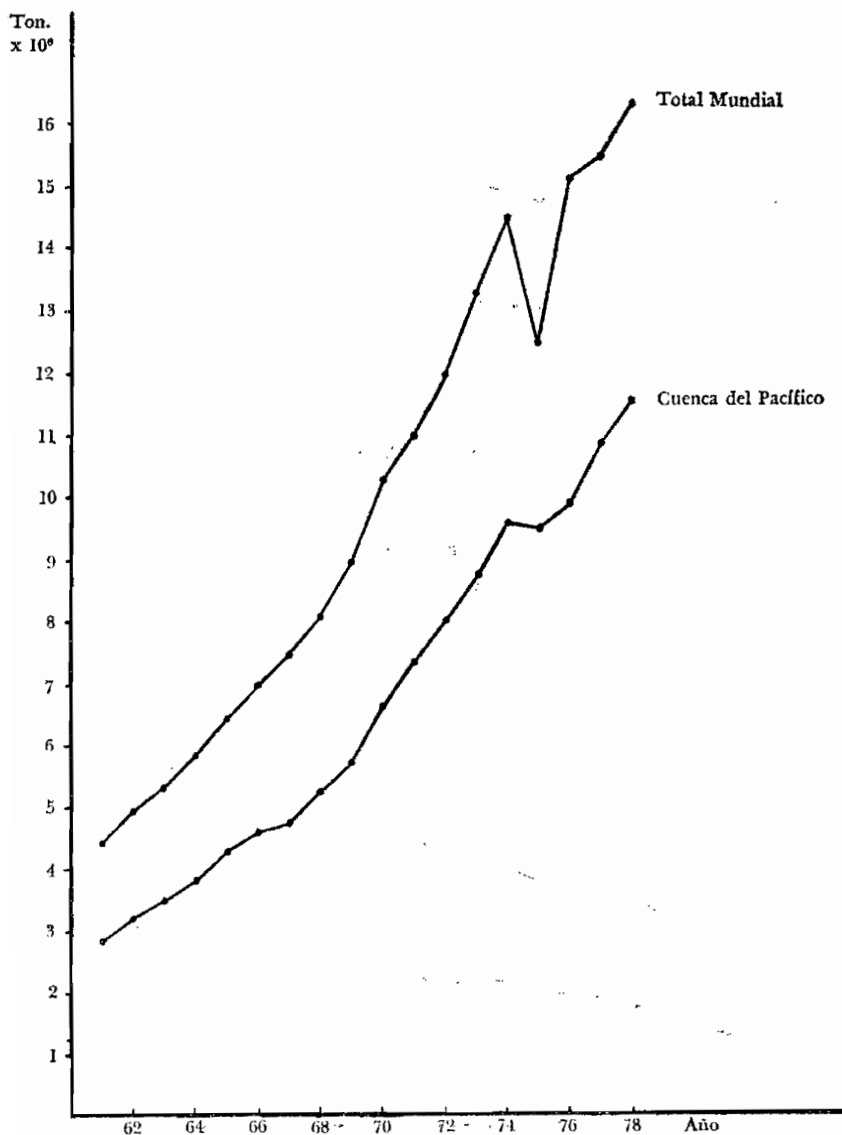


Fig. Nº 13

CONSUMO DE ESTAÑO

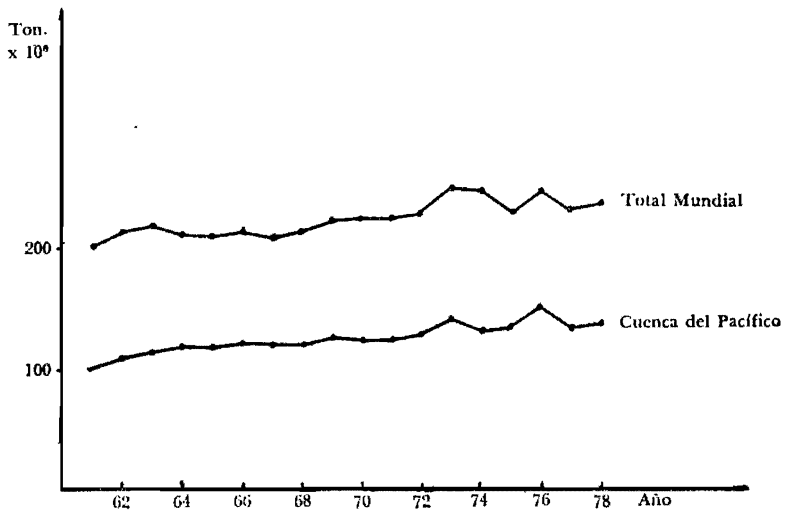


Fig. Nº 14

CONSUMO DE ZINC

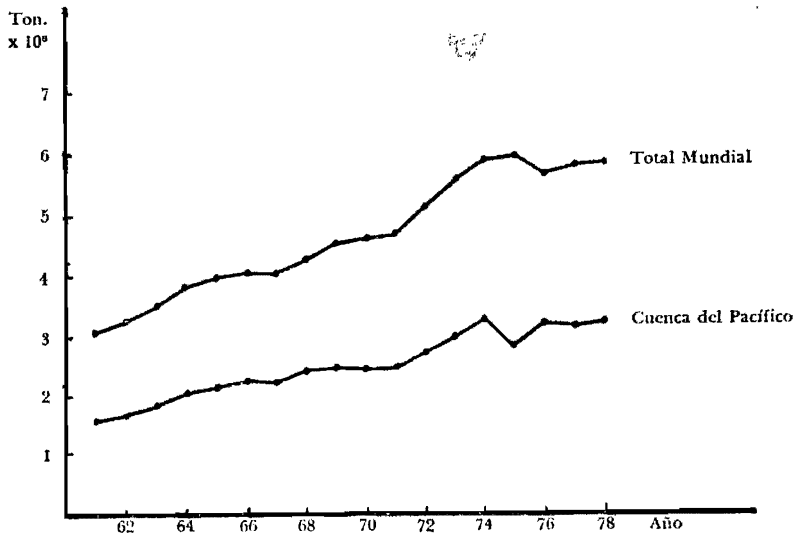


Fig. Nº 15

CONSUMO DE PLOMO

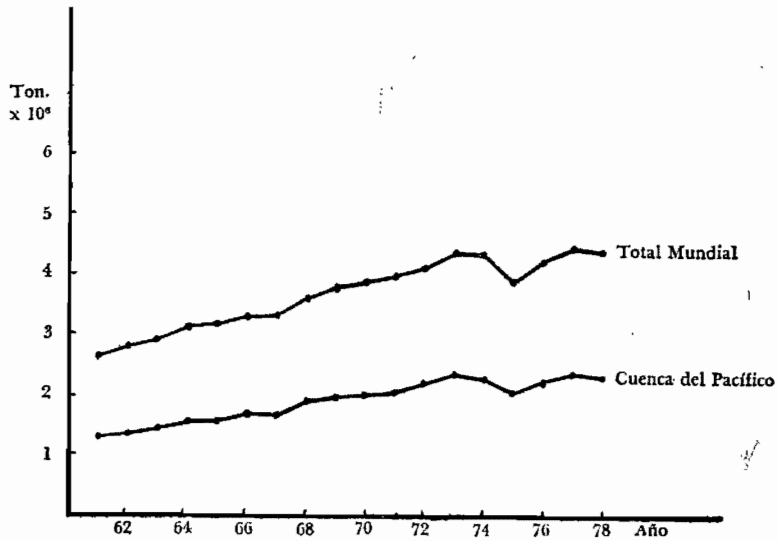


Fig. Nº 16

CONSUMO DE NIQUEL

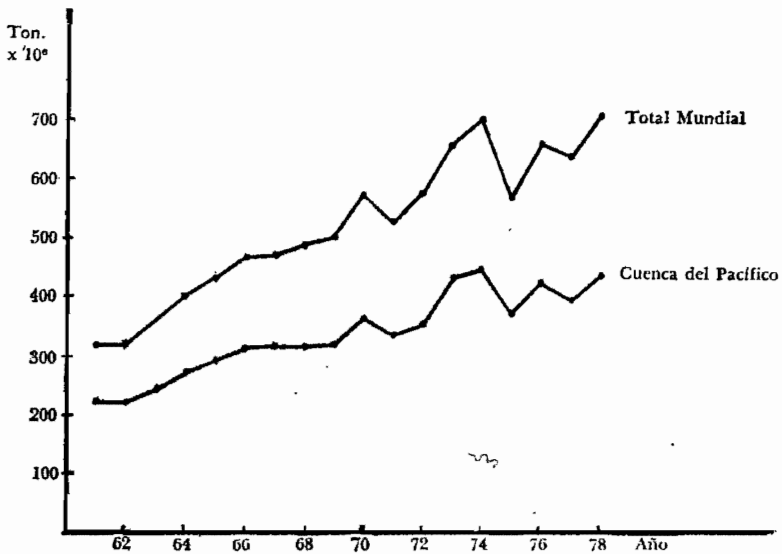
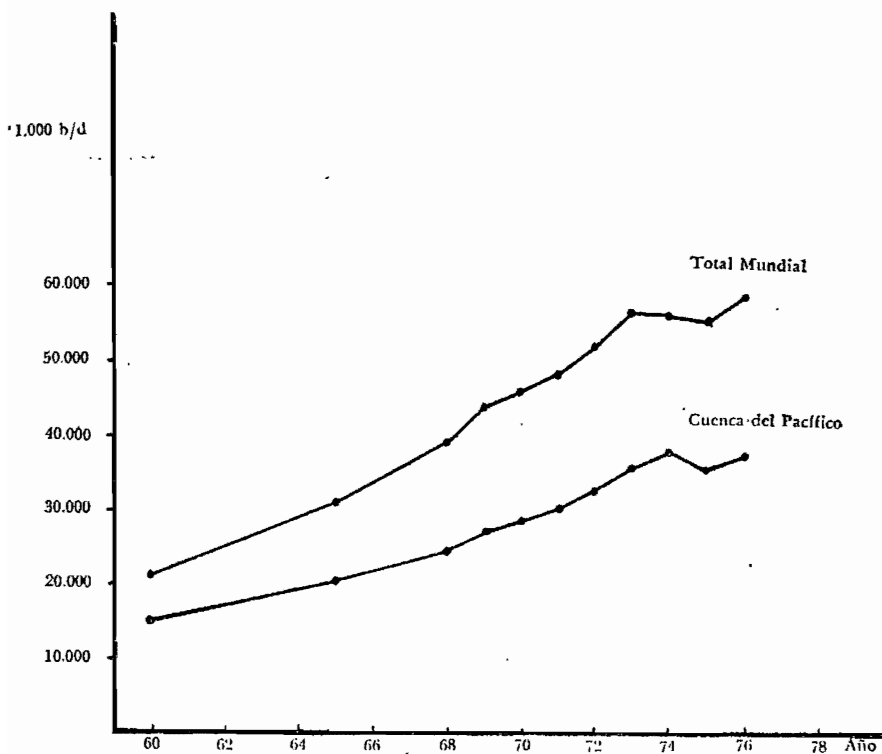


Fig. Nº 17

CONSUMO DE PETROLEO



aún. Entre 1966 y 1972 las exportaciones de minerales se incrementaron en un 83%, mientras que las exportaciones totales se incrementaron en un 72%. Actualmente los minerales en conjunto constituyen cerca de un 25% del comercio mundial.

Hasta la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de las exportaciones de minerales fueron a países de Europa Occidental, Reino Unido y EE.UU. En la actualidad, las exportaciones parecen dirigirse hacia los países del Pacífico.

En efecto, a partir de 1950 Japón se transformó en uno de los mayores importadores de minerales del mundo, ya que adolece de escasez de recursos minerales. Las importaciones de minerales de este país son del orden del 40% de sus importaciones totales, adquiriendo en el exterior el 50% de la bauxita, fosfatos, níquel y cobalto, más del 95% del hierro y el petróleo y más de la mitad del zinc, cobre, manganeso y carbón.

EE.UU. importa cerca del 15% de los minerales que consumen, ascendiendo tales importaciones a un quinto de sus importaciones de materias primas básicas.

Se presume que la URSS exporta el 12% de su producción, yendo 65% a otros países socialistas y el 25% a los países industrializados de economía de mercado. Las importaciones soviéticas son más bien limitadas, aún cuando han aumentado recientemente como resultado de acuerdos de intercambio con algunos países en desarrollo.

En relación a China, se estima que está iniciando un proceso de apertura hacia el exterior, que puede alcanzar proporciones impredecibles.

6. Conclusiones

De lo señalado en los capítulos anteriores, se pueden deducir las siguientes conclusiones:

La concentración de las reservas convencionales de minerales en pocos países va a continuar en la próxima década. La creciente importancia de los países en desarrollo en la producción mundial de minerales hace pensar que la participación que les cabe a Asia, Africa y Latinoamérica se mantendrá en el futuro, dependiendo ello de la estabilidad de estos continentes, de la tasa de crecimiento de la economía mundial y de otros factores.

Un significativo cambio de la estructura actual de la distribución de las reservas dependerá de la tasa en que los recursos potenciales puedan ser transformados en reservas, lo cual será influido por las nuevas técnicas de extracción y procesamiento de minerales que se desarrollen, el descubrimiento de nuevos métodos de explotación de minerales de baja ley, los cambios que experimen-

ten los precios y los costos de producción y los nuevos esfuerzos de exploración que se realicen. Existen, por ejemplo, vastas regiones inexploradas en Birmania, Indonesia y Latinoamérica, que podrían dar lugar a descubrimientos importantes. La exploración de las mismas va a depender de factores políticos, del nivel de asistencia bi y multilateral, del desarrollo de nuevas fórmulas de financiamiento que sean aceptables por las partes en juego, y del desarrollo de nuevas técnicas de exploración.

De continuar las tendencias en materia de exploración, las $\frac{3}{4}$ partes de la actividad explorada de los países no socialistas se concentrará en el futuro en Canadá, Australia, EE.UU. y Sudáfrica. Si se acepta, además, que el alto ritmo de expansión de esta actividad en la URSS va a continuar en la próxima década, se concluye que es altamente posible que el panorama mundial se mantenga sin grandes variantes, ya que la actividad exploradora de las grandes potencias de la minería tendrá obviamente un menor rendimiento que la que se realice en los países en desarrollo, tendiendo a compensarse los resultados finales. Los países industrializados deficitarios en recursos minerales, además, van a tener que centrar sus esfuerzos en los países en desarrollo para satisfacer su demanda creciente, contribuyendo a ello, también, el agotamiento de sus yacimientos más atractivos y el aumento de las dificultades para explotarlos, el alto costo de la energía y de los bienes de capital utilizados en la minería y el aumento de las regulaciones sobre control de la polución ambiental y sobre seguridad y salud del personal minero, establecidas en sus territorios, fuera de que las probabilidades de descubrir nuevos yacimientos locales cada día serán menores. La necesidad de tener que invertir cada día más en regiones remotas e inhospitalarias rodea de incertidumbre las iniciativas futuras de exploración de yacimientos de tipo nacional.

Mientras que la concentración de las reservas de minerales es un asunto que depende de factores geológicos y de la capacidad de los países para convertir los recursos potenciales en reservas, el dominio de la producción, consumo y comercio mundial por parte de unos pocos países, es el resultado del modelo de desarrollo económico que ha caracterizado al presente siglo, particularmente después de la Segunda Guerra Mundial. La posición tradicional de

EE.UU. y Europa Occidental como principales mercados consumidores de minerales, ha estado siendo minada desde 1950 por el crecimiento de la demanda en Japón, en países de economía centralmente planificada y en algunos países latinoamericanos y asiáticos en desarrollo.

El permanente incremento del comercio mundial en las pasadas dos décadas se ha debido a un alza muy rápida de la demanda de minerales y a un cambio del modelo de consumo que se ha caracterizado por la sustitución del carbón por el petróleo y por la demanda, cada vez mayor, de metales de uso poco difundido anteriormente.

El futuro crecimiento de la demanda de minerales dependerá, en alto grado, de la tasa de crecimiento económico de los países desarrollados y en desarrollo y de economía centralmente planificada. En segundo término, influirán los éxitos que tengan los esfuerzos exploratorios, el desarrollo de nuevas técnicas de extracción y procesamiento, el desarrollo de sustitutos y de tecnologías sustitutivas y economizadoras de metales. (Fibras ópticas en reemplazo de los conductores convencionales utilizados en telecomunicaciones, satélites artificiales en reemplazo de cables submarinos, avances en la miniaturización de los circuitos electrónicos, etc.). El desarrollo de nuevos usos de metales y no metales y la evolución que sufran las estructuras de los costos de producción y los precios.

La fuerte y sostenida alza del precio de la energía puede hacer subir, por un lado, los costos de producción y, por otro, la ley de corte de los minerales, reduciendo las reservas mundiales. El efecto de la energía sobre los costos puede ser de poca significación para minerales, tales como el cobre, pero muy gravitante, en cambio, en la producción de aluminio.

El consumo de energía ha aumentado más de 5 veces en el último medio siglo, cambiando al mismo tiempo, el modelo de producción y consumo, ya que la mayor parte del mundo ha pasado de los combustibles sólidos a los líquidos. La URSS y China, que son grandes productores de carbón, se mantienen como los grandes usuarios de este combustible, pero con tendencia a aumentar el consumo de petróleo y gas natural. La energía hidroeléctrica, que es el tipo de energía menos contaminante, es un recurso limitado

y con variaciones estacionales, por lo cual su participación tenderá a decrecer en el futuro.

La crisis de energía que estamos viviendo podría conducir al descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo y gas, pero parece improbable que ello ocurra en los territorios de las naciones consumidoras. Los recursos no convencionales de petróleo ofrecen mejores perspectivas. Las mejores alternativas están en desarrollar nuevas técnicas para explotar y usar el carbón y en desarrollar más la energía nuclear, que hoy representa menos del 1% del consumo mundial y que se considera la energía del futuro.

En general, las tendencias que se observan en la demanda de minerales, son las siguientes:

- Incremento del comercio mundial de minerales y menos autosuficiencia en la mayoría de los países consumidores, situación que se ve agravada por un aumento desproporcionado de los riesgos de las inversiones en minería.
- Cambio de las tendencias de crecimiento, subiendo la tasa de los países en desarrollo más que la de los países desarrollados y manteniéndose una alta tasa en Japón y países socialistas.
- Incremento de los conflictos entre los países que son ricos en reservas minerales con los que tienen que importarlos para sobrevivir.
- Incremento de la minería de gran escala y el desarrollo de nuevos sistemas para financiar la exploración y el desarrollo de minerales.
- Incremento de la explotación de los recursos no convencionales y un posible conflicto sobre la propiedad de la riqueza de mares y océanos.

Especial importancia tiene EE.UU., dado que es el mayor consumidor del mundo, en relación al abastecimiento presente y futuro de minerales, sobre lo cual es dable mencionar lo siguiente:

- En 1978 EE.UU. consumió alrededor de 140 mil millones de dólares de los cuales las importaciones ascendieron a 10 mil millones de dólares, aumentando un 30% con respecto al año prece-

dente. Se estima que en el año 2000 el déficit de producción podría llegar a 100 mil millones de dólares.

- La demanda de metales de muchas otras naciones se está elevando sostenidamente y a tasas mayores que la norteamericana.
- Los aumentos sostenidos de los costos de producción de los EE.UU., originados por razones de diversa índole, están incentivando las importaciones y dejando a los productores nacionales con grandes stocks, lo cual se traduce en cierre de minas y en desinterés por explotar nuevos yacimientos.
- Los metales críticos para los EE.UU., cuya escasez guarda cierta analogía con el petróleo son cromo, manganeso, platino y cobalto.

Por otra parte, la U.R.S.S. se está constituyendo en un importante abastecedor y comercializador de metales en los mercados internacionales.

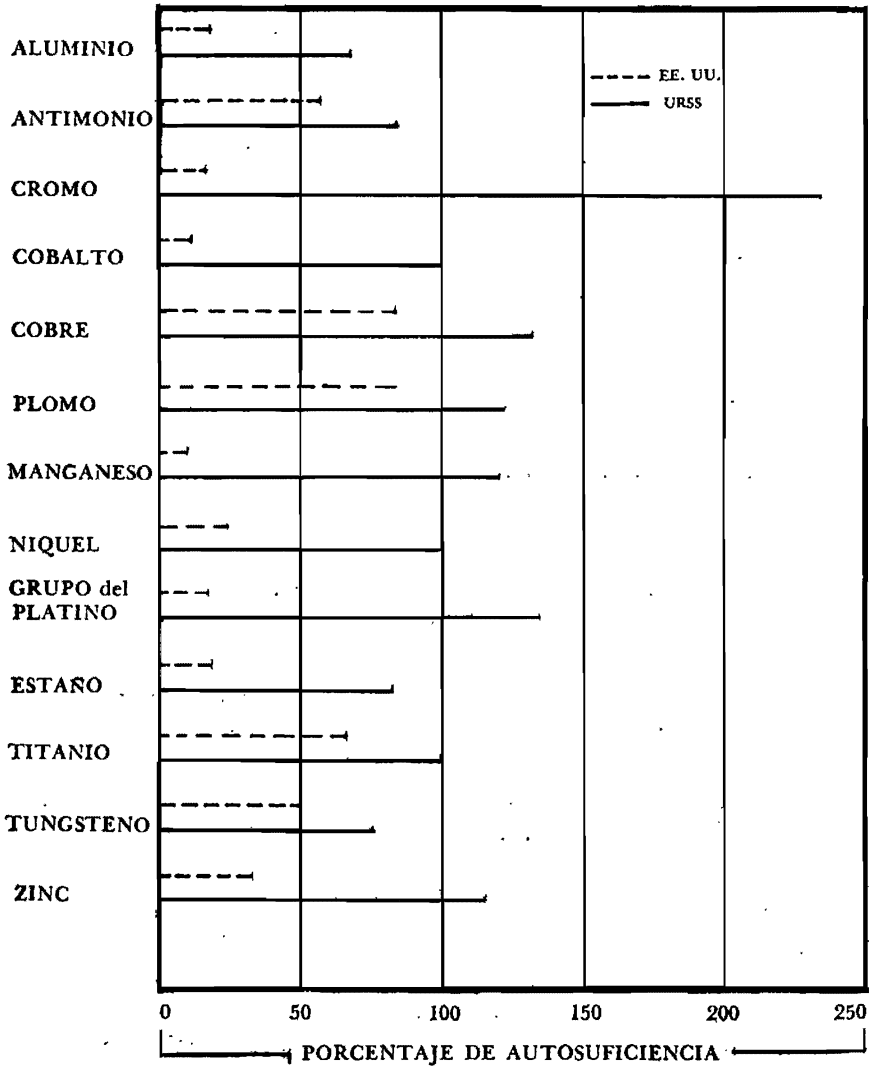
El gráfico de la Fig. Nº 18 muestra el grado de autosuficiencia de EE.UU. y la U.R.S.S. en 13 metales.

En lo que guarda relación con la Cuenca del Pacífico, es difícil la complementación entre los países del norte y del sur de la misma o entre los países de la ribera occidental y oriental, en atención a que la producción y el consumo de minerales están excesivamente concentrados en las grandes potencias de la Cuenca, no esperándose que la distribución actual varíe mayormente en la próxima década.

Se estima que las potencias de la Cuenca del Pacífico mantendrán tasas satisfactorias de crecimiento en el futuro próximo, con la sola excepción de EE.UU. A esto debe sumarse el hecho de pertenecer a la Cuenca del Pacífico los países no petroleros con mayores perspectivas de desarrollo relativo en el mundo, como por ejemplo, los países latinoamericanos, los del Lejano Oriente y China. Lo más probable es que en la próxima década aumente considerablemente la demanda de minerales de los países de la Cuenca, concentrándose ello principalmente en los países del hemisferio norte, que son, además, los que poseen las mayores reservas de minerales de la Cuenca y del mundo.

Fig. Nº 18

AUTOSUFICIENCIA EN METALES DE EE. UU. y URSS



Anexo Nº I

PAÍSES Y TERRITORIOS RIBEREÑOS DE LA CUENCA DEL PACÍFICO

RIBERA ORIENTAL

Chile
 Perú
 Bolivia*
 Ecuador
 Colombia
 Panamá
 Costa Rica
 Nicaragua
 Honduras
 Salvador
 Guatemala
 México
 EE. UU., incluido Alaska y Honolulu
 Canadá

RIBERA OCCIDENTAL

U.R.S.S.
 Corea del Norte
 Corea del Sur
 Japón
 China
 Taiwán
 Vietnam
 Laos**
 Kampuchea
 Tailandia
 Malasia
 Singapur
 Indonesia
 Brunei
 Filipinas
 Papua Nueva Guinea
 Australia
 Nueva Zelandia

*No es ribereña del Océano Pacífico, pero su comercio exterior se efectúa en su mayor parte a través de este Océano.

**Laos es un país mediterráneo al igual que Bolivia.

Además de los países señalados, existen innumerables islas en el Océano Pacífico (Polinesia, incluidas la Micronesia y Melanesia).

ANEXO Nº 2

PARTICIPACION DE LOS PAISES CON MAS DEL 5% DE LAS RESERVAS Y RECURSOS
POTENCIALES MUNDIALES SOBRE LOS MISMOS

<i>Mineral y País o Región</i>	<i>Reservas</i>	<i>Recursos Identificados</i>	<i>Recursos Hipotéticos y Especulativos</i>
	%	%	%
HIERRO			
EE.UU.	4	13	
U.R.S.S.	13	39	
Canadá	14	16	
Australia	7	2	
Europa	8	4	
Africa	3	4	
Asia	7	9	
Sudamérica	4	12	
MOLIBDENO			
EE.UU.	58	56	45
U.R.R.S.	18	8	45
Canadá	5	16	5
Chile	16	9	5
CROMO			
Sudáfrica	74	17	83
Rhodesia	23	24	14
MANGANESO			
U.R.S.S.	27	39	30
Australia	6	1	1
Sudáfrica	41	39	20
Gabón	13	—	1
Brasil	5	1	1
Nódulos Oceánicos	—	3	50

PRODUCCIÓN, CONSUMO Y COMERCIO DE MINERALES EN EL MUNDO...

<i>Mineral y País o Región</i>	<i>Reservas</i>	<i>Recursos Identificados</i>	<i>Recursos Hipotéticos y Especulativos</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
COBRE			
EE.UU.	24	20	25
U.R.S.S.	10	11	12
Canadá	9	6	12
Sudamérica	23	23	12
México	—	5	5
África	14	14	12
Europa	—	7	5
Oceanía	—	6	7
NIQUEL			
EE.UU.	—	17	
U.R.S.S.	13	2	
Cuba	24	22	
Nueva Caledonia	22	10	
Indonesia	11	5	
Filipinas	6	9	
COBALTO			
EE.UU.	1	17	
U.R.S.S.	9	4	
Canadá	8	6	
Zaire	31	15	
Nueva Caledonia	18	9	
Cuba	15	23	
Zambia	16	8	
Australia		7	

Mineral y País o Región	Recursos	Reservas	Recursos
	Identificados		Hipotéticos y Especulativos
	%	%	%
ESTAÑO			
U.R.S.S.	5	6	3
Canadá	5	—	—
Sudáfrica	5	—	—
Tailandia	32	18	16
Malasia	14	10	16
Indonesia	13	17	—
China	12	19	10
Bolivia	11	5	—
Brasil	6	18	18
Zaire	2	10	—
TITANIO			
EE.UU.	18	15	—
U.R.S.S.	18	4	—
Canadá	18	20	—
Noruega	21	2	—
India	10	10	—
Egipto	7	1	—
Sudáfrica	—	40	—
FOSFORO			
EE.UU.	31	23	24
Africa	42	58	53
U.R.S.S.	12	n.d.	n.d.
Asia	—	7	5

n.d. = No hay datos.

FUENTES Ref. 1 Pg. 130.

(U.S. Bureau of Mines 1970. Brobst and Pratt, 1973).

ANEXO Nº 3

CONSUMO PER CAPITA DE MINERALES POR REGION

<i>Metal</i>	<i>Prod. Mund.</i>	<i>EE.UU.</i>	<i>Japón</i>	<i>Reino Unido</i>	<i>Sudamérica</i>	<i>Africa</i>
	<i>(kg/hab.)</i>	<i>(kg/hab.)</i>	<i>(kg/hab.)</i>	<i>(kg/hab.)</i>	<i>(kg/hab.)</i>	<i>(kg/hab.)</i>
Aluminio	13,5	20	10,5	9,6	0,4	0,2
Cobre	2,4	10,8	8,8	11,5	1,0	0,2
Plomo	1,0	5,7	n.d.	6,9	1,0	1,5
Zinc	1,2	5,9	n.d.	7,0	0,6	2,4
Estaño	0,06	0,25	0,26	0,40	0,02	0,01
Níquel	0,02	0,70	n.d.	0,62	0,01	0,02
Acero	250	650	650	450	50	20

n.d. = No hay datos.

FUENTE: Ref. 1 Pg. 130. — (West, 1973).

B I B L I O G R A F I A

1. "Developments in economic geology". Vol. 3. "World mineral supplies. Assessment and perspective". G. J. S. Govett and M. H. Govett. Elsevier Scientific Publishing Company. 1976.
2. "Mineral Facts and Problems". U. S. Department of the Interior. Bureau of Mincs. 1970.
3. "Metal Statistics". (1965-1975).
4. "Non-ferrous metal data". (1961-1978). American Bureau of Metal Statistics.
5. "World Metal Statistics". (1961-1979). World Bureau of Metal Statistics.
6. "Metal Bulletin Handbook". (1976-1978).
7. "Monthly Bulletin of Statistics". United Nations.
8. "Business Week". Julio, 2. 1979 (Pág. 46).

PROSPECTS FOR TECHNICAL CO-OPERATION
IN THE MINERALS SECTOR BETWEEN
CHILE (LATIN AMERICA GENERALLY) AND
PAPUA NEW GUINEA (SOUTH PACIFIC
GENERALLY)

Wilson S. Ephraim

Representing Mr. Ebia Olewale

Papua New Guinea as a copper producer has much in common with Chile. For both countries the export of copper (copper and associated gold concentrate in the case of Papua New Guinea), is the single greatest generator of foreign exchange. Also for both countries production of copper and concentrate is of great importance as a medium of employment and as a source of government revenue. Copper production is extremely important to the economies of both countries although the dominance is more complete for the Chilean economy than for the Papua New Guinea economy. Papua New Guinea has significant exports of other commodities, in particular coffee. However it seems likely that another major copper gold mine in Papua New Guinea may be brought on stream in the middle of the 1980s and though such development has to be viewed as a positive achievement, it will tend to exacerbate the strength of the Papua New Guinea economy on one commodity copper.

Currently there is just one major mining operation in Papua New Guinea, the Panguna Mine, which produces copper and gold from a very large low grade porphyry orebody similar to the massive Chilean copper ore bodies. About 100,000 tonnes of ore and 100,000 tonnes of waste rock are mined each day and around 180,000 to 200,000 tonnes of copper and 20,000+ kilograms of gold are produced each year. This output compares with 900,000 tonnes plus of copper in various forms produced in Chile each year.

A significant difference between the copper industries of Chile

and Papua New Guinea is the level of integration. Papua New Guinea exports a concentrate consisting of around 30% copper and combining around 35 grams per tonne of gold with some silver. In Chile, there has been substantial development in downstream processing (smelting and refining) and roughly half of Chile's output is exported as blister copper or refined metal. The establishment of a copper smelter in PNG has received very serious consideration in the past, but at this stage no decision has been made.

Chile as a long-term copper producer has gone a long way to achieving an integrated copper industry. Papua New Guinea as a relative newcomer to copper producing has yet to proceed to processing beyond the concentrate stage. Clearly, therefore, this is one area of the industry where PNG has much to learn from Chile.

On the question of technical co-operation between countries, in the field of minerals, PNG is a member of two regional organizations concerned with offshore minerals: *The Committee for the Co-Ordination of Joint Prospecting for Mineral Resources in South Pacific Offshore Areas* (SOPAC) and *the Counterpart Committee for Asian Offshore Areas* (CCOP). PNG is a member of both organizations by virtue of its geographic location. On the one hand it may be considered part of Asia, while on the other hand it is most definitely a member of the South Pacific family of nations. While the activities of both organizations are funded by the United Nations Development Programme in the main, an important aspect of both is the technical cooperation between the member developing countries. (TCDC in the language of the United Nations). PNG is also member of the South Pacific Forum, The South Pacific Bureau for Economic Co-Operation (SPEC) and the South Pacific Commission. Under the umbrella of these regional organization there is scope for far reaching co-operation in all areas of endeavour.

Examples of such TCDC in the area of minerals were the workshops on porphyry copper deposits and precious metals exploration conceived and organized by the PNG geological survey and attended by government and company geologists from South Ko-

rea, Thailand, Indonesia, Fiji, Solomon Islands, as well as from Papua New Guinea. Recently, a Papua New Guinea Government team visited Fiji to pass on our experiences in negotiating mining and petroleum agreements with transnational corporations. (The Fijians have a large porphyry copper prospect which may be developed in the 1980s and also have issued petroleum exploration licenses for the first time). Fijian Government Officials have had very little experience in these areas. Subsequently, a Fijian team visited PNG for further talks. As a result of the discussions a workshop on negotiating mining agreements with transnational corporations which was attended by PNG, Solomons Islands, Tonga, and Fijian Government Officials was organized. As a result of initiatives at CCOP/SOPAC annual sessions a 4 month training course in Basic Earth Science was established at the University of the South Pacific. This was attended by technical officers from all the CCOP/SOPAC member countries.

Thus it can be seen that there is a strong tradition of co-operation in the minerals field between the developing island nations of the South Pacific. The considerable assistance from Australia and New Zealand either through direct technical inputs or provision of funds for specific projects has been a significant factor. It would seem logical that the bonds forged by such cooperation be extended right across the South Pacific to take in Latin American countries such as Chile.

The obvious area for co-operation between Chile and the South Pacific island nations, specifically PNG and Fiji, is the copper industry, particularly since PNG, may well expand production during the 1980s with the commissioning of the Oktedi Project.

PNG as a relative newcomer to the copper industry still has much to learn on many aspects of the industry. One area is the possibility mentioned earlier of establishing a copper smelter in PNG. Chile's experience in this aspect of the industry would be of great benefit to PNG as the possibility of OkTedi coming on stream in the middle 1980s is creating renewed interest in such a project. *The opinions of Chilean experts including in depth evaluations of proposals, would be a concrete and worthwhile expression of co-operation by Chile.*

The PNG Department of Minerals & Energy is currently training national officers as mineral negotiators. If the training is to be effective, *the national officers must have a thorough understanding of all aspects of the copper industry, I. E. Mining, concentrating, smelting, refining and marketing.* They are unable to acquire the requisite experience and knowledge in PNG. Clearly Chile with its long experience as a copper producer and its integrated industry could assist in filling the gaps in the knowledge and experience of these officers. *This might be achieved by exchange visits of Chilean experts and PNG Officers, Perhaps even by secondment of PNG Officers to Chile for On-the-Job-Training and Practical Experience.* (The system of secondments for On-the-Job-Training and Practical Experience has been applied successfully with Australia).

Another area where PNG might benefit from co-operation is on exchange of ideas with Chile on the control and monitoring of the copper industry. It is only through careful monitoring and tight control of the expanding industry that the PNG Government will be able to ensure that the nations is maximising its returns from the industry.

The initial step in the establishment of co-operation in the field of minerals between Chile and the developing island nations of the South Pacific could be the establishment of a dialogue between Counterpart Government Departments and Officials. From such dialogue the specific requirements of different countries will become clear and areas where co-operating will be worthwhile, will be defined. I look forward to the prompt commencement of such dialogue between Officials of the Governments of Chile and the South Pacific nations.

P A R T E O C T A V A

OTROS ENFOQUES SOBRE LA COMUNIDAD
DEL PACIFICO

THE ROLE OF THE UNIVERSITIES IN THE PACIFIC COMMUNITY

Renagi R. Lohia

It is in man's nature that each generation in turn reflects and inaugurates change. But the character and pace of change are never constant, and there are times when human needs demand that it proceed with unusual urgency. It is in such a time that we live; indeed, already, none of us live any longer in the kind of world into which we were born. Nor any University for that matter. And the rhythm, of change is actually gaining momentum¹.

1. INTRODUCTION

Since the World War II national, regional and global communities have been concerned with appropriate development policies and strategies in the developing world. At each of these levels the challenge has been, especially in the 1970s, to improve and better the quality of life of the peoples of both the developing world and the developed world through regional and international cooperation and understanding, and also through better and careful planning and exploitation of the existing available resources.

This challenge is becoming difficult and more complex as nations and regions enforce their legal and traditional rights over the limited resources of the world. It seems that our existing theories and strategies for development are proving to be inadequate for our needs today and tomorrow.

Workshops, seminars, conferences, political rhetorics and policies on development both at the national and regional levels are proving to be unproductive for the masses of people. The end result in all these activities is that the gap between the North (the rich) and the South (the poor) is increasing. Inequalities among people and groups of people are increasing-keeping in pace with

¹Shridath S. Ramphal, *International Cooperation and Development: The role of the Universities*, p. 2.

the so-called progress and development. It seems quite necessary for the peoples of the Pacific Community to question the many popular and long-standing theories and strategies for development so that better and more appropriate theoretical basis and strategies are developed for use by the nations and territories of the Pacific Basin.

Our noble cultural traditions have not been adequately cultivated to provide a strong basis for our lives and for our future. We must firmly move away from mere rhetorics to a real hard look at ourselves in order to find our future. The revival of our noble traditions cannot be achieved by word of mouth alone. We must participate positively in the act of the true sense of identifying ourselves as the peoples of the Pacific Community. At the early stages of the making of Papua New Guinea as an independent nation, the Prime Minister, the then Chief Minister of Papua New Guinea, said:

We want to be able to choose our nation's future for ourselves. There are many good things in the advanced economics of Australia, Japan and other countries. But this does not mean we should try to imitate every feature of those countries here in Papua New Guinea. There are many aspects of the traditional culture that we should like to keep, but this does not mean that we reject all the ideas from outside. We need to be free to choose...².

The same sentiments are shared by many leaders of the Pacific people. In 1975 the Prime Minister of Fiji, Ratu Sir Kamasese Mara had this to say:

We had reached a stage when we felt the urge and the need to control our own destinies, together with confidence in our own abilities to do so³.

The urge to find one's own identity and the future has brought about the common usage of the terms the Melanesian and the Pacific Ways. The most important and common element in all these expressions is the diversity of cultures which is believed to

²Papua New Guinea Eight Point Improvement Plan, 1973, p. 2.

³Ratu Sir Kamasese Mara, *Currents in the Pacific*, 1975.

be the most dynamic unifying force amongst the islanders in the Pacific Basin. Despite the diversity of the Pacific cultures, the people are basically peace loving and they settle their major conflicts by consensus in an open manner where all participants are allowed to say what they want to say in the manner they see fit, independently. They live in societies which are open and are highly democratic.

Apart from the new comers to the Pacific Basin, the islands of the Pacific which cover about 6 million square miles of land over more than half of the Pacific Basin are inhabited by the people commonly known as Micronesians, Melanesians and Polynesians numbering about 5 million of which more than half are in Papua New Guinea (3.5 million) and 0.6 million are found in Fiji. The majority of the Pacific islands are, therefore, thinly populated, varying in size, resources, cultures and differ in their degree and the rate of change from their inherited cultural traditions to the more modern forms of statehood striving for an acceptable place in the international community. In general Pacific island are classified as a Third World region. They share a number of advantages and disadvantages and developmental problems common to other major Third World regions (Africa, Latin America and South East Asia). The region covers more than 1/3 of the world's surface linking with all other continents, except Africa and Europe. In other words, the Pacific region has a definite link with most of the world powers as well as very small island economies.

Apart from the experience of World War II, the region has had a smooth and quiet progress. However, the region's world economic and political position is such that the rest of the world has become keenly interested in its affairs. The Pacific Community, therefore, must critically look at this external interest in the region as against the genuine interests of its people. The pressures on the island countries and territories are going to increase, but these pressures must be looked at in a positive way. It is important also to remember that:

When Europeans settled in the Pacific, they did not find a political vacuum on the shores and plains and in the mountains of our islands. To meet the needs of their time our ancestors had well-organized, self suffi-

cient communities. But the impact of western colonisation has meant dramatic and sometimes traumatic changes in the character and life styles of our peoples⁴

The people of the Pacific Community must provide the lead. The small islands themselves will find it difficult to survive the rat-race in the realities of the world today. It is therefore necessary to require from the Pacific Community more realistic regional effort supported by individual independent national action-so that the basic human needs for the people of the region are satisfied and are cared for. This does not mean that the Pacific Community should be inward looking. The Community must take a positive role in the total progress and development of mankind and in helping to shape the world for the interest of all. Therefore, our national and regional efforts must be combined with international cooperation and understanding for the betterment of mankind in general. However, before one gets to this level or relationships the island peoples must search for themselves. They must know who they are, what they are, and where they are going. The islanders must choose and determine their own future. *The Role of the Universities in the Pacific Basin* must be examined against the above general background.

2. WHAT IS THE UNIVERSITY ANYWAY?

The university is an educational institution which has been with human societies for more than 600 years. Therefore, it has some very strong established traditions like the concepts of University Autonomy and Academic Freedom. The most commonly known functions of an university can be listed as follows:

- to preserve an old faith,
- to proselitize a new one,
- to train skilled workers,
- to raise the standards of professions,
- to expand the frontiers of knowledge, and

⁴John Momis, "Unity in Diversity", in *The Pacific Way*, p. 81.

— even to educate the young⁵.

In most of the Third World countries the universities are expected to fulfil certain functions. They can be listed almost in this order of priority in relation to the developmental needs of the societies they are to serve. They are:

1. Nation Buildings. This includes development of all national resources for the improvement of the quality of the life of the people (including human resource development).
2. Extension of the frontiers of knowledge through research.
3. Help develop individual members of society to be critical and constructive in their thinking and make them productive members of society.
4. Help develop individuals to cope with the demands of the rapidly changing world.
5. To maintain and further develop the cultural heritage of the society and provide an opportunity for individual members of the society to find its own identity.

The universities in the Pacific Community are expected to examine the societies they serve (their resources, people and their values, attitudes and norms) and help transform them for the general good and welfare of all the members. The universities must be closely linked with the developmental goals and needs of the societies they serve. The days when universities operated in isolation from the basic human needs of a given society are gone for good, even in the more technologically-advanced nations. Knowledge must have a good purpose. Teaching, learning and research must therefore have a good purpose for the societies universities serve.

With the above stated goals and objectives the universities in the region can do a lot to assist with the development processes and strategies of the island countries. In general, there are three areas in which universities can help. These are:

⁵R. P. Wolff, *The Ideal of the University*, Beacon Press, 1969, p. 1.

THE ROLE OF THE UNIVERSITIES IN THE PACIFIC COMMUNITY

- teaching and training of personnel,
- research into identified development problem areas, and
- provision of consultation service to and for those who determine the future of the peoples of the Pacific.

These three major services to the community can be done both independently by individual universities and/or jointly with other similar institutions within the region. It is vitally important for the various institutions of higher learning in the region or elsewhere to cooperate for the purpose of avoiding unnecessary duplication of resources and effort. Cooperation is also necessary from the part of individual disciplines and fields of study so that a more comprehensive approach to problem-solving is adopted and exercised by all concerned in universities and their national Governments. But before universities address themselves to these three general services areas they must clarify their educational and philosophical directions. They themselves must provide a leadership in helping to clarify and promote objectives and aims of the individual island states and the Pacific Community within the spirit of their fundamental philosophical and ideological basis. The universities must be regarded as vitally important for national and regional development-serving the people of the region. The programmes and their method of implementation must be in harmony with the best traditions of the community they serve and with the challenge of the world today, to improve and better the quality of life of the peoples of the Pacific Community through national, regional and international understanding and cooperation.

3. THREE POSSIBLE UNIVERSITY SERVICES TO THE COMMUNITY

1. *Teaching and Training of Personnel*

Through the various teaching programmes of universities, islanders can be educated and trained in various disciplines in preparation for creating and providing a dynamic workforce for the various countries in the region. This opportunity must cater for the

development of professional and mental (thinking) skills for problems solving. The universities must cater for the general manpower needs of the community. The end product, the graduate, must have the following qualities. He/she must be creative, constructive, dynamic and adaptable to rapid change. Programmes can be developed and taught jointly between universities. A diplomat from an equivalent teacher's college to Goroka Teacher's College can now enrol with the Faculty of Education (UPNG) for a period of two years or more for the In-Service B. Ed degree. Diplomats in law at the Micronesian College should take up their second module of studies leading to an award of LL. B. in our Law Faculty (UPNG). Postgraduate and senior undergraduate students should and can be taught jointly between institutions of various island countries. This is a clear area of cooperation.

2. *Research and Extension of Frontiers of Knowledge*

Staff and students from the various institutions in the region can jointly undertake developmental research projects as identified by Governments or in consultation with the universities. The United Nations University and the University of Papua Guinea have a joint research project on the relationships between the highlands and the lowlands of Papua New Guinea. The findings of this research project will set a good basis for the Government of Papua New Guinea to develop and implement developmental policies and strategies in the interest of the people.

3. *Consultation Service*

Consultation service between individual institutions, Government and regional organisations in the Pacific Basin is vitally important. Countries of the Third World are moulded to believe that they are unable to help themselves. Therefore, they have to go out of their own experiences to bring in someone or a group of consultants from outside to give them the advice required for the purposes of initiating and creating developmental policies, strategies and their methods of implementation. If this attitude and practice continue, then it would be difficult for the people to be

expected to determine and choose their own future in a given island society. However, the matter can be improved by careful selection of outside consultants if there is absence of local or regional expertise in those chosen areas.

The universities within the region of the Pacific Community have a wealth of knowledge and expertise to provide consultation service to the island countries. The University of Papua New Guinea has been able to provide its services to a number of Pacific countries which had requested it. The South Pacific Commission has been enabled by UPNG Marine Biology Research Project to organise Pacific-wide workshops at the Motupore Island out of Port Moresby. While UPNG, USP and UOT are independently involved in providing this service, there is no reason why they cannot provide the service jointly or in collaboration with some of the selected metropolitan universities in the region. The people of the Pacific Community must put into practice its traditional principles of "sharing and caring" for each other which is inherent in its extended familyhood. Resources of the region must be allowed to be shared so that the general level and quality of life is improved for all. There is no reason why universities cannot assist with the developmental goals and strategies for the numerous small island countries of the Pacific. The more wealthy metropolitan Governments and organisations' financial support are necessary for the purpose of facilitating this objective.

4. CONCLUSION

In conclusion, the Pacific islanders must remind themselves of the fact that they have parents, grandparents, ancestors, land, sea, water and clear air. Our fundamental ideological basis have always been with us, but we have been tempted to run away from them to establish our beginnings from other sources. Reflecting on the future of the peoples of the Pacific, Dr. S. Langi Kavaluku had this to say:

Long ago our ancestors embarked on a journey which took them from day to day, from generation to generation, from century to century, and from the past to the present. At this moment of time, we, like our ances-

tors before us, are on the threshold of journey to the future, a future which with the coming of the new day will become past. They have brought us thus far; now the baton of humanity in our islands in the Pacific has been handed over to us. Again, like our ancestors and as with each new generation, we must begin... as with the rest of mankind, our survival and welfare have always been and will continue to be the first step in our epic journey⁶.

However, it is not entirely true that our founding fathers, our ancestors, did not have any external forces from other human societies and other environmental factors. It is not entirely true that they did not have any vision for the future because they did. If they did not, then we the island people would not be here today.

The Pacific Community has the potential capacity to determine its own future and the universities in the region must together, in the spirit of mutual understanding and cooperation, play a vital rôle in the development and the progress of the island people in the world of today and tomorrow.

⁶S. Langi Kavaluku, *Aspirations and Goals of People: Appropriate Strategies for Pacific Islands Development*, p. 23.

EXPERIENCIA Y EXPECTATIVAS DE CHILE EN LA COOPERACION TRANSPACIFICO

Roberto Kelly

1. VOCACION MARITIMA DE CHILE

Desde los tiempos más remotos que tenemos noticia, el litoral de Chile estuvo habitado por tribus pescadoras. Así las encontró el primer descubridor europeo de Chile, el célebre Hernando de Magallanes que, en 1520, atravesó Chile por el estrecho que lleva su nombre en su memorable viaje alrededor del mundo.

Este viaje inaugural de aventuras y descubrimientos, además de dar nombre a este inmenso océano, tuvo el mérito de señalar el destino marítimo de los chilenos, al unir ambas costas de este vasto Océano Pacífico que hoy nos rodea.

Desde la fundación misma de la patria, el mar ha jugado un papel preponderante en su vida política y económica y su influjo ha sido determinante en el destino de todo el país, ya que ha estado ligado en una u otra forma al uso que hemos hecho de las costas marítimas y a las ventajas que ello ha representado para el desarrollo económico nacional.

El Océano Pacífico representa un factor vital para el presente y el futuro político y económico de Chile. Nuevos centros de poder mundial se están formando alrededor de este Océano, lleno de los más variados recursos minerales y pesqueros, que lo sindician como reserva indispensable para la sobrevivencia de la humanidad.

El sistema ecológico de este océano es, por lo demás, determinante del equilibrio ambiental y climático del mundo y base fundamental de la vida de Chile.

Debido a su largo litoral de 2.882 millas en el continente, además del territorio antártico, Chile accede a una porción importante del Océano Pacífico. Sus territorios insulares del Archipiélago de Juan Fernández y la Isla de Pascua entre otras, reafirman la esencia oceánica del país.

El control del Estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos, que constituyen las vías de acceso más importantes del Pacífico Sur, le otorgan al país un rol trascendente en el campo de las comunicaciones marítimas.

Pero es en la voluntad de los chilenos y sus gobernantes, en donde radica la vocación oceánica de Chile. Es así que desde el grito mismo de la independencia dado por el Libertador General Bernardo O'Higgins, después de la Batalla de Chacabuco, se plasmó la urgencia de dominar el mar, pues de lo contrario la independencia del país sería ilusoria y la de América del Sur, imposible.

Una vez formada la primera Escuadra Nacional, fue posible concluir la emancipación americana mediante la Expedición Libertadora del Perú poniendo fin al colonialismo Iberoamericano.

Una vez consolidada la república en sus aspectos políticos y económicos, Chile afianzó sus relaciones con las jóvenes naciones hermanas de Perú, Ecuador y Colombia, como con las potencias nacientes del Atlántico sudamericano.

Posteriormente, ágiles mecanismos económicos consolidaron las relaciones diplomáticas ya iniciadas, al permitir el comercio regional entre Chile y los demás países latinoamericanos, a la vez que el manejo diplomático con las potencias europeas facilitó el comercio con las colonias de éstas en el Océano Pacífico.

La presencia de Chile en los mercados del Pacífico se hizo evidente hacia mediados del siglo pasado, cubriendo regularmente casi todos sus puertos más importantes, al abastecer de mercaderías agropecuarias y minerales a pueblos lejanos, pero unidos todos por el océano común.

La presencia chilena en ultramar fue significativa mientras no se rompió el equilibrio entre la Armada Nacional y la Flota Mercante. Desarmada la primera de éstas por crasa imprevisión de los gobernantes de turno, la marina mercante quedó expuesta al ataque de la flota de guerra española, postergando por años el resurgimiento del quehacer marítimo de Chile.

Sin embargo, el mar está presente en lo más hondo del alma nacional. Este Gobierno, empeñado a fondo en rescatar los valores permanentes de la nacionalidad, se propone resituar a Chile en

el sitio que su historia y su geografía le señalan. Para ello, Chile fija como objetivo general de su política oceánica, establecer su condición esencial de país marítimo y, como tal, su voluntad y esfuerzo prioritario de mantener, usar y desarrollar los medios y recursos que le imponen y ofrecen sus dominios marítimos y los extrajurisdiccionales relacionados, todo lo anterior, con el propósito de coadyuvar a asegurar la supervivencia, el desarrollo y el bienestar de la nación y facilitar el positivo aporte e integración de Chile a las actividades marítimas regionales y mundiales, de acuerdo a las leyes chilenas y al Derecho Internacional.

Facilita alcanzar este objetivo, de carácter permanente, la Declaración suscrita en Santiago el 18 de agosto de 1952 por los gobiernos de Chile, Perú y Ecuador, que fijan en 200 millas la zona marítima de jurisdicción nacional, acuerdo al que recientemente ha adherido Colombia, siendo esta medida compartida por la mayoría de los países del mundo al establecer zonas marítimas similares.

2. ACTIVIDADES MARITIMAS SIGNIFICATIVAS

Rubricando la importancia que el Supremo Gobierno asigna al rol marítimo de Chile, dictó en 1974 un Decreto Supremo que denomina "Mar de Chile" a aquellas aguas del mar que bañan o circundan el Territorio Nacional, sin alterar por cierto el régimen legal interno o internacional de las aguas referidas.

Chile participa activamente en los principales organismos internacionales que se ocupan de materias marítimas y oceánicas.

De significativa importancia para la economía del país pueden ser los resultados de la regulación de los vastos recursos minerales concentrados en los llamados nódulos marinos, aspectos que se negocian en el marco de los derechos del mar. Al respecto, Chile sostiene que dichas explotaciones debieran contemplar los derechos de los países en desarrollo en su condición de exportadores de minerales contenidos en los nódulos que, de no regularse, sería de serias consecuencias para las economías en desarrollo, las cuales no poseen la tecnología ni capitales para intervenir en dichas explotaciones.

Por otra parte es interesante destacar algunos aspectos que caracterizan a Chile como potencia oceánica.

En el país se desarrolla una activa faena de pesca, superando al año 1.800.000 toneladas de pescado, mariscos y algas.

Su flota mercante supera ya el millón de toneladas y está en vías de seguir aumentando.

Se practica en la actualidad una activa prospección petrolera marítima y se incentiva la investigación de sus recursos marítimos renovables y no renovables.

Importante son también las rutas de navegación aérea abiertas por Chile al Pacífico Occidental, como las que realiza LAN Chile a Isla de Pascua y Tahiti.

En la actualidad, Chile mantiene un activo comercio con muchos de los países ribereños de la Cuenca del Pacífico y su tendencia es claramente creciente tanto en volumen de intercambio por países como por la diversificación de naciones con las cuales comercia.

No puede ser de otra forma, si la población sumada de sólo los 20 más importantes países ribereños representa el 45% de la población mundial, su Producto Interno Bruto alcanza al 53% del producto mundial y el comercio internacional de estos países representa un tercio del comercio mundial.

Además de lo indicado, cabe destacar que el comercio internacional entre estas mismas 20 naciones ribereñas, alcanzó a 302,3 billones de dólares norteamericanos en 1977, representando esta cifra sólo el 40% del comercio total de ellas, lo que da una idea del volumen de importancia del comercio transpacífico, como de las expectativas de desarrollo futuro, habida consideración del desarrollo de las comunicaciones, los transportes, el comercio, como del nuevo orden internacional en que se destacan las emergentes potencias de la Cuenca del Pacífico.

Es por todas estas razones, por las que el Gobierno de Chile favorece todas aquellas iniciativas que, como la realización de este Seminario, ayudan a ampliar el conocimiento mutuo entre las naciones miembros de la Cuenca.

3. ESTRATEGIA DE DESARROLLO

A modo de cooperar al necesario conocimiento entre los países miembros, considero importante destacar, aunque en apretada sín-

tesis, los aspectos más relevantes de la política económica de Gobierno que inciden en la Cooperación Transpacífico.

La estrategia de Desarrollo Económico-Social se orienta, entre otros objetivos, al logro de un desarrollo económico alto y sostenido. Para ello es necesario la correcta asignación de los recursos productivos, el incremento del ahorro y la inversión, el mejoramiento del capital humano y la utilización de la tecnología más adecuada.

Describiremos brevemente las políticas que sigue el Gobierno en cada uno de estos objetivos.

La asignación eficiente de los recursos productivos, se obtiene a través de la política de precios, lo que implica que los precios de los bienes y servicios reflejen los costos reales de producción y se establezcan libremente en el mercado eliminándose los controles, las presiones monopólicas y las diversas formas de subsidio estatal.

La apertura de la economía al comercio exterior, representa para Chile la única alternativa de alcanzar tasas de crecimiento elevadas. A través de los mecanismos básicos de política cambiaria y arancelaria, debe tenderse a una eficiente asignación interna de los recursos que permita alcanzar mayores niveles de bienestar. Asimismo, la política de comercio exterior, conduce al logro de una mayor estabilidad económica al reducirse la dependencia externa como consecuencia de la diversificación de las exportaciones y de la sustitución sana y eficiente de ciertas importaciones básicas.

La política cambiaria, tiende a que el tipo de cambio se fije libremente, de modo que el precio de las divisas refleje su valor real.

En el largo plazo se tenderá a que el tipo de cambio real sea alto, de manera de fomentar las exportaciones, eliminando al mismo tiempo las trabas, prohibiciones y reduciendo impuestos que afecten el costo de las mismas.

Mediante la política arancelaria, se pretende garantizar que los recursos productivos internos se apliquen a aquellos sectores en los que el país tiene ventajas comparativas al tener que competir la producción nacional con la externa. El nivel de protección efectiva de la actividad nacional en el largo plazo, se fijará de modo

que no limiten el crecimiento de la economía y sin discriminar entre sectores productivos.

El nivel de las importaciones como la composición de ellas, se regularán únicamente, entonces, por el manejo de las políticas cambiarias y arancelarias, como queda establecido al eliminarse todos los mecanismos que afecten al comercio de importación.

Asimismo, se ha procedido y se continúa procediendo a la simplificación y modernización constante de las prácticas administrativas que afectan al comercio de exportación.

Mediante la política tributaria, se persigue configurar un sistema tributario progresivo, equitativo no discriminatorio y de fácil control destinado a proveer los recursos para financiar las actividades del Estado, tendiendo en lo posible a la reducción de la carga tributaria que afectan a las personas y empresas, disminuyendo así el peso económico del Estado.

Contribuyen al logro de la eficiente asignación de recursos productivos, además, las políticas que persiguen mejorar el manejo de las empresas públicas, la eficiencia del Estado, la mejoría de la información y la promoción y defensa de la libre competencia.

El incremento del ahorro y de la inversión se pretende alcanzar mediante el desarrollo del mercado de capitales libre, competitivo, que fomente el ahorro de las personas y empresas a tasas de interés libre y positiva en términos reales.

Se busca también el incentivo a la inversión privada nacional y extranjera, mediante reducciones progresivas a las tasas tributarias sin discriminar de acuerdo al origen del capital, con reglas claras y permanentes y conciliándolas con las metas de desarrollo a largo plazo. En cuanto a las inversiones del sector público, éstas serán evaluadas de acuerdo a criterios de rentabilidad económico-social, para impedir las inversiones desproporcionadas a la capacidad económica del país o que sean de bajo rendimiento.

El mejoramiento del capital humano será posible efectuarlo mediante las políticas de expansión y modernización de los sistemas educacionales y de prestación de salud. Contribuyen al logro de este objetivo, el proceso ya iniciado de capacitación laboral a todos los trabajadores, de acuerdo a las normas establecidas por el Estatuto de la Capacitación y el Empleo.

La utilización de la tecnología más adecuada será desarrollada fundamentalmente por el sector privado, no obstante la participación del Estado, de acuerdo a su rol subsidiario en aquellas áreas no cubiertas por el sector privado, además de crear las condiciones básicas para el desarrollo científico y la tecnología más adecuada de acuerdo a las condiciones particulares del país.

Todas las medidas económicas enunciadas, las que se encuentran en pleno vigor, están reflejándose de diversas formas en la cooperación de Chile con los países miembros de la comunidad transpacífico.

4. COMERCIO EXTERIOR Y COOPERACION TRANSPACIFICO

Es así como la implementación de la política de comercio exterior señalada anteriormente, se ha convertido en pilar fundamental dentro del esquema económico en aplicación, lo que se ha traducido en notable mejoría de la calidad de vida de los chilenos, en un crecimiento económico muy por sobre los niveles históricos y en una disminución de la dependencia del cobre como principal fuente de exportación.

Todo este proceso ha sido posible de realizar, a pesar del caos político, económico, social, administrativo y de todo género que encontró el Gobierno seis años atrás: la inflación, que alcanzaba al 1.000% anual, ha sido reducida a niveles históricos del país y se encuentra en vía de mayores reducciones aún; de la virtual cesación de pago de la Deuda Externa, se ha pasado a una cómoda posición de mantención de reserva de divisas, habiendo cancelado y aún adelantado servicio de deudas contraídas por anteriores gobiernos; esto último a pesar de la caída del precio del cobre y del alza de los combustibles y derivados del petróleo que el país ha debido soportar.

El Gobierno de Chile aspira a expandir aún más el comercio exterior con todas las naciones, y por qué no decirlo, en especial con aquellos que circundan este Océano a fin de estar presente en el gran desarrollo que se aprecia en las pujantes economías de su cuenca.

Para ello, será necesario explotar más intensamente los enor-

mes recursos continentales y marítimos que el país posee, logrando de esta manera un mayor beneficio social y económico para su pueblo.

Chile es rico en recursos mineros, forestales, agrícolas y pesqueros. Posee un enorme potencial hidro y termoeléctrico y tierras que esperan sólo la tecnología y el capital adecuado para que el hombre le extraiga sus frutos.

Posee también el país, un gran potencial humano, valioso por su inteligencia y espíritu de sacrificio, dispuesto al trabajo y resuelto a aprender y capacitarse para enfrentar los desafíos que el desarrollo económico le depare.

La paz social que ha logrado el Gobierno de Reconstrucción Nacional, según mandato imperativo de la gran mayoría de chilenos, promete ser duradera, al asentarse día a día la nueva institucionalidad que va surgiendo del rescate de los valores permanentes del alma y del convivir histórico nacional. La política económica reseñada, los enormes recursos naturales y humanos, la paz social y la normativa general no discriminatoria, hacen de Chile un país con enorme potencial de desarrollo, lo que ha sido comprendido y apreciado por numerosos inversionistas extranjeros deseosos de participar y cooperar en nuestro desarrollo.

Pienso que es posible, y más aún, deseable, que el desarrollo del potencial que Chile ofrece, sea materializado con la cooperación de todos aquellos factores productivos que, de una u otra forma no tengan ocupación inmediata en otras economías de los países ribereños, y que puedan aplicarse a nuestra economía conforme a las necesidades que ésta demanda. Siendo la comunidad del Pacífico nuestra propia comunidad, vemos con satisfacción la cooperación que se materializa y acrecienta entre Chile y sus vecinos ribereños.

Muchas son las ventajas que pueden obtenerse de dicha cooperación. Podemos mencionar los múltiples beneficios que el intercambio científico y tecnológico puede lograr, si se abordan en conjunto las costosas investigaciones de recursos, de todos comunes, que cada economía por sí sola no pueda quizás encarar. Igual cosa podría decirse de la capacitación de técnicos, científicos y profesionales, como de la protección y regulación del medio am-

biente, la erradicación de experiencias atómicas del sector, la explotación de recursos pesqueros y minerales, la navegación marítima y aérea, el establecimiento del nuevo derecho del mar, etc.

Especialmente importante puede ser para nuestras economías, el establecimiento en la cuenca del Océano Pacífico de una zona de libre comercio entre sus Estados miembros.

Sostengo que las ventajas y beneficios para nuestros pueblos, someramente antes enunciados, sólo pueden concretarse, si concurren la buena voluntad de los gobiernos interesados, en términos de respetar el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, por una parte, y vencer las presiones proteccionistas de las propias economías por otra, ya que éstas impiden la reciprocidad comercial y el desarrollo de la cooperación económica y técnica en general.

Lo anterior, conduciría al fortalecimiento de lazos económicos, que necesariamente desembocan en mejoría de relaciones políticas y culturales, que enriquecen los diversos pueblos que en su búsqueda participan.

No quisiera terminar estas palabras, sin realzar el hecho que, al concurrir ustedes a esta isla en medio del Océano Pacífico, en gran medida se contribuya al mejoramiento de los lazos de amistad y cooperación entre nuestros pueblos.

Sean para todos ustedes los agradecimientos de quien les habla y del gobierno que represento, por la acogida favorable que demostraron con vuestra activa concurrencia y provechosa participación en el Seminario que ahora concluye.

Por último, agradezco sinceramente a todos los compatriotas habitantes de la Isla de Pascua, que con su generosidad y reconocida hospitalidad permitieron que aquí, en medio del gran Océano Pacífico, Oriente y Occidente se dieran la mano en prometedoro saludo de paz y de cooperación entre sus pueblos.

NOMINA DE PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

- Señor
Miguel Alurralde.
Director de Carta Política
Consejero Fundación Piñero-Pacheco.
Sarmiento 643, 2º Piso, Of. 221.
Buenos Aires 1382.
Argentina.
- Señor
Enrique Amézaga.
Secretario Ejecutivo
Comisión Nacional para el
Desarrollo de Isla de Pascua.
ODEPLAN.
Ahumada 48, 11º Piso, Of. 1118.
Santiago.
Chile.
- Señor Embajador
Enrique Azpurúa.
Embajada de Venezuela.
Mar del Plata 2055.
Santiago.
Chile.
- Señor
Eduardo Azúa
Representante
Radio Andrés Bello
Compañía 1068 Of. 809.
Santiago.
Chile.
- Doctor
John E. Bardach.
Resource Systems Institute.
East-West Center.
1777 East-West Road.
Honolulu, Hawaii, U.S.A.
- Señor
Rodrigo Botero
- Miembro de la Comisión Brandt.
Carrera 4º, A-25 B-12.
Bogotá.
Colombia.
- Mr.
W. T. Brown.
Director of Programmes
South Pacific Commission.
Post Box D 5.
Noumea, CEDEX.
Nueva Caledonia.
- Señor
Glen Buick.
Embajador de Canadá en Santiago.
Representante del Gobierno
de Canadá.
Ahumada 11, 10º Piso.
Santiago, Chile.
- Señor
Hernán Cabezas Cadell.
Representante del Vicepresidente
de la República del Ecuador.
Asesor Jurídico del Ministerio
de Educación.
Quito.
Ecuador.
- Señor
Samuel Cardinale.
Alcalde
Isla de Pascua.
Chile.
- Doctora
Rosa Roberto Carter Ph. D.
President
University of Guam
P. O. Box E. K.
Agana, Guam 96910.
U.S.A.

NÓMINA DE PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

Señor	Señor
Mario Ciudad.	Ramón Downey.
Decano	Presidente
Facultad de Ciencias Humanas.	Instituto Chileno
Universidad de Chile.	de Estudios Humanísticos.
Macul 950.	Los Conquistadores 1927,
Santiago.	Departamento 405.
Chile.	Santiago.
Señor	Señorita
Julio Correa Paredes.	C. Gloria Echeverría.
Asesor Económico.	Coordinadora Académica Seminario
Ministerio de Relaciones Exteriores.	Instituto de Estudios Internacionales.
Quito.	Universidad de Chile.
Ecuador.	Condell 249.
Profesor	Santiago.
Ron Crocombe.	Chile.
Director	Señor
School of Pacific Studies	Wilson S. Ephraim.
University of the South Pacific.	Representante del Ministerio
P. O. Box 1168.	de Relaciones Exteriores.
Suva.	Jefe del Departamento
Fiji.	de Política Internacional.
Profesor	Ministerio de Relaciones Exteriores.
Alvaro de la Barra.	Papua-
Director Académico.	Nueva Guinea.
Instituto Chileno de	Señor
Estudios Humanísticos.	Gastón Etcheverry.
Marchant Pereira 1055.	Decano
Santiago.	Facultad de Arquitectura
Chile.	y Urbanismo.
Señor	Universidad de Chile.
Mitsuro Donowaki.	Marcoleta 250.
Representante del Gobierno	Santiago.
del Japón.	Chile.
Director General Adjunto	Señor
Departamento de Investigación	Gonzalo Figueroa.
y Planeamiento	Asesor Cultural
Ministerio de Relaciones Exteriores.	Fundación del Pacífico.
Tokyo.	Padre Mariano 335, 2º Piso.
Japón.	Santiago.
	Chile.

- Señor
Heinz Friese.
Director
Cámara de Comercio e Industria
Chileno-Alemana.
Ahumada 131, Of. 808.
Santiago.
Chile.
- Profesor
José Garrido.
Docente
Facultad de Agronomía.
Universidad de Chile.
Santa Rosa, Paradero 32 y 1/4.
Santiago.
Chile.
- Señor Capitán de Navío IM (R N)
Ariel González C.
Gobernador Provincial
Isla de Pascua.
Chile.
- Profesor
Kenneth Gott.
Conzing Riotinto of Australia Ltd.
95, Collins Street.
Melbourne, Victoria 3001.
Australia.
- Señor
Juan Hamilton D.
Abogado.
Santiago.
Chile.
- Señor Embajador
Gerald Harding.
Embajada de Australia.
Moneda 1123, 9º Piso.
Santiago.
Chile.
- Señor
R. H. Harding.
Executive Director
Conzing Riotinto of Australia Ltd.
95, Collins Street,
Melbourne, Victoria 3001.
Australia.
- Señor
Stuart Inder.
Publisher Pacific Island
Monthly.
Director
Fiji Times.
Suva, Fiji
- Profesora
Rosewati Ismail.
Department of Political Science
University of Kebangsaan.
Malasia.
Bangi, Selangor.
Malasia.
- Señor
Roberto Kelly.
Ministro de Economía.
Teatinos 120, 12º Piso.
Santiago.
Chile.
- Señor
Jaime Lagos.
Director Política Bilateral.
Ministerio de Relaciones Exteriores.
Santiago.
Chile.
- Señor
Víctor Larenas.
Capitán de Navío.
Jefe Estado Mayor
Intendencia v Región.
Correó Naval.
Valparaíso.
Chile.

NÓMINA DE PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

- Profesor**
 Hernán Larraín F.
 Vicerrector Académico.
 Pontificia Universidad Católica
 de Chile.
 Alameda 340, Of. 210.
 Santiago.
 Chile.
- Profesor**
 Jaime Lavados M.
 Presidente
 Corporación de
 Promoción Universitaria.
 Miguel Claro 1460.
 Santiago.
 Chile.
- Profesor**
 Renagí R. Lohia.
 Vice Chancellor
 University of Papua- Nueva Guinea.
 P. O. Box 4820.
 Port Moresby.
 Papua-Nueva Guinea.
- Señor**
 Hugo Llanos.
 Representante CPFS.
 Subsecretario para Asuntos Jurídicos
 Comisión Permanente
 del Pacífico Sur.
 Lima.
 Perú.
- Señor**
 Cándido Méndez.
 Presidente Asociación Internacional
 de Ciencia Política.
 Sociedad Brasileira de Instrução.
 Praça XII de Novembro, 101.
 Río de Janeiro.
 Brasil.
- Señor**
 Pedro Moral López.
 Subdirector General y Jefe
 Regional FAO para América Latina.
 Providencia 871.
 Santiago.
 Chile.
- Miss**
 Martha Muse.
 President
 The Tinker Foundation.
 645 Madison Avenue.
 New York, N. Y. 10022.
 u.s.a.
- Professor**
 Rangachari Narayanan.
 Associate Professor
 in Latin American Studies.
 School of International Studies.
 Jawaharlal Nehru University.
 New Delhi 110067.
 India.
- Profesor**
 Claudio Orrego Vicuña.
 Director
 Editorial Aconcagua.
 Echaurren 211.
 Santiago.
 Chile.
- Profesor**
 Francisco Orrego Vicuña.
 Director
 Instituto de Estudios Internacionales.
 Universidad de Chile.
 Condell 249.
 Santiago.
 Chile.

- Señor
Willy Otten.
Delegado
Fundación Konrad Adenauer
de Alemania Federal.
Los Conquistadores 2221,
Departamento C.
Santiago.
Chile.
- Professor
J. H. Parry.
Gardiner Professor of
Oceanic History and Affairs.
Widener 45.
Cambridge, Mass., 02138.
U.S.A.
- Professor
Guy J. Pauker.
The Rand Corporation.
21423 Colina Drive.
Topanga, California 90290.
U.S.A.
- Professor
Joan Pearce.
The Royal Institute
of International Affairs.
10. St. James Square.
London SW1 y 4LE.
Great Britain.
- Profesor
Sergio Rapu.
Director
Museo de Isla de Pascua.
Chile.
- Profesor
Walter Sánchez G.
Instituto de Estudios Internacionales.
Universidad de Chile.
Condell 249.
Santiago.
Chile.
- Profesor
Dante Simbulan.
Director Institute of Strategic Studies
Philippine Center
for Advanced Studies.
University of the Philippines.
Diliman, Quezon City.
Philippines.
- Señor
Peter Sinodys.
Agregado Cultural
Embajada de Estados Unidos.
Agustinas 343, 5º Piso.
Santiago.
Chile.
- Professor
Lau Teik Soon.
Head
Department of Political Science.
University of Singapore.
Bukit Timah Road.
Singapore 10.
- Profesor
Luciano Tomassini.
Representante de CEPAL.
Casilla 179-D.
Santiago.
Chile.
- Señor
Agustín Toro Dávila.
Rector
Universidad de Chile.
Alameda 1040
Santiago.
Chile.
- Profesor
Mikoto Usui.
University of Tsukuba
Ichinoya Garusei.
Shukush 33-503.

NÓMINA DE PARTICIPANTES EN EL SEMINARIO

Tsukuba Daigaku. Ibakaki-Ken 300-31. Japón.	Señor Jorge Villamizar. Representante del Ministro de Relaciones Exteriores. Decano. Instituto de Estudios Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá. Colombia.
Señor Eugenio Valenciano. Jefe División Asistencia Técnica. INTAL. Casilla de Correo 39. Sucursal 1. 1401 Buenos Aires. Argentina.	Señor Embajador Roberto Villarán Koechlin. Director Relaciones Económicas Latinoamericanas e Integración Ministerio de Relaciones Exteriores. Lima. Perú.
Señor Coronel Rafael Vargas. Jefe Gabinete. Rector Universidad de Chile. Alameda 1040. Santiago. Chile.	Hon. Young Vivian. Secretary General South Pacific Commission. Post Box D 5. Noumea, CEDEX. New Caledonia.
Señor Gerardo Velasco G. H. Director Corfo Isla de Pascua. Isla de Pascua. Chile.	Profesor Jusuf Wanandi. Member of the Board of the Director Center for Strategic and International Studies. Jalan Tanah Abiang 11/27. Jakarta. Indonesia.
Profesor Claudio Véliz DEAN. School of Social Science La Trobe University Bundoora Victoria. Australia 3083.	Profesor M. Yasuda. Senior Researcher National Institute for Research Advancement. Japan.
Profesor Sergio Villalobos. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile. Diagonal Oriente 3300. Santiago. Chile.	

the fact that the *Chrysothrix* is a very common and widespread fungus, and that it is found in a wide variety of habitats, including forests, mountains, and deserts. The *Chrysothrix* is a very hardy fungus, and it is able to survive in a wide range of temperatures and humidity levels. It is also a very fast-growing fungus, and it is able to colonize new areas very quickly. The *Chrysothrix* is a very important fungus, and it plays a key role in the decomposition of organic matter. It is also a very important source of nutrients for many other organisms, including plants and animals. The *Chrysothrix* is a very fascinating fungus, and it is a great example of the diversity and adaptability of life on Earth.

COLECCION ESTUDIOS INTERNACIONALES

La Colección de Estudios Internacionales reúne obras producidas o patrocinadas por el Instituto.

- Furtado, Celso. *La Economía Latinoamericana. Una síntesis de la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. Santiago, Editorial Universitaria, 1969. 311 pp. (Agotado).
- Gittings, John. *El conflicto chino-soviético*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1967. 517 pp. (Agotado).
- Kaplán, Marcos. *Formación del Estado Nacional en América Latina*. Santiago, Editorial Universitaria, 1969. 320 pp. (Agotado).
- Sunkel, Osvaldo (ed.). *Integración política y económica: el proceso europeo y el problema latinoamericano*. Santiago, Editorial Universitaria, 1970. 436 pp. (Agotado).
- Véliz, Claudio (ed.). *El conformismo en América Latina*. Santiago, Editorial Universitaria, 1970. 303 pp. (Agotado).
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *Chile: The Balanced View. A recopilation of articles about the Allende years and after*. Santiago, Editorial Gabriela Mistral, 1975, 298 pp. us\$ 7.
- Orrego Vicuña, Francisco. *Los fondos marinos y oceánicos. Jurisdicción nacional y régimen internacional*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1976, 451 pp. (Solicitudes: Editorial Andrés Bello. Casilla 4256, Santiago).
- Díaz Albónico, Rodrigo (ed.). *El mar en seis dimensiones: científica, técnica, política, jurídica, histórica, estratégica. Estudios presentados al Seminario interdisciplinario sobre problemas marítimos*. Santiago, Editorial Universitaria, 1976, 115 pp. us\$ 6.
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *Preservación del medio ambiente marino. Estudios presentados al Seminario Internacional sobre preservación del medio ambiente marino*. Santiago, Editorial Universidad Técnica del Estado, 1976. 353 pp. us\$ 7.
- García Amador, F. *América Latina y el Derecho del Mar*. Santiago, Editorial Universitaria, 1976. 200 pp. us\$ 7.
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *Ciencia y Tecnología en la Cuenca del Pacífico*. Ediciones del Instituto de Estudios Internacionales, 1977. us\$ 8.
- Sánchez González, Walter (ed.). *Panorama de la política mundial contemporánea*. Santiago, Editorial Universitaria, 1977. us\$ 10.
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *Política Oceánica*. Santiago, Editorial Universitaria, 1978. us\$ 10.
- Díaz Albónico, Rodrigo (ed.). *Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana. Vol. I. Estabilidad y flexibilidad en el ordenamiento jurídico de ALALC y Pacto Andino*. Editorial Universitaria. Santiago, 1978. us\$ 8.

COLECCIÓN ESTUDIOS INTERNACIONALES

- Garrido Rojas, José (ed.). Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana. Vol. II. *La agricultura en la integración latinoamericana*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 8.
- Barros Charlín, Raymundo (ed.). Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana. Vol. III. *La industria en la integración latinoamericana*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 8.
- Barros Ch., Raymundo (ed.). Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana. Vol. IV. *El momento actual de la cooperación y la integración económica en América Latina*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 10.
- Orrego Vicuña, Francisco y Salinas Araya, Augusto (eds.). *El Desarrollo de la Antártica*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 10.
- Díaz Albónico, Rodrigo (ed.). *Antecedentes, Balance y Perspectivas del Sistema Interamericano*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 10.
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *La escasez mundial de alimentos y materias primas*. Editorial Universitaria, 1978 us\$ 10.
- Arana Espina, Patricio y Echeverría Duco, Gloria (eds.). *Las islas oceánicas de Chile*. Ediciones del Instituto de Estudios Internacionales. Tres volúmenes. 1978. us\$ 20.
- CEPAL — Instituto de Estudios Internacionales: *Economía de los Océanos*. 2 Vol. 1978. us\$ 5.
- Infante, María Teresa e Irigoín, Jeannette (eds.). *Problemas contemporáneos de la actividad aeronáutica y espacial*. Editorial Universitaria, 1978. us\$ 10.
- Sánchez González, Walter y Pereira Larraín, Teresa (eds.). *Ciento cincuenta años de política exterior chilena*. Editorial Universitaria. 1979. us\$ 12.
- Sánchez González, Walter (ed.). *La Revolución Norteamericana*. Editorial Universitaria. 1979. us\$ 10.
- Orrego Vicuña, Francisco (ed.). *América Latina: Clase Media de las Naciones*. Editorial Universitaria. 1979. us\$ 10.
- Armanet, Pilar (ed.). *La estrategia y práctica de las negociaciones internacionales*. us\$ 8.
- Orrego Vicuña, Francisco y Armanet, Pilar (eds.). *Las dimensiones internacionales de la política nuclear*. Editorial Universitaria. 1979. us\$ 10.
- Barros Charlín, Raymundo (ed.). *Prácticas restrictivas y discriminatorias en el Comercio Internacional*. Editorial Universitaria. 1979. us\$ 10.
- Sánchez González, Walter (ed.). *Derechos Humanos y Relaciones Internacionales*. Talleres Corporación. 1979. us\$ 8.
- Lagos Matus, Gustavo (ed.). *Las Relaciones entre América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Editorial Universitaria, 1980. us\$ 10.
- Sánchez González, Walter (ed.). *Relaciones entre países de América Latina*. Editorial Universitaria, 1980, us\$ 10.
- Barros Ch., Raymundo (ed.). *Reestructuración de ALALC*. Editorial Universitaria, 1980, us\$ 8.

OBRAS EN PREPARACIÓN

- Lagos Matus, Gustavo (ed.). *La lucha por el poder internacional en el siglo xx.*
- Muñoz V., Heraldo (ed.). *Los Factores Internacionales del Desarrollo Energético.*
- Lagos Matus, Gustavo (ed.). *Implicaciones Internacionales del Eurocomunismo.*
- Bordeu S., Rebeca. *Acuerdos sobre productos básicos.*

... the ... of ...



